

**LA INCIDENCIA DE LA ESCOLARIDAD EN PARTICIPANTES DEL MODELO
EDUCATIVO DEL COLEGIO SAN JOSÉ DE SOACHA**

José Vicente Castillo Sandoval

Olga Arboleda Ortegón

Tesis de grado para optar al título de
Magíster en Desarrollo Educativo y Social

Directora

Edna Patricia López Pérez

Universidad Pedagógica Nacional – CINDE

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, D.C. 2021.

Resumen.

La educación para jóvenes y adultos, al igual que otras propuestas de educación flexible, ha buscado dar respuesta a la exclusión generada tanto por el propio sistema educativo, como por la estructura y organización social en la que tiene lugar el proceso escolar. Para lograrlo, en los últimos años el discurso ha estado centrado en la formación para el trabajo, la cual contempla una serie de conocimientos en un área o disciplina específica y el desarrollo de habilidades que resultan funcionales para el sistema productivo. Más allá de esta perspectiva que prioriza lo laboral, el presente estudio cualitativo de enfoque fenomenológico hermenéutico, reconstruye y analiza las historias de vida de dos egresados del colegio San José de Soacha, las cuales dan cuenta de la incidencia de la educación en la vida personal, familiar, social y política de una persona, siempre que ésta se comprenda desde un sentido emancipador, político y ético.

Palabras Clave:

Educación, modelos flexibles, historias de vida, jóvenes, adultos.

Abstract

Education for adults and young people, as other flexible education proposals, has pretended to solve to the exclusion generated by the education system itself, and by the structure and social organization in which the school process takes place. To achieve this goal, in recent years, the discourse has been focused on training for work, which includes a series of knowledge in a specific area or discipline and the development of skills that are functional for the productive system. Beyond this perspective, which prioritizes work, the present qualitative study of an hermeneutic phenomenological approach, reconstructs and analyzes the life history of two graduates from *San José de Soacha* school, through which we can evidence the incidence of

education in one person's family, social, political and personal, understanding this education in an emancipatory, political, and ethical sense.

Clue words:

Education, flexible models, life histories, young people, adults.

Contenido

Introducción.....	6
Capítulo 1.....	8
Contextualización	8
1.1 Planteamiento Del Problema.....	8
1.2 Objetivos De Investigación.....	12
Capítulo 2.....	13
Habilidades Para La Vida En La Educación Para Jóvenes y Adultos, Algunos Antecedentes.....	13
2.1 Antecedentes De Investigación.....	13
2.2 Política y Normativa.....	19
2.3 Antecedentes Institucionales.....	24
Capítulo 3.....	31
Referentes Conceptuales.....	31
3.1 La Educación Para Jóvenes y Adultos Como Acto Político y Emancipador.....	31
3.1.1 Educar para un pensamiento emancipador.....	31
3.1.2 La educación para adultos como un asunto ético.....	37
3.2 Habilidades Para La Vida En La Educación Para Jóvenes y Adultos.....	41
3.2.1 Pensamiento crítico para la transformación individual y colectiva.....	46
3.2.2 Del control al respeto por las emociones.....	49
3.2.3 El encuentro cooperativo entre seres humanos.....	50
3.3 Relación Individuo - Sociedad.....	52
3.3.1 Enfoque de curso de vida.....	52
3.3.2 Estructura del enfoque de curso de vida.....	55
Capítulo 4.....	58
Apuesta Metodológica	58
4.1 Investigación Cualitativa: Presupuestos Fenomenológicos.....	58
4.2 Método Narrativo: Historias De Vida	62
4.3 Participantes y Recolección De Información.....	64
4.4 Análisis De Datos: Hacia La Teoría Fundamentada	65
Capítulo 5.....	69
Análisis y Resultados	69
5.1 Historia 1. El Tesoro Sin Valor Es El Perdón: La Historia De Robinson.....	69
5.2 Análisis Historia De Vida 2.....	139
5.2.1 Cultura, sociedad y ciudadanía.....	140

5.2.2 Educación transformadora	163
5.2.3 Habilidades para la vida.....	171
5.3 Historia 2. Huellas En El Camino: La Historia De Sandra	179
5.4 Análisis Historia De vida 2.....	208
5.4.1 Cultura, sociedad y ciudadanía.....	209
5.4.2 Educación transformadora	226
5.4.3 Habilidades para la vida: reconocimiento propio.....	232
Capítulo 6	239
Conclusiones.....	239
Referencias	245
Anexos.....	255

Introducción

El objetivo del presente estudio es comprender el poder de la educación en la vida de las personas jóvenes y adultas, cuando la misma es asumida, a decir de Lola Cendales, “como un acto político, emancipador y ético” (En ConFyAnza, 2013, 4m37s).; en este sentido los investigadores plantean como una necesidad, identificar y visibilizar las posibilidades de transformación a nivel personal, social y político que tiene el proceso escolar durante estas etapas de la vida, más allá de la noción tradicional asociada a la formación para el trabajo. Por lo tanto, el estudio se enmarca en el proceso de educación para jóvenes y adultos del Colegio San José de Soacha, y desde allí se cuestionan principalmente por la incidencia que tiene la escolaridad en los egresados del mencionado modelo educativo en el curso de vida; ahora bien el proceso educativo en el Colegio San José de Soacha se enmarca y se reglamenta en el decreto 3011 de 1997 y en su transversalidad en la implementación de habilidades para la vida.

En este marco el presente documento está estructurado en seis capítulos, cada uno de los cuales consolidó un momento del recorrido vivido junto a los participantes, y que llevó al descubrimiento, la reflexión y el reconocimiento de desafíos que pueden contribuir al fortalecimiento del modelo educativo implementado por el Colegio San José de Soacha.

El primer capítulo realiza un acercamiento al contexto de la problemática abordada y a los elementos que soportan la necesidad de este estudio, partiendo de la contribución que puede hacer el mismo a los participantes de la investigación, al comprender la narrativa como una oportunidad para la reflexión, el auto-reconocimiento y la transformación. De igual manera, se relaciona el aporte de conocimiento a los procesos de educación para jóvenes y adultos emprendidos en el marco de la flexibilización educativa.

El segundo capítulo presenta los antecedentes investigativos, políticos, normativos e institucionales relevantes para el desarrollo del estudio dado que permiten comprender el alcance y los límites del mismo.

El tercer capítulo se centra en desarrollar la perspectiva teórica retomada en el proceso de investigación, la cual se nutre de cuatro campos fundamentales: i) la educación para jóvenes y adultos como acto político y emancipador, ii) la educación para adultos como un asunto ético, iii) las habilidades para la vida en la educación para jóvenes y adultos, en donde se contemplan como ejes principales para el análisis, el pensamiento crítico, el respeto por las emociones y la cooperación entre seres humanos, y iv) la comprensión de la relación: individuo – sociedad, enmarcada en el enfoque de curso de vida.

El cuarto capítulo desarrolla la apuesta metodológica asumida por los investigadores, la cual responde a una mirada cualitativa bajo un enfoque fenomenológico hermenéutico. Asimismo, se recurre al método narrativo para conocer las diferentes dimensiones de la experiencia vivida por los participantes para posteriormente realizar el análisis de la información recolectada desde la teoría fundamentada.

Por último, el paso por los capítulos cinco y seis, permitirá conocer las historias de vida de Robinson y Sandra, egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha, así como los resultados del ejercicio de análisis y algunas conclusiones que dan cuenta de las posibilidades transformadoras que habitan en la educación para jóvenes y adultos.

Capítulo 1.

Contextualización

El interés de la puesta en marcha de esta investigación radica en la experiencia de los investigadores en los procesos de educación para jóvenes y adultos, la cual ha permitido reconocer el poder de transformación presente en la experiencia educativa. De igual manera, dicha experiencia conlleva cuestionamientos sobre las posibilidades, aciertos, desaciertos y desafíos de las propuestas pedagógicas que tienen lugar en la educación para jóvenes y adultos, marco en el que se presenta la problematización que da lugar a este estudio.

1.1 Planteamiento Del Problema.

La educación para jóvenes y adultos se configuró en principio, en el marco de procesos educativos no formales, orientados por los sindicatos, las iglesias y organizaciones sociales, especialmente desde la educación popular. Posteriormente, a principios del siglo XIX, los programas llegaron a las aulas bajo una mirada de capacitación para las actividades laborales; en este momento las “metas primordiales eran lograr el mayor conocimiento de los métodos y procedimientos de trabajo, en el menor tiempo posible” (Martínez, 2019, p. 20). Las demandas de la sociedad, fueron llevando la proyección educativa a la profesionalización.

De esta manera, es posible reconocer cambios educativos que se han generado en la búsqueda de respuestas a las necesidades de la sociedad, en relación con diferentes momentos históricos. Así, se encuentran tres formas de asumir la educación para jóvenes y adultos: la alfabetización, la educación complementaria y la educación de adultos.

La alfabetización, como respuesta encaminada a brindar la instrucción elemental a las personas que, por distintos motivos, no tuvieron la posibilidad de acceder a la educación

regular en su infancia. El segundo, la educación complementaria de adultos, como la ampliación o profundización de la instrucción básica recibida en los primeros años de vida que brindará una educación adicional o superior a los adultos que poseían una formación elemental suficiente. Y la tercera forma, la Educación de Adultos en un tránsito desde la moralización a la socialización política que contó con iniciativas orientadas a buscar la preservación y recuperación moral de los jóvenes y adultos de las clases populares. (Martínez, 2019, p. 22)

Con la creación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), después de la Segunda Guerra Mundial, la educación dirigida a jóvenes y adultos cobró mayor importancia. Entre los años de 1946 y 1958 este organismo “se enfocó en la universalización de la educación como estrategia para la reestructuración de la sociedad después de la guerra” (Martínez, 2019, p. 36), para 1960, se propuso la estructuración y articulación de la educación para adultos a los diferentes niveles educativos y para los años 80 se reforzó la noción de la educación permanente, ahora acompañada de la conocida política de la UNESCO “Educación para todos”.

En línea con lo planteado para este momento por la UNESCO, en varios países, entre ellos Colombia, se han configurado procesos educativos fundamentados en la flexibilidad, con lo que se ha logrado ampliar la cobertura respondiendo a las necesidades de la población adulta, sin embargo, de acuerdo con la sexta Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA) llevada a cabo en Brasil en 2017, existen importantes desafíos para América Latina y el Caribe, entre los que se encuentran:

Una financiación adecuada que garantice no sólo el acceso, sino la calidad educativa, llegar a los más marginados del sistema escolar lo que implica descentralizar los procesos escolares de las

zonas urbanas, la formación para el ejercicio de una ciudadanía que defienda la democracia, y la incorporación de enfoques diferenciales, desde los que se reconozca la diversidad étnica y lingüística, aspecto urgente, dado que la región presenta los más altos niveles de desigualdad en el mundo. (UNESCO, 2017).

Cabe mencionar que estos desafíos son planteados después de varios años de la implementación de políticas orientadas a la educación para el trabajo, aspecto enfatizado en las CONFINTEA IV y V.

Avanzar en línea con los retos propuestos, implica repensar, analizar y cuestionar los procesos que orientan la educación para jóvenes y adultos, comprendiendo la educación como acto político, y la escuela como un espacio de diálogo inter y transdisciplinar, en donde históricamente los procesos educativos han buscado nutrirse de diferentes miradas teóricas, con el fin de responder a las realidades sociales. Adicionalmente, el reconocimiento del rol social de la escuela, ha convocado a otros sectores al desarrollo de propuestas, como el enfoque de habilidades para la vida (HpV) planteado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), y por el cual se interesa el presente estudio, dado que el mismo hace parte integral del proyecto educativo del Colegio San José.

El enfoque de habilidades para la vida (HpV) se remonta a los años 60, inicialmente propuesto desde una mirada preventiva y promocional de la salud, de carácter “informativo”, es decir, se consideraba que cuanto más supieran las personas acerca del daño que producían ciertos comportamientos, tanto más evitarían realizarlos (Bravo, 2005). En los años 90 se mantenía el énfasis informativo y ahora técnico – académico, centrado generalmente en las habilidades sociales y en la solución de problemas, diseñando programas ajustados a problemas específicos de salud pública como consumo de sustancias psicoactivas o embarazos adolescentes, desde un

enfoque preventivo (Martínez, 2014). Las experiencias exitosas tenían como componentes el aprendizaje de algunas destrezas psicosociales (Bravo, 2005).

Posteriormente, en diálogo con algunas propuestas educativas, se ha buscado trascender el carácter informativo del enfoque de HpV, y llevar su implicación desde una perspectiva transversal al currículo, tal es el caso del modelo educativo flexible desde el cual el Colegio San José brinda atención educativa a jóvenes y adultos. Esta propuesta educativa es de especial interés, dado que el campo de la educación para jóvenes y adultos, desde el enfoque de HpV ha sido poco investigado, lo que posiblemente se relaciona con la población a la que se ha dirigido mayoritariamente este enfoque es decir, niños, niñas y adolescentes.

La propuesta educativa del colegio San José, se configura a partir de propósitos claros relacionados con el impacto positivo en la vida de las personas que transitan por dicha institución, de manera tal que los y las estudiantes que adquieran y desarrollen herramientas para enfrentar con éxito los desafíos de la vida cotidiana; este planteamiento, sumado por un lado a los desafíos de la educación para jóvenes y adultos en términos de ciudadanía, democracia e interculturalidad, y por otro, a la implementación durante 13 años de un enfoque que implica un diálogo transdisciplinar, plantea la necesidad de generar acciones que permitan reconocer el aporte, así como los aciertos y desaciertos que se han configurado en la experiencia educativa, en el marco de este modelo educativo flexible, lo que da lugar a la presente investigación, la cual se desarrolla en torno a la pregunta ¿De qué manera incide la experiencia educativa en el curso de vida en dos egresados del modelo educativo del colegio San José de Soacha?

1.2 Objetivos De Investigación

Partiendo de la problematización y el cuestionamiento que da lugar a la presente investigación. A continuación, se plantean los objetivos, general y específicos que orientarán los procesos de recolección y análisis de la información.

Objetivo general

Comprender de qué manera incide la experiencia educativa en el curso de vida en dos egresados del modelo educativo del colegio San José de Soacha.

Objetivos específicos

- Reconocer los momentos significativos de la experiencia educativa de dos egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha, mediante la reconstrucción de sus historias de vida.
- Analizar las historias de vida de dos egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha, con el fin de identificar el lugar que ha tenido la educación en sus trayectorias de vida a nivel familiar, personal, social y político.
- Identificar las transformaciones personales y sociales que los participantes asocian a la experiencia educativa en el Colegio San José de Soacha.

Capítulo 2.

Habilidades Para La Vida En La Educación Para Jóvenes y Adultos, Algunos Antecedentes

2.1 Antecedentes De Investigación

Al realizar la búsqueda de investigaciones en Latinoamérica y Centroamérica, en bases de datos como Ebooks, revistas AtoZ, repositorios de la Universidad Nacional y la Universidad de los Andes y Google Scholar , sobre la educación para adultos y el enfoque de habilidades para la vida, se encontró un compilado importante asociado a las posturas teóricas retomadas en el presente estudio.

Los planteamientos de la educación popular han estado muy presentes en ejercicios investigativos-académicos en Latinoamérica, sobresaliendo Brasil, Argentina y Chile, países que incluso los han implementado desde programas de gobierno y en sus respectivas carteras de educación (Pérez y Tosolini, 2019). Respecto a otros países de la región y en particular Colombia, no se han desconocido estos fundamentos, sin embargo, su alcance aún está limitado a ejercicios de investigación y práctica docente muy particulares. Es posible encontrar evidencia de diferentes organizaciones de educación popular en Colombia, quienes desde su territorialidad y necesidades específicas han implementado los planteamientos de la educación popular en virtud de dar respuesta a sus necesidades particulares.

La educación de personas adultas es entonces, un lugar muy particular y cabe rescatar que es válido comprender que la educación ha estado altamente fundamentada cuando se refiere a infancias y juventudes; con respecto a las personas adultas se encuentra en menor proporción, pues dichas personas ejercen otros roles en la sociedad, como el laboral, sin embargo, han estado presentes en la educación de forma histórica, por ello desde el siglo XIX Alexander Kapp

introdujo un neologismo “para describir la práctica educativa usada por Platón con sus discípulos jóvenes y adultos” (Castillo, 2018. p. 65) “andragogía” la cual presenta la estrecha relación entre la práctica educativa, el estudiante joven o adulto y las experiencias de vida significativas, llevándolos a un reconocimiento de la importancia de la educación y comprensión de los objetivos de aprendizaje en cada paso del proceso educativo.

Los aportes teóricos desde la educación popular y la andragogía van en coherencia con lo que el mundo mismo espera respecto de la educación para personas adultas, así como se menciona en el informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos:

El aprendizaje empodera a los adultos al darles los conocimientos y las competencias para mejorar sus vidas. Pero también beneficia a sus familias, comunidades y sociedades. La educación de adultos desempeña un papel importante en la lucha contra la pobreza, la mejora de la salud y la nutrición, así como en la promoción de prácticas sostenibles del medio ambiente. De ahí que el logro de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) apele a la realización de programas de educación de adultos pertinentes y de buena calidad. (UNESCO, 2010, p. 8)

Sin embargo, Martínez (2019) en su trabajo de análisis documental sobre las seis CONFINTEA realizadas por la UNESCO, concluye que la comprensión del adulto y sus necesidades ante un sistema escolar dirigido específicamente a esta población se han venido transformando en un mismo eje: el laboral, “siendo que primero se hace referencia a la persona adulta como parte del sistema productivo en el capitalismo después de la segunda guerra mundial, hasta ahora verle como una persona trabajadora en una sociedad que se basa en el conocimiento” (p. 68). La autora evidencia cómo la educación para personas adultas se reduce al desarrollo económico mediado por las empresas, pues dentro del análisis que hace la UNESCO a

los objetivos particulares de la educación para el adulto en el 2015, se identificó, por ejemplo, que no se ha logrado aún una cobertura esperada respecto a la alfabetización, pero se han fortalecido objetivos relacionados con las destrezas para la vida diaria, al comprender al adulto como una fuerza de trabajo.

En cuanto al enfoque de HpV, es fundamental reconocer su recorrido histórico, puesto que a lo largo del tiempo, ha conllevado cambios en su propia conceptualización. La propuesta de HpV remonta a los años 60 donde inicialmente las experiencias se desarrollaron en el marco de la educación para la salud con un énfasis “informativo”; en los años 90 se mantenía el énfasis informativo y sumando ahora un enfoque técnico – académico, centrado generalmente en las habilidades sociales y en la solución de problemas, diseñando programas ajustados a problemas específicos de salud pública como consumo de sustancias psicoactivas o embarazo adolescente, desde una perspectiva preventiva (Martínez, 2014).

Los programas de HpV fueron orientados a prevenir conductas sexuales de alto riesgo, enseñar el control de la ira, prevenir la delincuencia y la conducta criminal, mejorar conductas relacionadas con la salud y la autoestima, promover el ajuste social positivo, mejorar el desempeño académico y prevenir el rechazo de los pares. (Kirby, 1994; Schinke et al., 1981; Deffenbacher et al., 1995; Feindler et al., 1986; Englander-Golden et al., 1989; Young et al., 1997; Elias et al., 1991; Mize y Ladd, 1990 como se citó en Martínez, 2014, p. 64)

Otras aplicaciones donde aparecen la enseñanza de las HpV es “la promoción de la inteligencia, y la prevención del acoso escolar, programas educativos de enseñanza sobre habilidades que ayuden a prevenir el SIDA, educación para la paz, y la promoción de la autoconfianza y la autoestima”, (González, 1990; Olweus, 1990; Prutzman et al., 1988;

WHO/GPA, 1994; TACADE, 1990, como se citó en World Health Organization [WHO], 1993, p. 8).

También se ubican las HpV en las escuelas como una iniciativa internacional promovida por la Organización Mundial de la Salud OMS y agencias de las Naciones Unidas a partir de 1993, con el objetivo de que niñas, niños y jóvenes adquirieran herramientas psicosociales que les permitieran acceder a estilos de vida saludables (Bravo, 2005).

La propuesta se basaba en el fortalecimiento y desarrollo de la competencia psicosocial de las personas, definida operacionalmente como:

la capacidad de una persona para enfrentar con éxito las exigencias y desafíos de la vida diaria, y para mantener un estado de bienestar mental que es evidente mediante un comportamiento positivo y adaptable, en la interacción con las demás personas y con el entorno social y cultural (WHO, 1993, p. 5).

Así mismo la Organización define las habilidades para la vida como “habilidades de comportamiento adaptativo y positivo, que entabla el individuo para tratar de manera adecuada con las demandas y cambios de la vida diaria” (WHO, 1993, p. 5). Adicionalmente, en este camino existen muchas HpV definidas por la cultura y sus cambios, sin embargo, se expresa que el conjunto de habilidades básicas para la promoción y bienestar de la salud de niñas, niños y adolescentes son: toma de decisiones, resolución de problemas, pensamiento creativo, pensamiento crítico, comunicación, relación interpersonal, autoconciencia, empatía, hacer frente a las emociones, y hacer frente al estrés.

La iniciativa impulsada originalmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS), comenzó a difundirse en Colombia desde el año de 1992, pero no fue sino hasta 1996 que el Ministerio de Salud financió el proyecto piloto desarrollado por la Fundación Fe y Alegría de

Colombia con el fin de validar la metodología en el país (Mantilla, 2001, p. 5). En 1992, el Programa de Desarrollo Humano del Ministerio de Salud trató de promover la implementación de un proyecto piloto, que usaría la metodología de la enseñanza de habilidades para vivir de la OMS dirigida al desarrollo psicosocial de niñas y niños como estrategia para su ejecución. En aquel entonces el Ministerio de Salud consideró que esta estrategia, aunque interesante, se encontraba dentro del marco de acción del Ministerio de Educación y, por consiguiente, no apoyó la iniciativa (Mantilla, 1999).

El programa de comportamiento humano del Ministerio de Salud promueve la enseñanza de habilidades para vivir como parte de la estrategia de promoción de la salud dirigida a algunos de los factores de riesgo más importantes en niñas, niños y adolescentes. Ha sido incorporada en los proyectos de Escuelas Saludables y de Municipios Saludables para la Paz, y en la Política de Salud Mental (Bravo, 1997).

En 1996, la Dirección General de Promoción de la Salud del Ministerio de Salud, aprobó el proyecto piloto que ejecutaría la Fundación Fe y Alegría de Colombia para probar los materiales de enseñanza de habilidades para vivir de la OMS. (Vázquez, 1999)

En 1997, el Banco Mundial y la Organización Panamericana de la Salud crearon la iniciativa conjunta para la Salud Escolar y Nutrición en América Latina y el Caribe, con el propósito de fortalecer la capacidad de los gobiernos, las instituciones y las organizaciones de desarrollar estrategias eficaces para implementar programas de salud escolar y nutrición y monitorear su éxito. “Una de las actividades emprendidas en el contexto de la iniciativa es un estudio regional sobre salud escolar y nutrición” (Vázquez 1999, p. 5).

Una vez finalizado el proyecto piloto, la Fundación Fe y Alegría estableció, previa autorización del Ministerio de Salud, la educación en HpV como parte de su Proyecto Educativo

Institucional (PEI) y comenzó el proceso en todas las escuelas a partir del segundo semestre de 1998. La adopción de la educación en habilidades sigue siendo una actividad voluntaria y no todas las escuelas de Fe y Alegría la han integrado en su currículo; a finales de 1998 el Ministerio de Salud incorporó la educación en HpV en la Política Nacional de Salud Mental, y en 1999 en la Estrategia de Escuelas Saludables (Mantilla, 2001).

Ahora, en el marco del diálogo investigativo en torno a la educación para la jóvenes y adultos desde el enfoque de habilidades para la vida, se encuentra la investigación realizada por Sedas Suárez (2012), respecto a la educación de mujeres adultas en México. Sedas Suárez, se detiene en el concepto trabajado por Torroella (2001) respecto a las HpV, entendiéndolas como “aquellos aprendizajes básicos interrelacionados a manera de sistema, que le permiten a cualquier ser humano aprender a vivir” (p. 50), estos aprendizajes básicos pretenden resumir toda la sabiduría de los grandes maestros de la antigüedad, de pedagogos y psicólogos contemporáneos, quienes sostienen que el amor, la dedicación a los valores superiores de justicia, solidaridad, autocontrol, autenticidad, honestidad y felicidad son necesarios para trascender la existencia mediante acciones y obras que permitan la autorrealización. En definitiva, se habla de un conjunto de capacidades, destrezas, aptitudes y/o conocimientos que se encuentran en toda persona desde su particularidad, y que contribuyen a un desarrollo humano óptimo (Mangrulkar et al., 2001).

Cabe resaltar que las investigaciones halladas que preceden a la presente investigación son de Bogotá y Ciudad de México. Respecto a la investigación mencionada, realizada por Elidé Sedas Suárez en el Tecnológico de Monterrey hacia el 2012, se encuentran elementos vinculantes como la participación de personas adultas en el marco de su proceso educativo, y cómo logran relacionarse allí las HpV con poblaciones vulnerables, en el contexto

latinoamericano, sin embargo, se hallan elementos diferenciadores importantes como el nivel educativo, que en el caso de la investigación de Sedas Suárez es posgradual. No obstante, es importante la relación que logra establecer la autora respecto a procesos educativos para personas adultas con algún tipo de vulnerabilidad, las HpV y la presencia de narraciones relacionadas con las historias de vida de las mujeres participantes de la investigación.

De otra parte, en la investigación realizada en 2019 por Jazmín Márquez Ortiz desde la Universidad Francisco José de Caldas, se determinó especialmente cómo las habilidades comunicativas y cognitivas logran adquirir características más maduras respecto al ejercicio lector en el marco de la educación popular, y así mismo, se establecen relaciones con competencias para la vida. Márquez Ortiz (2019) trabajó el proceso investigativo desde el análisis de caso de dos participantes en proyectos de educación popular. Sin embargo, la autora se detuvo en los procesos metodológicos de las habilidades comunicativas y cognitivas, sin abordar de manera profunda otras HpV.

A modo de conclusión, se puede reconocer un desarrollo investigativo desde la educación para jóvenes y adultos, así como desde las HpV, sin embargo, es poca la generación de conocimiento en torno a las implicaciones de las HpV en los procesos educativos de dicha población, entre otras, porque la mayor parte de experiencias que incorporan las HpV han estado enfocadas en la infancia y adolescencia.

2.2 Política y Normativa

Con el fin de brindar un contexto desde el marco normativo, se expone la relación entre la normativa internacional y nacional en un espacio de la educación vista como un derecho universal y luego como un servicio que debe ofrecer el Estado colombiano bajo estándares de ratificación

internacional; se dedica especial interés al lugar de las personas adultas en estos espacios normativos.

Teniendo en cuenta la particularidad municipal e institucional del proyecto, se exponen de forma sucinta las realidades del territorio correspondiente al municipio de Soacha en Colombia respecto al modelo de “Escuela integral: Un modelo de inclusión social y saludable” implementado por varias instituciones locales e internacionales.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 26 establece el Derecho a la Educación, entendiéndola como “aquella que tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales” (ONU, 2015, p. 54). Con atención a lo establecido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos se desarrolló el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que refiere en su artículo 13 la obligación por parte de los Estados de establecer las garantías necesarias para que la educación fundamental sea un hecho para aquellas personas que no han podido acceder a ésta en el ciclo correspondiente; de manera que tanto la alfabetización, como la educación de jóvenes y adultos integran el contenido del Derecho a la Educación (Pulido, 2014).

A pesar de que la educación se establece como un Derecho Universal, en Colombia desde la Constitución política de 1991 se define además como un servicio público y se le otorga al Estado la responsabilidad de ejercer su inspección y vigilancia con el fin de velar por su calidad, el cumplimiento de sus fines y la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; así mismo le encarga garantizar el adecuado cubrimiento del servicio educativo asegurando las condiciones necesarias para que la mayoría de la población tenga acceso y logre permanencia. El Estado lleva su ejercicio de cumplimiento a través del Ministerio de Educación Nacional, de donde

se despliegan las Secretarías de Educación, Instituciones Educativas Públicas y los Institutos especializados como el Instituto Nacional para Sordos y el Instituto Nacional para Ciegos.

Toda esta institucionalidad busca promover una amplia cobertura en el territorio nacional y el cumplimiento de ratificaciones del estado colombiano ante la normativa internacional, como el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030 cuyo propósito es “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (UNESCO, 2016) en donde se pone de manifiesto el compromiso de las Naciones por “...que se les proporcionen oportunidades de formación, educación y capacitación de adultos” (UNESCO, 2016).

Ahora bien, estas oportunidades deben estar mediadas por aquella relación que se mantiene entre la educación institucionalizada y el desarrollo humano en todo el ciclo de vida, y debe guardar coherencia con los contextos en los que se desenvuelven las personas, por ello la UNESCO (2015), plantea la necesidad de “velar por que todos los niños, jóvenes y adultos puedan adquirir el conocimiento y las habilidades necesarios para vivir dignamente, desarrollar su potencial y contribuir a la sociedad como ciudadanos mundiales responsables” (p.9).

La Ley general de educación, Ley 115 de 1994, señala las normas generales para regular el servicio público de educación, el cual debe cumplir una función social acorde a las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. En la Ley General, se expone el interés de formar a la ciudadanía, respetando el libre desarrollo de la personalidad, formar con base en el respeto a la vida, comprender la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente, así como adquirir las habilidades necesarias para la participación en decisiones colectivas; configurar una comprensión crítica y conocedora de la cultura nacional, además de adquirir respeto por la autoridad legítima y una conciencia respecto a la soberanía nacional, por último se puede decir

que la Ley realiza de forma muy breve una mención sobre la educación para el trabajo (Pulido, 2014).

Lo anterior, en sintonía con la VI Conferencia Mundial de la Educación de Adultos llevada a cabo en Hamburgo, Alemania en 1997 donde se dieron recomendaciones para los planes de acción de todos los países en este terreno, haciendo especial énfasis en:

La inclusión educativa de sectores poblacionales tales como los grupos étnicos, los adultos con discapacidades, las mujeres trabajadoras y las personas en situación de desplazamiento, así como en la importancia de orientar la educación de la población adulta hacia la formación para la democracia y la paz, los derechos humanos, la equidad de género, el trabajo, la salud, el cuidado del medio ambiente, la comunicación y el uso de la tecnología. (Fundación de Educación Superior San José, 2015, p. 20)

En el Título III, Capítulo 2 de la Ley 115 de 1994 se define la educación para adultos “como aquella que se ofrece a las personas en edad relativamente mayor a la aceptada regularmente en la educación por niveles y grados del servicio público educativo, que deseen suplir y completar su formación o validar sus estudios” (Congreso de Colombia, 1994); se establece que el Estado proporcionará facilidades especialmente en educación a distancia y semipresencial para adultos. Además, se contemplan como principales propósitos: a) adquirir y actualizar su formación básica y facilitar el acceso a los distintos niveles educativos; b) erradicar el analfabetismo; c) actualizar los conocimientos, según el nivel de educación, y d) desarrollar la capacidad de participación en la vida económica, política, social, cultural y comunitaria. Adicionalmente se expone la viabilidad de ofrecer programas semipresenciales, educación no formal y educación nocturna.

De otra parte, el Decreto 3011 de 1997 como la norma reglamentaria de la Ley 115 de 1994 en lo que respecta a la educación de adultos en sus fines, principios, propósitos y programas, define

la educación de adultos como “el conjunto de procesos y acciones formativas organizadas para atender de manera particular las necesidades y potencialidades de las personas que, por diversas circunstancias, no cursaron grados de servicio público educativo durante las edades aceptadas regularmente para cursarlos o aquellas personas que deseen mejorar sus aptitudes, enriquecer sus conocimientos y mejorar sus competencias técnicas y profesionales.” (Congreso de Colombia [MEN], 1997, Artículo 2). Como principios se establecen en el decreto, la pertinencia, la flexibilidad, la participación y el desarrollo humano integral; y como oferta se definen estadios como, alfabetización, educación básica, educación media, educación no formal y educación informal.

Respecto a la breve aparición de educación y trabajo en la Ley General de Educación, se establece la ley 1064 de 2006 donde se dictan las normas para el apoyo y fortalecimiento de la educación para el trabajo y el desarrollo humano, servicio educativo que se ofrece con el objetivo de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar a las personas en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados propios de la educación formal (Congreso de Colombia [MEN], 2006)

Desde la normativa internacional y el marco nacional, es posible comprender que la educación para adultos surge como una necesidad mundial y nacional de ofrecer las oportunidades necesarias a la población que, en virtud de los cambios históricos no lograron culminar su proceso educativo en los tiempos socialmente esperados, y así mismo, estas oportunidades respecto a la educación se presentan en coherencia con el desarrollo humano, comprendiendo al sujeto como un ser inmerso en tejidos sociales, es decir, va mucho más allá de una educación para el trabajo, lo cual normativamente da valor a las realidades complejas del ser humano como adulto, y no sólo como un ser trabajador.

2.3 Antecedentes Institucionales

La Fundación de Educación Superior San José (FESSANJOSÉ), es una institución de educación fundada en 1984 en la ciudad de Bogotá, cuya misión establece su valor educativo, desde un “enfoque humanista con sentido crítico, social y sensible a los principios de equidad y valores éticos” (Fundación de Educación Superior San José [FESSANJOSÉ], s.f). Desde el año 2004 la FESSANJOSÉ inició un proyecto pedagógico para jóvenes y personas adultas con el Colegio San José; la institución educativa contempla como modelo educativo institucional “una escuela integral para la formación de jóvenes y adultos en la vida y el trabajo” (Colegio San José, s.f.) el cual parte de la flexibilidad que brinda el modelo Escuela Integral pensando desde el reconocimiento a la necesidad que cada ser tiene en la construcción de su identidad y la adecuada estructuración de los auto-esquemas que se han afianzado en las esferas, personal, social y familiar; los niveles emocionales-afectivos propios de cada individualidad y etapa; y el componente cognitivo para el desarrollo y la inclusión social (PEI Colegio San José, 2019).

El reconocimiento de las necesidades individuales de cada estudiante del Colegio San José parte también de la concepción de la diversidad en los aprendizajes, dentro de este aspecto desde la Escuela Integral se reconoce el contexto de cada joven y persona adulta a partir de su particularidad, por ejemplo, como padres y madres que siendo al mismo tiempo estudiantes pertenecen a espacios familiares en los cuales otras personas dependen de ellos y de ellas, es así como la familia y especialmente los infantes hacen parte fundamental del modelo, siendo participantes activos (PEI Colegio San José, 2019).

Como se consigna en el Proyecto Educativo Institucional del Colegio San José de la Fundación de Educación Superior San José, un elemento importante dentro del modelo pedagógico, se refiere a comprender los intereses del estudiantado y sus diferentes desarrollos de

aprendizaje en vista de ser jóvenes y personas adultas que han tenido una distancia del sistema educativo y por voluntad han decidido reintegrarse al sistema comprendiendo que la educación contribuye a su calidad de vida y la de su entorno familiar, es allí como la cultura educativa se resignifica con el objetivo de obtener una experiencia válida para avanzar en el esquema socio-económico al cual se pertenece. Desde el ingreso al Colegio se toma por acuerdo un compromiso hacia la pertenencia del conocimiento y hacia el desarrollo de habilidades para la vida de ciudadanas y ciudadanos que habitan en un contexto geopolítico particular.

El Colegio San José se encuentra ubicado en el municipio de Soacha, Cundinamarca, Colombia; dicho municipio colinda en la periferia suroccidente de Bogotá, ciudad capital. Es relevante tener presente que más del 50% de los asentamientos barriales en el municipio son ilegales como lo afirma Reel Ridden (2010, como se citó en Mayora et al, 2015), la relación del municipio con la ciudad capital radica de manera fundamental en fuerza de trabajo, en su mayoría operario y técnico. Soacha se ha ensanchado demográficamente en la lógica de la formación de comunas popularmente definidas por objetivos relacionados con la colectividad ciudadana (Mayorga, 2015). Además, es el municipio más poblado del departamento de Cundinamarca, sus políticas y desarrollo municipal se encuentran mayormente orientados a estas características particulares.

En el año 2004 la Secretaría de Educación y Cultura de Soacha inició la estructuración del “*Plan de todos*” caracterizado por la estructuración y práctica de principios que competen al desarrollo humano, y que propenden por la familia y la sociedad, siendo afines a la visión del programa respecto a la convivencia pacífica y el ejercicio de relaciones amistosas tanto en el ámbito interpersonal como barrial. Para tal fin se prestó particular atención al desarrollo integral de individuos y sus familias como ejes fundamentales del tejido social de una comunidad y de

los objetivos mismos del Plan de Desarrollo Municipal “*Hacia un Municipio Comunitario. Organizar el Presente para Garantizar el Futuro*”.

En el “*Plan de todos*” se proyectó entre otras necesidades presentadas por el municipio, la importancia de reconocer qué atención se estaba dando en materia de educación a los jóvenes y personas adultas en extraedad y sus familias. Este reconocimiento partió de un diagnóstico social situacional, cuyo objetivo fue el de identificar las problemáticas más sentidas y sobre todo el cumplimiento del derecho a la educación, como se establece en la Ley General de Educación. En la realización de este diagnóstico social situacional participaron la Secretaría de Educación Municipal (SEM), El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la FESSANJOSÉ.

Es importante señalar que Soacha es un municipio cuya población es vulnerable por diferentes aspectos, entre ellos el desplazamiento; para el año 2012 se determinó que un 70% de la población habitante era víctima del conflicto armado por desplazamiento forzado de grupos armados ilegales según se manifestó en el Plan de Atención Territorial de Soacha para la prevención, atención y asistencia Integral de las víctimas del conflicto armado colombiano (2012). El fenómeno de hipercrecimiento poblacional, producto de un conflicto armado interno de más de 40 años, ha generado problemáticas que van desde la saturación de la oferta institucional prevista en la política pública, nacional, local y municipal, hasta la fractura de una cultura identitaria, debido a, como lo mencionan Cardozo y Godoy,(s.f.) una rápida transformación “entre un entorno rural más o menos establecido y auto gestionable en donde se conservaba la idea de una “comunidad tradicional”, (...) a uno hiperurbanizado bajo la inexistencia de una planificación o una adecuación de tales volúmenes de población” (s.f.).

De manera conjunta, la SEM, la FESSANJOSÉ, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y la Organización De Estados Iberoamericanos (OEI)

decidieron establecer, respecto a las problemáticas halladas, un modelo educativo desarrollado en cuatro fases entre los años 2005, 2006, 2007 y 2008 en la comuna 4, Altos de Cazucá. El modelo inició en la institución educativa Luis Carlos Galán con 100 estudiantes; algunas iniciativas propuestas por el modelo fueron: crear guarderías para hijos menores de estudiantes participantes, brindar un plan complementario de alimentación y entregar el material educativo de manera gratuita.

Es relevante mencionar cinco aspectos que se determinaron en la propuesta en torno a las complejidades poblacionales del municipio y los alcances del proyecto: los componentes básicos del modelo educativo fueron ajustados para dar respuesta a la caracterización y necesidades del territorio, lo cual determinó su alta pertinencia; la necesidad de iniciar con la organización de los procesos comunales de la población fue un eje para la determinación de líneas pedagógicas estratégicas y herramientas diseñadas para el mejoramiento de los estilos de vida, para así contribuir al tejido social y definir el impacto del proyecto; se estableció un diálogo con los planes de mejoramiento municipales a través de la participación, el acuerdo y el consenso, brindando coherencia al proceso y la capacidad de empoderamiento a la comunidad educativa y habitante del municipio; finalmente, la sostenibilidad aparece como un factor transversal adhesivo para el proceso respecto a su planeación, ejecución, evaluación y seguimiento (PEI Colegio San José, 2019).

A continuación, en la tabla 1, se presenta el recorrido histórico del modelo de la escuela integral.

Tabla 1.

Descripción de fases Plan de Todos

Fases	Año	Elementos cualitativos	Elementos cuantitativos
-------	-----	------------------------	-------------------------

Análisis	2004	Aplicación de diagnóstico social situacional, consecución de recursos y creación del modelo flexible “Escuela integral: Un modelo de inclusión social y saludable” (MEF_EI).	Graduación de 18 bachilleres y 206 jóvenes y adultos que cursaron y aprobaron la primaria y diferentes grados de educación básica y media
Seguimiento y evaluación	2005	Se evidenciaban aún problemáticas halladas en el diagnóstico con la población de la Institución Educativa Luis Carlos Galán.	Graduación de 57 bachilleres y 300 jóvenes y adultos que cursaron y aprobaron el ciclo III y ciclo VI y aprobaron su técnica laboral y que continuaron su formación el año siguiente
Escuela Saludable	2006	Implementación de las Habilidades para la Vida (HpV) propuestas por la Organización Mundial de la Salud OMS, en respuesta a las problemáticas sociales. Fue necesario habilitar nuevas sedes, entre ellas el Colegio San José de Soacha, debido a la alta demanda del proyecto. De manera adicional se incluyó el modelo de formación para el trabajo en articulación con la institución pública del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).	Graduación de 96 personas y 560 jóvenes y adultos culminaron su año educativo en diferentes ciclos de formación

Expansión	2008	<p>Fue necesario implementar el modelo MEF_EI junto con el programa Habilidades para la vida en diferentes comunas de Soacha.</p> <p>La FESSANJOSÉ fue invitada a la Habana – Cuba a exponer la experiencia “Escuela integral: un modelo de inclusión social y saludable”.</p>	<p>Graduación de 635 personas y 4264 jóvenes y adultos.</p>
Reconocimientos y Aprobación	2009	<p>En esta fase MEF_EI de Soacha recibió diferentes reconocimientos por parte de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), el Concurso Iberoamericanos de Buenas Prácticas de Promoción de Salud en el Ámbito Escolar e implementación en el currículo de habilidades para la vida (HxV) de la OMS – Edición 2009, mención entregada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) como experiencia de educación, y la medalla “Galán Sarmiento” otorgada por parte del Congreso de la República. Los reconocimientos destacaban la capacidad de minimizar factores</p>	<p>3629 personas continuaban el proceso educativo de años anteriores y más 1596 estudiantes jóvenes iniciaban sus respectivos procesos con el modelo “Escuela integral: un modelo de inclusión social y saludable”.</p>

de riesgo asociados a la violencia; trabajar con actores del conflicto armado (victimas-victimarios); aumentar factores protectores para la comunidad; generar competencias psicosociales para el trabajo.

Fuente: Elaboración propia con base en el recorrido histórico del modelo de la Escuela Integral (s.f.)

Plan de Todos, fue un proyecto que motivó el afianzamiento del modelo educativo institucional “una escuela integral para la formación de jóvenes y adultos en la vida y el trabajo” (Colegio San José, s.f.) en relación con el modelo Escuela Integral y las Habilidades para la Vida, dirigido a jóvenes y personas adultas, en un municipio de Colombia con características particulares de vulneración y agrupación de colectivos históricamente vulnerados, segregados y violentados, en donde la capacidad institucional no alcanza a satisfacer elementos fundamentales y constitucionales, pero que a pesar de ello, desde el Plan Educativo Institucional del Colegio San José se contempla la comprensión de aspectos como: reconocer al sujeto adulto como aprendiz, establecer una dimensión productiva dentro de los procesos particulares de aprendizaje, partir de elementos tales como la afectividad y la cotidianidad para robustecerlos, y finalmente, establecer aspectos simétricos y de complementariedad desde la comunicación asertiva de la comunidad educativa.

Capítulo 3.

Referentes Conceptuales.

3.1 La Educación Para Jóvenes y Adultos Como Acto Político y Emancipador.

3.1.1 Educar para un pensamiento emancipador.

Desde una mirada institucional podría reducirse la historia de la educación para jóvenes y adultos a los programas que inician su práctica al interior de las instituciones educativas, sin embargo, como lo refiere Cendales “la escolaridad es tan solo uno de los componentes de la educación” (En ConFyAnza, 2013, 4m50s). En esta perspectiva, cabe mencionar que las primeras experiencias educativas dirigidas a jóvenes y adultos nacen en el marco de procesos populares, liderados por iglesias, partidos políticos, organizaciones sociales y sindicales (Rodríguez, 2009), de esta manera se reconoce su surgimiento en respuesta a las realidades e intereses de la población; así como, a la exclusión del sistema educativo formal.

En la actualidad, si bien estos procesos populares continúan participando de manera activa en la educación de jóvenes y adultos, la misma se viene llevando a cabo en instituciones educativas buscando responder a las metas y lineamientos establecidos por la UNESCO, organismo que a nivel internacional lidera las políticas educativas. En este marco, se configura como un aspecto fundamental propender por una educación que trascienda la mirada del adulto desde la productividad, dado que el análisis de las seis CONFINTEA permite concluir que se ha dado prioridad a la formación para el trabajo, y sólo hasta la última conferencia se incorporaron nuevamente análisis asociados a la democracia, la interculturalidad y la participación (Martínez, 2019).

En coherencia con el anterior planteamiento, en la presente investigación se comprende la educación como un derecho, que en definitiva no implica únicamente el acceso, sino la garantía de condiciones dignas, humanas y de calidad, puesto que, a decir de Gentili (2011).

Históricamente, a las personas con menos recursos se les ha negado el derecho a la educación impidiéndoles el acceso a la escuela. Hoy se les niega ese derecho porque la única alternativa que se les ofrece es permanecer en un sistema educativo que no garantiza, ni crea condiciones para el acceso efectivo a una educación de calidad. (p. 80)

En este sentido, el presente estudio reconoce la exclusión que han experimentado jóvenes y adultos por parte del sistema educativo, pero también insiste en la posibilidad que tiene la educación de restituir derechos sociales negados a una parte importante de la población (Posada & Gómez, 2020).

Ahora bien, contrario a la racionalidad, que establece desde el principio, un comienzo y un fin determinado, y otorga prioridad a la relación medios /fines, bajo una mirada de la educación como fabricación (Bárcena & Mélich, 2014), el presente estudio retoma los planteamientos de la educación popular, la cual de acuerdo con Freire (2005), implica pelear por una educación eficaz, que preste atención a la clase social oprimida, de esta manera, se comprende la educación como un proyecto político que contribuye a la transformación social, dado que la práctica pedagógica tiene que estar vinculada con los intereses de la mayoría, comprendiendo desde la pedagogía popular, que esas mayorías son quienes han sido negadas ante un sistema que imposibilita el derecho de ser, vivir, sufrir, amar, llorar, trabajar, educar (Freire, 2005).

En esta línea, los procesos educativos son pensados desde los intereses de los sectores populares, lo que implica su reconocimiento desde la diversidad y la lucha.

Los sectores populares son mucho más que sus problemas y carencias, son diversidad y potencialidad, son historia y son futuro, son debilidad y también fuerza. Han sobrevivido y resistido milenariamente a pesar de las condiciones desfavorables que les ha planteado el poder hegemónico. La realidad popular incluye la conciencia y la cultura desde la cual se asumen y actúan sobre su realidad; la intersubjetividad de sus actores forma parte esencial de la realidad popular. Su vida individual y colectiva se ha edificado en la creación permanente de tácticas de resistencia, de supervivencia y de liberación.

(Cendales et al., 1992, p.8)

De igual manera, se entiende que la educación es contextualizada, es decir, la escuela es un escenario que trasciende la dinámica de las cuatro paredes (Cendales, 2013), por ello, es indispensable el reconocimiento de la experiencia de vida, la cual se configura como un elemento esencial en la educación para jóvenes y adultos. Este aspecto también es retomado desde la andragogía, una teoría que enfatiza en las características biológicas, psicológicas y sociales del adulto definido como “el hombre considerado como un ser en desarrollo histórico y el cual, heredero de su infancia, salido de la adolescencia y en camino hacia la vejez, continúa el proceso de la individualización de su ser y su personalidad” Ludojoski (1986, como se citó en Ubaldo, 2009, p. 23).

Desde la andragogía el adulto es un ser multidimensional, a quien se le confiere socialmente un importante grado de autonomía y de responsabilidad. Adicionalmente se encuentra inmerso en actividades diferentes en relación con los niños, las niñas y adolescentes, dentro de las que se destacan las actividades productivas y el cuidado de otras personas.

De este modo, la comprensión en torno a la adultez, plantea desafíos en los procesos educativos orientados a dicha población, el primero de ellos es valorar la experiencia. Lombardo y Eichinger (1996, como se citó en Martínez, 2019), argumentan que:

El 70% del aprendizaje de un adulto proviene de la experiencia y práctica en el puesto de trabajo, el 20% se adquiere a través de las conversaciones y retroalimentación con otras personas y tan solo el 10% proviene de cursos y programas estructurados. (p. 62)

De igual forma, el adulto posee elementos de juicio y motivaciones en torno al proceso que vive, por lo que reflexiona sobre los contenidos educativos; es decir, existe una “racionalidad que le conduce a ampliar sus motivaciones para el logro de sus intencionalidades educativas” (Ubaldo, 2009, p. 29).

Knowles (2005, como se citó en Sánchez, 2015), plantea que “el adulto necesita saber por qué necesita aprender algo antes de emprender el aprendizaje y cómo puede utilizarlo en su vida real” (p. 92).

Teniendo en cuenta el nivel de reflexión y autonomía de los jóvenes y adultos en relación a su educación, la formación del pensamiento crítico, se configura como una oportunidad respetuosa de su experiencia y expectativas, dado que se fundamenta en la práctica del diálogo buscando la adhesión a los ideales revolucionarios, sin imposiciones ni manipulaciones (Freire, 2005). Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el ser humano, en tanto sujeto histórico, responde al proceso educativo de acuerdo a las construcciones sociales realizadas alrededor de él, por lo que la propuesta dialógica que parte de la problematización del entorno, puede ser tan sorpresiva como necesaria. Por ello Knowles (1990, como se citó en Sánchez, 2015), plantea el importante conflicto que vive el adulto al momento de retomar la educación:

El adulto se remonta a su condición previa de estudiante, se cruza de brazos, se sienta y dice “enséñame”. El problema, surge cuando se da por supuesto que tiene que ser así y, en consecuencia, los profesores y administradores comienzan a tratarlos como niños, puesto que se crea un conflicto en su interior entre su modelo intelectual, estudiante igual dependiente, y la necesidad psicológica más profunda, tal vez subconsciente de ser autodirigido. La forma en que la mayoría de las personas lidian con este conflicto psicológico es tratar de huir de la situación, lo que probablemente explica, en parte, la alta tasa de abandono en la educación de adultos. (p. 95)

Lo anterior ratifica la capacidad de agencia de los jóvenes y adultos, y reconoce el saber presente en los pueblos, apartándose de manera radical de lo que Freire (2005), denominó la ‘educación bancaria’, un paradigma en donde “el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgaban sabios a los que se juzgaban ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión” (p. 79). Siguiendo al mismo autor, la educación para jóvenes y adultos sólo puede configurarse en un espacio dignificante, en donde la misma sea reconocida como una práctica de la libertad, alejada de los intereses de conquista, por lo que es abierta, y no sólo permite, sino que posibilita la participación y la fomenta, bajo un genuino interés por la acogida del otro. Por lo mismo, “su contenido programático no implica finalidades que deben ser impuestas al pueblo, sino, por el contrario, dado que nace de él, en el diálogo con los educadores, refleja sus anhelos y esperanzas” (Freire, 2005, p. 137).

La educación para jóvenes y adultos debe estar atravesada por una mirada crítica, lo que contempla, de acuerdo con Cendales (En ConFyAnza, 2013) , en primer lugar, una intencionalidad ética orientada a garantizar la participación en condiciones de igualdad y dignidad de las poblaciones históricamente excluidas. En segundo lugar, una intencionalidad

política enfocada en la potencialización de capacidades de reflexión, de organización, de participación, que posibilite la construcción de conceptos, y, en tercer lugar, una intencionalidad emancipadora motivada desde la “formación en libertad, en la que se dé lugar al pensamiento crítico y autónomo” (En ConFyAnza, 2013, 2m21s)., alejados de la formación que busca la obediencia y permite la dominación. Estas tres intencionalidades configuran la construcción de una ciudadanía crítica.

La transformación social en la educación popular tiene una intencionalidad ética relacionada con la construcción de calidad de vida y superación de brechas sociales a través de la inclusión de los sectores históricamente apartados de procesos culturales, educativos y sociales que aportan a la construcción de la sociedad. La educación se entiende como la invitación que se hace a un otro de participar en un proyecto social de manera activa y emancipada o desde los términos de Freire la educación popular es un escenario que permite potenciar el pensamiento crítico y el pensamiento autónomo de las personas (En ConFyAnza, 2013).

De igual forma, la experiencia educativa en la que participan jóvenes y adultos, comprendida como un derecho, implica la eliminación de los paradigmas que leen la misma, desde una perspectiva de compensación. Contrario a esto, desde la educación popular y la andragogía, se proponen desafíos que implican responder a las múltiples necesidades de formación a lo largo de toda la vida a partir de repensar la escuela como reproductora de prácticas sociales y culturales, puesto que, como lo refiere Giroux (2004), “las escuelas son espacios de contestación y lucha, y es necesario comprender cómo funcionan en las escuelas los mecanismos de dominación y resistencia, para poder pelear en contra de ellos y transformarlos donde sea posible” (p. 221).

A modo de conclusión, trascender los límites que impone la lógica del mercado a la educación para jóvenes y adultos se configura en el mayor reto, lo que contempla orientar dicha

educación a la construcción de una ciudadanía crítica mediada por la dialogicidad, a partir del reconocimiento multidimensional del adulto, a decir de Céspedes (2013):

Los enfoques educativos y la propia manera de entender el valor de los espacios educativos en la formación de jóvenes y adultos constituyen todo un reto debido a que es fundamental, como lo plantea la educación popular, el desarrollo de un enfoque crítico y transformador que parta de la realidad de los actores sociales, de su experiencia y su cultura; una educación que asuma su papel político; una educación ciudadana basada en la defensa y promoción de los derechos humanos económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales, con perspectiva de género, para que sean los mismos actores sociales quienes se involucren y aporten al cambio personal, a la transformación social y al cuidado de la vida. (p. 2)

Ello de la mano con la reflexión al respecto de la escuela como un lugar cultural y político, y no un sitio dedicado únicamente a la instrucción y tecnificación para la producción.

3.1.2 La educación para adultos como un asunto ético.

La educación es acción, una acción intencionada dispuesta a la pluralidad, a la alteridad, al encuentro con el otro (Skliar, 2017), dicha acción no permanece estática ante los mecanismos de control desde los que se espera definir todo de manera previa al tiempo del encuentro; por el contrario, como acción involucra fragilidad, imprevisibilidad, novedad y narración (Bárcena & Mélich, 2014), no puede estar determinada y encasillada en un principio y un fin estandarizado, que termine por negar la alteridad. A decir de Bárcena y Mélich (2014) “la acción educativa es la construcción del relato de una identidad, el relato de una vida” (p. 90).

Partiendo de esta comprensión, se postulan dos desafíos en la educación para jóvenes y adultos: en primer lugar, una educación que asuma su actuar desde la ética del cuidado, y, en

segundo lugar, una educación que otorgue lugar a la formación ciudadana. Este apartado se dedicará a establecer algunos elementos en relación a dichos desafíos.

Victoria Camps (1998, como se citó en Comins, 2015), refiere la prioridad relacional como el aspecto base de la ética del cuidado, lo que ubica en el centro de la reflexión la relación con las personas, el compromiso y la implicación directa con los otros; de esta manera, es legítima y necesaria la mezcla entre emotividad y racionalidad. Este planteamiento llevado a la educación, cuestiona todo “modelo de formación que pretenda “fabricar” un ser humano, para luego abandonarlo a su suerte” (Bárcena & Mélich 2014 p. 56), y elimina aquella pretensión instrumentalizadora que pone a la educación simplemente al servicio del sistema productivo; de modo contrario, como lo exponen Skliar y Foster (2008) el cuidado del otro significa detenerse en una extensa y compleja gama de dilemas, a veces filosóficos, otras veces antropológicos, otras tantas veces culturales, políticos y educativos, sin embargo, es plausible pensar que lo ético pasa por acciones provistas de conciencia e integralidad, desde un actuar para el bien común en soberanía de los derechos de otros y los propios.

El imperativo de lo ético fundamenta la acción educativa en lo que Bárcena y Mélich (2014) expresan como “el acompañamiento, la hospitalidad y el recibimiento del otro en su radical alteridad” (p. 56). En coherencia con estos elementos, la discusión en educación debe trascender el tecnicismo y el lenguaje administrativo frío y deshumanizante que ha sido incorporado a la escuela, desdibujando el saber humano y pedagógico. Skliar (2017) ubica en el centro del debate el encuentro, al decir que:

Ese debería ser el sentido del gesto – acto del educar: recibir al otro, sin cuestiones, sin preguntas, sin sospechas y, sobre todo, sin juzgar, para entablar una conversación a propósito de qué haremos con el mundo y qué haremos con nuestras vidas. (p. 20)

Se habla aquí, de una educación que acoge, que recibe, dispuesta a no establecer juicios morales, porque reconoce las raíces estructurales de las problemáticas que enfrentan las personas en diferentes contextos, pero que insiste en la posibilidad de crecer en el encuentro con el otro, con su historia, su identidad, y sus saberes; una educación que reclama por el sentido del acto educativo, que a decir de Freire (2021) se encuentra en las propias comprensiones de los seres humanos:

La educación tiene sentido porque las mujeres y los hombres aprendieron que se hacen y se rehacen aprendiendo, porque las mujeres y los hombres pudieron asumirse como seres capaces de saber, de saber que saben, de saber que no saben, De saber mejor lo que ya saben, de saber lo que todavía no saben. (p. 47)

En este sentido, si bien se han encaminado múltiples acciones para ampliar las posibilidades de acceso a la educación bajo el discurso de la inclusión, continúa existiendo la necesidad de generar propuestas dialógicas que otorguen valor a los diferentes saberes; siguiendo a Skliar (2017) “aún resta por saber qué haremos juntos, y, sobre todo, cómo lo haremos bajo condiciones de igualdad” (p. 45).

Por otra parte, comprender la ética en el contexto educativo exige ir un poco más allá del “bien” o el “mal” en elementos comportamentales. La ética del ejercicio docente consiste en resolver cuestiones de carácter público respecto al ejercicio permanente de la construcción de sociedad, y así mismo, tiene un papel esencial que cumplir en la deliberación de la sociedad (Conill, 2003, como se citó en Vázquez y Escámez, 2010). Por ello, es importante hablar de las relaciones que se establecen en la esfera educativa, y más aún, de la relación que se da entre personas adultas en la andragogía.

Lo anterior refiere la incorporación de la ética del cuidado en la vivencia educativa, aspecto que representa el primer paso para configurar una educación que forme precisamente en el cuidado; sin embargo, este segundo desafío ubica en el centro a la responsabilidad hacia los otros, la conexión y la compasión como esenciales en la experiencia educativa. De acuerdo con Mary Brabeck (1989, como se citó en Comins, 2015), esta formación “implicaría un cambio en el concepto de educación para la ciudadanía, que añadiría la maduración emocional” (p. 178).

Siguiendo a Nussbaum (2007), la cooperación entre los seres humanos puede configurar las bases de una sociedad estable, en la que se propenda por la vida decente y digna de todas las personas, por ello se debe tener en cuenta que “los seres humanos cooperan movidos por un amplio abanico de motivos, entre ellos el amor a la justicia, y en especial la compasión moral hacía aquellos que poseen menos de lo necesario...” (p. 164). Sin embargo, la filósofa y psicóloga Carol Gilligan refiere que los seres humanos podemos experimentar “una ruptura de la confianza que compromete nuestra habilidad para amar” (Gilligan 2014, como se citó en Comins, 2015, p.163), lo que termina por impactar en la disposición a cooperar con otros. Este daño moral, tiene lugar en una sociedad que prioriza la razón instrumental y busca que este elemento permee en todos los procesos educativos.

Por lo anterior, es imperativo y urgente contar con propuestas educativas que garanticen el conocimiento en torno a la sociedad en la que se vive, su organización y funcionamiento, así como el lugar y el poder que cada persona tiene en dicha sociedad, para ayudar a generar lazos más profundos e imparciales, y debilitar la mirada estereotipada de poblaciones históricamente excluidas; a partir de la enseñanza de contenidos reales y concretos sobre otros grupos raciales, religiosos y sexuales o sobre las personas con capacidades diferentes, lo anterior de acuerdo con

los aportes de la filósofa Martha Nussbaum (2010); en este sentido la autora refiere que la escuela:

Puede promover activamente el pensamiento crítico, así como la habilidad y el coraje de expresarlo, aunque disienta de los demás... y puede [a su vez] desarrollar la capacidad de sentir un interés genuino por los demás, ya sea que estén cerca o lejos. (p. 74)

A modo de conclusión, la ética del cuidado configura un discurso que invita a reflexionar en la dimensión relacional que se vivencia en la experiencia escolar, pero además dicha reflexión debe guardar un lugar en currículo, y ser objeto de discusión en los espacios de formación, partiendo de comprender que “La ética del cuidado con su compromiso con las relaciones, el amor y la ciudadanía democrática, es también la ética de la resistencia al daño moral” (Comins, 2015, p.163).

3.2 Habilidades Para La Vida En La Educación Para Jóvenes y Adultos.

El enfoque de habilidades para la vida (HpV) propuesto en principio por la Organización Mundial de la Salud (OMS), con el fin de fundamentar procesos educativos en salud, ha sido llevado a diferentes contextos como el escolar. Sin embargo, en este tránsito, los planteamientos realizados desde la OMS, configurados especialmente desde teorías de la psicología del desarrollo, merecen ser nutridos mediante perspectivas filosóficas y pedagógicas que posibiliten su transversalización a los proyectos educativos.

Partiendo de lo anterior, en este apartado se presentarán en un primer momento, los elementos centrales trazados por diferentes autores de manera explícita en torno a las HpV; y, en segundo lugar, se propondrá una discusión a la luz de perspectivas filosóficas, psicológicas y pedagógicas, que pueden nutrir y fortalecer dichos elementos.

Como se mencionó anteriormente, el enfoque de HpV es propuesto por la OMS con el objetivo inicial de fundamentar procesos de educación para la salud, orientados al mantenimiento de estilos de vida saludable. En un primer momento las HpV, fueron comprendidas como las “habilidades de comportamiento adaptativo y positivo, que entabla el individuo para tratar de manera adecuada con las demandas y cambios de la vida diaria” (WHO, 1993, p. 5).

En el marco de la iniciativa Focusing Resources on Effective School Health (FRESH), lanzada en el foro de educación de Dakar 2000, bajo el liderazgo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Banco Mundial, se establecieron cuatro componentes para llevar a cabo programas escolares de salud eficaces, entre los que se encuentran: las políticas escolares relacionadas con salud, orientadas a “garantizar un entorno físico y psicosocial seguro y protegido” (WHO, 2003, p. 35); suministro de agua potable y saneamiento; servicios de salud y nutrición; y la educación para la salud basada en habilidades que permitan “actuar de la manera más adecuada y tomar decisiones positivas relacionadas con la salud” (WHO, 2003, p.35) contemplando tanto aspectos psicosociales como ambientales.

Desde la iniciativa FRESH se considera que el enfoque de HpV, comprendido como un “grupo de competencias psicosociales y destrezas (...) que pueden orientarse hacia acciones personales, interpersonales y aquellas necesarias para transformar el entorno de manera que sea propicio para la salud” (OMS, 2003, p. 3), contribuye a la adopción de un estilo de vida saludable no sólo durante los años escolares, sino a lo largo de toda la vida, dado que “...ayudan a las personas a tomar decisiones informadas, resolver problemas, pensar críticamente y creativamente, comunicarse de manera efectiva, construir relaciones saludables, empatizar con los demás y afrontar y gestionar sus vidas de forma sana y productiva” (OMS, 2003, p. 3).

De manera general, el enfoque propone un número variado de HpV, que han sido agrupadas de diferentes formas, con el fin de operacionalizar su incorporación en la experiencia escolar. La OMS considera que la asociación de las mismas, responde a enfoques teóricos que complementan la propuesta, así como los intereses contextuales. En principio la misma organización propuso la clasificación expuesta en la tabla 2, la cual presenta cinco pares definidos por la cercanía en el significado.

Tabla 2.

Agrupación de habilidades para la vida

Par 1	Par 2	Par 3	Par 3	Par 4
Toma de decisiones	Pensamiento creativo	Comunicación asertiva	Autoconocimiento	Manejo de emociones
Solución de problemas	Pensamiento crítico	Relaciones interpersonales	Empatía	Manejo de tensión y estrés

Fuente: Adaptada de “Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana”, de

Martínez, V. 2014. Itinerario Educativo, xxviii (63), p.89.

Posteriormente en el marco de la iniciativa FRESH referida anteriormente, se propone una nueva agrupación en tres categorías: interpersonales y comunicativas; decisiones y pensamiento crítico; y, por último, afrontamiento y manejo de sí mismo/a, como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3.

Agrupación de las Habilidades para la vida según la iniciativa FRESH

Interpersonales y comunicativas	Decisiones y pensamiento crítico	Afrontamiento y manejo de sí mismo/a
---------------------------------	----------------------------------	--------------------------------------

Habilidades de comunicación interpersonal	Habilidades de toma de decisiones y solución de problemas	Habilidades para el aumento de la confianza en sí mismo/a, y para asumir el control, la responsabilidad, hacer a diferencia y producir cambios
Habilidades de negociación / no aceptación Construcción de empatía	Habilidades de pensamiento crítico	Habilidades para el manejo de emociones.

Fuente: Adaptada de “Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana”, de Martínez, V. 2014. Itinerario Educativo, xxviii (63), p.89.

Mangrulkar et al. (2001), se refieren a las HpV como aquellas “aptitudes necesarias para el desarrollo humano y para enfrentar de forma efectiva los retos de la vida diaria” (p. 5), y mencionan las tres categorías con mayor difusión en la actualidad: habilidades sociales o interpersonales, habilidades cognitivas, y habilidades para el control de emociones, tal como se relacionan en la tabla 4.

Tabla 4.

Agrupación de las Habilidades propuesta por Mangrulkar, Whintman, y Posner

Habilidades sociales	Habilidades Cognitivas	Habilidades para el control de las emociones
Habilidades de comunicación	Habilidades de toma de decisiones /solución de problemas	Control del estrés
Habilidades de negociación /rechazo	Comprensión de las consecuencias de las acciones	Control de sentimientos incluyendo la ira.

Habilidades de aserción	Determinación de soluciones alternas para los problemas	Habilidades para aumentar el locus del control interno. (manejo de sí mismo, monitoreo de sí mismo)
Habilidades interpersonales (para desarrollar relaciones sanas)	Habilidades de pensamiento crítico	
Habilidades de cooperación	Análisis de la influencia de sus pares y de los medios de comunicación	
Empatía y toma de perspectiva	Análisis de las propias percepciones de las normas y creencias sociales	
	Autoevaluación y clarificación de valores	

Fuente: Adaptada de “Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes”, de Mangrulkar et al., 2001, p. 25.

Si bien existe de manera constante un interés por agrupar las habilidades para la vida, es importante mencionar que todas las propuestas coinciden en su integralidad e interdependencia, por lo que dicho ejercicio de asociación, está pensado con el fin de facilitar la organización de los procesos educativos, más allá de buscar la segmentación del ser humano. En palabras de Martínez (2014):

Las habilidades para la vida, suponen una opción por la vida comprendida toda ella holísticamente y por lo mismo, más allá de cualquier frontera disciplinar. Se trata de una vida individual y colectiva, fisiológica y espiritual, humana y en armonía con la naturaleza. (p. 67)

En línea con lo planteado hasta aquí, el presente estudio propone un diálogo entre el enfoque de HpV y la experiencia educativa asumida desde la responsabilidad ética, política y emancipadora de la educación.

La reflexión desde la experiencia educativa ubica la discusión en dos aspectos que recoge Mead (1925 como se citó en Bernal et al., 2018) de un lado, la incorporación de elementos sociales y culturales soportados en procesos comunicativos y relacionales que son determinantes en la construcción de la personalidad; y de otro lado, la respuesta de cada individuo mediada por la facultad de pensamiento que se va perfilando en las interacciones, y motiva procesos reflexivos, lo cual indica que, si bien existen unos determinantes sociales, cada persona cuenta con una posibilidad de reflexión y acción frente a los mismos, y es allí donde la educación asume una gran responsabilidad.

El anterior planteamiento es realizado desde la comprensión de la multidimensionalidad del ser humano configurada entre otras, por lo cognitivo, en donde tiene lugar el pensamiento crítico que contribuye a la transformación individual y colectiva; lo emocional, que contempla el reconocimiento y respeto por las emociones; y lo social, que ubica la cooperación en la base de las relaciones sociales.

3.2.1 Pensamiento crítico para la transformación individual y colectiva.

Los estudios realizados por Lev Vygotsky, autor reconocido por la teoría constructivista histórico – socio cultural, dieron cuenta de la importancia de la mediación en el proceso de aprendizaje, fruto de este ejercicio, el autor propuso la idea de zona de desarrollo próximo que se puede entender como:

La distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través

de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (Vygotsky, 2009, p. 133)

Siguiendo al autor, queda abierta la posibilidad de actuación del docente, partiendo del respeto a la experiencia previa que da lugar a lo que Vygotsky (2009), denomina el *nivel evolutivo real*, el cual tiene una gran importancia en el caso de jóvenes y adultos debido a que dicha experiencia es considerada como el mayor recurso en el proceso de aprendizaje (Lindeman, 1926, como se citó en Sánchez, 2015). De igual forma, los planteamientos de Vygotsky otorgan relevancia a la posibilidad cognitiva de tomar conciencia sobre el aprendizaje, es decir “aprender a conocer y a aprender” (Martínez, 2014, p.15), lo que necesariamente implica procesos reflexivos y analíticos que no solo ponen a disposición los recursos cognitivos para el aprendizaje, sino también para cuestionar lo ya aprendido.

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta los propósitos trazados desde el enfoque de habilidades para la vida a nivel cognitivo, el presente estudio considera el pensamiento crítico como la base del actuar individual en una sociedad, puesto que permite: analizar de manera crítica la información que se recibe del medio; resolver problemas a partir de la identificación de diferentes alternativas; evaluar y reflexionar el propio actuar; y tomar decisiones especialmente en condiciones difíciles, bajo altos niveles de presión social (Mangrulkar et al., 2001). Lo que guarda coherencia con lo propuesto por Nussbaum, quien, en el marco del enfoque de capacidades, recupera los conceptos de “sentidos, imaginación y pensamiento” como elementos de una capacidad mínima, que debería ser garantizada en todo estado, para lograr una vida digna. Es decir:

Poder usar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo auténticamente humano, un modo que se cultiva y se configura a través de una

educación adecuada, lo cual incluye la alfabetización y la formación matemática y científica básica... Poder usar la imaginación y el pensamiento en la experimentación, la producción de obras y eventos religiosos, literarios, musicales, etc., según la propia elección. Poder usar la propia mente en condiciones protegidas por las garantías de la libertad de expresión tanto en el terreno político como en el artístico, así como de la libertad de prácticas religiosas. (Nussbaum, 2016, p. 88)

Siguiendo a la misma autora, también se encuentra la capacidad relacionada con la razón práctica, la cual implica “formarse una concepción del bien y reflexionar críticamente sobre los propios planes de vida” (Nussbaum, 2016, p. 89).

Así, el pensamiento crítico se configura en el principal elemento cognitivo para el desarrollo de habilidades para la vida, puesto que de un lado determina el actuar a nivel individual, pero también, plantea la reflexión sobre los procesos sociales y el lugar que como ciudadano se tiene en los mismos. Sin embargo, como lo menciona Nussbaum (2007), es indispensable una educación que invite a pensar y leer la realidad de manera crítica, para lo que se requiere de escuelas que reconozcan su importancia en la lucha de grupos diferencialmente dotados de poder cultural y económico (Giroux, 2004).

En este sentido, la educación para jóvenes y adultos debe trabajar por desarrollar el máximo potencial crítico de las personas, por lo que no puede estar dispuesta a responder a otros intereses que no estén orientados a la transformación de la sociedad, y para lograrlo, a decir de Freire (2012), la “educación progresista nunca puede, en la casa o en la escuela, en nombre del orden y de la disciplina, castrar la dignidad del educando o su capacidad de oponerse” (p. 40).

3.2.2 Del control al respeto por las emociones.

La sociedad se mueve en medio de una apología al positivismo y a la felicidad, estos elementos, de acuerdo con Han (2012, como se citó en Mercado, 2016), se configuran en componentes funcionales para un sistema productivo que se vale de la auto-explotación, promoviendo violencias desde la superproducción o el súper rendimiento. En este discurso, no existe permiso para el dolor, la tristeza, la angustia, ni el enfado, dichas emociones pierden legitimidad, puesto que se da prioridad a la apariencia y queda de lado el respeto por sí mismo (Maturana, 2002).

Desde esta perspectiva, interpretaciones derivadas del enfoque de habilidades para la vida, merecen ser revisadas y cuestionadas, por ejemplo, Mangrulkar et al. (2001), refieren que el desarrollo emocional guarda especial relación con el autocontrol, el control del estrés, la reducción de la ira y el control de los conflictos. Sin embargo, el biólogo Humberto Maturana refiere como un error propio de la cultura patriarcal occidental, creer que las relaciones humanas y el emocionar presente en ella debe controlarse. En otra vía propone “respetar su emocionar, dándose cuenta de él, no pedirle que lo controle o lo niegue” (Maturana, 2002, p. 48); por ello se propone rescatar el tiempo para pensar, dialogar y reflexionar sobre las emociones, sin negar su legitimidad.

La mirada de Maturana (2002), guarda coherencia con la definición que brinda Nussbaum (2016) en torno a las emociones, como otra capacidad que debe ser garantizada a todas las personas para una vida digna, esto es:

Poder mantener relaciones afectivas con personas y con objetos distintos a nosotros mismos; poder amar a aquellos que nos aman y se preocupan por nosotros, y dolernos por su ausencia; en general poder amar, penar, experimentar ansia, gratitud y enfado. (p. 89)

De igual forma, Max-Neef, et al. (1986), consideran como una necesidad fundamental el afecto, que guarda relación con la autoestima, el establecimiento de relaciones con otros seres humanos, y otras especies; y la libre expresión de los sentimientos, para lo que se debe contar con espacios de privacidad, intimidad y encuentro.

En relación al desarrollo emocional, se suele poner toda la responsabilidad en el individuo, sin embargo, las dinámicas sociales generan niveles de miedo y ansiedad que pueden llevar a las personas a acabar con su propia vida, situaciones como “el autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural” (Max-Neef, et al., 1986, p. 28), pueden llevar a las personas a sentir que pierden el poder sobre su propia existencia, lo que supone un mayor nivel de complejidad en la población joven y adulta, debido a las múltiples responsabilidades atribuidas socialmente para este momento de la vida. Por ello, se hace necesario una educación para jóvenes y adultos que permita y posibilite de manera legítima, la expresión y reflexión sobre las propias emociones y sus causas, y que promueva la identificación de alternativas, así como un diálogo honesto frente a las posibilidades de actuación tanto individual como colectivo.

3.2.3 El encuentro cooperativo entre seres humanos.

De acuerdo con Tomasello (2013), la cooperación entre los seres humanos ha dado lugar a la evolución, es allí, por ejemplo, donde radica el origen de la comunicación humana; el autor a lo largo de su obra demuestra que “la cooperación tal como se da en nuestra especie es, en muchos aspectos, única en el reino animal por su estructura y sus motivaciones” (p. 16). Así, partimos del reconocimiento de los seres humanos, como seres sociales dispuestos a la participación con otros para lograr fines comunes.

Es en ese encuentro cooperativo en donde se experimentan las posibilidades de lo humano, en el compartir los ideales, las utopías, y las emociones. Aunque dicho encuentro sucede en medio de una realidad que invita permanentemente a la competencia, al abuso y la agresión; es la cooperación, y no la competencia la que ha motivado la evolución del ser humano, a decir de Maturana (2002) “en nuestros antepasados, la lucha o la agresión eran episodios del convivir, no un modo de vida” (p. 143).

La comprensión en torno a la cooperación, indica la existencia de una predisposición para el trabajo conjunto; es decir, que venimos dotados de una serie de capacidades que nos invitan a buscar y trabajar con otros por objetivos comunes, aspecto que es reforzado por la cultura. Cognitivamente se refiere la intencionalidad compartida como la capacidad que permite “generar con otros intenciones y compromisos” (Tomasello, 2010, p. 15). Comins (2015) refiere las “habilidades biológicas pre-generizadas de resolución de conflictos”, (p. 165) en donde se contemplan las emociones, la empatía y la tolerancia, sin embargo, la misma autora considera que su desarrollo no podría lograrse de no ser por la presencia de otros, esto debido al estado de desvalimiento del ser humano al momento del nacimiento, que es más acentuado en comparación con otros seres vivos. Es la presencia de otros la que garantiza la supervivencia del ser humano; así como su adaptación a un mundo desconocido, lo que sólo puede suceder en relaciones mediadas por el cuidado y el genuino interés por el bienestar del otro.

De esta manera, nuevamente se cuestiona la educación que busca reprimir determinadas conductas, asociadas al narcisismo que se vive en las primeras etapas de vida, y se plantea con mayor fuerza la necesidad de trabajar en la empatía y la comprensión ante diferentes realidades, puesto que, “a medida que se va formando la capacidad de interés por el otro, aumenta el deseo de controlar la propia agresividad” (Nussbaum, 2010, p. 64).

En coherencia con lo planteado, el enfoque de habilidades para la vida refiere la empatía y la toma de perspectiva como aspectos que dan lugar al desarrollo de habilidades comunicativas para la resolución de problemas, la negociación, y el rechazo (Mangrulkar et al., 2001). Pero dicha formación puede trascender a lo que Carol Gilligan (1982, como se citó en Comins, 2015), expone como “educar en la madurez moral”; lo que implica dar importancia a todos los seres humanos, independientemente de su cercanía, esto es, educar en “la preocupación y cuidado de unos seres humanos por otros” (Comins, 2015, p. 178). En coherencia con Gilligan, Nussbaum (2010), destaca el papel de la educación en una formación ética que permita establecer relaciones respetuosas, a partir de un genuino interés, por ello, sin desconocer la importancia de los demás contextos, la autora considera que “la escuela puede desarrollar la capacidad del alumno de ver el mundo desde la perspectiva del otro, en especial de aquellas personas que la sociedad suele representar como “objetos” o seres inferiores” (Nussbaum, 2010, p. 74).

En este marco existen importantes desafíos en la educación para jóvenes y adultos, dado que no basta con procesos instruccionales, bajo la pretensión de modificar y adaptar conductas. Desde el punto de vista de Marcuse (1955, como se citó en Giroux, 2004), es imprescindible pensar en una “educación política en la que un nuevo lenguaje, relaciones sociales cualitativamente diferentes y un nuevo conjunto de valores tendrían que operar con el propósito de crear un nuevo ambiente (p. 24).

3.3 Relación Individuo - Sociedad

3.3.1 Enfoque de curso de vida.

Existen varias construcciones teóricas orientadas a explicar el desarrollo ontogenético hasta el momento de la muerte. Algunas de ellas se han enfocado en la explicación de procesos cognitivos desde perspectivas innatistas como son el constructivismo cognitivo de Jean Piaget, la

teoría modular de Jerry Fodor, y la flexibilización modular de Annete Karmiloff. Otras teorías lo han explicado desde el desarrollo psicosocial, como es el caso de Sigmund Freud conocido como el padre del psicoanálisis, y Erick Erickson, quien plantea el ciclo vital organizado en una serie de etapas asociadas a la niñez, la infancia, la adolescencia, la adultez temprana, la adultez media, y la adultez tardía (Papalia, 2012), esta última se configura en una importante teoría que trasciende el concepto de desarrollo a todos los momentos por los cuales transita un ser humano, aspecto que hasta el momento se quedaba en los primeros años de vida.

Dichas teorías han aportado desde diferentes perspectivas al análisis de las realidades complejas que puede vivir cada grupo etario; sin embargo, como lo refieren Sapini y Wilmer (2009, como se citó en Lynch, 2017), “si bien son sumamente diferentes en su contenido y en su objeto, todas ellas comparten una concepción del desarrollo humano como sucesión de estadios, cualitativamente diferentes, acumulativos y que sobrevienen de manera invariante” (p. 25). Lo que conlleva a una comprensión del desarrollo en relación con un conjunto de comportamientos a edades específicas de acuerdo con lo establecido social y culturalmente. Contrario a dicha mirada, Glen Elder en su obra “Perspectives on the life course” se refiere al curso de vida como una dinámica que “tiene lugar durante un período prolongado de tiempo, una trayectoria de trabajo o matrimonio, de ganancias de autoestima; y también evolucionan en un corto período de tiempo marcado por la transición de eventos específicos de la vida (Elder, 1985, p. 31).

También se encuentran autores como Lev Vygotsky y Uri Bronferbrenner quienes han desarrollado teorías en las que se propone un individuo en relación con las dinámicas sociales y culturales. En este marco, y siguiendo a Bronferbrenner (1987) se habla del desarrollo humano como la “acomodación mutua entre el ser humano en desarrollo y los entornos inmediatos que son cambiantes” (p. 47), de esta manera su teoría ecológica parte de reconocer la relación

bidireccional entre el ser humano y el ambiente, comprendiendo que el primero tiene una capacidad de actuación y un poder para intervenir en el medio, y que el segundo, el ambiente, “no se limita a un entorno inmediato, sino que se extiende para incluir las interconexiones entre estos entornos, y las influencias externas que emanan de entornos más amplios” (Bronferbrenner, 1987, p. 40). Así, el concepto se contempla desde la dinámica familiar, pasando por las relaciones de amistad y de pareja, hasta llegar al sistema de creencias, la ideología, y los cambios históricos.

Si bien dichas teorías establecen con mayor claridad la relación entre el desarrollo humano, la organización social y los patrones culturales, no trazan de manera clara la relación intergeneracional sobre la que Elder (1987) llama la atención, refiriendo que la misma ha sido invisibilizada: “el estudio del curso de la vida individual ha ignorado con frecuencia el contexto más amplio en el que está inmerso, como las trayectorias de vida de los miembros de la familia y los parientes” (p. 39).

Lynch (2017), citando a otros autores, plantea que la noción de curso de vida tiene dos connotaciones: por un lado, designa el modelo o modelos de trayectorias (sistemas de normas y conjunto de representaciones sociales) que, “en una sociedad y en un tiempo determinado, organiza/n el desenvolvimiento de la vida de los individuos con sus continuidades y discontinuidades (...)” (Lalive et al., 2014 como se citó en Lynch, 2017, p. 31). Por otro lado, remite al curso de vida individual, compuesto este por un conjunto de trayectorias más o menos entrelazadas y relacionadas con las diferentes esferas en que se desenvuelve la existencia individual: escolar, profesional, etc.

De esta manera, la autora concluye que las trayectorias estudiadas desde la mirada de curso de vida se encuentran definidas por cambios a largo plazo, compuestos por una serie de

transiciones y puntos de inflexión (Lynch, 2017, p. 53), esta interdependencia también es llevada por Elder (2017) a las relaciones con los demás, incluyendo las anteriores generaciones.

3.3.2 Estructura del enfoque de curso de vida

Teniendo en cuenta el recorrido hasta aquí realizado por algunas de las teorías que, especialmente desde la psicología del desarrollo, han buscado explicar el desarrollo de los seres humanos, la perspectiva de curso de vida se presenta como una posibilidad para el análisis de la historia de vida como las realizadas en el presente estudio alejado de miradas estandarizadas que terminarían por excluir a los jóvenes y adultos jóvenes de un espacio escolar inicial o intermedio. Para ello, se retomarán algunos de los conceptos principales del enfoque, como son trayectoria, transiciones y puntos de inflexión; y así mismo, se realizará un recorrido por sus principios.

Blanco (2011) presenta el concepto de trayectoria como “una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado o proporción”(p. 12), una de estas trayectorias se configura en el ámbito escolar, la cual es de interés en el presente estudio, y a su vez, se cruza con otros ámbitos a nivel familiar, laboral, ciudadano y de pareja, dada la interdependencia explicada en el apartado anterior. En el camino referido por Blanco (2011), se encuentra lo que Elder (1985) va a denominar como transiciones, concepto que hace referencia a “cambios de estado, posición o situación” (Blanco, 2011, p.12), dichos cambios pueden ser predecibles en relación con el sistema de expectativas que se mantiene social y culturalmente para cada grupo etario:

Lo que el enfoque del curso de vida destaca es que las transiciones no son fijas y que se pueden presentar en diferentes momentos sin estar predeterminadas. Además, es frecuente que varias transiciones puedan ocurrir simultáneamente, por ejemplo, la salida

de la familia de origen, la entrada al mercado de trabajo y las entradas al matrimonio y a la reproducción. (Blanco, 2011, p. 13)

Si bien estos cambios en cierto modo pueden ser predecibles, se encuentran otros que no guardan relación con las expectativas sociales, son “eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida. (Blanco, 2011, p. 13), en el marco del enfoque de curso de vida, estos cambios se denominan “turning point”, concepto equiparado con puntos de inflexión. De acuerdo con Montgomery (2008, como se citó en Blanco, 2011) los puntos de inflexión sólo podrían identificarse en retrospectiva.

Adicionalmente el enfoque de curso vida presenta cinco principios: el primero refiere el desarrollo a lo largo del tiempo: aquí, el planteamiento de Elder et al., (2006, como se citó en Blanco, 2011), es que la comprensión de un momento específico en la vida de un ser humano, guarda relación con aquello que lo precedió, por lo mismo, en la medida que es posible estudiar la vida a lo largo periodos de tiempo sostenible, se pueden identificar interdependencias fuertes entre los cambios sociales y el desarrollo individual.

El segundo principio tiene que ver con el tiempo y el lugar, desde donde se reconoce que las “biografías de las personas se ubican en tiempos históricos y comunidades determinadas...por lo mismo, todos aquellos que pertenecen a una cohorte comparten ciertas características fundamentales” Elder y Giele (2009, como se citó en Blanco, 2011, p.14), este análisis contempla las diferencias étnicas, de estrato socioeconómico, entre otras.

El tercer principio es del timing “aquí el asunto de interés es cuándo un evento o transición ocurre en la vida de las personas, si es pronto o tarde en relación con otras personas y con las expectativas normativas” (Blanco, 2011, p. 14); de esta manera, se refiere la importancia de identificar aquellos puntos de inflexión, y ponerlos en relación con otras transiciones,

teniendo en cuenta la mirada intergeneracional. En relación estrecha con el anterior principio, se encuentra el de “vidas interconectadas”, en el cual Elder (2002, como se citó en Blanco, 2011), reafirma la interdependencia entre los sujetos que tejen relaciones, pues es allí donde se expresan las influencias histórico sociales (p. 15).

Por último, el principio del libre albedrío, contempla la capacidad de actuación de las personas sobre su propia vida, sin dejar de lado que las decisiones individuales están atadas a los aspectos históricos y sociales; de esta manera, “las personas pueden moldear sus vidas, pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente” (Shanahan y Elder, 2002, como se citó en Blanco, 2011, p.15).

Capítulo 4.

Apuesta Metodológica

A continuación, se desarrollan los elementos constituyentes de la ruta metodológica que permitió abordar el área de estudio desde una perspectiva cualitativa, en este punto el protagonismo lo tienen las voces de los participantes, quienes a partir de sus relatos permitieron acercarse a una comprensión en torno a la experiencia educativa en el Colegio San José de Soacha y la incidencia de la misma en su curso de vida.

4.1 Investigación Cualitativa: Presupuestos Fenomenológicos.

La presente investigación enmarca la ruta de los aspectos metodológicos desde un paradigma cualitativo tal como lo apunta Creswell (1998, como se citó en Vasilachis, 2006), “la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas... quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza las palabras, presenta detalladas perspectivas... y conduce el estudio en una situación natural” (p. 24).

La intencionalidad del paradigma cualitativo como lo enuncian Quintana y Montgomery (2006, como se citó en Pérez, 2001), “se centra en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna” (p. 48), lo que guarda coherencia con el eje central del objetivo propuesto en esta investigación, dado que se orienta a la comprensión en torno a un fenómeno complejo en el que se entretajan diferentes elementos. De igual forma, desde esta perspectiva se otorga un lugar preponderante a las

concepciones y marcos de interpretación que los individuos y grupos involucrados hacen de la realidad, puesto que se parte de reconocer que su construcción se ha dado de manera única (Hernández et al., 2014).

Como se mencionó anteriormente, la investigación cualitativa se fundamenta en el reconocimiento de la complejidad de los fenómenos sociales, por lo que se considera el camino más apropiado para leer y comprender la realidad "...y develar porqué un fenómeno ha llegado a ser así y no de otro modo" (González, 2003, p. 130).

En este sentido, el proceso de investigación sucede en torno a la vivencia de los egresados del modelo educativo del Colegio San José, desde sus propias voces, puesto que la intención es analizar la forma en que el mundo es comprendido, experimentado y producido desde la visión de los participantes en su cotidianidad (Vasilachis, 2006), que para el caso se relaciona con los momentos significativos de la escolaridad en el curso de vida de los dos egresados de un modelo de educación para adultos.

Adicionalmente, de acuerdo con Vasilachis (2006) el carácter cualitativo se encuentra determinado por los métodos empleados para la recolección de la información, y especialmente por el tratamiento y análisis de los datos obtenidos, de esta manera el presente estudio guarda correspondencia con tres elementos base de la investigación cualitativa referidos por la misma autora:

- a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de

análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto. (p. 2)

Estos elementos plantean un desafío ético en el ejercicio relacional que tiene lugar entre el investigador y los participantes, lo que implica además de la formación y rigor metodológico, contar con una sensibilidad social que conlleve al respeto por la identidad de manera constante (Vasilachis, 2006).

En este marco, el ejercicio investigativo se planteó desde una perspectiva fenomenológica hermenéutica, puesto que se encuentra orientado a la indagación por la vivencia educativa de dos egresados del Colegio San José de Soacha, lo que contempla referir las formas particulares y significativas de su experiencia escolar, y cómo la misma ha influido en sus trayectorias de vida.

Ello configura el interés por una descripción, que permita acercarse a la comprensión e interpretación que las personas hacen de su propia vivencia; es decir, busca descubrir y desde ese descubrimiento aproximarse a una comprensión, entendiendo la complejidad del fenómeno (Manen, 2016). En este ejercicio, la importancia no radica en la generación de verdades concluyentes, sino en la posibilidad de la toma de conciencia, dado que allí tiene lugar la reflexión en torno a elementos que no han sido narrados, ni analizados (Fuster, 2019).

La fenomenología dirige su mirada hacia donde se originan y configuran las regiones de significados y comprensiones que se filtran a través de las membranas porosas pasadas – para luego infundir, permear, infectar, tocar, revolcarnos y ejercer un efecto formativo y afectivo sobre nuestro ser- La fenomenología es un método más de preguntar que de responder, darse cuenta que las intuiciones vienen a nosotros en el modo de meditar, preguntar reflexivo y obsesionarse con las fuentes y los significados del sentido vivido. (Manen, 2016, p. 20)

La perspectiva fenomenológica, invita de manera constante a la interpretación y reinterpretación, por lo que no existe un protocolo para hacer esa aproximación; pero parte de “preguntarse por el sentido, de cierto momento de nuestra vida...podemos, entonces, asombrarnos y preguntarnos ¿A qué se parece esta experiencia?” (Manen, 2016, p. 43).

Ahora, del ejercicio escritural reflexivo propio de la investigación emerge lo que representa el estudio fenomenológico y hermenéutico de la existencia humana:

Fenomenológico porque constituye el estudio descriptivo de la experiencia vivida, o sea, los fenómenos, en un intento de enriquecer la experiencia vivida a partir de extraer su significado; hermenéutico porque constituye el estudio interpretativo de las expresiones y objetivaciones, o sea, los textos, de la experiencia vivida en el intento de determinar el correcto significado que expresan. (Manen, 2013, p. 58)

Lo fenomenológico implica elementos de lo hermenéutico puesto que dicha interpretación como lo enuncia Manen (2013) “tiene como objetivo explicar los varios significados expresados por un texto puede entonces tomar la forma de analizar o deconstruir socialmente dicho texto y, así, desarticular sus significados” (p.59).

Texto que no se restringe a lo escrito únicamente, llegando a considerar la conversación como una posibilidad válida de conocer las opiniones de los individuos; donde las respuestas a un interrogante en torno a sus experiencias vividas tienen un impulso hermenéutico en palabras de Manen (2013) “para dar sentido e interpretar la noción que mueve o estimula la conversación” (p. 116).

4.2 Método Narrativo: Historias De Vida

En coherencia con la ruta metodológica trazada, se definió el uso del método narrativo, debido a que éste promueve el ejercicio reflexivo e interpretativo, a partir del recorrido por la propia historia:

La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. (Bolívar 2002, p. 43)

La investigación narrativa permitió resaltar la subjetividad de los participantes egresados del modelo del Colegio San José de Soacha, haciendo énfasis en aquellas experiencias y relaciones que las personas consideran significativas, lo que se logró mediante la reconstrucción de sus historias.

Las historias de vida permiten realizar investigación bajo la construcción de relatos que adquieren sentido a partir de hechos temporales personales y que “forman parte de las prácticas cotidianas de transmisión intergeneracional y de las prácticas de la vida cultural” (Pineau & Le Grand, 1996, como se citó en González, 2009, p. 210). Por otro lado, aunque los relatos parten del detalle de lo individual, permiten comprender los procesos histórico-sociales; en este sentido, los relatos no sólo expresan el mundo vivido y habitado por sus protagonistas, sino que también permiten resignificar las experiencias comunes e identificar en ellas el amplio abanico de relaciones, costumbres, valores, tradiciones, expresiones estéticas, en suma, formas de vida que le dan sustento y sentido al mismo tiempo.

Adicionalmente, las historias de vida son de importancia para la ampliación de los horizontes de comprensión de los hechos y situaciones de los individuos en sus diversos contextos de relacionamiento. Recordemos que en ciencias sociales el conocimiento producido es de carácter singular, es decir: los fenómenos son idiosincráticos, irrepetibles, y cambian en el tiempo; así como también cambian los intereses, necesidades y significados de los actores en la medida que cambian las interacciones.

En la historia de la educación, las historias de vida han sido fuentes válidas “no tanto en la producción de un saber histórico objetivado –referido, por ejemplo, a las instituciones educativas–, como en el estudio históricamente situado de la relación que los individuos mantienen con esas instituciones y del papel desempeñado por éstas en las experiencias y en las construcciones biográficas individuales” (Delory -Mombberger, 2010, p. 30). También, han sido útiles para completar la historia de las edades de la vida (infancia, adolescencia), tal como son vividas y sentidas en determinada época y medio de la sociedad. La historia de los educadores o de objetos específicos del escenario educativo, son también otros ejemplos del potencial investigativo que tienen las historias de vida.

En la sociología de la educación, “la investigación biográfica analiza los efectos de la educación sobre los procesos de biografización en el campo de tensión entre las disposiciones y conductas individuales y los ámbitos estructurales de la socialización” (Delory-Mombberger et al., 2010, p. 33). Los pasos dados a lo largo de la vida escolar son asumidos como pasos en la socialización y por tanto revelan relaciones y tensiones específicas en términos de roles y relaciones (de género, intergeneracionales, con la autoridad, etc.). La perspectiva biográfica aporta a la comprensión de episodios específicos (transiciones entre niveles de enseñanza o

edades de vida) que resultan reveladores en las relaciones entre los sujetos y su medio social e institucional.

En cuanto a los campos de la pedagogía y aprendizaje, “la incursión de la investigación biográfica en el campo de las prácticas pedagógicas es motivada por la preocupación por el sentido que los actores -jóvenes o adultos- dan a su experiencia de formación, a su relación con el saber, y del lugar que la formación o el aprendizaje ocupa en la relación consigo, con los otros y con el mundo.” (Delory-Momberger et al., 2010, p. 39). La importancia de la biografía en el campo de lo pedagógico y la formación, alude a la posibilidad de reconstruir el sentido que los actores les asignan a los procesos de enseñanza y aprendizaje desde su propia experiencia vital.

4.3 Participantes y Recolección De Información.

La investigación contó con la participación de dos egresados del modelo de educación para jóvenes y adultos del Colegio San José de Soacha, una mujer y un hombre, quienes mantienen una relación de cercanía con los investigadores, y se mostraron motivados y dispuestos a participar del espacio.

Para la recolección de información en torno a la historia de vida, se llevaron a cabo tres encuentros con cada uno de los participantes, dos de estos espacios se orientaron a partir de una serie de preguntas planeadas y otras que fueron surgiendo en la medida que se establecía el diálogo con los participantes. Se tomó la entrevista como técnica de recolección dado que la misma permite explorar y recopilar narraciones en torno a las vivencias y anécdotas que contribuyen a una comprensión del fenómeno humano (Manen, 2016).

La entrevista realizada se dividió en tres bloques: el primero enfocado en los hechos significativos de su historia en familiar, laboral, escolar y comunitaria, en los diferentes

momentos de la vida; el segundo bloque se relacionó con la experiencia educativa a lo largo de su vida, y el último bloque indaga por las habilidades para la vida.

Posteriormente se realizó una sesión presencial, bajo las respectivas medidas de bioseguridad; para este espacio los participantes seleccionaron una serie de fotografías que los llevaron a evocar momentos significativos de su vida, varios de ellos relacionados con la experiencia educativa. Este ejercicio de fotopalabra permite recuperar la memoria individual y colectiva, mediante un relato en el que se reinterpretan las vivencias, lo que le permite a la persona identificar nuevas relaciones (Quiroz et al., 2002).

Los relatos motivados por fotografías pueden ser mediados por algunas preguntas que orienten el ejercicio de reinterpretación, tal como se llevó a cabo en el presente estudio, con preguntas orientadas a identificar, lo que dicen las fotos, lo que representan de las vivencias; así como lo que no dicen, las motivaciones que llevan a su conservación, aquellos momentos que no han sido registrados en fotografías, entre otras. “Esta técnica posibilita textualizar la significación de los espacios en donde transcurre la cotidianidad de los sujetos, sus experiencias y vivencias, involucrando también lo discursivo con el propósito de poner a circular dentro del grupo la forma en que cada participante conoce, reconoce y se apropia de los espacios, aprehendiendo su realidad” (Quiroz et al., 2002., p.74).

4.4 Análisis De Datos: Hacia La Teoría Fundamentalada

En línea con la ruta metodológica definida, para el ejercicio de análisis se retoman los postulados de la teoría fundamentada, la cual propone que la teoría derivada de un estudio no parte de un planteamiento preconcebido por el investigador, sino que “comienza con un área de estudio y permite que la teoría emerja a partir de los datos” (Strauss & Corbin, 2002, p. 22). De

esta manera, se considera que la teoría derivada puede ser más cercana a la realidad que viven las personas.

De acuerdo con Strauss y Corbin (2002) “debido a que las teorías fundamentadas se basan en los datos, es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción” (p. 22). Sin embargo, es de resaltar que el proceso implica un pensamiento crítico y creativo, que permita romper con la idea de un análisis lineal; contrario a esto, se requiere una lectura que promueva la búsqueda de nuevas opciones, a partir del ir y venir entre los datos; lo que conlleva a la definición de un listado que poco a poco va tomando forma en una serie de categorías y subcategorías.

Para llegar a concluir en una teoría fundamentada, el ejercicio de investigación incluyó la codificación abierta, en la cual los “datos se descomponen en partes discretas y se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias” (Strauss & Corbin, 2002, p. 11). Para el caso del presente estudio, la codificación abierta se realizó mediante el análisis de la narrativa de cada participante, ejercicio que permitió identificar entre 45 y 50 subcategorías, que se organizaron en una matriz de Excel inicialmente en 10 grupos, de acuerdo con los objetivos de la investigación. Posteriormente, mediante la codificación axial se reagruparon en categorías; Strauss y Corbin (2002) refieren que este ejercicio analítico “permite formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos” (p. 135).

En la historia 1, que corresponde a la historia de Robinson, denominada “El tesoro sin valor es el perdón”, nombre propuesto por él mismo, la información se reorganizó en una matriz de Excel en 20 categorías estructuradas en grupos de 8. Mientras que en la historia 2, denominada por Sandra “Huellas en el camino”, la reorganización finalizó en 16 subcategorías en una estructura de grupos de 7.

Posteriormente el ejercicio se centró en la codificación selectiva, la cual permite organizar los datos, establecer relaciones y conexiones entre los mismos, “es el proceso de integrar y refinar las categorías” (Strauss & Corbin, 2002, p. 157); de esta manera, se logró acercar el proceso a la definición de análisis en el que se hacen visibles las influencias ejercidas por diferentes elementos, así se logra trascender del listado de temas generado hasta el momento con la codificación axial.

De acuerdo con lo planteado por Strauss y Corbin (2002), se realizó el análisis de las categorías y sub – categorías definidas en la codificación abierta y axial, logrando definir como categoría central o categoría medular de la presente investigación *La experiencia educativa en la adultez*; cabe aclarar que si bien, la categoría medular es compartida en las dos historias, los elementos que subyacen el análisis de cada una se establecen de manera independiente en cada historia de vida.

Se realizó un nuevo análisis relacional, tomando como eje la categoría medular. Como resultado, en la historia 1 se establecieron 3 categorías de análisis: la primera denominada “Cultura, sociedad y ciudadanía” asociada de manera directa con la vulnerabilidad social, las concepciones sobre educación, y la interconexión de la vida de Robinson con otras vidas y especialmente su impacto en el proceso educativo. La segunda categoría denominada “Educación transformadora” implica aquellas subcategorías que en el análisis dan cuenta del impacto del proceso educativo durante la adultez, por lo que involucra elementos relacionados con la llegada al sistema educativo durante esta etapa de la vida, la dignidad en la que ha derivado el proceso educativo, más allá de su relación con la productividad en el mundo laboral, y el acto de educar. La última categoría referida es “Habilidades para la vida”, ella contempla subcategorías como la

reflexión y análisis del territorio, el descubrimiento propio, el interés por el otro, la emocionalidad puesta en lo cotidiano y las decisiones de vida.

De igual forma, en la historia 2, se establecieron 3 categorías coincidentes con la historia 1; sin embargo, en las subcategorías de esta se distinguieron elementos distintos. La primera categoría “Cultura, sociedad y ciudadanía”, contempla un análisis en relación con la vulnerabilidad social, incorporando aspectos asociados a la ruralidad y el género, las concepciones sobre la educación, y la interdependencia a otras vidas que rodean a Sandra. La segunda categoría “Educación transformadora”, contempla análisis en relación con el embarazo a temprana edad, la importancia de la flexibilidad educativa, la importancia de la hospitalidad en la educación y el aporte de la misma en la ruptura de ciclos de violencia. La tercera categoría “Habilidades para la vida”, desarrolla análisis en torno al reconocimiento propio, el reconocimiento del otro, la cooperación y el pensamiento crítico en la cotidianidad.

Capítulo 5.

Análisis y Resultados

5.1 Historia 1. El Tesoro Sin Valor Es El Perdón: La Historia De Robinson

Mi nombre es Robinson Aponza Ocoro, tengo dos fechas de nacimiento tengo una original y otra donde me registraron, porque me registraron tarde por decir... la fecha original es 31 de agosto de 1975, pero en mi cédula estoy en 9 de septiembre de 1975.

Para empezar vengo de la ciudad de Cali, del barrio El Poblado, mi vida fue como la de muchas personas, un poco difícil... ya que mi papá falleció cuando tenía 2 años de edad, nosotros somos 3 hermanos, mi madre queda sola y a partir de ese momento comienza nuestra vida... mamá a tratar de sacarnos adelante en un ambiente hostil, porque si sabemos en Cali se ve mucho, mucho pandillismo; nosotros llegamos a un barrio que no estaba fundado, era invasión, llegamos a un lote a invadir, a tratar de hacer una vida y en medio de eso se veía mucha dificultad, escasez de muchas cosas, pero mamá fue una persona muy guerrera nos sacó adelante, en el intermedio pues de todos esos baches difíciles en la vida que le aparecen a uno, tuvimos un buen ejemplo de mi madre.

Ella trabajaba en una empresa que era de fotografía, ella era la que hacía el aseo allá, una empresa que se llamaba “Foto Japón”, no sé si exista, no creo... trabajaba por allá por la sexta con una gente de plata, muchas veces les preparaba banquetes y se los vendía a ellos, mi mamá hacía tamales, aparte se quedaba, o sea duro... a mi viejita le tocó muy duro, dos, tres de la mañana haciendo tamales o rellena y yo me iba con ella y mi hermano el mayor, y no sé si de pronto tu conozcas la sexta en Cali..., que eso es de gente de plata digamos y nosotros íbamos y mi mamá me decía: “ve y llévale esto a tal persona”, antes de entrar a trabajar, y yo iba

repartiendo las cosas que ella hacía, cuando no era rellena, era tamales, cuando no, gallinas que ella criaba y así se rebuscaba de todas maneras para sacarnos adelante, porque éramos tres varones y ella solita.

Mi papá era del Cauca, de Puerto Tejada, ahí se conocieron con mi mamá, mi mamá venía de por allá de Nariño entonces ellos vivían en un pueblito que se llamaba Guachené en el Cauca y cuando mi papá muere mi mamá se va a trabajar a Cali.

Puedo decir que sinceramente la fecha exacta no me acuerdo... porque en ese lapso nosotros llegamos al barrio El Poblado, de ahí mi mamá nos manda dos años para Guachené, porque mi papá es del Cauca y pasé dos años allá, entonces de ese tiempo exacto, como yo era muy niño, no sabría qué tiempo exactamente fue y que edad tenía; que me acuerde exactamente.

De esa época tengo recuerdos vagos pero para mí fueron recuerdos muy felices a pesar de la pobreza en que uno vive, yo creo que uno es más feliz, hay veces con lo poco que con mucho, porque pues fui muy feliz a pesar de todo en ese entorno, a pesar que era violento.

Puedo decirles que yo vi cuando llegó lo que ahorita llaman pandillismo, eso viene de Estados Unidos, recuerdo que en ese entonces veíamos los videos de Michael Jackson y las peleas callejeras y eso llega a Colombia, porque eso no se veía recién llegamos a ese barrio, eso llega con el tiempo y ese pandillismo se quedó en Cali y yo digo que en todo Colombia... fue con una cultura de Estados Unidos, porque acá no se veía pandillas, nada de eso, ni drogas se veía ni siquiera.

Por otro lado, los amigos, los juegos que se veían en ese entonces que eran más sanos... como no había celular, ni nada de eso, se veían muchos juegos, por ejemplo... los que tienen mi edad 45 años, se acordarán por lo menos lo que es: la lleva, otros... escondite americano, etcétera, o sea fue una vivencia muy hermosa, fui muy feliz, creo que todos en lo poco que

teníamos, porque lo disfrutamos al 100%, compartimos con nuestros amigos, eso es lo más significativo para mí, o sea lo que yo viví con mis compañeros y amigos de barrio en un ambiente pesado pero nosotros éramos muy sanos todos.

De ese tiempo, pues ciertamente, recuerdo más que todo la comida de mar, como pescado frito, cocada que es muy actual del Valle, empanadas, olores... que yo evoqué así en el momento... Como te digo, más que todo la felicidad del barrio en sí, encierra un secreto, la felicidad mía la viví más en esos tiempos, ya cuando tengo la adolescencia es algo muy divagante, como vivir la juventud digamos “normal”, pero ese momento sí hay cosas que uno en cierta parte le gustaría volver a retomar, cosas que uno olvida, amigos que ya no están, personas, familiares que en el momento ya no están, y fueron muy importantes en esa época en mi vida, eso es lo que evoco en estos momentos, cuando me acuerdo de todo.

Siguiendo con nosotros, siempre fuimos muy unidos como familia, apoyándonos los unos a los otros a cada momento, con mi tía, mis primos que también fueron parte porque “son como hermanos”, nosotros nos criamos prácticamente juntos en una casa conviviendo todos, eran muchos primos... pues estábamos cerca en el mismo barrio, ellos fueron muy importantes para mí, son como hermanos para mí, y entre todos nos apoyamos de una u otra manera, en el estudio, con trabajo o si había problema con el uno o el otro, mi mamá le ayudaba a la hermana y nosotros a mis primos igualmente, siempre nos apoyábamos, era como si fuéramos una sola familia.

Por eso en temas familiares que marcaron nuestra vida, fue la muerte de mi hermana esa es otra historia, era una hija de una tía mía, que mi mamá la cogió: como mi tía tenía muchos hijos, ella cogió la niña, se me olvidaba decirte que mi mamá con el tiempo consiguió una persona y tuvo un hijo con esa persona, ese hijo se murió, y entonces mi mamá quedó “como con

un dolor”, en eso mi tía, la hermana de ella, había tenido otra niña y como ella tenía muchos hijos y no quería tener esa niña, entonces mi mamá le dijo “démela yo la amamanto” y resulto que mi mamá se quedó con ella y para mí fue una hermana más, ella tenía como 5 o 6 años cuando falleció, a causa de que se acostó, se comió algo y vomitó dormida y eso se le fue a los pulmones, ella murió por eso, y el dolor más grande en mi vida ha sido ese, “el primer dolor”, la muerte de mi hermana, yo tenía como 10 años en ese entonces.

Otro recuerdo de esa edad... es que en el barrio El Poblado pasó un hecho trascendental y lo busco en Google y no lo encuentro, el M19 que es una guerrilla urbana se tomó el barrio digámoslo y ellos tuvieron como 4 días de combate con el ejército, eso se oían los bombazos y nosotros duramos esos tres días bajo la cama y encerrados todos los vecinos, y eso era como te digo pues invasiones, entonces habían puros ranchitos con ladrillos y así más o menos entiendes..., pero ese hecho a mí no se me olvida y lo voy a buscar en YouTube, en Google y no aparece ese hecho, como tres, cuatro días de combate con el ejército del M19 y me acuerdo es hasta ahora, ¿eso no debe estar en los libros de historia? ¿debe estar eso? ¿o las noticias digamos pasadas en esos años?, de pronto en Telepacífico, de pronto si a nivel del Valle, fue traumático “porque eso volieron plomo como un berraco y mataron gente como un berraco”, yo estaba pelao, pero me han rodeado mucho esos hechos.

Como dos años después de eso... me acuerdo que escuchaba de todo, música de José José... la salsa no tan fuerte, no se oía tanto... era como el tropical, digámoslo, ya cuando va evolucionando la salsa pues comienzan a llegar los sonidos puertorriqueños, que son los que cambian totalmente la vida del caleño, de nosotros y en la adolescencia es donde yo vivo más que todo fuerte-fuerte lo que la música, la salsa en sí.

Ahora mismo recuerdo que en la escuela tuve algo un poquito “traumático”, en lo que es mis estudios, por lo que mi mamá poco... creo, sabía escribir o sabe escribir aún, porque mi papá le enseñó, porque ella era una persona que venía del campo, no sabía ni leer, ni escribir... entonces no había quien nos diera como esa dirección a la hora de llegar a hacer la tarea a la casa, entonces para mí fue “muy traumático” y los profesores... yo digo hoy en día castigan mucho al profesor... pero en ese entonces, los profesores podían cogerlo a uno y “corregirlo”, por decir a uno le pegan dos o tres reglazos cuando uno se equivocaba, le estaban preguntando las tablas y uno se equivocaba y le pegaban dos o tres reglazos, y como cosas así; que a mí... no me parece que sea maltrato como hoy en día lo ven, que gracias a eso creo que hay una generación mejor formada en un sentido de la vida, la de hoy que no se puede tocar, y eso los lleva a ellos como a tener, como no sé... como a creer que tiene “un poder sobre la sociedad y sobre los profesores y se pierde el respeto”, entonces para mí fue un poco traumático lo que fue a nivel estudiantil, aprender fue muy duro...muy duro.

En esa etapa escolar con mis hermanos era como si nosotros en la casa fuéramos hermanos y en el colegio ni nos conociéramos porque nunca me hablaba con ellos, como estudiaba en su salón, en sus cosas, y nosotros nunca llegábamos juntos y yo nunca tuve esa facilidad de comunicarme: “¡hermano, ayúdame!”, es más, ni se me ocurrió hasta ahorita que tú me preguntas... quizá como esa falta de comunicación, nunca fluyó en la casa la comunicación, porque mi mamá no era una persona de comunicación, de explicar... Ella madrugaba, llegaba a las ocho de la noche, le tocaba muy duro, entonces ahí no había una comunicación como tal, fluida... no.

Cuando mi mamá llegaba, eran muchas veces las quejas de los vecinos y nos daba era ¡unas cascadas ni las berracas!, hermano eso llegaba y nos arrodillaba, en Nariño hay una forma

de castigar que era muy normal, ahorita ya no es, te arrodillan, te ponen a miar en un tarro, esos miados los dejan ahí cualquier cantidad de tiempo que se curan ahí, que se pudran pues, y el día que te van a cascar te arrodillan con las manos teniéndolas así... hacia arriba de tus hombros, te dan unos cuantos reglazos y te echan el miado encima, en cierta parte de Nariño a ella la criaron así, entonces ella inconscientemente hacía lo mismo para corregirnos, nos echaban los orines en el cuerpo y los amigos se burlaban, y yo, ¿sí?... espérese y verá... y nosotros llorando, después que mi mamá nos cascaba, nos bañábamos y íbamos a pegarles, después volvían y le ponían quejas a mi mamá, y entonces volvía y nos cascaban otra vez (risas), pero fue una infancia muy sana, sinceramente yo no cambiaría... como uno escucha por ahí en facebook, yo no cambiaría lo que viví de niño, con lo que viven los niños ahorita que es solo celular, porque yo sí por lo menos yo creo que nosotros ¡nos la gozamos toda!, con el contacto con los amigos, el yermis, escondite americano etcétera, la lleva, ponche, la barriada mejor dicho al 100% la vivimos.

Tanto así que cuando tenía creo que los 13 o 14 años me caí de un árbol por bajar una cometa, y eso me ocasionó que me partiera como cuatro dientes frontales y se me incrustó uno en el paladar, yo aquí donde estoy tengo puente y ese puente ya me lo he arreglado dos veces, hasta se me dañó este diente, me toca mandármelo a arreglar por una segunda vez, pero se me clavó un diente acá en el paladar y se me abrió el labio por bajar una cometa en la calle quinta de Cali yo me acuerdo, mi mamá tenía un negocio allá, eso es, pues tengo que contarle porque son de los hechos que han marcado mi vida.

Continuando con lo educativo, para mí fue difícil, fue un poco “traumático”, para mí la primaria fue muy difícil porque como les contaba, mi mamá era una persona que no sabía leer y poco estuvimos con mi papá creo, mi papá era un mecánico... él si era estudiado y él le había enseñado a mi mamá y eso que él le enseñó a ella aunque sea a escribir su nombre y esas cosas

pues le sirvieron para ella aprender a escribir un poquito, pero ella es una persona que no sabía ni leer, ni nada, entonces cuando yo entro a estudiar para mí fue traumático, a mí me llevan los dos primeros años, llegamos a El Poblado, mi mamá nos lleva allá al pueblo de mi papá que es Guachené, Cauca, dos años, creo que yo pierdo dos años... por eso es que yo en quinto aún tenía 13 años, porque para mí fue difícil, porque primero nosotros allá, mis tías no tenían el tiempo ni la paciencia como para enseñarle a uno como es, y en ese tiempo casi todo era ¡a los regazos, a los leñazos, como quien dice a las cascadas!, pues entonces nosotros por allá “solos” con mis tías, mi mamá iba cada ocho días a visitarnos y para mí fue muy difícil, aun cuando yo entro al San José no sabía dividir bien... ahora ya entiendo la división mejor, ya me defiendo con las divisiones, pero para mí fue traumático hasta quinto y había una profesora que era amiga de mi mamá del colegio que estaba ahí mismo, cuando yo pierdo los dos años en Guachené mi mamá nos lleva al barrio El Poblado que pues ella tenía ranchito ahí y yo empiezo a estudiar, mis hermanos también y para mí fue traumático porque en esa época era muy diferente, los profesores podían “cascarlo” a uno, digámoslo educativamente lo cogían a uno con la regla y ¡pam pam pam! le daban a uno, en las manos cuando uno no contestaba bien o alguna cosa, o lo alzaban de las orejas a uno y así, ¿usted es profesor cierto?... ¿no le tocó coger a algún alumno de las orejas? (risas).

Con todo eso para mí fue difícil aprender a leer, bueno, a leer más o menos, a escribir pues no fue como tan difícil, pero lo traumático fue las matemáticas con una profesora inicial, pero me sirvió mucho esas cascadas, esos regaños, todo eso, yo como sea me las ingeniaba para hacer las cosas, aunque muchas veces no tenía quien llegara a la casa y me dijera “mire esto se hace así”, porque mi mamá no sabía ni sumar, ni nada, muy duro, la primaria fue “traumática” para mí.

Entonces yo no logré terminar mi escolaridad, yo me quedé en primaria por muchas cosas, quizás fue falta de interés una de las cosas digo yo... porque uno no es consciente de lo que va a afrontar en la vida, entonces yo no terminé mis años de estudio, mi hermano mayor tampoco, yo soy el segundo, y mi hermano el menor, tampoco como cosa rara: ¡uno de colombiano pues yo no sé si es cosa que va en la sociedad, que uno no se mentaliza o no está conectado con la realidad de la vida!, esa costumbre de la mayoría de gente pobre de no terminar el estudio.

Por lo mismo tendría 13 años cuando en quinto no volví a estudiar más, ya era adolescente y yo vi a mi mamá pasar por mucho trabajo: ella tenía un restaurante y la veíamos “voltear” demasiado, entonces se nos presentó esa oportunidad de aprender a arreglar bicicletas con una señora por ahí y así empezamos arreglando bicicletas, haciendo mecánica, un día nos fuimos por las ramas y vimos que era una oportunidad de ayudar en la casa, entonces en parte fue eso y en parte de no ser consciente de lo que era verdaderamente importante, no le dimos al estudio la importancia que era.

En ese momento yo me mentalizo más que todo en aprender lo que es bicicleta, mi mamá nos decía, “aprenda que eso es para usted para el día de mañana”, entonces disimuladamente comencé a aprender bicicletas, a lavarlas, a limpiarlas, después hacerles mantenimiento, los rines, cuando menos pensé ya estaba metido en fabricación, cómo se fabrica un marco y cuando conozco la plata ya comienzo a ganar, ya definitivamente me olvido del estudio... me dedico a trabajar, a ayudarle a mi mamá, ayudar a la casa y ya pues autosostenerme, yo también y los tres, ya entra mi hermano como a los tres años de estar ahí, también a aprender, y ya los tres aprendimos el mismo arte y eso es lo que nos ha servido hasta hoy en día.

Después de eso, yo salgo la primera vez para Armenia con mis hermanos: nosotros éramos muy unidos, nosotros aprendimos a trabajar lo que es el arte de las bicicletas, fabricar bicicletas, lo aprendimos ahí en Cali, inclusive la persona que nos enseñó nos robó, porque nosotros de chinos, yo con 14 - 15 años, mi hermano con 16 y el menor como con 12 años y pues al ver la necesidad de la casa, nos apareció la oportunidad de aprender a trabajar, nosotros aprendimos a hacer bicicletas, la persona que nos enseñó debía pagarnos, duramos como tres meses y no nos pagó, y uno de chino, pues bueno, esa persona a lo último hasta se fue y dejó tirado esa empresa, entonces el dueño de la casa nos dijo a nosotros ¿ustedes pueden? ¿saben ya?, entonces mi hermano el mayor medio sabía algo de soldadura, pero él no sabía bien... y yo medio algo de ahí de preparar el material pa' la cicla y ahí nos pusimos y no nos quedó muy bien, de los primeros marcos que hicimos fueron como 50, hicimos 50 y arreglamos 200 (risas), y ahí ¡nos dimos maña!, y el señor nos dio la oportunidad gracias a Dios, el señor dueño de la empresa hasta hoy en día nuestra vida ha dependido de eso... de fabricar bicicletas.

Entonces yo trabajé mucho tiempo, después nosotros con eso nos defendimos, aprendimos a trabajar bicicletas y pues ayudamos mucho en la casa, nos sirvió mucho, con el tiempo salimos de Armenia porque se puso fue malo, creo que, lo que movía en Cali las bicicletas o sea fuertemente toda la industria, eran los Orejuela digamos... en Cali se veía mucha plata, pero digo que era a nivel del narcotráfico. ¡Cuando cogen a esta gente!, comienza a decaer, todo se comienza a ver como... o sea muy mal, ya la plata no se mueve... entonces nosotros decidimos, un amigo que era de Armenia nos dijo, “pues camine vámonos pa' Armenia que allá hay un man que tiene una fábrica y quiere hacer marquitos”, entonces nos fuimos los tres, nosotros siempre andábamos juntos, mi hermano soldaba el mayor y nosotros, mi hermano el menor y yo le alistábamos el material y soldaba siempre, hasta que yo llegué a Bogotá a los 22

años, trabajábamos juntos, y entonces llegamos a Armenia y ahí yo trabajé tres años... después de Armenia decidí probar suerte por otro lado porque pues está un poquito pesado lo de bicicleta también allá y me fui a trabajar minería a Nariño, me fui por Buenaventura, allá habían unas “tierras ancestrales” de mi mamá, que ella desde niña no volvió por allá y fuimos que iban a trabajar unas tierras y unas máquinas retroexcavadoras y nosotros fuimos, allá estuvimos como tres, casi cuatro meses, esperando que trabajaran eso, pero se nos acabó... pero espérate te cuento... al llegar allá, primero llegamos a Buenaventura, de Buenaventura son 18 horas en unos barcos pero hechos aquí en Colombia, como esos barcos viejos pesqueros, ¡haga de cuenta como en las películas! así... y en esos son 17, 18 hasta 19 horas viajando, solo agua y agua y yo primera vez que veía el mar, imagínese, una persona de ciudad; yo estaba más asustado, llegamos a Guapi, que es muy bonito el mar, pero muy tenebroso a la vez... pero usted donde se llegue a caer, usted a la orilla más cercana puede estar a días nadando, usted no ve tierra por ningún lado, ¡agua y agua y el mar picado, solo agua! usted no ve tierra... después de 17 - 18 horas en barco usted comienza a divisar algo que se ve por allá, pero algo como raro, y yo dije y ¿eso qué es? me dijo es que ya vamos a llegar y yo ¡uish! (risas), muy áspero, entonces llegamos a Guapi; allá conocí lo bonito, o sea la descendencia de mis ancestros, conocí la familia de mi madre, desde ahí salimos de ese río, casi nos ahogamos ese día, yo creo que el susto que yo viví ese día, nunca lo voy a volver a vivir porque nos montamos en una lanchita pequeña, en un botecito pequeño, iba mi mamá, iban mis dos tías, entonces, cuando el motor arrancaba alzaba la punta y no se le veía que le entraba agua, pero cuando él (lanchero) intentaba apagarla un poquito, el acelerador ya se ponía que se le entraba el agua y salimos por el río, y él dijo: “bueno vamos a salir un poquito al mar para entrar por el otro brazo” de Iscuande que ese es el río donde mi mamá nació, pero él no se abrió mucho porque dijo “si nos abrimos mucho gastamos mucha

gasolina”, tenía que abrirse mar afuera, para entrar por un brazo del río, entonces él se abrió pero no mucho y yo comencé a ver algo blanco, blanco que chillaba y yo le dije ¿esto qué es? “son olas” dijo, “es que me pegué mucho al bajo”, dijo “bueno... como venga la primera ola yo apago el motor o sea desacelero y vuelvo y acelero pa’ pasar por encima de la ola”, y le cuento hermano que ¡casi nos ahogamos!, venia una ola, paso esa y después la otra y yo ¡no! mejor dicho estaba que me tiraba, pero donde me tire me ahogo... peor me había ido.

Porque lo que era playa estaba muy lejos, se ven las olas pero la playa estaba muy lejos, demasiado lejos, a más de una hora nadando, las olas pegan desde que cogen tierra y se levanta y nos salvamos de ahogarnos ahí... después él va entrando por un bajo, por el río, pero a pesar de que ya se ve el río, o sea que está entrando, las orillas se veían muy distantes del río, porque está así a boca abierta, entrando al mar, y yo no sé qué colocan en el mar, hermano, en la mitad, una señal de algo, para los barcos no sé qué es, y eso pegó ahí, y la canoa y el motor se fue de lado yo dije ¡no, hasta aquí fue! y de buenas como cosa de Dios hermano, se estabilizó otra vez, eso que se iba a ladear y se estabilizó, ese fue el susto más grande, ahí nos hubiéramos ahogado todos, iba mi madre, iban dos primos, iba mi hermano, iban dos tías más y la persona que iba manejando, y eso era super pequeño ese día nos salvamos de ahogarnos: después llegamos allá al río a Iscuande, inclusive tengo una anécdota muy hermosa de Iscuande porque descubrí que fue capital de Colombia por un día ¿no sabían?.

En los libros de historia tiene que estar, fue capital de Colombia por un día porque hace muchos años sacaban demasiado oro de ese río y fue capital de Colombia por un día... cosa que me sorprende a mí, yo lo busqué y por ahí lo encontré, fue cuando me puse a estudiar, me acordé y lo busqué, y llegamos a Iscuande y de ahí bueno ¿y aquí qué? dijo una tía mía que conocía, toca río arriba, y eran ocho horas más después que llegamos a Iscuande que es un caserío, como

unas 150 – 200 casas, y a subir ocho horas en bote por el río y ¡¡suba y suba y suba!!, logramos llegar allá... allá fue donde yo conocí lo que es pasar necesidades, pase trabajo, estuve a punto de que me mordieran culebras como unas tres, cuatro ocasiones, me salvé como cosa de Dios, estuve a punto de ahogarme varias veces, con botas de esas que utilizan los “guerrilleros”, porque allá le toca andar en botas, por allá se volteó una canoa y no, mejor dicho eso es increíble, Dios me tiene para cosas grandes debe ser, porque la muerte, la tuve muy cerca muchas veces, inclusive un día conocí a los famosos guerrilleros, llegaron allá, le cobraban vacunas a la gente que trabaja minería, a los que tienen la máquina retroexcavadora, ellos llegaban allá, yo veía que ellos decían que venían de Santa Cruz en unas lanchas, decía un amigo mío: “vé, llegaron los soldados” y dijo un amigo: “cállese la boca que eso no son soldados” (risas) y yo dije ¿quiénes son? son guerrilleros, y yo ¡uy, estaba era que me cagaba del frío hermano!, porque uno solo oye eso por televisión y cuando llegaron... a lo último hablaba con ellos y estuve casi en una oportunidad de irme, yo tenía 18 años y lo veía, no pues... voy a ver cómo me va... o sino me devuelvo, así lo veía, porque había un pelao que me decía “yo vivo en el barrio Alfonso López de Cali, camine... yo cada tres meses estoy en Cali”, me decía él a mí y yo “ah bueno listo”, y como iba con mi madre ella se puso a llorar cuando le dije que me iba, pues pa’eso y yo he sido una persona que nunca me ha gustado ver sufrir a mi mamá y como ella se puso a llorar dije no... desistí y no fui o sino esta sería la hora que ya ¡me habrían pelado por allá!

Ahí duramos casi un año... logramos trabajar en una mina, casi al final del año, y eso es para mí, ahorita que miro tantas cosas sobre la naturaleza, sobre el cambio climático, el daño que se le hace a la naturaleza con la minería es ¡tenaz!, porque ellos tumban por decir cada corte que van a sacar, lo cortan, tumban cientos de árboles, hacen un desmonte de barro, después de arena, después de tierra... y llegan a una parte donde toca escarbar un montón de tierra que van a echar

a una tolda y a lavar; el daño que hace ambiental con los animales, después que se acababa todo eso, yo me quedaba mirando; dos, tres meses de estar ahí metido trabajando yo decía: “¡uy Dios mío!, esto es lo que queda, pura piedra, puro barro” y lo que sacaban eran 18, 20, 25, 30 libras de oro, yo decía “¿tanto o sea tanto revuelo, tanto daño para esto?” lo pensaba, porque uno como ser humano tiene su lado consciente y uno piensa de todas maneras, más a mí me pagaban por trabajar en esa minería, a lo último me puse a trabajar con esos mineros, cuando vi que la estaba pasando mal voy a tratar con ellos, con la gente que tenía las máquinas y todo eso para poder hacer plática porque pues no nos da para sostenerlo todo ese tiempo, casi un año allá... pasamos muchas necesidades; y después volvimos a Cali, me fui y volví en otra ocasión y la última vez me vine ya para Bogotá, mi hermano me dijo: “pues camine para Bogotá” y le dije: “pues vamos” y hasta hoy ya llevo aquí en Bogotá 23 años... llegue a los 22 cumplidos y tengo 45 años y aquí en Bogotá, ¡ha sido difícil también como todo, pero eso que Dios me dio como arte cuando yo estaba pelao ha sido el arte para sostenerme hasta hoy en día!.

Ya estando acá en Bogotá nosotros tuvimos un problema en el barrio El Listón porque nosotros llegamos a ese barrio, cuando yo tenía 22 años, el problema fue con unos hinchas del Santa Fe (risas) porque el América había ganado Mercosur o Merconorte, no me acuerdo bien, y jugó con Santa Fe, esa final no se si usted se acuerda aquí en Bogotá, entonces el América la ganó, nosotros estábamos tomando arriba de la casa y salió un problema, porque unos amigos de nosotros salieron a comprar trago y unos hinchas del Santa Fe que vivían por ahí, eran jodidos, los cascaron; entonces ellos subieron a la casa donde nosotros estábamos tomando, nos dijeron “esos manes nos cascaron, nos reventaron la cerveza en la cabeza”, entonces nosotros nos bajamos y se formó ¡un despelote, ni el berraco porque cogimos machete, mejor dicho! (risas), pues nosotros bravos y uno de pelado todavía no es consciente de las cosas, esa gente se subió a

una casa donde ellos vivían, una casa vieja y nosotros a tumbar esa puerta, pues para agarrarnos con ellos y en eso, llegó la policía, no nos podíamos contener, éramos como unos 10 o 12, y entonces cuando la policía vio que nosotros ¡ya íbamos pa' dentro de la casa! hicieron tiros al aire y nos quedamos quietos inmediatamente y pues dijimos ¿quien disparó?, no sabíamos quien había disparado... cuando nosotros nos quedamos quietos, ¡ahí si bajan los personajes del problema todos alborotados porque la policía estaba ahí! y en eso que estábamos hablando, uno de ellos le pega a mi hermano con un bate en la cabeza, a mi hermano el menor, entonces yo cojo, como veo esa reacción, cojo un ladrillo y me voy encima del señor que cascó a mi hermano, el policía no me deja, yo por encima del policía le mando el ladrillo se lo pegué en la cabeza al man y el man cayó al suelo, resulta que bueno... eso se calmó, y al día siguiente el policía dice “que ese man se había muerto, y que teníamos que pagarlo” y no sé qué... eso fue como para un diciembre, nosotros veníamos de comprar ropa y un poco de cosas para allá, para Cali y en diciembre uno en su ambiente festivo y resulta que no, el man no se había muerto ni nada, o sea el man si estuvo grave pero el policía fue por asustarnos, eso fue un hecho pues bastante importante aquí en Bogotá (risas) que tuvimos, hubo un enredo tremendo también por ese lado, ¡gracias a Dios salimos adelante!, casi como al año de haber llegado aquí a Bogotá nos pasó eso.

Entre todo eso yo llego aquí a Bogotá solo; mi esposa, que era mi novia en ese entonces, estaba en Cali, yo llego con mis tres hermanos a trabajar aquí, como para agosto, “pues voy a trabajar estos cuatro meses y me voy para Cali” y allá en Cali uno sólo piensa en fumar y rumbiar y “yo no vuelvo por acá”, dije así dentro de mí, y cuando tras... pasaron los cuatro meses, me fui para Cali, estuve por allá, rumbié, bailé, mejor dicho y dije “pero yo qué me quedo haciendo aquí en Cali, me voy a trabajar a Bogotá” y me fui otra vez y cuando regresé le dije a la

persona que es mi esposa hoy en día ¿usted se quiere ir conmigo?; y nos vinimos, cuando me fui a vivir con ella tendría cómo los 22 años, iba cumpliendo los 22, aunque ya llevábamos mucho tiempo de novios (risas), llevábamos dos o tres años, Dylan nace: ¿a ver? yo tenía 22, él nace en el 2000 y la niña se llevan como un año, casi un año, y yo voy a cumplir 46.

Vivíamos en una casa vieja por allá en El Listón que queda por la carrera 13, ese barrio queda San Andresito atrás y llegamos a vivir a una casa vieja y vivíamos los tres con mi hermano, después mi hermano llegó y por problemas con la esposa, se fue, entonces quedé con mi hermano el menor y por ahí conocimos personas trabajando en la empresa donde estábamos, que vivían en Bosa la Libertad y nos fuimos a vivir para allá... y fue donde nació mi hijo, mi esposa ya con el paso como a los 5, 6 años de estar conmigo viviendo; conocí a unas personas en bicicleta también los patrones y los conecté con ellos, y ella se fue a trabajar con ellos y ya empezó a trabajar haciendo oficio en la casa de ellos y es lo que ha hecho hasta hoy en día, ahorita está trabajando en Casalimpia.

En relación con la muerte de mis primos recuerdo que Dylan ya estaba... o sea yo creo que mi primo muere después, como entre los 24 más o menos, porque el conoce pues a mi hijo, Dylan no nace después de que el murió, ¡no! él ya estaba, mi hijo ya había nacido y después como al año de haber nacido mi hijo, muere mi primer primo y después él otro al año siguiente, pero ellos dos ya estaban, cuando mi hijo nació ellos ya lo conocían... tenía como un año de edad, entonces diríamos que más o menos, mi primo moriría como a los 24... cuando yo tenía 25 años de edad más o menos, porque Dylan tenía un año de edad más o menos.

La llegada de Dylan para mí fue una experiencia muy hermosa el primer hijo y todo y dije ¡nooo, más ganas de salir adelante, de luchar!, porque yo siempre había estado con mis hermanos, y me rodeaban y nos ayudábamos entre todos, como te contaba, ahí ya estaba solo

porque mi hermano el menor, pues como él es tan inestable, se fue y me dejó hasta unas cosas que tenía, una cama y un televisor y quedé metido con la casa arrendada, con todo y desde ahí ¡pues a lucharla hermano!, mi mujer se puso a trabajar y entre los dos “le hemos metido el hombro”, después vino la niña como a los dos años y... ahí hemos estado hasta hoy en día metiéndole el hombro a todo y... nos enamoramos, yo me enamoré de Bogotá... y me quedé aquí; en Cali ya no me hallo, voy para donde mi familia y me siento bien y todo, pero que diga apoderarme de la ciudad y decir “veee voy pa’ tal lado... no”, Cali es una bacaneria, me gustaría ir, no me dan ganas de ir a decir “voy a darle la vuelta a Cali a conocer a ver como esta... noo, nada, yo deseo es volver acá a Bogotá”.

Acá en Bogotá tengo recuerdos muy bonitos... de mi hijo cuando estaba aprendiendo a caminar, ehhh él me nace con problemas oculares o sea de vista, lo han operado como cinco veces, es de las cosas traumáticas, yo digo que ¡son de las cosas que prácticamente absorbió el tiempo, de estar más conectado con la familia porque nosotros manteníamos pendiente de él!, de su vista, que lo operaran, que una cosa... que la otra y lo operaban y pasaba un tiempo estático sin poder salir, ni nada, desde los cinco años para acá lo vienen operando y él tiene una vista muy limitada, pero los momentos felices de cuando nosotros íbamos a Mundo Aventura, íbamos a Salitre, cuando íbamos al Parque de los Novios que también compartíamos mucho con mi familia y mis hijos, o sea yo estaba empoderado de algo que para mí era nuevo, pero supe lo del rol de ser papá que nunca pensé experimentarlo porque era muy irresponsable; en Cali solo rumba y vagancia, pero Dios me va afirmando toda mi vida, en confianza en Dios porque yo decía “uno puede pensar bueno y si me quedo sin trabajo y qué hago aquí solo”, era confiado que Dios siempre me iba a tender la mano y que él siempre iba a estar conmigo, esa era mi fe ¡porque

él me lo decía a través de su palabra y le creía y así ha sido hasta hoy en día, el hombre no me ha desamparado!.

Cambiando de tema... mi familia se compone por mi señora Marta Cortes Quiñonez se llama ella, mi hijo se llama Dylan Aponza Cortes, él tiene ya 20 años, va para 21 y mi hija, ella tiene 18 años cumplidos, se llama Celin Aponza Cortes; y entonces cuando yo llego, me instalo como el cinco de enero, le digo a mi señora, novia en esa época... "en 15 días mando por usted", ella se vino y ahí comenzó nuestra aventura en Bogotá, que ha sido difícil, yo digo que desde que me metí con Dios él me ha respaldado ¡sí!, que diga nooo es que he aguantado hambre aquí ¡no!, el hombre ha metido mano por mi ¡siempre! y le dije: señor yo por qué, yo siempre mis decisiones comencé a tomarlas alrededor de él, cuando llegué a Bogotá le decía: "ponme en mi corazón la persona que tú veas que me conviene", porque en ese entonces uno es joven y andaba ahí volando con una y con otra y él me puso en el corazón la que era mi novia más fiel que era ella y con ella fue que formé, me vine para acá, comencé a trabajar fuertemente, pasé de una empresa a otra, para que... y como yo soy bien aplicado he durado tres, cuatro o cinco años en una empresa, no ando volando a cada rato y me ha ido bien, un tiempo me quede sin trabajo, difícil, ella sola trabajando, pero Dios siempre nos proveyó, nosotros pegados de la mano de Dios siempre confiando que él no nos iba dejar desfallecer y siempre ha sido así, pues hasta hoy en día y hasta que llegué aquí cerca a trabajar en una empresa en León XIII, yo vivo aquí cerca en Bosa, me queda a quince minutos y vi la oportunidad de estudiar y me metí a estudiar al San José.

De todo eso, las costumbres y celebraciones se han ido perdiendo con el tiempo, porque éramos muy unidos, como te digo, mi tía, los hijos, ellos eran hartos, como unos ocho o nueve y cuando matan a uno de mis primos por un problema de novias que él tenía, entonces fue el golpe

más duro, después de que mi hermana, fue ese; ya estábamos adolescentes nosotros y después al año siguiente matan a mi otro primo, hermano del que ya habían matado por otro problema, no sé si fue por venganza de las mismas personas, no supimos qué fue, pero sucedió; entonces nosotros como familia siempre nos reuníamos y eso era muy bacano o sea muy hermoso nos reuníamos todos como familia compartíamos, departíamos, eso era ¡felicidad completa!. Cuando muere mi primer primo ya todo cambia, comenzamos a alejarnos todos y con el segundo peor, ya comenzamos a distanciarnos, entonces somos muy distantes hoy en día, eso ¡partió la familia en dos!, la de mi mamá, bueno, la de nosotros no tanto, como hermanos pero la de mi mamá y la de mi tía sí, que éramos como hermanos, todo eso nos dolió mucho, nos cambió mucho la vida.

De la muerte de uno de los hijos de mi tía, de la que le estoy contando que el desaparece, él sí tenía muchos problemas, “le gustaba mucho la calle”, había cogido vicios y él aparece muerto también, entonces son cosas que trastocaron la vida de nosotros, pero siempre hemos estado como los mismos, o sea mi tía, mi mamá y nosotros siempre apoyándonos, rodeándonos, cuidándonos, que si el otro está mal, a ver cómo le ayudamos, que si nosotros estamos mal mi tía nos ayuda y siempre estamos ahí rodeándonos todos.

En relación con mis creencias, yo fui como todos creo, una persona católica, primero buen católico, pero digo que no fui tan buen católico porque era una persona que a mí no me gustaban las procesiones... yo iba a las iglesias era como a ver las peladas, las muchachas cuando era joven, si creía siempre en Dios fielmente, sabía que había un Dios siempre lo he creído, pero era un católico no sé, si el 50% o el 70% será así, un católico de esos que van a la iglesia cada tres años o en Semana Santa, así no católico decir que aplicara la palabra de Dios que la leyera, ¡no nada!.

Ahora soy cristiano protestante digámoslo, lo que nos dicen a nosotros “evangélicos”, pues digámoslo así, ¿qué me hizo? que verdaderamente nunca sentí a Dios en el catolicismo, ¡jamás lo sentí, ni lo viví tampoco, pero nunca nada!, entonces yo comencé, como me llegaba una persona a hablarme de Dios a la casa, un día que estaba ya en la adolescencia y dije ¡ahhh sí!, pero no le puse mucho interés, con el tiempo comencé a sentir “esa necesidad, esa curiosidad de buscar a Dios verdaderamente” y comencé a asistir a una iglesia cristiana y me pareció muy bonito y a raíz de eso tuve “una experiencia aquí en Bogotá sobrenatural con Dios”, estaba en la iglesia pequeña y estamos orando y entonces yo siempre escuchaba desde que era católico, los cristianos digamos protestantes, que gritaban y una cosa y otra y decía: “esos están locos, uno dice de todo sí”; entonces un día estábamos... ya llevaba como un año de estar en esa iglesia y siempre veía desde que era católico esas expresiones raras, pero en mí no se veían, entonces, dice la pastora, “cierren los ojos y vamos a orar”, entonces en ese momento, yo creo que es más como el querer uno conocer a Dios verdaderamente que hace que él despierte en uno o se muestre; porque viví ese día, con mis ojos cerrados le oraba, le hablaba, le decía que se manifestará ¿que por qué a mí no? que por qué a los otros sí y comenzaba ya a tener una serie de dudas, comienza a jugarle la duda a uno en el corazón, ¿será que Dios existe? o ¿será que esta vaina? no sé, habían unas dudas en mí muy grandes, a mi derecha ese día estaba mi hermano y un compañero al otro lado, entonces dije algo en mi ignorancia, (yo siempre le digo a mis hijos y ellos se ríen) porque con lo que dije creo que lo expresé, con mi ojos cerrados como unos 40 minutos orándole y pidiéndole a Dios que se manifestara le dije: Señor ¿será que porque soy negro, tú no me tocas a mí?, en mi ignorancia dije así, cuando dije eso, sentí que me pasaron la mano al frente de mi cara, abrí los ojos no vi a nadie y comencé a llorar, entonces decía, pero ¿por qué lloro? pero sentía algo muy extraño y decía, pero ¿por qué lloro?, no entiendo, y comencé a sentir una paz,

“algo tan sobrenatural para mí” que sólo lo experimenté ese día, pero ese día Dios se mostró dijo ¡yo estoy aquí! porque sentí algo sobrenatural y veía una luz de frente a mí, como un destello de luz que subía y bajaba toda la iglesia, entonces le decía a mi hermano llorando como con una paz, pero es cosa increíble hermano; yo le decía a mi hermano: Jaider, ¿estás viendo? y él me dijo: “no, yo no veo nada”, entonces le dije al otro compañero, “Pocho, ¿estás viendo?”, él me dijo,” yo no veo nada”; yo era el único que veía ese destello de luz y sentía ¡que levitaba con una paz sobrenatural!, ahí fue que entendí un pasaje de la Biblia que dice: “Mi paz os dejo, la paz os doy, yo no la doy como el mundo”, la paz de Dios es muy diferente a la paz de nosotros, la paz de nosotros es dinero, tranquilidad, la de Dios es sobrenatural, ese día le dije a mi hermano: “yo hubiera deseado morir ese día con esa paz”, sólo lo sentí esa vez, entonces entendí en mi corazón que ¡era Dios expresándose, diciéndome aquí estoy, no dudes!, entonces es una experiencia que llevo en mi corazón y cada que cuento, Olga sabe, de pronto cuando estaba estudiando con los chinos allá, puros pelados, yo era como el papá de ellos y les contaba y les hablaba de Dios y muchos de ellos se quedaban cavilando, pensando, y a cada rato con Dios en la cabeza y cuantas veces podía dar ese testimonio el que te estoy contando.

Esa vivencia tuvo un “trastorno positivo”, aunque en estos momentos no estoy igual, pero cada que me acuerdo de aquello, o sea que yo no puedo decir lo que cualquier ser humano puede decir, no puede dudar en su corazón que Dios exista, pero ¡Dios ese día me puso un sello!, no puedo olvidarlo, entonces de ahí en adelante vinieron otras revelaciones, un día a mi madre le dio casi como un derrame, una embolia en Cali hace más de 20 años, unos 17 años más o menos, entonces ella casi se muere, ella estaba en Cali con el esposo, logró sobrevivir gracias a Dios, nosotros estábamos acá en Bogotá, la trajimos y los médicos le dijeron “que si a ella le volvía a dar eso, se moría”, ella estaba con nosotros viviendo y estábamos en un barrio me parece... El

Inglés, allá mi hermano estaba montando una empresa, una fábrica de bicicletas y yo estaba con ella de noche en un segundo piso, entonces en un momento empezó a sentirse mal me dijo: “mijo, me siento mal, yo creo que ya llegó mi hora, yo me siento muy mal”, entonces me desesperé en ese momento, decía “se me va a morir la vieja”, entonces en ese momento yo dije un médico, y yo me acordé, por eso es bueno conocer uno la biblia, porque Dios para eso la dejó, entonces ¡yo tengo el mejor de los médicos, si es el hijo de Dios!, sino le pido a él y él no me oye, ¿quién más me puede ayudar?, entonces yo inmediatamente le dije a mi mamá que se arrodillara y le coloqué mis manos en la cabeza de ella y comencé a orar y a clamarle a Dios, pero con el alma, pidiéndole que me escuchara porque yo sabía que existía, y alcé mis manos al cielo como hacia antiguamente el pueblo de Dios, siguiendo las cosas que ellos hacían y yo le clamaba a él, con la mano levantada y coloqué la mano sobre mamá y yo sentí que me pasó como un “corrientazo por la mano hasta la cabeza de mi mamá y ella cayó allá”, entonces yo dije “se me murió mi viejita”, y ella se levantó y me dijo: “mijo yo sentí un calor en la cabeza pero tremendo, algo horrible, no sé, un calor cosa que yo no lo aguantaba”; y de ahí en adelante ella se le quito todo mal, toda enfermedad que tenía, no volvió a enfermarse ni nada, ¡para la gloria de Dios!, es una de las experiencias; otra vez, pues es la fe, porque si uno tiene fe, Dios puede obrar en uno, porque no es uno, es él el que obra, porque si uno no tiene fe o duda, dice Dios: “el hombre que duda es como las olas del mar que vienen y van y no tienen paradero, no saben a dónde llegan”.

Tuve otro episodio parecido con un sobrino que estaba muy enfermo y comencé desde ese momento como a vivir una vida conforme estaba escrita en la Biblia, a creer, ya no dudaba porque ya con lo que veía, no podía dudar y ponía la mano sobre personas y oraba por esas personas y decía “en cinco minutos te sanas”, y esa persona se sanaba en cinco minutos; ¡ahora

eso se ha perdido! ¿por qué?, porque yo me dediqué un tiempo a correr, digo “que le di la espalda a Dios”, en este momento no estoy muy bien con Dios, he tenido muchos baches en mi vida, he tenido errores y cuando uno peca delante de los ojos de Dios no es lo mismo, siento que me he alejado un poco de él, él no de mí, yo de él, pero con esa esperanza de volver otra vez a tener esa relación con él... tan bonita como antes.

En todo caso son testimonios que, pues creo que, si Dios me lo puso en la vida, era pa'que llegara a personas como ustedes, muchas personas y como dice Dios en su palabra: “el que quiera creer”, pues simplemente lo guarda en su corazón o duda para siempre, o decide creer que hay un Dios, algún día decide buscarlo y ¿cómo lo encuentra?... a través de la Biblia y poniendo en práctica su palabra, porque si usted lee la Biblia, es lo que creo, y usted no la pone en práctica pues nunca va a ver nada, su vida va ser la misma, pero si Dios le dice “perdone... ame a su prójimo como a usted mismo”, todo eso, usted comienza aplicarlo en su vida y usted siente que Dios comienza a manifestarse, a levantarse en su vida de forma sobrenatural, de resto, “nosotros no vamos a conocer a Dios verdaderamente o su propósito en nosotros, sino vivimos conforme a su palabra”, ahí fue que me di cuenta que, no sé, que tan cierto, verdad, porque la gente dice: “no es que esa Biblia fue escrita por personas, no es que tal”, no peleo por eso, digo porque hay cosas que pues pueden ser ciertas, pero algo tiene que haber de cierto ahí, porque cuando yo comienzo a vivir parte de lo que está escrito ahí, mi vida cambia de una manera sobrenatural; como yo le digo, que pena, ser tan temático y tan largo con esto.

Con todo eso, nos ocurrió algo significativo en el lapso de tiempo cuando pasó lo sobrenatural: mi hermano tenía una fábrica de bicicletas acá en Bogotá, él tenía una sociedad con una persona, pues no voy a nombrar a esa persona por respeto, era un familiar, entonces nosotros teníamos una sociedad con él, yo trabajaba con él ahí en la 30 y entonces estábamos un día ahí, y

esa persona había desaparecido, nosotros no sabíamos nada de la persona de la sociedad, la que le comento, entonces decíamos “¿qué será de esa persona?”, un primo entonces como a los tres meses que él no aparecía, fueron unas personas allá al negocio, pero mi mamá, o sea Dios le había revelado a ella, entonces es ahí cuando yo comienzo a creer más en Dios, porque mamá dice “mijo yo me soñé, yo vi una persona que entraba hinchada en la puerta del negocio y otras dos personas”, entonces le dije mamá, “pues oremos y comenzamos a orar”, y como a los dos, tres meses de estar orando, llegaron tres personas a la puerta, dos paisas y estaban armados y unas personas que trabajaban con nosotros, con mi hermano, el señor dijo “me hacen el favor y se quedan todos quietos no me cogen ningún teléfono”, entonces nosotros le dijimos qué es lo que pasa, dijo “lo que pasa es que su primo nos debe una plata, me hace el favor y me comunican con él” y le dijimos: “es que nosotros desde hace como tres meses no sabemos dónde está él”, entonces dijo: “es que él me debe esa plata y la verdad es que nosotros hemos estado siguiendo a su mamá...” nos dijo así simplemente y lo que nos manifiesta era que él había pensado era llevarse a mi mamá, entonces, como el que nada debe, nada teme, no, ¿cierto?, o la inocencia de una persona de bien, no sé, entonces me le acerco al paisa y hablo con él, a una de las personas que estaba con el señor de corbata bien presentado y me dice él así hablando a lo paisa, “la verdad a nosotros nos pagaron por esto hermano, pero yo sé que su mamá no tiene nada que ver pero a nosotros ya nos pagaron” entonces pues ahí todo el mundo entró como en shock, como así, pero nosotros con una conciencia tan tranquila, en ningún momento nos alteramos ni nada, vamos a ver qué pasa, entonces en una de esas mi mamá se agarra a orar, entonces el señor comienza a escuchar al señor de corbata y le dice: “señora cállese”, ella sigue orando y al rato dice el señor: “vea, la verdad eso ya está pago pero Dios me puso en el corazón que hablara con ustedes por eso vine hablar con ustedes”, entonces nosotros nos tranquilizamos un poco más y

ellos “sabe qué... le vamos a dar unos 15 días para que se comuniquen con él a ver qué pasa”, nosotros le dijimos: “bueno listo, nosotros vemos a ver cómo nos comunicamos con él”, ¿qué nos tocó hacer?... en esos días como casi a la una de la madrugada trastear la maquinaria y movernos de sitio y desaparecer de ahí, mejor dicho nos tocó desaparecer y mi hermano resultó con la fábrica a lo último, se la llevó para Neiva pa'allá donde un comprador, un señor que le compraba marcos a él y por allá comenzó a hacer marcos, a lo último resultó en Cali, pero esa fue una de las vivencias también que a mí me ratifica más creer en Dios, porque una persona que me diga a mí que Dios le puso en el corazón que hablara con nosotros después que ellos ya venían decididos a lo que estaban, entonces dije: “otra vez, Dios metiendo mano por nosotros siempre”, le dije a mi mamá, es de las cosas más significativas, pues que no podía dejar pasar así desapercibido.

Posteriormente tuve un negocio por acá, monte una pañalera, siempre he bregado como a ser independiente y la pañalera me fue bien como cuatro, cinco años y después que se me cayó a lo último acabé con la pañalera, lo vendí todo.

El buen camino

Mirando esas fotos, yo le puse a esa *El buen camino*, porque todas las personas que aparecen en esta foto son excelentes seres humanos, que están en ese trasegar, en ese camino diario en el que están los colombianos luchando, por lo menos ahorita, ahí está mi patrona, mi patrón también, compañeros muchos que ya no están en la empresa, pero entonces fueron y son parte de ese camino importante que yo he emprendido desde que empecé un camino en mi vida solo, separado de mi madre, de mi casa, por eso le puse “El buen camino”; esto es en Mesitas, más o menos yo tenía unos 36 años y estábamos de paseo ahí, en un hotel en Mesitas... siempre en la empresa hacen paseo, digamos en julio porque vamos a empezar la temporada dura,

entonces la patrona nos decía que “debemos sacar el estrés, comunicarnos como si fuéramos una familia”, entonces tenemos que relacionarnos no solo en el trabajo sino también en lo personal y departir entre todos, o sea un paseíto para eso, para que todos nos integráramos como una familia y yo notaba que el ambiente era diferente, todos jugábamos, entonces ese paseo se hizo como para julio, junio, no sé qué año exactamente... ahí están las personas que han sido muchos; el paseo es solamente de integración laboral de los empleados, no familiar, porque siempre en el trabajo se viven momentos tensos, tanto con los compañeros como con los patrones muchas veces, entonces eso sirve como para sacarse toda esa tensión, todo ese estrés que uno lleva por dentro.

De esos paseos hay una anécdota larga solo que no la quise contar; ese día nos fuimos y nos quedamos en un hotel, como a las ocho decidimos ¡salir a darnos un roce en Mesitas! y muy bonito todo en la noche, y nos vamos a tomar y a bailar, yo dije: “no tomo”, entonces no participé de eso, yo me fui con otros compañeros más para el hotel y resulta que como a las cinco de la mañana me despierto y los que debían estar conmigo en esa pieza no estaban, y dije: “¿dónde están? ¿algo paso?”, cuando vi que llegaron como a las siete y resulta que esa gente había tenido un bonche por allá y eso son solo risas, yo tenía unos ayudantes que me llevaron allá que eran hinchas de millonarios, y eso allá se pusieron de toposos, con una pelada que venía con ellos y que uno era novio de ella y el otro que es mía y por ahí se agarraron también entre ellos, no pelearon, se agarraron a discutir y les pregunté y ¿qué pasó?, eso pasaron infinidad de cosas, que me enteré fue después.

Volviendo a la foto, vea, yo soy una persona que... yo creo que si hubiera sido filósofo hubiera sido buen filósofo... porque digo mis frases; esas personas que están ahí para mí son tan importantes como mi familia, ¿por qué?, porque por este camino que todos estamos trasegando

por la vida que parece que fuera un camino largo, nos damos cuenta que a la vuelta de la esquina tenemos 40, 50, eso es así, entonces esas personas hicieron parte y hacen parte de ese camino; yo he conocido personas de Boyacá, costeños, paisas... entonces he conocido la gente de mi tierra, han sido como hermanos para mí, los colombianos somos muy regionalistas, que soy de Cali, que pastuso, que boyaco, pero terminaron siendo mi familia, son parte de mi familia, porque significaron mucho para mí, hicieron mucho por mí y yo por ellos, y significaron y significan mucho para mí.

Ya en la parte del estudio, yo me intereso porque tenía una novia como a los 17 años que me decía que estudiara y yo le cuento a mis hijos que yo la dejé por eso, porque ella me decía que estudiara, yo ya estaba en otro cuento, y en la rumba en Cali, el desorden es lo que no lo deja a uno enfocarse tampoco, y de ahí en adelante ya no se me presenta la oportunidad de estudiar ni por el berraco, porque yo ya me encuentro en una situación en la que yo tengo que solventarme, entonces ya no veo otro camino sino trabajar, ¡trabajar para salir adelante!, ya el estudio lo borré de mi mente, total, lo borré; hasta ahora que ya entrados los 40, que dije, y si aprendo otra cosa, porque se me acomodó los tiempos, todo estaba económicamente bien, pues dije yo puedo sacar el tiempo los sábados, anteriormente no lo hubiera podido hacer porque estaba recién llegado a Bogotá y para mí fue muy traumático cuando llegué a Bogotá. Yo vivía era con mi hermano, nosotros habíamos vivido siempre juntos, donde íbamos, siempre íbamos juntos, cuando nos juntamos acá en Bogotá vivíamos los tres juntos, cuando me pongo a vivir con mi mujer ya me toca buscar mi hogar solo, y ahí es donde yo comienzo, pero fue difícil ese comienzo de trasegar solo, para decir, no me pasó ni por la mente estudiar sino sobrevivir en Bogotá.

Y fue acá en Bogotá cuando tenía como 40 años que dije, “creo que tengo el tiempo”, tal vez antes no se presentó porque yo tenía que trabajar, no se me daba el tiempo, no tenía la plata

porque en Bogotá era muy difícil, ya estaba mejor acomodado a través de los años y dije: “yo puedo trabajar más fuerte y decirle a los patrones, que los sábados voy a estudiar”; me tocó difícil, porque me tocaba viernes hasta las nueve, diez de la noche, trabajar de seis a diez de la noche los viernes para reponer el tiempo, mis horas de descanso las sacrificaba en el trabajo, solamente almorzaba y bajaba ahí mismo a trabajar, yo tenía una hora pero yo no, yo terminaba y bajaba ahí mismo del tercer piso, que era donde almorzábamos y a trabajar y el tiempo de las onces “lo sacrificaba” para poder el sábado estudiar.

Gracias a eso, fue una de las primeras cosas terminar el bachillerato, algo que quedó para mi dormido y que yo dije: “tengo que terminar el bachillerato, yo tengo que tener más conocimiento o hacer algo diferente”, el día de mañana con la aspiración de lo de las bicicletas empecé a soñar con eso, fue lo que también me ayudó, eso fue una de las cosas, ¡tratar de aportar algo al país! ¿no? lo de las bicicletas, industrializarlo, de aluminio o así fuera llevarla al SENA, ver como se hacen las bicicletas, como se fabrican porque en el SENA no lo hay, entonces todo eso me motivó.

Nunca fue tarde: mis 43

Ese primer día arrancando yo llegué y me senté, un amigo me dijo, “yo estaba hasta dudando de ir” y dije:” “¡no! ya me matriculé, pues vamos a ver cómo es”, y fui el primer día, cuando estaban puros chinos ¿imagínese?, puros pelaos, también habían personas de edad pero más que todos pelaos, entonces para mí fue otra experiencia difícil; llegué y cuando la profesora de inglés dice, yo no me acuerdo cómo se llama ella y dice “verbo to be”, yo dije: ¡mierda, esto está en chino!, me está hablando en chino (risas) ¿qué es eso? yo nunca vi eso, en esos tiempos nunca se veía inglés, entonces cuando el verbo to be, vi que ella escribió en el tablero, yo escribía, yo copiaba, letra por letra, porque yo no tenía conocimiento, es más, yo creo que el

primer día, quedé perdido total, copiaba, escribía y trataba como de... pero ciertamente no sabía lo que estaba haciendo cuando estaba metido en la clase de inglés, yo no sé si fue en esa clase primera o en la segunda, yo dije: ¡no, no, no y no!, y me encontré una persona una pelada de 17 años: Ludy Devia que al final yo terminé siendo como “el papá de ella”, ella resultó embarazada ahí, hubo muchas cosas y fui como ese padre para todos esos chinos, muchos metidos en drogas y les daba consejos, les hablaba de Dios, una tarea me puso a hacer Dios ahí, otra tarea diferente; esa pelada terminó al fin, ella ahorita es enfermera me parece, ella me agradece mucho, porque cuando ella pensó en renunciar yo la jaloneaba, le decía vea esto, y así a los chinos, yo los vivía jalando, los ayudaba en las tareas, porque como chinos usted sabe pues ven el mundo de otra manera, y ella me ayudó mucho con el inglés, ella me empezó a ayudar y entonces ya comencé ahí, me interesé mucho por el inglés, demasiado, ya comencé a tener entendimiento del inglés y era mi clase preferida.

Esa pelada que se llama Ludy Devia, ella entro a los 16 años, por cosas de la vida yo me hice amigo de ella, entonces cuando entre a estudiar al San José casi me retiro, ¿por qué? porque como le contaba, cuando fue la clase de inglés, yo nunca había visto inglés en esos años, yo creo que en el bachillerato tampoco se veía, cuando la profesora, ella delgadita, de cabello rizado dice: “vamos a ver el verbo to be”, yo dije “mierda me está hablando en chino” (risas) ¿esto qué es? colocó los ejemplos de verbos, algo sí me quedó, porque son igual a los que manejamos, verbos en pasado, presente y etcétera, pero yo dije ¿eso qué es? cuando yo comienzo a escribir letra por letra como cuando uno está aprendiendo a escribir en primaria y el significado, fue traumático para mi esa clase de inglés, entonces yo dije: “noooo, como que me voy a bajar del barco”, pero dije: “ya estoy aquí y yo tengo ese anhelo”, la primera clase fue duro, la segunda había un poco más de aceptación y esta pelada Ludy Devia ella entendía inglés más que yo, pero

en otras clases no y yo entendía bien otras clases, de ciencias, por la experiencia que uno ha tenido en la vida de resolver las cosas, de español y también todo eso, entonces la ayudaba, y ella me ayudaba, terminamos ese año y en el segundo ella comenzó a flaquear, entonces yo la llamé, yo nunca me comunicaba con ella, solo en el colegio, porque yo soy una persona de edad y ella era una pelada de 17 y se presta para una interpretación que no es... y yo tengo mi esposa, tengo que cuidarme de eso, yo nunca... con los muchachos, con Anderson y con uno que otro pelado, yo los llamaba ¿ya hicieron la tarea?, ¿qué necesitan? ¿se los envió por acá?, yo tengo internet, les enviaba las tareas, ellos decían es que no tengo internet, entonces la llamé y le dije: “hermana ¿va a dejar tirado?... ahh no”, antes de eso ella quedó embarazada cumpliendo 17, ella me dijo “Robinson estoy embarazada”, pensé que era una chanza y le dije: “si usted renuncia su hijo va a pasar más trabajo que usted, tiene que seguir, ¡tiene que hacerle hermana!” entonces ya se metió en el cuento, tuvo el chino, fue difícil para ella imagínese, para asistir, ella dejó de asistir un tiempo por el niño y todo, cuando podía la invitaba a almorzar y siempre empujándola, Ludy ¿qué pasó? “Ludy usted no puede dejar de asistir, eso es muy importante para que saque ese chino adelante” y el papá la dejó tirada, tenía como 27 años, entonces tocó empujarla a ella y a Anderson también, él no está en la foto ahí faltaría, ella logró terminar, llevaba el niño, yo lo cargaba, ella estudiaba y yo lo cargaba, yo iba al salón y me lo llevaba; como nos dividieron en dos grupos, en el mismo curso, entonces yo iba al salón cogía el niño, y el niño me cogió aprecio y todo, son de las cosas que de ellos aprendí, de los jóvenes, de sus errores, de mis errores yo les enseñaba también.

Creo que en cierta manera había un reconocimiento a lo que les aportaba, más que todo a los chinos; yo llegaba y contaba mis vivencias, mis cosas y eso se aplicaba, y los profesores escuchaban atentamente también, les decía “yo tengo tantos años, ustedes van a llegar a la edad

mía”, etcétera, los cogía a cátedra, les decía: “ustedes tienen que ser alguien, el Estado los quiere aplanados y ustedes tienen que sobresalir”, le dije: “yo tengo hijos de la edad de ustedes, y yo sé porque están pasando ustedes, es difícil pero no se vayan a dejar aplanar”, yo los cogía y ¡ta ta ta!, mi vida la ponía al servicio de ellos, mis vivencias, los profesores me escuchaban, pasaba al frente, me gustaba mucho participar, siempre me ha gustado desde pelado, y les contaba y ellos tomaban mucho en cuenta los consejos que les daba... era una clase bien amena para qué, y participativa, los chinos eran muy tímidos, les decía: ¡no, no!, les decía “hagámosle” y yo aprendí de ellos muchas cosas y ellos aprendieron de mí, cosas que a uno ya se le olvidan, tuve experiencia con adolescentes, personas de 30 años, 25, etcétera, lo que estaba diciendo al principio, muchos de ellos: “uy, pero venga cucho”, pero tal cosa, yo les decía: “pero hermano, tiene que ponerle interés a esto, vea yo he pasado por esto y por esto otro”... les contaba, “ustedes tienen que salir adelante hermano, ustedes tienen que ser alguien y esto y lo otro” y había un respeto pero no falta el que es ñero, ñero, digámoslo y anda volado, sentí que me tenían mucho respeto, tuve unos amigos, aún tengo comunicación con unos tres de los pelados que estudiaban allá, les ha ido bien, están saliendo adelante, es algo bien interesante, porque uno alcanza ya a entender los problemas que llevan a los chinos a la droga, muchos metían droga yo me daba cuenta... hubo uno que lo logré sacar, lo llevé a trabajar inclusive conmigo, esta es la hora que él ya tiene mujer y todo, aunque pues terminó el bachillerato y lo iba empujando, “hermano tiene que hacer algo, usted no se puede quedar con el bachillerato”, entonces lo saqué de la droga, Dios primero, porque él era barrista y llegaba con su pintado, con sudaderas de ellos, camisa de millonarios, gorras y pasado un año cambió, hoy en día es una persona muy diferente y él me llama, me dice “¿que cómo estoy?... que una cosa... que otra” y yo pendiente de él también y allá yo vivía pendiente de los pelados, “bueno ¿qué pasó? quiubo hermano”, “no, que

tal cosa don Robinson”, o “es que mire que no tengo”, y yo “pues camine, vamos a almorzar y les gastaba el almuerzo o les gastaba el desayuno” y así... dejó algo muy, muy bacano, también para qué, momentos difíciles también se vivieron, momentos cuando no tenía hay veces la plata para pagar, de todas maneras, no es nada \$14.000 semanal, pero llegan momentos donde las deudas, lo compromisos también ahogan, momentos donde decía “no voy a poder pagar”, hubo un momento donde llegué a deber, para la graduación yo debía casi 700, 800 en la graduación y esa plata, Dios primero, los patrones me la levantaron y me pude graduar.

Fue allá en el colegio San José donde yo aprendí relaciones interpersonales y el manejo con ellos a veces era difícil, porque ellos como jóvenes quieren pasarse, faltarle al respeto a uno y uno tiene que saber manejar todo eso, entre ellos, me enteré de los problemas que tienen mis hijos que muchas veces uno los comprende con ellos, porque tenía chinos de la misma edad, entonces esas relaciones que uno tiene, que San José permite por el tipo de estudio que se hace ahí, entre jóvenes, gente ya de edad, adultos, quedan buenas ... o sea yo no sé si es para todo mundo, pero yo vi que dejó cosas buenas para mí y para muchas personas que estaban ahí conmigo en el entorno.

También descubrí algo... que el internet es una espada de doble filo, te sirve para bien y te sirve para mal, muchas veces te quita conocimiento, como ya todo está hecho y tú lo usas y como todo está a la mano, sacas, pegas y ya, algo que me sorprendió es que ellos llegaban y no hacían tareas y entregaban tareas y yo decía: ¿cómo?, tenían el whatsapp y decían “quiere la tarea yo se la mando”, y se la mandaban ahí en el salón ni siquiera por fuera... en la casa, en el salón no hacían nada, muchas veces se agarraban a jugar y estábamos estudiando, y yo me agarraba a resolver y me decían “don Robinson ya la tenemos resuelta” y les decía “no, porque usted me manda la tarea, y la presento y sacamos diez, pero no voy a aprender nada, ¿eso es lo

que usted quiere? cuando salga de acá sale igual, sale como un ignorante”, entonces me decían, “sí don Robinson... pero uno se pone diez”, hay que hacer las cosas como son... entonces por eso yo decía que eso de las decisiones ya lo tengo genéticamente por lo escrito en la Biblia, entonces eso lo manejo ya, yo absorbía más y más... aplicaba más de lo que me enseñaban, eso de la toma de decisiones ya lo aplicaba en mi vida con errores y desaciertos porque nadie es perfecto, entonces eso se les iba quedando muchas veces, sé que a ellos mucho se les quedaba y así algo que vi malo fue eso el internet, pero más que todo es de las personas que no desarrollan, es por eso que empecé a pensar eso con mi hijo, comencé a verlo en la noche ¿y qué estás haciendo?, yo sabía, porque ya lo veía en el colegio, y le decía: ¡ojo con eso!, son cosas que sino estuviera metido en ese ámbito no me hubiera dado cuenta y que había mucho muchacho en drogadicción y metían droga en el colegio, yo me enteré que se iban para el baño y tomaban... ¡increíble!, entonces uno simplemente podría juzgar, pero yo comencé a enterarme de la mano de problemas que tenían esos chinos, o sea esos chinos la mayoría de padres separados y yo veía, los cogía, muchas veces hablaba, hablé con una china que ella era muy bonita, pero ella era como “muy volátil” con los pelados y entonces le dije: “coméntame y ella lloraba y me contaba”, yo hablaba mucho con ellos, entonces me enteraba de la mano de problemas que tenían, muchos en drogadicción, a ser rebeldes y uno muchas veces en la casa no entiende qué es lo que pasa, los problemas de la casa un chino de esos los absorbe, eso lo viví ahí, entonces pude entender un poco más sin juzgar, porque yo decía miren esos chinos todos viciosos, es fácil juzgar, pero cuando uno está metido en la camisa del otro, cuando está ya metido uno ahí se da cuenta que la cosa es diferente no tiene las mismas posibilidades... de esta fotografía hay mucho qué decir porque viéndola se me vino todo eso que yo no me acordaba, hay muchos conflictos que hacen que los chinos no terminen en clase, digamos clase media, estrato uno y dos no terminen de

estudiar por problemas internos de las familias que los absorben y ellos se refugian en las drogas, entonces para que la sociedad tenga esa ventana abierta, esa otra visión de que no vamos a juzgar todas las veces porque hay malas compañías pero muchas veces esos chinos no tienen facilidad, ni siquiera tienen “tres golpes”, como decimos nosotros para echar al estómago, entonces todo eso, y ella me contaba que el papá se había separado, que una cosa, que otra, que andaba con otra vieja y la mamá era igual, la mamá un día fue y también era, era una barbie, de 35, 33 años, entonces ella llegaba toda “encopetada” allá, la mamá en la panadería, ella novia de este y de otro; había un pelado que tenía problemas de... como le digo yo... son de esos pelados tardíos, como con algún problema de retraso y él caminaba así como... (hace movimientos torpes) y él se enamoró de esa china y no sé qué pasó, y la china le pegó una cachetada y el chino agarró a llorar, lloraba y lloraba, y los llamé a los dos y hablé primero con ella, ¿por qué le pegaste? le dije así y ella me dijo “es que es un atrevido” y como que le dijo algo, entonces lo llamé y todavía estaba chillando, le dije, “siéntese ahí,” los puse a hablar y hablamos los tres... entonces son cosas que uno como adulto puede llegar a ver, pero muchas veces los padres no miran esos problemas que tienen adentro del salón y en la casa; pudimos resolver ese problema ahí hablando y terminaron como amigos y todo, ella también estaba con rabia llorando... son miles de situaciones y el pelado ese también quería estudiar, y llegaban pelados con problemas, digamos hasta de aprendizaje, pero hay algo que me impactó ahorita que estábamos hablando, ese pelado sin saberlo era bueno para las matemáticas, yo lo veía resolviendo... cuando ¿ya terminaron lo de matemáticas? y él ya acababa y con sus movimientos como de una persona especial, él mismo no lo creía y le dije: “venga, usted es bueno para las matemáticas” y comenzó a creérselo, no tenía problemas y era bueno para los números, son anécdotas que yo viví en San José.

Tantas cosas pasaron allá que yo pude descubrir en un proyecto que hicimos en San José que puedo ser un empresario de la noche a la mañana y generar empleo, ¿de qué manera?, un producto, busco un producto equis que yo mismo descubra, conozca o alguien me lo dé, y lo dé a conocer... hicimos un proyecto donde cada uno tenía que presentar un producto para la venta y venderlo en el colegio, y muchos llevaron su iniciativa, manillas, sándwich, nosotros hicimos... verdaderamente... como los chinos eran perezosos, yo los empujaba mucho pero no pudimos hacer, nosotros compramos las manillas y entonces vendimos parte de las manillas, otros vendieron la comida, muchas cosas se hicieron, no me acuerdo claramente, muchos proyectos se hicieron, entonces ¿qué me dejo de enseñanza eso?, de que puedo ser un empresario el día de mañana con un producto innovador, sea el que sea, mi trasegar puede cambiar de la noche a la mañana y está en mí, no en otra persona, eso lo aprendí en San José.

También descubrí que tengo talento para escribir un libro, estoy pensando en eso, son cosas que tengo guardadas, e inclusive a mí me dijo una profesora, porque ella nos puso a hacer unas tareas, unos trabajos y me dijo: “Robinson verdaderamente usted tiene talento para escribir”, esas palabras son muy profundas, entonces dije: “yo puedo escribir un libro”, tras de que a mí siempre me ha gustado la música nunca lo hice realmente, lo hago como aficionado en mi casa, canto con micrófono me gusta mucho, pero me gustó mucho la música y allá pude como desarrollar la música, eso fue algo que también aprendí, ahorita se me viene a la mente a nosotros nos enseñaban todo eso de los escritores colombianos como Rafael Pombo etcétera, cómo fue la vida de él y todo eso, entonces que nosotros podíamos escribir un libro también podíamos, puede ser un libro y no me acuerdo bien de las palabras en este momento, pero sí vi la posibilidad, vi que podía hacerlo, eso es algo que tengo ahí, que algún día puedo presentar el

libro y mirar a ver quién de pronto pueda estar interesado en el libro, es algo que también, o sea me cambió la perspectiva, cambió del cielo a la tierra cuando entré al San José.

Por otro lado hablando de cosas para mí hoy en día la urbanidad y el tema religioso pasa a un segundo plano o tercer plano; es algo muy fugaz, se ha perdido cómo te digo, o sea ya no es importante lo que es el lado de las cosas de Dios... ya no es tan importante ya entramos a correr, se lo aplico a mi diario vivir, en mi toma de decisiones, en mi compartir con mis compañeros, con las personas, crecimiento como persona, a diario lo aplico porque encontré ahí como un vacío que cuando uno llega ya de adulto puede enseñarle cosas nuevas a ellos (los jóvenes) y ellos le enseñan a uno cosas nuevas también que uno ha perdido, ellos tienen ese espíritu como la esperanza del miedo, de arriesgar sin miedo, y uno como que comienza a tener miedo de arriesgar y ellos no tienen ese miedo.

Mire en esta otra foto está Sandra, Alberto, Diana, Lucy, le coloqué *-Nunca fue tarde a mis 43-* ellos son los compañeros del colegio San José, le coloqué así porque a mis 43 terminé mi bachillerato y no fue tarde para mí, quizás no es el gran escalón, sino porque nunca pasó por mi mente después de abandonar el estudio a los 13 años, ya me puse a hacer plata y a sobrevivir, por eso le coloqué: *-Nunca fue tarde a mis 43-* y nunca será tarde para nadie, en la vida todo es posible... fue tomada en el salón de Soacha.

Allá encontré un conjunto de personas y seres maravillosos, encontré más que amigos, en cada lugar encuentro familia, es lo que veo, en cada persona una esperanza, una luz, un camino de un futuro, encontramos personas de varias edades desde muchachos de 15, 16, 20, 30, personas de 50, ¿cómo era que se llamaba ese señor, el que trabajaba en la alcaldía de Soacha, que usted hablaba mucho con él, Olga? ...que él dijo que se estaba graduando para... porque él trabajaba con ustedes me parece, que llegaba siempre tarde que una vez nos encontramos en un

evento en Soacha con él, ¿no se acuerda de él?, porque él era una persona que tenía como 58 años y él estaba estudiando, es lo significativo y era una persona excelente, ya escuchándolo; él muchas veces quería tener la razón en todo, entonces los del grupo querían “sacarle el cuerpo” pero era por eso, él era buena gente y yo siempre me hacía con él... “camine nos hacemos acá”, de pronto porque nosotros éramos los de más edad y doña Claudia, ella me dejó un dolor porque no pudo graduarse, no tuvo la plata para los derechos de grado, entonces ella también tenía como esa búsqueda, esas personas que estaban ahí... estaban buscando cómo escalonar esa montaña que se ve imposible muchas veces en la vida, que uno trata de subir pero no puede, que cuando ya se llega, ellos estaban en ese trasegar, habían muchos pelados jóvenes con problemas de drogadicción etcétera, a muchos ayudé con mis consejos, con la palabra de Dios, les hablé de la experiencia que tuve sobrenatural, yo siempre lo cuento donde voy, porque si yo lo viví, Dios lo puso para que lo compartiera, porque como dice la palabra de Dios “el que quiera creer que crea”.

Porque yo estaba ahí y sentía que más que estudiar, ¡Dios me había mandado para darle un mensaje a ellos!, les hablé mucho de Dios, muchos lo recibieron y también yo les di mucho apoyo a ellos, los apoyaba mucho, porque tengo hijos, veía en ellos, mis hijos prácticamente, en la dificultad que ellos tenían para el día a día, muchas veces no tenían ni para comerse un sándwich, un empanada, yo veía las dificultades que pasaban para pagar, enormes dificultades pasaron muchos de ellos y trataba siempre de aplicar mi lado humano, el lado que siempre Dios me puso en el corazón de enseñarle a ellos... a los pelados, las cosas correctamente, la vida, para que les vaya bien... tienen que salir adelante, supérense, etcétera, siempre trataba de ponerme en los zapatos de ellos y tratar de comunicarles lo que San José quería transmitirles para que aprendieran y pues se superaran, a mí me pusieron de líder allá; pues a medida que salían temas

para debatir o clase de matemáticas participaba mucho, y participaba en todo y hablaba mucho, siempre he sido muy hablador, he sido medio paisa, habla carreta; hablaba cualquier cosa y estaba ya alzando la mano, y “profesor mire”, y tan y pasaba al tablero y mire y le decía a los muchachos y me decía la profesora: “otro que no sea Robinson”, yo decía ¡no!, pero es que siempre me gustó mucho participar y darle confianza a los muchachos que eran muy tímidos, tras de que he sido una persona que no ha sido tímida para hablar, en el San José más todavía, me solté un poco más, la manera de expresarme, de decir las cosas, de comunicarme con los demás, ya otra manera diferente comencé a utilizar palabras diferentes para comunicarme un poco más, o sea palabras que yo no utilizaba “como más decentes”.

Otra experiencia muy bonita cuando estaba estudiando en el colegio San José, fue con los profesores de teología y compartíamos sobre la historia del “Big-bang”, muchas cosas de ciencia y conocí también, que había muchos científicos de los grandes como Einstein; “el que descubrió la gravedad”, Newton... él era creyente, Isaac Newton era muy creyente y aparte de él, muchos otros grandes científicos eran creyentes, cada uno tiene su estilo de elegir, entonces yo le decía al profesor, porque estábamos en clase y él decía “que el hombre se comunica a través de dibujos”, de muchas cosas, aprende a comunicarse entre sí, entonces uno no puede desmentir la ciencia, porque todo está escrito y hay muchas cosas de ciencia que se dan, entonces él me decía “que los libros estaban escritos, los que dejaban evidencia de cómo fue la formación del hombre y etcétera”, entonces yo le dije a él un día “¿usted sabe cuál es libro más viejo que hay en el mundo?”, entonces me dijo él “¿cuál es?”, yo le dije: “La Biblia” y entonces me dijo: “¿y por qué?” porque la remanente de lo que está escrito ahí, está sobre la faz de la tierra... yo le dije “pues el pueblo de Israel hasta hoy en día lo vemos, Israel fue la única remanente que existe hasta hoy en día, prueba lo que está escrito ahí, que es un pueblo que se mantiene en guerra”... y

son cosas que yo me pregunto, hoy en día sólo Dios sabe, pero “Israel es la prueba viviente del pueblo que fundó desde Adán y Eva hasta hoy en día permanece”, yo le decía a él eso, entonces mezclaba un poco lo conocido de mi parte espiritual, con parte de la ciencia, muchas cosas que mezclé y compartía con otras personas; respetando a cada uno su espacio, nunca llegué a decirle a una persona ¡no, es usted, no!... no es que lo de las imágenes... ¡no!... ¡es respeto!, o sea Dios si algo que nos manda es el respeto, él dice “cada uno esté consciente de lo que coma, respetando lo que otros comen”, compartir la palabra de Dios, y el que quiera aceptarlo se le habla de Dios respetando, o sea uno no puede ir desconociendo a cada uno, una base que tiene de su casa, si el equivocado puede ser uno, uno no tiene la verdad comprada.

Con todo, eso me encuentro con una pared cuando entro al San José; Dios y la creación, “Big bang”, etcétera; no contradigo las cosas de la ciencia porque la ciencia dice muchas cosas comprobadas y es materia, pero la ciencia en sí, no puede desvirtuar que Dios no existe, tratan pero no han llegado al punto porque creo que la ciencia es crear materia, para decir es que así fue el “Big bang” y se creó la explosión y bueno no sé... no desvirtúo una cosa de otra, así se hizo el “Big bang” claramente, así lo hizo Dios y nosotros lo descubrimos como “Big bang” pero lo hizo él, es la misma creación de él, entonces a mis hijos les infundo siempre eso, respeto a la misma palabra de Dios, respetar al diferente, decir que lo que la ciencia dice es verdad, pero 100% tú no puedes ni desvirtuar la ciencia, ni desvirtuar a Dios, son cosas que están en un trasegar en el mundo; está en juego, pero solo aquel que lo vive personalmente puede decir sí o no, independiente de lo que la humanidad piense, como lo que te cuento que yo tuve. Entonces puedo decirlo, puedo debatirlo con cualquier científico aquí “que se me pare de frente”, puede ser Einstein que se me pare a mí en la cabeza con matemática, con ciencia, le digo: “usted me puede decir lo que quiera no se lo puedo alegar, pero usted no puede decirme, no me puede

demostrar que Dios no existe, demuéstrelome y tampoco se lo puedo demostrar que existe pero sí puedo demostrarle y dejarle una vivencia que tuve”, ya si él cree o no cree ya es problema de cada persona.

Volviendo a otras materias, si vamos a hablar de español... me sirvió mucho, porque yo sé que tengo la capacidad de escribir, tengo el anhelo de escribir un libro, conocí muchos escritores colombianos, como Pombo, etcétera... entonces eso me inspiró y sé que cualquiera de nosotros puede escribir un libro, con un poco o sea por el lado del español; por el lado de la ciencia me ayudó mucho, eso lo aplicaba en el trabajo mucho, le decía a los compañeros: “ustedes sabían que hay tanta teorías de la creación, la de la espuma etcétera”, o sea yo les hablaba a ellos, todo lo que aprendía, todo se lo comunicaba a ellos, la matemática me sirvió; muchas veces, yo manejo un metro, para cortar tubos, muchas veces iba a cortar y comenzaba a hacer cuentas en la calculadora, ahorita no, muchas veces sin la calculadora, pues llego y digo: “son tantos pedazos de 33, salen 15, le digo son tantos, por 10 dan 150 por 2, 300 pedazos”, antes no tenía esa facilidad, con el estudio pude desarrollar un poco más eso, los números y conocer o sea fuera una vida diferente acá de la galaxia, de lo creado y que hay una galaxia a millones de años y etcétera, compartir con los compañeros conocimiento, cosas cuando se sentaba a hablar uno con ellos a decir esas cosas y ellos se sorprendían.

Con ellos (los compañeros) yo compartía esas cosas y ellos se quedaban como callados pero como pensando, claro que yo les compartía otras cosas, etcétera... les hablaba de ciencia, de tecnología, de los griegos, les decía, “no, es que los griegos fueron... aportaron mucho para lo que es el desarrollo de lo que después vino para gente que puso en práctica etcétera...” así entonces ellos se quedaban cómo admirados, pensando... se quedaban mirándome.

Aunque nosotros los colombianos siempre tenemos como esa... yo no sé, no todos, pero se ve mucho donde uno llega el que diga: “ahhh, pero este man ya se la sabes es todas”, siempre hay el que pone el ¡mal ambiente!, siempre lo va a ver, el envidioso digámoslo así, pero de resto no, a mí los patrones me apoyaban mucho, los compañeros también.

Quería contarle una anécdota con una profesora según el conocimiento que tengo de la historia de mi país, hay algo que a mí me desconcertó en una clase; esta profesora, cuando, en ese tiempo estaban las votaciones y me dice: “¡no! no es que Petro no sé...” yo analizaba lo que ella me decía, entonces decía ella: “¿cómo me puede hablar a mi así, si lo qué sé y lo que deduzco es a nivel histórico de mi país que me lleva a una realidad? y ella ¿por qué me habla?, si por ellos es qué sé lo que se, y que pasó en mi país y puedo sacar una deducción sin necesidad de que me diga alguien cualquier persona equis, vea esto así es el país ¡no! yo saco mi deducción propia”, ¿entiendes? entonces me dejó desconcertado yo decía: “¿cómo ella me va a decir una cosa como esas, geopolítica, cuando ellos mismos me están enseñando?”, entonces descubrí una cosa y dije... “hay gente que se forma para profesionales, se concentra en eso y aprenden a escribir, a dibujar, aprenden pero para satisfacer sus deseos personales, pero cómo si no toman conciencia no saben ni siquiera lo que les enseñaron, no saben ni siquiera o sea, qué significó la historia de Colombia, pasaron por encima buscando un cartón y ya se les olvidó, ya son profesionales, ingenieros, etcétera, pero usted les pregunta algo, y dicen: a no sé, me enseñaron algo de eso, eso es como bueno, ¡así! eso es lo que yo vi, yo dije ¡grave!, pero hay gente que así”.

De otras personas que mantengo recuerdo es Oswald, él es organizador de allá, él cómo profesor no, pero como persona sí, me acuerdo mucho de él, de los profesores de matemática, la profesora de inglés que también nos dio matemáticas por un tiempo, de español, de todos, pero

allá todos me tenían como una estima, hasta los compañeros, porque en ciertos momentos yo llegué a ser la persona de más edad allá en que me gradué, yo creo que yo fui el de más edad, junto con otro, ¡¡ah no!!, había otra persona, éramos dos, pero nos tenían en mucha estima, porque pues para ellos decían “que yo era una inspiración”, me decían los compañeros hasta los chinos, entonces le dije “es que si yo estoy aquí es por algo, sino, no estaría aquí y ustedes tienen más tiempo que yo, no desaprovechen su tiempo, gradúense, hermano, porque a los 40 años van a llegar ¿y cómo van a llegar?, ¿cómo yo?, o van a llegar por allá pidiendo cacao, o por ahí con una zorra y tres perros detrás”, yo les decía a ellos así y les daba risa... entonces eso, les daba moral y muchos, la mayoría se graduaron, hubieron como dos que no llegaron al final, que empezaron, pero la mayoría que empezaron conmigo desde el ciclo primero, terminaron.

Debo contarle que a mí sí me sirvió en ese sentido, pues leer libros como el de Julio Verne, aunque no lo leí todo, “La vuelta al mundo en 80 días”, venas abiertas, que me lo recomendó el profesor Oswald, entonces te va a enseñar, eso te va llenando de una riqueza diferente... que te enseña a expresar ese conocimiento, de cómo expresarte ante las personas de una manera diferente, tener un poco más de glamour a la hora de expresarse con la gente, que nosotros pues uno ¡es muy bárbaro al hablar!, muchas veces las palabras de nosotros al hablar de lo cotidiano son pesadas, pero entonces eso enseña cuando uno se relaciona en un ambiente diferente, de la expresión, todo tiene que comenzar a cambiar, eso lo enseña el leer, el conocer, llenarse de conocimiento, entonces eso lo aprendí allá en el San José.

A mí los profesores me parecieron buenos, ellos se esmeraban por hacer su trabajo... porque nosotros aprendiéramos bien, se esmeraban, para que, en lo que viví, muy dedicados en su trabajo, gracias a ellos pude entender muchas cosas. Hay una profesora... no sé cómo se llama ella, era de pelo cortico, no tan largo... sí... Luz Miriam Gavilán, fue la que me dijo porque yo

para la ortografía era malo pero con ellos aprendí mucho, aunque me falta mucho pero mejoré en la ortografía, fue la primera que me dijo “siempre que usted escriba m y p, siempre van juntas”, entonces ahí comencé a guardar todas esas cosas en mi mente y comencé a mejorar mi ortografía... mejoré mi ortografía ya en San José, en conocimientos en matemática tuve mucho avance, crecimiento en ciencia también, porque pude descubrir mucho lo que es cómo se siembra lo entendí totalmente, los tubérculos, yo no sabía que había hembra y macho en las plantas, todas esas cosas entendí para hacer mutaciones, transformaciones en los sembrados, muchas cosas. San José me llenó de conocimientos ¿por qué? porque venía la mente abierta para eso y veía muchos pelaos que como que iban a graduarse y a ver que hacían, mientras que mi objetivo fue otro y en esa época me coge a mí casualmente aunque mi pensamiento ya lo había cambiado, lo de la política, me coge a mí en esa época estudiando porque en esa época sacan a Petro de la Alcaldía, veía mucho revuelo, muchas cosas... no voté por él cuando llegó a la Alcaldía, es más... decía que la gente en Bogotá ¡¡era muy bruta!! porque ¿cómo se les ocurría votar por una persona que venía del polo democrático donde Samuel Moreno acababa de robar a Bogotá?, decía ¡eso es ilógico! pero no sé... aunque he odiado a la política como muchos colombianos a mí, hay algo que me indignó, como sacaron a Petro y no sabía que había sido del M19, ni nada de eso, pero me indignó que unas cuantas personas en mi lógica, anularan el voto de millones de personas, porque a él lo saca el procurador y lo saca hasta Santos, no sé, yo vi a toda esa gente encima de ese man entonces me indigné, ¿cómo es posible que una o dos personas puedan anular el voto de una persona? y no es por corrupción, por corrupción sí merece cualquier persona que la saquen, entonces dije: “aquí está pasando algo” y ahí fue donde me interesé por averiguar; tras eso, comienzo a conocer la historia del país, entonces comienzo a crecer y comienzo a entender muchas cosas, política a nivel mundial y el trasegar y el cambiar de la tierra en todo el planeta a

través de la Segunda Guerra Mundial, hay un cambio enorme de orden donde Estados Unidos y la Unión Europea toman el rumbo del planeta hasta hoy en día y comienzo a entender que hay muchas cosas, cuando la mujer votó por primera vez, y me abrió la mente en ciencia, en matemática, en agricultura, en todo; hoy en día puedo mirar ya culturalmente mi país y el mundo en general, no mirarlo atropelladamente por lo que se ve así a primera luz, ya miro el trasfondo de todo... de todo lo que se mueve.

Por eso, las experiencias del San José, para mi todas fueron positivas, aun siendo negativas, me dieron una formación más intelectual como persona, me enriquecieron más intelectualmente, hoy puedo conversar de cosas que muchas veces realmente yo no podía conversar con personas, hoy en día puedo decirle a una persona, “¿usted conoce de los países nórdicos?, ¿usted conoce la historia de Latinoamérica?” muchas cosas, a nivel de estudio o sea muchas cosas interesantes que al momento no me vienen a la mente... pero que para mí fueron como descubrir Marte, yo puedo hablar de muchas cosas tan extrañas para otros que para mí ya son comunes, hablar del estudio y yo profundicé mucho más, me metí en la historia y lo que es, por lo menos analicé mucho la Segunda Guerra Mundial etcétera, qué fue lo que pasó... el cambio que hubo, al nivel de eso se mueve hoy... a nivel de la Segunda Guerra Mundial -para mí- mi tesis se mueve en la geopolítica y el sistema económico global impuesto por Estados Unidos como salvador, gracias a Dios entre comillas, porque según ellos... nos salvaron, nos quitaron a un Hitler que nos impuso un pensamiento único, pero ellos nos impusieron otro pensamiento único de ellos, una dictadura económica para Latinoamérica somos “esclavos de ellos”.

Con todo eso que aprendí, me di cuenta que todo es aplicable a la vida y todo gira alrededor del entorno de nuestra vida, todo aquello que aprendemos allá, que si uno lo quiere

poner en práctica y lo deja pasar, ¡déjelo pasar!, pero si camina alrededor de nuestro entorno diario, todo lo que yo aprendí allá, muchas cosas, o sea, lo que yo más atrapé, el 100% de lo que aprendí allá, ¿qué si lo pongo en práctica o no? ya es cosa de cada cual, ¡porque sí!, nos sirve en cualquier momento, en sí... pude conocer en el estudio fuera de las lenguas, el inglés, en los diferentes continentes... cuándo cambia un horario de un país a otro, el sistema horario, la inclinación de la tierra, etcétera, muchas cosas en mi cabeza que están... me da mucha tristeza saber cómo el mundo se mueve, o sea y en qué punto de la historia está el mundo hoy en día a nivel global, según mi pensamiento o no sé si yo esté errado... pero triste saber que la humanidad esta “humillada”, esta arrodillada a un sistema económico que lo exprime, lo seca sin importar el dolor de los demás países, pobres o ricos, y que todos estamos al servicio de eso y que nuestro sistema político como tal latinoamericano, está arrodillado a intereses de Estados Unidos... que nos quitó Panamá... mató mucha gente, la masacre en las bananeras... sin que eso tenga una trascendencia hoy en día... nadie habla de eso y solo los mismos con las mismas, mataron a Gaitán, mataron a Galán, Pizarro; porque en teoría o en pensamiento aquí nunca hubo “izquierda”, aquí solo hay, solo hubo “derecha” porque si hubiera izquierda no hubieran matado a Galán, Galán era liberal para mí y ¿por qué lo mataron? no porque era izquierdoso, a Pizarro tampoco, ¡¡ellos mataron fue un pensamiento!!, no un partido político... ellos persiguen es un pensamiento como tal, un pensamiento diferente, el que piensa diferente es perseguido en este país, ellos jamás persiguen la izquierda, eso es mentira, es lo que yo saco, cuando estudio todo a nivel latinoamericano y aquí en Colombia y me doy cuenta de la muerte Allende, etcétera; con equivocaciones y aciertos lo que dice ser de izquierda, que no, de izquierda no existe sino un pensamiento diferente para la gente a gobernar y Estados Unidos no lo acepta, ellos son los que están ahí... apoyando todas estas cosas malas que ocurren en Latinoamérica, para que no haya un

cambio y así la derecha corrupta, ¡porque son más corruptos y asesinos que cualquiera!, le entreguen todo lo nuestro como la hacen y se roben el resto, a ellos no les importa quien muera aquí, entonces esas son unas de las cosas que tengo en mi geopolítica, que a mí me dejan intranquilo, y sé que es difícil porque estamos en un nivel, en un momento coyuntural, donde en Colombia se pueden dar unos cambios, no se pueden dar ahora... quizás con Petro o se pueden dar más adelante, porque ya hay ¡una ciudadanía más despierta, más inteligente políticamente!, porque nosotros somos “ignorantes en la política”, la mayoría de los colombianos, pero estamos madurando, aprendiendo y sé que ese cambio se va a dar sino es con Petro, se va dar en cualquier momento, porque ya la juventud viene dando ese escalonamiento, ese paso de frente, lo descubrí a través del estudio, sino fuera por eso, estaría peleando por lo normal, por lo que todo el mundo pelea, que los liberales, que una cosa, pero sin saber el trasfondo de las cosas lo que verdaderamente se mueve a espaldas de la geopolítica mundial, eso no tiene nada que ver con Petro, eso va a nivel de Estados Unidos su manipulación, ¿cómo se dice? que ellos tienen como esa influencia en Latinoamérica... que no deja que cambie.

De ese cambio, en el San José tuvimos la oportunidad de asistir a una reuniones políticas; yo fui a una o dos reuniones que nos invitó por parte del colegio que fuéramos a unas reuniones para ayudar al colegio, allá estuvo Olga me parece... que una vez o las dos veces y estuvimos con el alcalde de Nemocón me parece, con él estuvimos y hablamos, expusimos un par de cosas para que pues ayudara a la gente etcétera, hasta cogió y me alzó el alcalde y eso, y pues fue una experiencia, cosas importantes que yo quise transmitir, sé que de pronto el colegio necesitaba una ayuda, yo quise transmitir más que eso, que las personas de mi edad que estamos trabajando no tenemos el tiempo, pero pensaba que si esa persona se le pudiera dar un tiempo, una ayuda de parte del Estado, esa persona, los sábados, estudiaría... que esa persona que está vendiendo en

las calles que están rebuscándosela a diario, pudieran dedicarse sábados para estudiar y tuvieran un apoyo del Estado, estas personas cambiarían su vida un 100%, tendrían otra visión para ellos y otra visión de país.

Eso es algo que yo creo, yo dije comenzando, yo como persona... como adulto pude hacerlo, hubo un esfuerzo, terminar mi bachillerato, aunque quedan muchos, si Dios me da ganas yo hago universidad, así me coja de viejo, hago una carrera y la hago, pero entonces digo “¿cuántas personas hay en la calle vendiendo, para poder sobrevivir?, ¿por qué no se podrían sacar estas personas adelante?, ¿con qué sistema, así como yo, estas personas pudiera tener un trabajo digno?”, eso me pone a pensar mucho, tendría que haber participación del Estado, por lo menos en eso, para que la gente pudiera evolucionar un poco más a nivel laboral, pero de San José no tengo nada de quejas.

Y hoy en día estoy aquí, con ese arte pude terminar mi bachillerato que lo había dejado solamente en quinto y lo terminé, y he tenido todas las experiencias como te he contado... la sobrenatural, ya tengo dos hijos, ellos son bogotanos, son rolos, son morenitos pero son rolos, son de aquí y he tenido muchas experiencias aquí en Bogotá, muy bonitas, yo amo mucho esta ciudad y lucho por ella, y concientizo a mis hijos de que la cuiden, que no tiren basura en las calles que no, que cuiden su ciudad, porque en Cali es algo que nos han enseñado, nosotros cuidamos, ¡el caleño cuida mucho a Cali!, las cosas del entorno como en Medellín más todavía, entonces les digo ¡ojo! no tiren basura y cuando la gente tira basura desde arriba, yo ¡ehh! pero les hago el reclamo y ¡ahhh negro hijue... no sé qué, no sé meta! y yo “pero ¿cómo haces esa cochinado? Respete, ¿no ves que esa basura eso se riega y se tapa la alcantarilla?”.

Recuerdo que cuando llegué acá “esa Bogotá” no era tan organizada como ahorita, hace 20 años Bogotá era muy diferente, hacía mucho más frío, aunque estos días está haciendo frío,

pero en ese entonces, era andar en jean, en saco, no era como hoy en día que blusa, ¡no! usted sabe que no, en ese entonces Bogotá, hace 20 años atrás “era tremenda nevera”, hoy en día no se le puede decir la nevera, de esa época los momentos vividos en Bosa la Libertad cuando nació mi hijo son momentos que me evocan a recuerdos muy especiales, la gente que conocí de allá, los amigos, para mí una nueva familia o sea volví como cuando en El Poblado que te conté nuevas amistades... nuevos amigos que han sido importantes en mi vida, amigos que ya no están, también de parte de esos días, los recuerdo mucho, personas que he conocido, de las que son grandes amigos míos de la costa, de Boyacá, de muchos lugares, entonces me he dado cuenta en ese tiempo de conocer tantas personas tan, tan buenas y de diferentes regiones y le doy gracias a Dios por haberlos conocido por haber sido parte de mi vida, por haberle dado un rumbo diferente; el boyacense con su forma de ser, el de Cundinamarca, el costeño, el de Cali y sí mejor dicho, han sido muy importantes en mi vida y como el recuerdo así mucho por los olores..., nosotros vivimos en la 30 con primera de mayo, mi hermano tuvo una empresa por ahí me quedan muchos recuerdos, esa empresa ya la tiene en Cali pero pasamos muchos momentos difíciles para sacarla adelante, momentos donde comíamos, digamos, no me da pena decirlo, hacíamos un caldito de vísceras, un arroz y eso era lo que comíamos y momento difícil para sacar esa empresa adelante a lo último él decidió irse para Cali, cogió otro rumbo, de Bogotá se fue para otro lado y yo me quedé aquí con el menor.

Pensando en mi paso por el San José, algo que cambiar ¿qué le digo yo?, no, en el momento no se me viene algo así, a nivel de estudios no nada, allá de los profesores no tengo queja de ninguno, entonces para decir “cambien algo que está mal” no sé, en el momento no se me ocurre nada.

Como ya les había dicho, mi vida fue guiada a través de la palabra de Dios que es el bien a la sociedad en común y el bien propio, entonces algo parecido que nos enseñaban allá en habilidades para la vida, que era toma de decisiones, no me acuerdo bien exactamente los temas de este, pero básicamente nos enseñaban lo que era el crecimiento personal de nosotros, se trataba de todo eso, una que me acuerdo... era que nos llevaron a acordarnos de aquellas cosas básicas que nosotros no olvidábamos desde niños, que son los juegos que hacíamos antes cuando éramos chicos, recordar los juegos que se hacían antes, que no había celular y cosas así como para uno recuperar la sensibilidad como ser humano, como las cosas primordiales.

Claro que yo he tenido claro en la vida es el bien común de las personas a mi alrededor y el bien mío, nunca hacerle daño a nadie, pero ahí lo que sí nos enseñaban era el cómo relacionarnos con las personas en habilidades para la vida, la manera de relacionarnos donde llegamos, nosotros mismos creamos un ambiente de respeto a la sociedad; pero es algo que siempre he guardado, el respeto propio y hacia los demás, siempre, bíblicamente no hacerle daño a nadie por el motivo que sea, jamás, siempre arreglar las cosas por las buenas también.

Todo eso de las habilidades para la vida yo las tomé como que algo que ya tenía, por eso no le participé en todas las cosas que nos enseñaron; ese trasegar ya lo traía a través de la palabra, el trasegar de las cosas buenas de la vida, de hacer el bien, de cómo aplicar las cosas que yo aprendí a diario en el San José para que me fuera bien a mí y a las personas que estuvieran a mi alrededor, todo eso lo aprendí en habilidades para la vida... pero ya bíblicamente todo eso lo aplicaba a mi vida.

Porque todo lo que vi en habilidades para la vida es prácticamente lo que ya sabía leyendo la Biblia realmente... lo único que vi diferente fue cómo tratar de tener siempre las cosas simples de la vida presente, nos olvidarnos de que fuimos niños, parte de eso en

habilidades para la vida las que tenemos siempre que volver a esa niñez a esa “mente limpia”, clara y para poder enfrentar la vida y poder tomar buenas decisiones como seres humanos que cuando saliéramos al mundo a desarrollar lo que aprendimos en una profesión, podamos hacerlo de la mejor manera, eso fue lo que aprendimos en habilidades para la vida, todo eso lo aprendimos y cambiar nuestra forma de expresión y muchas cosas, pero son muchas cosas que ya he manejado, como soy una persona ya con mis años, no es lo mismo que los chinos; he vivido muchas cosas, entonces uno ya podía hablarle a ellos tranquilamente de eso y de muchas cosas parecidas, de pronto para ellos era nuevo, pero para uno ya el saber cómo vivir en sociedad, cómo desarrollarse en el ámbito profesional con los demás, el cómo manejar los problemas, todo eso son cosas que uno lleva toreándolas hace rato.

A ver ¿cómo te explico?... es difícil de explicar, o sea digamos ahora tengo es técnicamente por ejemplo podía hablarte de matemáticas, de ciencia, de teología, muchas cosas, pero no tenía la forma de expresar, en cambio ahorita sí, pues de acuerdo a lo que aprendí en San José, así mismo aprendí a expresarme, a explicar las cosas de otra manera y hacerme entender, yo mismo de otra manera, comprender a los demás, de aprender a escuchar y todo eso, aprender a escuchar a hablar, pero también de escuchar a la gente, tener más ambición, en el punto donde estaba a expresar mi forma de pensar, mi proyecto de vida en San José, porque me dio esa oportunidad de hacerlo, entonces ahí fue donde pude expresarlo de la manera que de San José me lo permitió y me lo enseñó.

Me sirvió poco, como les dije, por lo que estuvimos hablando, siempre he tratado de llevar mi vida de acuerdo a lo que Dios me dice... entonces también me sirvió entrar a San José, que muchas veces uno pierde ese foco por los afanes de la vida, de manejar las cosas, el estrés, todo eso... ahí le hacen a uno como juegos, actividades de cómo uno debe manejar los

problemas, la toma de decisiones, contacto para forjar un futuro, un presente, el estrés también, nos hacían juegos lúdicos, volver a esa niñez, en caso de uno de lo básico, lo que uno se olvida cosas tan simples que uno vive en la vida... parte de eso lo vimos en San José.

A nosotros nos enseñaron del estrés, que el departir con las personas, con los amigos, con la familia, esa es una manera de sacar el estrés, creo que cuando uno conoce a las personas, hasta uno a veces lo piensa, las conoce únicamente porque las ve, pero cuando uno departe, cuando uno ha tratado con esa persona se da cuenta que es buena persona... esa es una manera de sacar el estrés cuando uno departe con la familia, con los amigos, en un paseo, en un asado, ahí uno se saca todo ese estrés como que uno lleva por dentro, problemas de familia, de trabajo, llámese cualquier tipo de problema.

Sinceramente lo que es el estrés de por sí, creo que es difícil el manejo porque más que todo el estrés en el trabajo digámoslo, en mi casa tengo diferencias pero que no pasan a mayor cosa, pero lo que es el estrés en el trabajo es lo que más lo carga a uno. Pero a mí lo que me da como esa tranquilidad siempre es Dios, puedo tener los problemas que sea, no tengo plata, tengo problema en el arriendo, mi hijo tiene un problema, entonces siempre le digo a ellos, encomendémonos a Dios, vamos a pedirle a Dios vamos a orar, pidámosle a Dios siempre esa fue la manera... ahorita no tanto porque pues no sé... me he alejado un poco, no sé si por la carrera o uno de "ingrato con Dios" porque mantenía más en contacto con la palabra y orando, pero siempre lo hemos solucionado así... nosotros decimos que sea lo que Dios quiera, y oramos, le hablamos a él, le decimos: "Señor, que se haga tu voluntad, porque tú eres bueno y confiamos en ti y en tu palabra, que sea lo que tú quieras, no es lo que yo quiero pero tú me quieres llevar algo que no conozco o me estás pasando por una dificultad para mostrarme algo que no quiero ver" y así siempre de la mano de Dios. Ese ha sido como mi secreto para manejar

todo siempre, y Dios me ha ayudado siempre, otras personas pueden decir ¡no!, “eso fue suerte, o fue el chamán llanero o digamos con respeto, la Virgen o Jesús”, cada uno en sus cosas... así como la palabra de Dios aplicada en diferentes maneras pero de esa manera manejo las cosas... confío mucho en Dios ¡confío a ojo ciego! prácticamente.

En el colegio San José te enseñan a sobrellevar todas las cargas, pero eso depende más de uno porque son situaciones muy diferentes, muchas situaciones se presentan y son a nivel laboral, también aprendí en el San José la forma de expresar las cosas a los demás... hay formas que usted puede decir una misma cosa de una forma diferente, que se entiende mal o expresarse o sea decir la misma cosa de una manera amable, todo eso lo aprendí en el San José... todas esas cositas, pero también depende más que todo de lo que se presenta en el momento, si uno lo aplica.

Porque siempre en el lado de solucionar problemas, he tenido un eje: “he sido cristocéntrico”, mis problemas siempre han estado alrededor de Cristo, él me ayuda a arreglar mis cosas, entonces siempre confío en él, como él es mi sombra prácticamente, voy a hacer algo... un proyecto y le digo Señor Jesús... esa es la confianza que tengo en la relación con él, personal, y le hablo; entonces pues en ese trasegar no cambia mucho porque todo lo que voy a hacer se lo consulto a él, entonces le digo: “Señor si esto que voy a hacer es para mí, ábreme puertas y muéstrame el camino” las cosas se dan, si no, se cierra, te digo “no me convenía y ya; y así él me llevaba, yo me dejo llevar y así”. En eso no ha cambiado mucho porque tengo un solo maestro que es Dios y me guío es por su palabra, no soy fanático, no soy una persona que, digamos, que vea no se puede hacer aquello, tuve mi aprendizaje en la Biblia, pero soy un ser pensante ¿me entiende? y hay muchas cosas que pienso... muchas cosas que evalúo en mi mente, como el diezmo, muchas cosas critica la gente, que son cosas de analizar aunque yo diezmo, hay

que analizar porque este mundo es muy “corrompido”, pero como te dije aquel día que “cualquier persona puede dejar de diezmar menos yo, sea verdad o no porque le prometí a Dios que yo le daba el 10% de lo que me ganaba”. Un día que le prometí eso a él, si tú me bendices y no permites que nunca le falte nada a mi familia te doy el 10% de lo que gane para tus obras y tu iglesia, si los pastores lo invierten bien o se lo fuman, no sé, allá ellos, yo le hice una promesa a él, la gente que trabaja para ti, no sé qué están haciendo ellos con eso, la gente dice que hacen esto, que aquello, que ricos; veo mucha gente con plata, pero no voy a entrar a criticar eso, tengo que ir más allá, la relación con Dios por lo que pasé que te conté sobrenatural ya sobrepasa todo prejuicio humano, pensamiento humano, ya sobrepasa eso: me doy cuenta que ¡como nada traje a este mundo, nada puedo sacar de él tampoco, no voy a poder sacar nada de aquí, ni un puñado de tierra!.

Finalmente una sola palabra resume toda la Biblia, si se cumple esa palabra ahí está la Biblia, “ama a tu prójimo como a ti mismo”, porque cuando los amo a ustedes como personas no les deseo mal, no les hago mal, les ayudo, los escucho... entonces ahí está todo lo que dice habilidades para la vida, amarás a tu prójimo como a ti mismo, ahí se resume toda la Biblia, toda... en ayudar al prójimo no más.

Con todas las vivencias en el San José, empecé analizar muchas cosas como: que el celular es un bien o es un mal, pero digo que ya depende cada persona, porque veía que los chinos llegaban al colegio y no hacían nada, esos chinos en un momentico el uno al otro, está en el grupo de Whatsapp mándame la tarea, yo estaba revisando y ellos pasando la tarea al cuaderno, entonces entendí cuál era la dinámica de hoy en día de ellos, de mis hijos en el colegio... comencé a entender cómo era que ellos estaban malgastando el tiempo porque prácticamente no estaban aprendiendo nada, solamente llegaban a la casa a buscar un texto para

copiar, para hacer la tarea; comencé a darme cuenta que los chinos hoy en día no están estudiando... comencé a entender cuando lo vi haciendo ejercicios de álgebra, de matemáticas, todo eso, pues tuve un compartir con él, también de que hay dificultades, no es fácil, entonces yo dije bueno... esto no es fácil y comencé “bueno hijo busquemos la manera en YouTube” y así salíamos yo le colaboraba a él, más de lo que él me colaboraba a mí, porque tuve aprendizaje en San José y pude entender muchas cosas que se las transmití a él, le ayudé en muchas cosas.

Todo eso me enriqueció ¿por qué? porque yo pude entender a mis hijos muchas veces cuando tenían tareas, o los veía a ellos decían no, es que yo no puedo hacer esto, “no puedo aquello” decía mi hijo, en YouTube están todos los profesores, “camine vamos a mirar un ejemplo de tal, e iba y le miraba”, ah, sí mira que esto es así y ya podía entenderlos a ellos, en algo que antes no lograba focalizar, ni los entendía en las tareas, que es lo que se vive día a día adentro del salón, los problemas entre los compañeros, etcétera, el mundo de ellos lo puedo comprender y compartir con ellos una que otra vez lo que es tareas, las vivencias y así, vivíamos algo un poco en común a pesar de que “pues somos de mundos muy diferentes”, digámoslo por la edad.

Pero eso sirvió pues aquí con mis hijos nos sentábamos y departábamos, nos sentábamos una que otra vez hacer tareas juntos, ellos tarde en la noche, yo 12, 1 haciendo tareas, pues hay cosas que se me dificultaban, después ya fui como cogiéndole más el tiro a la cosa, con mi esposa, pues ella pues se admiraba del conocimiento, me veía hablar de cosas y decía: “Ay, no pues qué vamos a hacer” me decía (risas).

Estoy de pie

En esta foto estoy solo, estoy en un centro comercial, yo tuve una crisis difícil, para mi graduarme fue difícil en San José por dos cosas, uno, tenía que responder en la empresa por un

trabajo, siempre ha sido una buena empresa, pero el trabajo ha sido una carga siempre, una carga con mucho trabajo, yo llegaba muchas veces a las cinco de la mañana y salía a las ocho, nueve de la noche de trabajar... la empresa no quiere ver su producción caída, entonces dije: "voy a estudiar y cómo vamos hacer"... aquí hay ocho soldadores y yo era la cabeza de esa sección de alistado, era el que llevaba el manejo de esa sección entonces dije: "algo me invento" y comencé a trabajar así como le digo, normalmente era de seis a ocho... nueve, entonces comencé a llegar a las cinco de la mañana para pagar esa hora diaria... los viernes me quedaba hasta las nueve, diez para no ir el sábado para poder estudiar, fue extenuante, pero valió la pena, fue doloroso inclusive tuve una crisis difícil... estuve hospitalizado, actualmente no me siento muy bien, a mí me dio un día, no sé si era los 40 o 39 años, estaba durmiendo, me desperté y no podía respirar, sentí que me fui yendo, prácticamente me estaba muriendo, no estaba respirando y me estaba desvaneciendo, como pude, logré llegar al hospital y le dije a mi esposa: ¡estoy mal! y este episodio me dio a mí en seis meses, un año... me dio más de 20 veces, tengo secuelas, a veces ¡me siento como débil! y no sé si fue por el estudio, no sé, fue difícil para mí, muy difícil, yo digo que Dios me dio muchas fuerzas,; salía de un hospital, me daba siempre en la noche a las ocho, nueve, diez de la noche, dos de la madrugada y al hospital, salía muchas veces a las seis, salía, me quitaba los catéter y derecho para el trabajo... nunca cogí para la casa o llegaba a la casa a las cuatro, cinco, me despertaba a las seis para el trabajo, nunca falté, que me dio dos, tres días de seguido, salía del hospital para el trabajo para poder seguir estudiando, me vi sinceramente... pensé que no iba a salir bien, uno siente cuando se está muriendo, es tan horrible lo que me daba y nunca dejé mi estudio, muchas veces me veían allá y estaba en aulas y sentía que ya, que me iba a dar algo, que iba a quedar, yo lo resistía, mi familia jugó el papel principal, porque el factor que me lleva a luchar a mí y quiera sobrevivir a eso, eran ellos, y ellos siempre

que me daban esas cosas... ellos corran a coger taxi y yo ya casi que no, mejor no prefiero acordarme porque es traumático... si no había sido por ellos ¡no estaría vivo!, mi esposa gritando, todos gritando en la casa, mis hijos llorando, a mí me sacaban a rastras y siempre soportado sobre la palabra de Dios y siempre he sido convencido que las cosas malas traen siempre algo ... y eso que me estaba pasando “era porque algo malo que hacía, ya no tenía una relación constante con Dios, me dedicaba, no he sido mujeriego ni nada, digamos estaba en pecado porque la Biblia dice no hagas, entonces sabía que eso era el resultado de eso, de andar en pecado, no estaba haciendo la voluntad de Dios, estaba haciendo todo lo contrario”, entonces la palabra de Dios es clara sobre eso... “más vale que no me hubieses conocido porque cuando tu conoces de Dios y te vas en contra”, sé que las consecuencias son esas, yo las aceptaba, lo identifico así, es como cuando tú le dices a un hijo, “hijo no te vas a pasar por ahí, por ese puente porque ese puente esta que se revienta” y te dice, ¡no!, yo me voy a pasar y se revienta, y que va a pasar lo que tiene que pasar, es algo parecido a lo que yo estaba; fue duro, muy difícil, traumático para mí y mi familia, por eso el nombre “*Estoy de pie*”, porque en esos días había salido del hospital fue mi última salida, fuimos a un centro comercial que queda en Soacha, el nuevo... Mercurio, al lado del puente vehicular, y ese día no me sentía muy bien, no le demostraba debilidad a mi familia no quería que me vieran así... igual me tomé esta foto, me la tomó mi mujer por eso me acordé del momento y le puse: “*Estoy de pie*”.

Del apoyo en el estudio, mi esposa primero, pues ella decía: “¡no Robinson! ¿cómo vas a hacer?” y ya después me apoya, me dice: “pues hágale y arranque”, con eso dure tres años de un aprendizaje muy enriquecedor, tuve mucho conocimiento tanto de física, de ciencia, matemáticas, teología... o sea conocí un mundo oculto... me dio mucha alegría, porque es un mundo que está escondido, es un mundo para mí, muy atractivo, de cómo funciona el mundo,

cómo está a nivel geopolítico global, me doy cuenta de cómo se mueve el mundo o sea qué es lo que mueve verdaderamente, en mi pensamiento después de conocer, yo saco una autocrítica y un pensamiento propio y puedo ver muchas cosas que antes no veía... el inglés que nunca lo conocí y ya digo mi nombre en inglés etcétera, llego al trabajo y les mamo gallo con el inglés con una que otra palabra que me sé, y tuve una experiencia bacana, te la voy a contar: hace dos años los patrones empezaron a exportar marcos de aluminio, ahí ya estaban trayendo, pero para vender con las bicicletas de la marca de ellos, eso le ha quitado fuerza al mercado de acá... no sé cómo será el futuro más adelante acá en bicicletas nacional, en el momento estaba muy bueno porque la gente no quiere montar en bus, por el miedo a la pandemia entonces se reventó desde hace dos años la fabricación de bicicletas y nosotros estábamos en el auge, en lo mejor de la bicicleta digámoslo, y fue un japonés con una pelada... una mexicana, entonces ellos fueron allá porque los patrones querían mandar a hacer algo con ellos, no sé, entonces los patrones me llamaron porque yo soy el trabajador más viejo de allá, o sea el que lleva más tiempo y me tienen más confianza, entonces cuando llegaron me llamaron, yo subí y entonces yo vi un chino (risas), pocas veces que uno ve un chino, cuando él comenzó a hablar... lo que es la falta de cultura del pueblo colombiano que nosotros creemos, ¡que nooooo!, ¡yo termino el bachillerato o hago una carrera y ya estoy ganado y sí me va bien y noo!, nosotros no tenemos como base una segunda lengua, el inglés, nosotros lo vemos “por obligación”, como porque por un trabajo, pero no lo vemos como bueno, voy a aprender inglés porque es necesario, no, eso no está en la práctica del colombiano, está solamente ser profesional y ya se acabó, entonces este personaje comienza a hablarme en inglés y yo le entendí parte de lo que decía, yo le entendía cuando él me dijo el grosor del largo de una uña me dijo “ehhh 2.5 two two de five”, entonces le dije yo, “ahhh yes yes 2.5”, entonces me preguntó que cuál era mi nombre y yo le respondí en inglés porque yo

de eso había aprendido y le pregunté el nombre de él y me dice “my name is Hunt” entonces pocas palabras intercaladas con él, entonces dije, ve lo interesante que es... pues más me interesé, ya había terminado el bachillerato, pero me sirvió un poquito de algo y ahí estoy yo de vez en cuando en aplicaciones estudiando inglés.

Caminando por la vida

Esta foto se llama, *Caminando por la vida*, pienso que mi camino no ha terminado a pesar de ser una persona con 46 años casi cumplidos, este año los cumpla... el camino mío todavía no ha terminado, o sea mis metas, algunos dicen: “usted está muy bien ya para que más”, yo creo que ¡querer es poder! y si quiero hacer diez especializaciones, las hago y nadie me lo puede impedir. Aquí fue mi graduación en 2018, mi esposa no pudo ir por cuestiones de trabajo, fui con mis dos hijos... en la foto esta mi hija, mi chinita que ya está más grande... mi hijo en otra foto está, entonces mi hijo decía que él me admiraba mucho, que “yo era un ejemplo para él”, que yo a pesar de todo, trabajando y estudiando y voy a seguir... la idea mía es aportar al país con trabajo, sin perjudicar a nadie como buen ciudadano, por eso quiero terminar mis estudios para cumplirle al país... ese día fue muy importante porque fue el día de mi graduación y habían muchas personas, compañeros y yo sabía que no los iba a volver a ver, eso es así siempre, y ya uno a esa edad mucho menos, pero fue muy importante que mis hijos me acompañaran a ese gran día, que fue un ciclo de mi vida que pude cumplir, tenía mi diploma en la mano, no lo podía creer a esa edad, acá hay copia porque yo lo traje para seguir estudiando, por ahí a mitad de año, inicio estudiando electricidad automotriz, lo tengo en mi casa bien guardadito, está enmarcado, es que lo guardo porque el gato me lo tumba, (risas) falta mi esposa ahí, ella no pudo estar, me dolió bastante, pero esa foto dice mucho porque fue un ciclo de mi vida que yo creí que no se iba a dar nunca, no se pasó por mi mente jamás, y estaban mis hijos

conmigo viéndome graduar ese día, ellos todavía no habían terminado sus estudios, yo terminé primero que ellos, entonces para ellos ¡un aliento más para seguir luchando!, porque estudiar tampoco es fácil, uno sabe que tiene que meterla con todo, porque no es que yo me relajo, no, hay cosas que uno no entiende por más, ¿en esa foto qué no aparece?, los compañeros graduados aquí estamos, fue un momento no solo para mi importante para muchas personas.

Soy Gaitán

A esta foto le puse *Soy Gaitán*, en esta foto hay un montón de gente, colombianos de a pie indignados, es la marcha, yo nunca había estado en una marcha y siempre que veía a los de la Nacional decía: “esa gente ¿qué les pasa?”, esto fue el año pasado, el 2019, y es exactamente en la séptima con 60; ese día fue Alejandro Riaño, no sé si usted se acuerda estuvo Adriana Lucía, estuvimos en esa parte y después cogimos hacia arriba... estuvo muy bueno ese día, ¡vi rostros de esperanza!, gente con ese mismo sentir que yo tenía, pero no los conocía, ni los conozco, pero vi mucho colombiano queriendo un país diferente, entonces le coloqué *Soy Gaitán*, porque pienso que aunque a Gaitán lo mataron, ese pensamiento está en cada uno de los colombianos que quieren un país diferente, han querido callarlo pero no han podido, porque el pueblo sigue levantándose hoy, es ese sentir de él, eso lo aprendí en el San José, me entero de la historia de mi país, entonces ya no empecé a criticar a los de la Nacional, entonces San José me enseña a mí, me dice esa es la historia de tu país, yo digo ¡miércoles, eso ha sido duro, el gobierno nos ha dado duro, desde las masacres en las bananeras, yo me indigné, desde la pérdida de Panamá yo me indigné!, eso lo aprendí estudiando en el San José, después, la muerte de Gaitán y es tener un pensamiento crítico de todo esto, de todo este trasegar, dije yo “Soy Gaitán”, porque quiero un cambio y él quería un cambio, y en mi pensamiento crítico, a él lo asesinan los mismos partidos políticos, su mismo partido liberal le quita la vida... ese es mi pensamiento, dentro de mí lo dije,

“a él lo mato la CIA”, entonces me guardé eso, porque la CIA cuando sale a decir que toca tener cuidado con él, entonces yo me agarré a buscar en internet y me encuentro que la hija de él está viva, Gloria de Gaitán entonces me pongo a escucharla y ella dice “a mi papá lo mató la CIA” y ya lo había deducido, y usted como sabe, porque hay unas declaraciones de Cuba donde la CIA y Estados Unidos intervienen y ya lo había deducido, entonces “el país me cabe en la cabeza”, sé en qué momento de la historia estamos y le agradezco mucho al instituto San José por haberme dado la oportunidad de tener un pensamiento crítico y no efímero... o solamente superficial de lo que está pasando en mi país y de lo que tengo que aportar como persona para el cambio, con mi trabajo, desde mi pensamiento, desde lo que pueda construir con un diálogo que también lo aprendí en habilidades para la vida, inclusive tuve un capítulo en el bus, en transmilenio, se subió un muchacho, él iba hablando, yo iba en el vagón de atrás y cuando veo que se agarran a discutir, yo me quedé mirando qué es lo que pasa, me quedé distante pero cuando me iba a bajar, me acerco y era que el muchacho estaba contando la historia de Colombia y lo que muchos... había una señora que decía “¡noooo! esos comunistas”, no quería meterme, entonces el muchacho que le había dicho algo sobre la historia que le decían “¡nooooo! ustedes, que mataron a Gaitán los comunistas”, entonces amablemente me le acerqué, le dije “señorita, con el respeto que usted se merece en el 48 las FARC no existían, no puedes decir eso”... este país es nuestro, es lo que construimos con el diálogo, ¡escuchen! dijo una señora, “cuando aprendamos a escucharnos podremos cambiar este país, no solo el que está sentado allá” le dije a ella.

Volviendo a ese día de la marcha, ese día más adelante llueve muy duro y vi a la gente, mucha gente comprando capas plásticas y otra gente sin capas todos mojándose, nadie se movía o sea vi ¡la esperanza del pueblo!, porque la gente no se fue, la gente ahí de pie, las ganas de cambio y el dolor que se tiene como por resistir, y llovió, y cuando llegamos como a la 80 con 15

y ahí ya hubo un evento, nosotros llegamos un poco tarde porque estábamos muy atrás y la gente empezó a dispersarse pero me encontré a nuestros hermanos del Cauca, los indígenas que iban en una chiva, les di la mano, les di palabras de aliento y el pueblo los abrazaba y cantaba el cantico de ellos ¡fuerza, fuerza! y todos cantábamos, entonces realmente vi ese día, o sea el pueblo a gritos quiere un cambio, todos estábamos pensando lo mismo sin conocernos y teníamos ¡un corazón doblegado a cosas buenas! porque no estábamos ahí para destruir y dañar nada de eso, todos pensamos lo mismo sin conocernos, entonces ahí se vio un pueblo realmente unido, ahí ese día.

También entendí por qué los pelados jodían tanto en la universidad, yo decía: “pero esos locos ¿qué tanto es que joden allá en la Nacional?”, antes no entendía, decía: “¿por qué salen a joder?”, decía: “me tienen mamado”, cuando entro a estudiar y conozco lo que es geopolítico, digo “¡ah mierda!” ya sé lo que está pasando aquí, por esos pelados es que hoy en día no nos han jodido tanto y ya salgo a las marchas, todas las marchas.

No he hecho parte de otros espacios de participación ciudadana, porque yo ¡soy un activista del pueblo!, quiero aportar con mi conocimiento, no quiero que la gente piense como yo, porque no tendría sentido, sino que piensen como ellos mismos, cuando piensen como ellos mismos vamos a tomar una decisión asertiva y verdadera, porque pensar como otros piensan siempre hay un error, porque nosotros debemos tener el conocimiento primero, para tomar una decisión más asertiva, eso es como lo pienso.

Y gracias a eso hoy tengo un enfoque de país, creo que si este país se educa, vale por dos, esa frase ya la había dicho otro, no me la inventé yo, ¡un país educado, vale por dos!, prácticamente para que Colombia salga de la pobreza, una persona salga de la pobreza, debe estudiar, para que este país salga adelante podemos colocar un grano de arena para que este país

sea más grande y le recomiendo que se esfuercen, que es difícil, para mí fue muy difícil y aunque era poco lo que pagaba en San José, pero con las responsabilidades que tengo y a la edad que tengo y con los compromisos, fue difícil, me tocó sacrificar tiempo... trabajaba de seis de la mañana a nueve de la noche para reponer el tiempo, para poder ir a estudiar el sábado, así me tocaba, y enfermo, muy enfermo, estuve hospitalizado muchas veces en esos años de estudio, estaba muchas veces... se los voy a contar hospitalizado a las cuatro o cinco de la mañana llegaba a la casa y salía pa'l San José a estudiar, así salía del hospital muchas veces derecho a estudiar a las siete u ocho... llegaba nueve desde urgencias, parece una enfermedad muy difícil, esta es la hora que los médicos no saben que es, aún tengo secuelas, me dan cosas muy extrañas, pero yo me lo puse como meta y ya veo un país, o sea si este país logra tener gente educada, logra darle a sus campesinos lo que se merecen, este país puede cambiar, yo sé que puede cambiar, podemos cambiar nosotros mismos y el estudio es la base que al Estado no le conviene que nosotros tengamos esa claridad para ver las cosas, a ellos les conviene que nosotros estemos siempre ahí... en ese punto corriendo para trabajar, viendo cómo sobrevivimos, no dejarnos pensar, pero una sociedad educada podrá pasar esos atropellos que nos han hecho durante años como sociedad esos gobiernos.

A estas alturas terminado el bachillerato hay un problema porque digo, "listos, ya terminé, quiero hacer algo"... me toca esforzarme, ahí me había limitado primero... por tema de dinero, porque si quisiera pagar universidad no podría... estoy tratando de ayudar a mis hijos a salir adelante, el pensar mío era entrar al SENA, presentar un proyecto, ¿pero cómo entro al SENA si estoy trabajando?, el SENA es por el día, creo que es así, y en la noche creo que también hay pero no sé... me faltó como acomodar las cosas, tal vez también a mí, pero me vi limitado hasta ahí, me vi como: hasta aquí llegué o puedo hacer algo pero más adelante, que es lo

que estoy intentando hacer ahorita, que le estoy pidiendo ayuda a Olga para hacer algo más para sí, porque como el pensado mío era presentar un proyecto a SENA y a mí me habían dicho que después de que entrara presentaba un proyecto y ellos me ayudaban con cierta cantidad de dinero, no sé... una cantidad más o menos considerable, como 150 millones, no sé, algo así... entonces dije que el pensar mío era aprender inglés, salir, mirar si tenían convenio para traer la maquinaria y meter el proyecto, lo que es fabricar bicicleta acá, si era factible o no, según la materia prima porque todo eso, uno tiene que analizarlo uno, de pronto, porque ellos son más industrializados... pero pienso que si en el SENA se pudiera implementar fabricación de bicicleta así fuera de acero, es algo que no lo hay, en el SENA no se hacen bicicletas porque eso el colombiano lo aprendió empírico... entonces algo que tenemos ahí, porque digo “¿cómo es posible que Peñalosa, las bicicletas que traía eran de Chile?, me parece que un negocio que él tenía o algo así”, entonces dije “¿cómo traer tanta bicicleta de Chile para los policías habiendo tantas fábricas?”, entonces es algo que a mí no me cabe en la cabeza pudiendo ayudar al SENA y ayudarnos a nosotros a industrializarnos y tener un aprendizaje más sobre el mismo tema, pero es algo que ya se me quedó ahí, hasta ahí, porque no sé cómo sacarlo adelante.

Esa era mi idea, terminar el bachillerato y presentar un proyecto al SENA, yo quería viajar a China para conocer el proceso en sí del marco, pero en aluminio, porque aquí manejamos el acero, solo el acero, pero el marco en aluminio sí, para aplicarlo y traer un proyecto al SENA y hacer bicicletas acá en aluminio, por lo que eso son maquinarias, son máquinas y por lo que veo los marcos de aluminios son moldes enterizos... es lo que logro divisar en las bicicletas que llegan ahorita, que ustedes ven de pronto ahorita en la pandemia están caras, pero antes de eso estaban muy baratas y en internet las consigues uno a 550, 480, bicicletas de aluminio y con kit Shimano ese era mi pensar, pero me quedé en camino varado... ¿por qué? porque pues no pude

acceder al SENA, primeramente por tiempo, más que todo por plata porque pues yo tengo compromisos que son: estoy pagando un apartamento que me lo entregan a mitad de año, pago arriendo aquí, que tarjetas, entonces esos compromisos me quitan así sea lo de los pasajes, como yo le decía a Olga, yo el cuatro tenía que entrar a estudiar a San José, al instituto triángulo y no pude porque yo dije ¿de dónde voy a sacar 140.000 pa' pasajes y mis hijos también están pidiendo, terminaron bachillerato ahorita y están pidiendo pista para buscar a donde ellos entrar a estudiar?, y me toca colocarle para pasajes a ellos, ahorita que encuentren ¿no?, entonces dije “¡no! tengo que desistir porque de dónde voy a sacar pa' los buses para mí, para ellos ahorita que entren a estudiar”, esa ha sido la intermitencia mía... pero siempre he tenido esa idea de montar ese proyecto de bicicletas de aluminio pudiendo salir del país, conociendo el bagaje de la forma de hacerlo en China, qué sé que es el país más cercano que tiene convenio con Colombia y tiene un proceso muy rápido para aplicarlo acá al SENA y darle trabajo a personas y enseñarles, pues ese era el pensado mío.

Sin embargo, las proyecciones que tengo, es hacer un curso que tenía pendiente, lo de las bicicletas, pero no sé si sea imposible, pero es algo que todavía tengo conectado, tal vez algún día con apoyo del Estado, salir, presentar un proyecto y traerlo a explicarlo al SENA, la fabricación de bicicletas en aluminio o en otros metales según la tabla periódica, porque se puede saber que se pueden hacer aleaciones de muchas cosas ¿entiende?... pero hoy en día quería hacer algo diferente lo que era el sistema electrónico de los carros... le había comentado a Olga, el cuatro tenía que empezar para trabajar unos dos años en una empresa, tener en conocimiento y montar mi empresa, ese es el pensado que tengo hasta hoy en día.

Estoy muy interesado, tú sabes que yo siempre quiero superarme, el pensado mío es lo que aprenda en el SENA, tengo la capacidad... de pronto con los créditos en los bancos porque

he sido muy cuidadoso y he manejado bien eso, es trabajar unos años en una empresa, de lo que aprenda y después colocar un negocio... hacer un préstamo para eso y hacer empresa.

El camino sin carretera

En esta foto está mi hijo, mi esposa, mi hija y yo, mi hija en esta foto está cumpliendo 15 años, es un poco anecdótica porque como cosa curiosa ella los 15 ya habían pasado... pero quería aparentarle a las amigas que tenía 15, entonces ya tenía 16 toco decir que tenía 15, ¡cosas de muchachas!, entonces aquí está cumpliendo 16 años, y le coloqué *El camino sin carretera*, porque ellos son ese camino que me voy forjando a diario, es un camino que no tiene carretera, porque yo mismo la voy haciendo con ellos, porque con ellos es que he hecho este camino y hasta hoy llevamos cierta parte de ese camino y hay todavía mucho por construir... parte de ellos y el mío que esta todavía, ese camino puede quedar a medias o seguir el camino y pasar esa meta.

Las celebraciones en familia son muy normales, nosotros de por sí... es algo no sé si raro, pero nosotros no hacemos jolgorios de rumba... soy una persona muy creyente, pues ya no le hago al trago, a la farrita, pues ya uno con la familia, pero que diga ¡ehhh llámate a tus amigos y prende música y tómate una cerveza!, no, yo no tomo, entonces nosotros nos reunimos como familia, compramos una torta, normalito y gaseosita... y como tú puedes ver, no aparecen amigos de mis hijos, ¡nunca!, nosotros lo tomamos muy familiar, de por sí... soy una persona que yo no, como cosa rara... pero como creyente, de la casa al trabajo, del trabajo a la casa, contesto el saludo, no soy persona de “vecino venga para acá...” nada... entonces llego y es con mi familia que son mi mujer y mis hijos.

El día de esa foto yo tuve una... (gesto de enojo) con mi mujer, porque mi mujer en el mismo tono de mi hija, les dije: “no, eso no me parece a mí”, le dije: “soy una persona creyente y

con mentiras no”, es decir tenemos errores porque no somos santos, el único santo es Dios de resto, ninguno, entonces veo una diferencia grande... no quería ni participar, tarde que temprano se va a saber, porque ¡bajo el cielo y la tierra no hay nada oculto! y para qué lo ocultas, algún día se va a saber que tienes 18 y así pasó ese momento.

Es ahí cuando aplicamos un poco lo que nos enseña habilidades para la vida, que es, cómo tolerar y cómo decirle a las personas que algo está mal... y dejar como ese remanente de que se está haciendo mal, porque a uno no le parece, no voy a discutir, no voy a pelear porque no me parece, no es la manera de arreglar las cosas, además uno no quiere dañar el momento porque es mi hija, porque tiene que ser algo bonito, pero sí le dejé algo muy claro, y es que ¡nunca se debe mentir en la vida, porque la mentira no lleva nada bueno!. ¿Qué no se ve?... realmente no mucho, pero sí quedan recuerdos guardados, el instante, quedan ahí momentos guardados para la posteridad, que no vuelve uno a vivir dos veces, son las cosas que me quedan, un recuerdo muy bonito, ese día, pues ya veía a mis hijos grandes... porque antes los veía a ellos y los veía chiquitos, ya se crecieron... ya toda una señorita, me pasaron muchas cosas por la cabeza y decía: “hay mucha cosa por hacer de ellos buenos seres humanos y ojalá lo sean”, porque uno hace hijos pero uno no sabe qué decisiones tomen y trabajar sobre la misma base de lo que uno está estudiando.

El comienzo y mi final

Esta foto se llama: *El comienzo y mi final*, está mi madre, ella se llama Bertha María Ocoro, ¿por qué le puse así?, porque ella es el comienzo de una generación y yo soy el final de esa generación, mis hijos tendrán que seguir, pero es mi comienzo y mi final, el de ellos es diferente... porque gracias a ella esta generación está andando todavía y esperamos que siga andando... la foto es en Cali, esa es mi casa... esa es de este año (2021), ella tiene 76 años. ¿qué

no nos dice la foto?, ¡mucho!... no nos dice que estamos en una casa ya construida pero que en esa casa se vivió mucho, porque era una invasión, era un ranchito de esterilla y tiene mucho que decir ese lote... que hoy es una casa, hecha con mucho esfuerzo y con trabajo duro, ¡porque mi mamá es una guerrera!, ella nos levantó con tesón, muy guerrera, como toda buena madre colombiana da la vida por sus hijos... es donde yo hago una deducción, un punto aparte... que hay gente racista, hay gente odiosa... y yo en estos días pensaba, yo viendo esa foto ahorita, yo decía: “el dolor de la muerte no tiene color, el amor no tiene color, los abrazos no tienen colores, las sensaciones no tienen colores”, acordándome de todo el trasegar de mi vida, lo que mi madre me ha enseñado y la gente se olvida que lo más importante de todo, que cuando uno se muere... ese dolor no tiene color, es el mismo dolor que siente un blanco o un negro, independiente de dónde sea y eso nos hace iguales a todos... y ahí quedó mi niñez en esa casa que antes era un rancho de esterilla... quedó el pasado y el futuro, el presente y el pasado... porque ahí está el presente que es mi madre y el pasado también quedó ahí, ¡que era mi ranchito!, que entre unas cosas lo amo igual que como quiero esa casa que hoy está de tres pisos, porque viví momentos inolvidables ¡que no se me compran con plata y oro! como dicen por ahí, puede ser una frase de cajón pero ¡hay cosas que no tienen precio en esta vida!, momentos con los amigos que ya no están y los que están y una generación de amigos que ya muchos se fueron y otros que ya tienen familia y en ese barrio tengo muchos recuerdos maravillosos de años y con la reina que está en esa foto que es mi madre, que ha hecho todo por sacarnos adelante y realmente nunca como católico y mucho más como creyente protestante, que así nos dicen, pero yo digo que es el mismo Dios, que nos mueve, el mismo que servimos, el mismo que adoramos, al mismo que pedimos, nunca pensé en mi corazón hacerle daño a nadie, siendo desde el signo católico y yo decía: “¡hacerle mal a otro, no!”, porque, o sea siempre he tenido un lado lógico de las cosas...

no sé por qué odiar, o sea si alguien me hizo mal, fácilmente buscar tratar de perdonar, pero siempre como que Dios me dio una base y esa base o esos principios fue mi madre misma, de principios, de siempre ganarse las cosas a pulso, nunca robar... o sea lo que más nos dejó fue esencial para ser unas personas de bien. Ese día estaban mis hermanos... es diciembre... yo viajo cada año o cada dos años, a veces la situación no lo permite y estábamos todos reunidos como familia... ahí está mi madre, está mi padrastro, está la gente que yo más quiero, la que significa todo para mí, mis sobrinos... en ese momento le tomamos la foto solo a mi mamita.

En las celebraciones debido a mi creencia no, no práctico muchas, porque departir como antes significaba tomar, bailar y son cosas que en la creencia ya no práctico, por decir tomar, yo no bebo, entonces si me reúno con un grupo de personas, bailar entonces un poco, pero acá de por sí no tengo familia, no tengo a nadie... solamente mi esposa y mis hijos, acá no hay nadie, entonces compartir así como hacía en Cali, no, porque es diferente... en Bogotá un 31 de diciembre es solo, mientras que en Cali un 31 mejor dicho... eso es fiesta como si fuera ¡el fin del mundo! y la familia todos reunidos, abrazo, beso, natilla, etcétera... y acá el día full es el 24, y en Cali no... es un día igual de departir muy contentos igual que como acá, pero no es el día principal, en Cali es el 31 para despedir el año, es el día que ¡se bota la casa por la ventana! y acá no, es el 24... diferencia en las costumbres un poquito la manera de festejar la Navidad y sí extraño mucho, pero ya no, no vuelve a ser igual, porque ya como familia estamos, con mi tía estamos muy distanciados por la muerte de mi primo, una prima está en España... otra está en Chile trabajando, yo por acá, mis hermanos allá, ¡ehh! ya muy difícil y para uno estar viajando a cada rato, ya muchas veces con la familia le toca arrastrar con todos los corotos y a veces es muy costoso, este año no pudimos, no había plata y la pandemia mejor dicho ¡nooo!, difícil, o sea ya es más difícil estar juntos.

Con mi familia en este momento nos mantenemos muy distanciados, pero en ese entonces sí... lo que nosotros éramos muy unidos, lo que comía el uno comía el otro... y si un problema tenía el otro, nos tocaba a todos por igual, o sea nos cuidábamos la espalda los tres, ambos nos cuidábamos mucho.

En cuanto a mi llegada a Bogotá lo que más extrañé fue comerme una empanada y dije: “¡nooo!”, ¿cómo van a hacer empanadas con arroz? eso ¡noo!, ¡empanadas con arroz noo!” (risas), “eso tiene que llevar papa” dije yo, esa empanada no... y con el tiempo me acostumbré y dije “bueno” y “¿dónde está la papa aborrajada?, aquí no hay papa aborrajada mano ¿qué hago?”, pues me toca hacerlas a mí mismo... (risas) y el cholado... y mucho pescado que acá se ve, pero muy costoso, no se ve así como en Cali, la cosa que más extrañaba era la papa rellena y era la papa aborrajada, yo llego a Cali y ¡me vuelvo loco!, en toda parte donde vea papa aborrajada y rellena voy comiendo, y marranitas... acá en Bogotá se cambia lo que es la comida, lo que es la fritanga, la gallina, cosas muy diferentes, la gastronomía en ese sentido cambia, la comida en Bogotá cambia, la sopa de mute y esta es la hora que veo una sopa de mute y no me la como, es típico de acá y a mí no me gusta, no estoy acostumbrado a comer el maíz, ahí con pata, así sola siiii, cocinada si me la he comido en consomé, pero mute no, con maíz no, no, no puedo.

Mi hijo me dice “que él se siente muy orgulloso de mí” por lo que pues él está estudiando y él me veía que ya con los años que tengo y estudiando y trabajando y entonces él me decía “que yo era un ejemplo para él”, me decía “que él me admiraba mucho por eso”, no sé si soy tan ¡incisivo en el mismo tema!... todo se resuelve en mi vida respecto a un mismo tema, yo siempre lo digo, aquí todo lo decidimos respecto a lo que Dios nos ha enseñado, nos ha enseñado amaos los unos a los otros, él dice: “confíen en mí que yo lo soportaré, yo he soportado, por ustedes di la vida”, entonces nosotros comenzamos a creer y todos los problemas los solucionamos.

Hoy en día digo que “soy un poco más alejado de Dios”, y eso me duele mucho... me duele mucho porque yo sé que sin él no puedo navegar y siento que el barco mío pierde el rumbo cuando yo me alejo de él... en cambio cuando yo estaba más cerca de él anteriormente, sentía que era como una hoja en el aire, flotaba y uno sin Dios las cargas ya se empezaban... los problemas ahí sí te voy a explicar... los problemas se vuelven problemas que no se ve solución... no se le ve ni pies ni cabeza, pero cuando uno confía en Dios verdaderamente, los problemas no son problemas, siguen estando ahí pero uno espera la ayuda de ese ser que no se ve, pero que realmente existe.

Espero con el poder de Dios este año me entreguen mi apartamento, que llevo dos años pagando la inicial, Dios mediante; segundo, estoy bregando con mi hijo porque él quiere hacer ¿cómo es qué? comercio internacional, negocio internacional, y no ha podido... se ha presentado en el SENA y lo veo un poco desubicado... como desesperado, ha metido hojas de trabajo en cualquier cosa, no le ha salido... mi hija también, pues ellos tienen en mente, mi hija quiere estudiar para ser una profesional y mi hijo también... pero sinceramente nos encontramos en este momento en un limbo con ellos dos porque no hallan ni trabajo, ni siquiera que estudiar, es la dificultad en el momento.

Por último, a nivel personal el Robinson interno, pues yo digo que desde los 22, 23 que conozco de Dios siempre el Robinson interno creo que como siempre fue el mismo... internamente no he cambiado mucho... he cambiado digamos en el ámbito intelectual, educando la intelectualidad, el aprendizaje, pero el Robinson interno siempre ha sido apoyado en Dios desde los 23 años, entonces no ha cambiado mucho mi interno, porque he notado siempre que a pesar de todo, que nosotros nos criamos en una familia muy pobre y barrio pobre, Dios me ha puesto siempre en la mente antes que fuera pues cristiano así creyente de que era católico, es

nunca hacerle mal a nadie y hacer las cosas bien en mi vida, o sea hacer las cosas correctas siempre lo que he tratado en mi vida, ¡nunca trampiar a nadie!, quitar un billete a nadie, a ver cómo me le voy a otro por encima para ganar un negocio, no, jamás, jamás, o sea eso sí es algo que he guardado siempre, hasta hoy en día, si a alguien se le cayó la billetera y voy detrás, “vea señora”, que si alguien me dio unas vueltas de más de pronto ahí en el supermercado, “mire señora me está dando vueltas de más”, ¡nunca quedarme con lo que no es mío!

El Robinson que había antes, era una persona que vivía el día a día como cualquier ser humano pero sin ninguna ambición, con el mismo Dios, me siguió acompañando en San José, pero más ese Robinson de antes era como ¡que iba y venía porque el día lo llevaba y la noche lo traía!, pero cuando entro al San José tengo una visión diferente de país, como te expliqué la otra vez, metas también, digo: “quiero aprender algo, quiero salir adelante”... quiero y comenzó como una ambición sana y como a querer conocer, querer explorar ese mundo que estaba oculto para mí, que me abrió el estudio, que sé... no es lo mismo estudiar como estudian los chinos hoy en día, que así como estudiamos nosotros en el San José, pero que exploré mucho más allá de lo que me enseñaron, me metí a profundizar los temas... me interesé por conocer cosas e idiomas... me metí averiguar los países nórdicos, dije cosas que a mí nunca se me ocurrían en el Robinson de antes, no tengo nada que ver con eso, eso a mí ¿qué me importa?, tengo que trabajar, hasta que cuando entro al San José se cambia la visión de país... de interesarme por otros temas, algo más descentralizado en lo que tenía antes.

En este relato de mi vida fue evocar cosas que ya había olvidado... hay cosas que uno no quiere acordarse, pero son necesarias... se olvida uno de que a pesar de ser uno una persona adulta lleva ese niño adentro y muchas cosas están ahí y que no se deben olvidar y nos enseñan a

ser más humildes, más conscientes cada día, de las responsabilidades que tenemos como seres humanos de la sociedad.

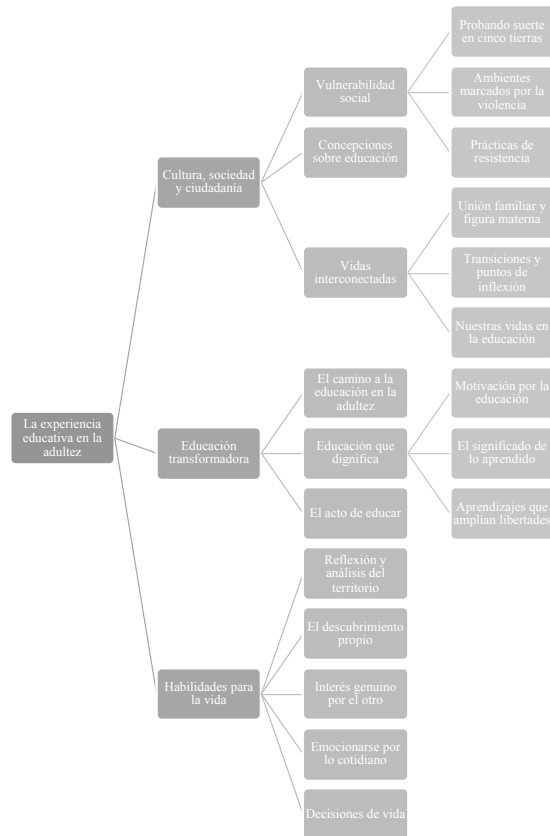
Un solo título, para mi historia de vida... aquí hay experiencia, hay pensamiento crítico, hay una familia, hay unos compañeros, hay edades diferentes en un colegio, le pondríamos, ¿puedo pensarlo bien?... difícil darle un nombre a tanta historia... hay de todo aquí... son muchas cosas y reunirlo en una sola frase, un título... yo soy bueno para eso, muchos sentimientos encontrados... quedaría “*El tesoro sin valor es el perdón*”.

5.2 Análisis Historia De Vida 1.

Robinson, tiene 45 años, es de Guachené Cauca, el segundo de tres hermanos, hijo de una mujer luchadora quien asumió totalmente su cuidado después de la muerte de su padre. Vive con su esposa Marta y sus dos hijos, Dylan quien va a cumplir 21 años y Celin de 18 años. Actualmente viven en Bogotá, después de haber transitado por Armenia, zona rural de Nariño y Cali. Dejó de estudiar a los 13 años y retomó a los 40 en el Colegio San José y se graduó a los 43 años. Es un hombre familiar, con una especial relación con Dios.

Figura 1.

Esquema Análisis Historia *El tesoro sin valor es el perdón*



La figura 1, pretende mostrar, a manera de esquema, el resultado de la codificación selectiva en la vida de Robinson, la cual permitió identificar los elementos determinantes de la experiencia educativa en la adultez; cabe resaltar que los diferentes ejes allí planteados se encuentran conectados entre sí.

5.2.1 *Cultura, sociedad y ciudadanía*

Como lo afirma Cendales (2013), la educación sucede en contexto; para el caso de Colombia en medio de una importante diversidad cultural, con una sociedad y un sistema educativo organizado de determinadas formas, que generan la segregación y exclusión de diferentes grupos poblacionales, entre los que llama la atención la condición histórica de la población negra y afrodescendiente. Por ello es fundamental ubicar la historia de Robinson en un

contexto social, político y económico determinado, dado que el mismo, condiciona las decisiones individuales y colectivas sin negar la posibilidad de elección a la que refiere Glen Elder con el principio del libre albedrío, pero reconociendo a su vez “los límites socialmente estructurados que plantean oportunidades y limitaciones cambiantes en el tiempo” (Shanahan y Elder, 2002, como se citó en Blanco, 2017).

5.2.1.1 Vulnerabilidad social.

Probando suerte en cinco tierras.

Robinson se reconoce como una persona pobre, que ha vivido en zonas de pobreza, entendiendo la misma como “la privación de capacidades básicas” (Sen, 2000, p. 37), concepto retomado por el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), y así mismo establece en su discurso la diferencia con la “gente de plata”. De acuerdo con Sen (2000) dicha privación obstaculiza el alcance de aquello que las personas tienen razones para valorar en su vida.

Al igual que sus hermanos, Robinson nació en Guachené, un municipio ubicado en el departamento del Cauca, el cual de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020) al 2018 experimentaba una pobreza monetaria del 50%, y una pobreza multidimensional del 28,7%, las dos muy por encima del promedio nacional. Para la misma fecha se reconoce la situación de riesgo en la que se encuentra la población, con más del 60% fuera del sistema de seguridad social, debido en gran medida, al desempleo; así como el bajo logro educativo en relación con el resto del país (DANE, 2020); situación de riesgo que se profundiza para las mujeres cabeza de hogar, quienes encuentren menos oportunidades para acceder a un trabajo digno.

En este contexto se da la primera migración ubicada en los recuerdos de Robinson, después de la muerte de su padre. Esta migración está marcada por la salida de un territorio pobre, en el sentido descrito anteriormente por Sen (2000), y la llegada a un barrio de invasión; una zona con una alta vulnerabilidad social, la cual en ocasiones se profundiza en la medida en la que existen conflictos y violencia.

En Cali, logran trabajar durante unos años en lo que Robinson denomina “el arte de las bicicletas”, y nuevamente deciden salir debido a las dinámicas de narcotráfico y violencia presentes en el territorio, sobre este aspecto Robinson menciona:

Yo creo que lo que movía en Cali las bicicletas, o sea fuertemente toda la industria eran los Orjuela, digamos en Cali se veía mucha plata, pero yo digo que era a nivel del narcotráfico. ¡Cuando cogen a esta gente! comienza a decaer todo, se comienza a ver como... o sea muy mal, ya la plata no se mueve.

Además, Robinson considera que, para el momento, se agudiza la violencia asociada al pandillismo, la cual desde su perspectiva y vivencia en la ciudad tiene una relación con la cultura estadounidense, más no es algo propio de Colombia:

En Cali yo vi cuando llegó lo que ahorita llaman pandillismo, eso viene de Estados Unidos. Yo me recuerdo que en ese entonces veíamos los videos de Michael Jackson y las peleas callejeras y eso llega a Colombia, porque eso no se veía cuando nosotros llegamos a ese barrio, eso llega con el tiempo y ese pandillismo se quedó... porque acá no se veía pandillas, nada de eso, ni drogas se veía ni siquiera.

Bajo este contexto y con el riesgo que corrían los jóvenes en medio de la violencia, Robinson junto con sus hermanos, deciden trasladarse a Armenia, empujados por la posibilidad de otra oportunidad planteada por un amigo. Sin embargo, tres años después tiene lugar un nuevo

desplazamiento a Nariño, en donde Robinson se dedica al trabajo en minería. Este viaje marcó la vida de Robinson, pues conoció zonas apartadas en medio de carencias que hasta el momento no había sentido tan cerca, sobre este tiempo Robinson relata:

Allá fue donde yo conocí lo que es pasar necesidades, pasé trabajo, estuve a punto de que me mordieran culebras como unas, tres, cuatro ocasiones me salvé como cosa de Dios, estuve a punto de ahogarme varias veces con botas de esas que utilizan los guerrilleros, porque allá le toca andar en botas.

Claramente la búsqueda de oportunidades no concluiría en este territorio, por lo que deciden volver a Cali, y poco tiempo después probar suerte en la capital, nuevamente motivados por las posibilidades para trabajar. Es importante resaltar que, para este momento, ya se encuentra interiorizada en Robinson la idea de que la vida es difícil y siempre va a costar demasiado lograr lo que se espera, aunque sean las capacidades mínimas para tener una vida digna; lo que se puede identificar cuando Robinson dice “mi hermano me dijo: ‘pues camine para Bogotá’, yo le dije, ‘pues vamos’ y hasta hoy, yo ya llevo aquí en Bogotá 23 años, llegué a los 22 y tengo 45 años. Aquí en Bogotá ha sido difícil, también” aspecto que debe llamar la atención, puesto que aquello que considera natural, está marcado por carencias que no debería tener ningún ser humano.

Ambientes marcados por la violencia

La vida de Robinson transcurre en medio del encuentro con la violencia, comprendiendo la misma como “una forma de relación social caracterizada por la negación del otro” (Martínez, 2016, p.16). Así, a lo largo de su relato aparecen recuerdos, anécdotas, muchas de ellas de manera repentina, e incluyen desde pautas de crianza violentas, pasando por la violencia física y psicológica en el proceso escolar, hasta el encuentro con grupos como

pandillas, guerrillas y sicarios, todo ello atravesado por violencia estructural y simbólica que Robinson actualmente reconoce.

Culturalmente la violencia, es decir esa negación del otro, se ha promovido como una forma de educación en el hogar, se habla de formar mejores seres humanos, en algunos casos hasta se llega a referir como una necesidad, lo que se encuentra en dichos populares como “le faltó correa”. De esta manera, se naturaliza esa violencia atravesada por prácticas culturales que pueden llegar a reflejar crueldad. En el entorno familiar, la violencia en ocasiones se denomina castigo, Robinson asocia las formas de “castigo” al momento histórico: “en ese tiempo casi todo era a los regaños, a los leñazos, como quien dice, a las cascadas” lo que permite suponer, que a su modo de ver, en la actualidad se han desnaturalizado estas prácticas. Asimismo, lo relaciona con aspectos culturales territoriales, por lo que habla de castigos propios de las regiones, por ejemplo, en una anécdota sobre los castigos que recibía su madre en Nariño, dice:

En Nariño hay una forma de castigar, ahorita ya no es. Te arrodillan, te ponen a miar en un tarro, y ese tarro, esos miados los dejan ahí cualquier cantidad de tiempo, que se pudran pues, y el día que te van a cascar, te arrodillan con las manos hacia arriba de tus hombros te dan unos cuantos reglazos y te echan el miado encima.

Por último, en el relato de Robinson se identifican asociaciones entre las dinámicas laborales de su mamá, los problemas económicos, y la forma en la que buscaba corregirlos a él y a sus hermanos; esto, sin olvidar que como familia vivieron situaciones complejas, que dan lugar al agotamiento, y que como lo refiere Robinson, todo ello también está determinado por la propia historia de su madre. Este aspecto reitera la interdependencia intergeneracional a la que se refiere Glen Elder (1985), y de la que Robinson ha generado conciencia, como puede leerse a continuación:

Siempre faltó la comunicación, nunca fluyó en la casa; mi mamá no era una persona de comunicación, de explicar. Ella madrugaba, llegaba a las ocho de la noche, le tocaba muy duro; entonces ahí no había una comunicación como fluida. Mi mamá llegaba era muchas veces, a escuchar las quejas de los vecinos y nos daba era unas cascadas ni las berracas, a ella la criaron así, entonces ella inconscientemente hacía lo mismo para corregirnos.

A nivel escolar, la violencia también se encontraba presente, una vez más Robinson considera que ello responde a un momento histórico, en donde se legitimaban prácticas como golpes, reglazos, entre otros, como parte del proceso enseñanza – aprendizaje. “Los profesores podían cascarlo a uno, digámoslo educativamente, lo cogían a uno con la regla y pam, pam, pam le daban...cuando uno no contestaba bien o alguna cosa lo jalaban de las orejas lo cogían.” Sin embargo, a diferencia del ámbito familiar, y de que Robinson describe su tránsito por la primaria como algo “traumático”, considera que prácticas como las mencionadas eran educativas, y no lo lee como maltrato, al respecto menciona:

Hoy en día se castiga mucho al profesor, pero en ese entonces los profesores podían cogerlo a uno y corregirlo, por decir, a uno le pegaban dos o tres reglazos cuando uno se equivocaba, le estaban preguntando las tablas y uno se equivocaba y le pegaban dos o tres reglazos, como cosas así que a mí, no me parece que sea maltrato como hoy en día lo ven, que gracias a eso yo creo que hay una generación mejor formada en un sentido de la vida.

El conflicto armado que se ha vivido en Colombia durante décadas, también se encuentra presente en la narrativa de Robinson, y se remonta a los momentos en los que vivió en zonas rurales del país, entre ellas, llaman la atención dos momentos, el primero refiere una vivencia de la infancia en la que presencié la crueldad de la guerra:

Cuando yo tenía como 10 años...El M19 que es una guerrilla urbana, se tomó el barrio El Poblado digámoslo, y ellos tuvieron como 4 días de combate con el ejército allá, eso se oían los bombazos, nosotros duramos esos tres días bajo la cama y encerrados.

Para el segundo momento, Robinson ya es un joven y se encuentra en la zona rural de Nariño, trabajando en minería, allí ve la llegada de la guerrilla al pueblo, presencia el cobro de vacunas a quienes trabajan en minería y aunque en principio siente temor, con el tiempo se fue normalizando la relación con los integrantes de la guerrilla, al punto de pensar en pertenecer a ella, como lo refiere en su relato:

A lo último hablaba con ellos, y estuve casi en una oportunidad de irme. Yo tenía 18 años y yo lo veía, ‘no pues voy a ver cómo me va o si no, me devuelvo’, así lo veía yo, porque había un pelao que me decía ‘yo vivo en el barrio Alfonso López de Cali, camine, yo cada tres meses estoy en Cali’, y yo ‘ah bueno, listo’.

Pero es la amenaza directa a su familia, tal vez el momento de encuentro descrito con mayor detalle por Robinson. Amenaza que tiene lugar, posterior a la desaparición de uno de sus primos, es importante subrayar que previamente, ya dos primos habían sido asesinados. Como consecuencia de esta amenaza Robinson junto con su familia se ven obligados a huir, a “desaparecer”.

En el relato de Robinson, también se reconoce el impacto de la violencia estructural, marcada por la pobreza y la desigualdad, expresada en elementos de riesgo social que han sido descritos en la categoría de vulnerabilidad social. Estos aspectos están presentes a lo largo de la narrativa de Robinson, sin embargo, debido al eje de análisis que nos convoca en la presente investigación, se llama la atención sobre la complejidad que tuvo para él, llegar a la finalización de su bachillerato siendo un adulto, debido a la necesidad de trabajar en largas jornadas para

reponer el tiempo que debía dedicar al estudio. Aunque no está seguro, sospecha que su salud se vio afectada por el esfuerzo físico y mental que realizó durante los tres años en los que estudió el bachillerato. El proceso que describe de la siguiente forma:

Fue doloroso inclusive yo tuve una crisis difícil ... yo estuve hospitalizado, actualmente no me siento muy bien. A mí me dio un día, no sé si era los 40 o 39 años, estaba yo durmiendo y me desperté y no podía respirar, yo sentí que me fui yendo, prácticamente yo me estaba muriendo, no estaba respirando y me estaba desvaneciendo, como pude logré llegar al hospital y el dije a mi esposa 'estoy mal'. Y este episodio me dio a mí en 6 meses, un año, más de 20 veces, yo tengo secuelas, yo a veces me siento como débil y no sé si fue por el estudio.

Robinson menciona frecuentemente lo difícil que fue terminar el bachillerato bajo las condiciones en las que se encontraba, pero además menciona las situaciones de riesgo que enfrentaban sus compañeros y compañeras, las cuales llevaron a la no finalización, o implicaron demoras en la misma.

Por último, se encuentran algunos elementos que dan cuenta de una violencia simbólica, estrechamente relacionada con la discriminación racial, Robinson comenta "cuando la gente tira basura desde arriba, yo les hago el reclamo, ah negro hijue no sé qué, no se meta. Y yo, ¿pero cómo haces esa cochinateda? respeta". Se puede evidenciar cómo se hace uso de la palabra "negro" de forma despectiva e insultante. Si bien no es una constante, y al menos durante la experiencia escolar en Soacha, no se menciona algo en este sentido, Robinson hace una reflexión en torno al racismo, lo que puede dar cuenta de la presencia del mismo en su vida. Al respecto dice:

Hay gente racista, hay gente odiosa y yo en estos días pensaba, viendo esa foto ahorita, yo decía, el dolor de la muerte no tiene color, el amor no tiene color, los abrazos no tienen colores, las sensaciones no tienen colores.

Prácticas De Resistencia

En la historia de Robinson se reconocen una serie de situaciones complejas, ancladas a estructuras sociales, políticas y económicas, que de acuerdo con Sen (2000), se configuran como condicionantes en el desarrollo de las personas, al limitar sus libertades fundamentales. Se encuentran relatos que dan cuenta de la exposición a la violencia y la carencia es una constante; por lo que es fundamental dar un lugar a aquellas prácticas que permiten resistir; esto es, aquello que permite alejarse de la violencia, así como sobreponerse ante el fracaso, y continuar en la búsqueda de oportunidades.

Al analizar el concepto de resistencia en la obra de Michel Foucault, Giraldo (2006) encuentra que ésta no es concebida de manera negativa, “sino como un proceso de creación y de transformación permanente” (p. 106), mirada desde la que se analizan aquellas prácticas presentes de manera constante en la vida de Robinson, y que le permitieron construir caminos de los que actualmente se siente orgulloso.

Las prácticas de resistencia pueden incluir cuestiones relacionadas con “el aprendizaje relacional, la visibilización de la desigualdad, la asunción de una mirada crítica sobre el cambio social y el poder” (Sánchez, 2013, como se citó en Jarpa, 2020, p. 312), entre otras. En el marco de este estudio se considera que dichas prácticas pueden tener lugar de manera consciente e inconsciente; es decir, que no siempre las personas aluden al concepto resistencia, entre otras porque éste ha sido estigmatizado.

Mantenerse Juntos.

En ese espectro de posibilidades que se presentan en las prácticas de resistencia, se reconocen en principio, en la vida de Robinson, la unión familiar y la amistad, por lo que mantenerse juntos, construyendo lazos afectivos sólidos, se configura como un aspecto fundamental para crear, soñar, planear y realizar diferentes proyectos. Esto en el marco de actividades como el juego y el trabajo. Ello se evidencia cuando Robinson comparte aquello que le generaba felicidad:

Los amigos, los juegos...fue una vivencia muy hermosa, o sea, fuimos muy felices, con lo poco que teníamos, porque lo disfrutamos al 100%, nos compartimos con nuestros amigos. Eso es lo más, lo más significativo para mí, o sea lo que yo viví con mis compañeros y amigos de barrio en un ambiente pesado, pero nosotros éramos muy sanos todos.

Si bien con el tiempo la configuración y dinámica familiar cambian en la vida de Robinson, debido, de un lado a la decisión de él y sus hermanos de quedarse en Bogotá o regresar a Cali, y de otro lado, al encuentro de pareja y la llegada de los hijos, en esta nueva configuración familiar continúa teniendo lugar la necesidad de crear y buscar nuevas oportunidades, ahora manteniéndose junto a su pareja y sus hijos, Robinson lo expresa en diferentes momentos, por ejemplo cuando dice “ para mí fue una experiencia muy hermosa el primer hijo, yo dije ‘más ganas de salir adelante, de luchar’”

La fe: Presencia de Dios

En el libro *La religión ante los problemas sociales: espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina* (2020), Fabio Lozano presenta el texto *Crisis humanitarias, religiones y resistencias*, producto de un ejercicio investigativo; en él, el autor narra tres situaciones que tuvieron lugar en territorio colombiano en medio de la violencia generada en el marco del

conflicto armado. Los relatos reconocen de una u otra forma cómo las creencias, religiones y rituales sagrados, se han configurado en prácticas de resistencia, desde las que se ha consagrado la memoria y se ha brindado un homenaje a las víctimas, entre ellas líderes religiosos a quienes se les ha arrebatado la vida mientras protegían a sus pueblos y la comprensión sagrada del territorio.

De esta manera, se puede apreciar cómo la fe permite a las personas aliviar dolores, refugiarse junto con otros, y sentir esperanza aún en situaciones de extrema violencia. Las comunidades “han recurrido a mecanismos de resistencia basados en la afirmación de sus recursos sagrados: los ritos, las ceremonias conmemorativas, las marchas territoriales consagratorias; la creación de cementerios, museos, parques, murales; la realización de fiestas patronales” (Lozano, 2020, p. 112); así, es comprensible la viva presencia de la fe en medio de situaciones adversas.

Dicha presencia atraviesa en su totalidad el relato de Robinson; es decir, no existe una experiencia en su historia alejada del Dios en quien tiene puesta toda su fe, la cual se afirma a partir de lo que él denomina una “experiencia sobrenatural” en la cual tuvo un encuentro con Dios:

Dice la pastora ‘cierren los ojos y vamos a orar’, entonces yo en ese momento... cerré mis ojos, le oraba, le hablaba, le decía que se manifestara, que por qué a mí no, por qué a los otros sí y comenzaba ya a tener una serie de dudas, comienza ya a jugarle la duda a uno en el corazón ¿será que Dios existe? No sé, había unas dudas ya en mi muy grandes, a mi derecha ese día estaba mi hermano y un compañero al otro lado, entonces yo dije algo en mi ignorancia... ‘¿Señor será que porque soy negro tú no me tocas a mí?’ En mi ignorancia dije así, cuando yo dije eso, sentí que me pasaron la mano al frente de mi cara,

abrí los ojos no vi a nadie y yo comencé a llorar, entonces yo decía, ‘pero ¿por qué lloro?’ pero sentía algo muy extraño y yo decía, ‘pero ¿por qué lloro?’ Yo no entiendo, y comencé a sentir una paz, algo tan sobrenatural para mí, que solo lo experimenté ese día, pero ese día Dios se mostró dijo ¡yo estoy aquí!

Robinson ve a Dios como un ser viviente a quien se puede sentir, considera que no se encuentra perdido en rituales, sino que al contrario, es alguien con quien es posible entablar una relación, lo que se consolidó a partir de su encuentro con Dios, y de lo que da cuenta en su relato, al decir “yo era una persona que a mí no me gustaban las procesiones, yo iba a las iglesias era como a ver a las peladas, las muchachas cuando era joven, sí creía siempre en Dios fielmente, sabía que había un Dios, siempre lo he creído” a lo que después agrega “la paz de Dios es muy diferente a la paz de nosotros, la paz de nosotros es dinero, tranquilidad, la de Dios es sobrenatural, ese día yo le dije a mi hermano yo hubiera deseado morir ese día con esa paz, sólo lo sentí esa vez”.

La experiencia vivida y la comprensión que tiene de Dios, ha llevado a Robinson a reconocerse como un ser especial, en sus palabras “Dios ese día me puso un sello” esto va a definir sus decisiones y sus relaciones con otras personas, por ejemplo, en el contexto escolar siendo adulto resalta “cuando estaba estudiando con los chinos allá, puros pelados, yo era como el papá de ellos y yo les contaba, y yo les hablaba de Dios, y muchos de ellos se quedaban cavilando, pensando y yo a cada rato con Dios en la cabeza, Dios en la cabeza y cuantas veces podía, daba ese testimonio el que te estoy contando”.

La relación con sus docentes, y el significado que Robinson otorga a los conocimientos trabajados en el proceso educativo, se encuentra marcada también por las relaciones que establece con sus creencias; es decir, cuando identifica que sus creencias sobre Dios están

presentes en las teorías o los autores, los mismos, de alguna manera, cobran importancia y veracidad, como se puede identificar en la siguiente narración de Robinson:

Cuando estaba estudiando allá en el colegio, en San José, una experiencia muy bonita, estaba con los profesores de teología y compartíamos sobre la historia del Big-bang muchas cosas de ciencia. Conocí también que había muchos científicos de los grandes como, ¿cómo es que se llama?, aparte de Einstein, hubo más, el que el que descubrió como es que se llaman: ¡La gravedad! ¿Cómo se llama este científico? Newton él era creyente.

Robinson, también ubica a Dios en sus decisiones familiares, y de manera especial en su vida de pareja, a él agradece haber conocido a su pareja, lo que, considera, sucede después de una petición que realiza al llegar a Bogotá. Además, atribuye a su fe en Dios el hecho de encontrarse con vida “por allá se voltió una canoa, eso es increíble, mejor dicho, Dios me tiene para cosas grandes, debe ser, porque la muerte la tuve cerca muchas veces”; así como, los logros que ha alcanzado hasta el momento en Bogotá “pues ha sido difícil, pero yo digo que desde que yo me metí con Dios él me ha respaldado ¡sí!”.

Actualmente, Robinson reflexiona en torno a su vida y sus decisiones desde su relación con Dios, “he tenido muchos baches en mi vida, he tenido errores, y cuando uno peca delante de los ojos de Dios no es lo mismo, siento que me alejado un poco de él, él no de mí, yo de él...”

Educarse: “no dejarse aplanar”

Sánchez (2013, como se citó en Jarpa, 2020), refiere la “asunción de una mirada crítica sobre el cambio social” (p. 312) como una de práctica de resistencia, aspecto al que puede contribuir una educación crítica. Actualmente, Robinson es consciente de la fuerza que tiene la educación para la transformación de la sociedad, comprende la misma en el sentido emancipador

expuesto desde la educación popular, a decir de Freire (2005, p. 6) “la educación como práctica de libertad”. De esto da cuenta el siguiente relato en donde se Robinson refiere las palabras que en varios momentos dirigió a sus compañeros de clases en Colegio San José, en momentos de cansancio, agotamiento, frustración, o molestia:

‘Ustedes, tienen que ser alguien’ les dije, ‘el Estado los quiere aplanados y ustedes tienen que sobresalir’, les dije; ‘yo tengo hijos de la edad de ustedes, y yo sé por qué están pasando ustedes, es difícil, pero no se vayan a dejar aplanar’.

Esto se refuerza en diferentes momentos cuando se busca dialogar en torno a la experiencia educativa, Robinson considera que:

Al Estado no le conviene que nosotros tengamos esa claridad para ver las cosas, a ellos les conviene que nosotros estemos siempre ahí, en ese punto, corriendo para trabajar viendo cómo sobrevivimos, ni cómo vivimos, no, cómo sobrevivimos. No dejarnos pensar, pero una sociedad educada podrá pasar esos atropellos que nos han hecho durante años como sociedad esos gobiernos.

Posterior a su proceso educativo, Robinson reconoce el poder de la manifestación social; en varias ocasiones se refiere a ella como un encuentro de la esperanza, y da a conocer que a partir del 2019 participa de manera constante en todas las movilizaciones como un “activista del pueblo”, también dice:

Yo nunca había estado en una marcha...yo vi rostros de esperanza, gente con ese mismo sentir que yo tenía, pero yo no los conocía, ni los conozco, pero vi mucho colombiano queriendo un país diferente... Cuando termina la marcha, ese día, más adelante llueve muy duro y yo vi a la gente, mucha gente, comprando capas plásticas y otra gente sin capas todos mojándose, nadie se

movía, o sea yo vi la esperanza del pueblo porque la gente no se fue, la gente ahí de pie, las ganas de cambio y el dolor que se tiene como por resistir.

5.2.1.2 Concepciones sobre educación

A lo largo de la historia de Robinson se identifica una transformación en los pensamientos, las ideas y los paradigmas desde los cuales él comprende la educación. Ello sucede en gran medida, por los sueños y anhelos que van teniendo origen, así como por el impacto de la propia experiencia escolar. De esta manera, en un primer momento se encuentran aquellas concepciones que alejan a Robinson de la escolaridad, y que, como veremos más adelante en línea con el principio de interdependencia expuesto por Glen Elder (1985) en el enfoque de curso de vida, se encuentra en estrecha relación con las trayectorias de su madre y hermanos.

Robinson se refiere al poco valor de la educación en la población más pobre, “uno de colombiano, pues yo no sé si es cosa que va en la sociedad, uno no está conectado con la realidad de la vida. Esa costumbre de la mayoría de gente pobre, de no terminar el estudio”, fenómeno que puede guardar coherencia con la dinámica económica y familiar, en donde se otorga mayor prioridad al trabajo, es importante resaltar que:

En Colombia, según la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI), en el año 2001 había un total de 1.567.8473 menores entre 5 y 17 años que ejercía una ocupación remunerada o no en la producción de bienes y servicios, con una mayor participación de los niños de género masculino y de aquellos que habitaban en las zonas rurales. En cuanto a las consecuencias que genera el fenómeno en cuestión, los resultados de esta encuesta señalan que un 44.6% de los menores entre 5 y 17 años, debe abandonar la

escuela por motivos relacionados con actividades laborales. (Pedraza & Ribero, 2006, p. 5)

Robinson confiesa que esa concepción también estuvo presente en su vida, y motivó su deserción del sistema educativo, considera que no le dio el valor suficiente y que era más importante apoyar a la mamá, quien enfrentaba problemas a nivel económico. Sin embargo, actualmente Robinson considera que estudiar genera oportunidades, y por ello ha proyectado ingresar al SENA. El cambio de pensamiento e ideas en torno a la educación es drástico, éste sucede en primer lugar cuando Robinson identifica que tendría mayores oportunidades con el “arte de las bicicletas” si tuviera una formación técnica, dicho planteamiento guarda coherencia con lo referido por Knowles (1968, como se citó en Sánchez, 2015), en torno a la claridad que puede llegar a tener el adulto sobre la necesidad y funcionalidad del conocimiento en su vida cotidiana. Y, en segundo lugar, el mencionado cambio se encuentra asociado a los aprendizajes que dejó su paso por el colegio San José, aspecto en el que nos detendremos más adelante. A modo de conclusión, en la actualidad Robinson considera que:

Si este país se educa vale por dos, esa frase ya la había dicho otro, no me la inventé yo, un país educado vale por dos, prácticamente para que Colombia salga de la pobreza, una persona salga de la pobreza, debe estudiar.

Partiendo de comprender que el reconocimiento de la incidencia que ha tenido el paso por el modelo educativo del Colegio San José de Soacha en la adultez de Robinson, se encuentra relacionado con el lugar que tuvo la educación en su infancia y juventud; esta categoría de análisis, permitió identificar el impacto de la desigualdad social en el proceso escolar de Robinson durante las primeras etapas de su vida, lo que sucede de manera frecuente en comunidades negras y afrocolombianas.

En este sentido, el relato de Robinson asociado a los múltiples desplazamientos en la búsqueda de oportunidades, siempre estuvo ligado a las actividades laborales, a la posibilidad de generar ingresos y tener una vida un poco más digna; bajo esta prioridad, la escolarización terminó por pasar a un segundo plano. De esta manera, se evidencia el impacto de la violencia estructural en el proceso educativo, y se reconocen aquellos discursos que terminan por legitimarla, en lugar de condenarla, entre ellos se ubica el discurso de la “lucha y la berraquera”, que no permiten ver con transparencia la segregación social que niega durante la infancia y la juventud, el ejercicio del derecho a la educación en la vida de Robinson.

El desplazamiento a Bogotá ratifica lo mencionado anteriormente, dado que, si bien es una de las elecciones comunes en el marco de la migración interna en Colombia, por lo que se ha naturalizado, el asunto es de problematizarse, puesto que este fenómeno sucede debido a la concentración de oportunidades para el desarrollo económico y social en una sola región (Duarte et al., 2020), lo que termina siendo una expresión de la profunda desigualdad que se vive en el país. Adicionalmente en la historia de Robinson se encuentra un elemento común de la migración voluntaria, con el desplazamiento forzado: “en realidad, en ambos casos el escenario de la partida se caracteriza por una serie de problemas y necesidades vitales que de una u otra forma no están satisfechas en su totalidad en el lugar de origen” (Egea & Soledad, 2008, p. 209).

Es la misma desigualdad social la que lleva al encuentro constante con la violencia física, psicológica y económica; sin embargo, cuestiona la decisión de finalizar los estudios en la adultez, en medio del contexto de vulnerabilidad descrito, y puede concluirse que la misma tiene lugar, en gran medida, gracias a las prácticas de resistencia a las que recurre Robinson, asociadas a la generación de fuertes lazos familiares y la creencia en un Dios presente en cada momento de

su vida, elementos asociados al aprendizaje relacional referido por Sánchez (2013, como se citó en Jarpa, 2020).

Siguiendo con el análisis desde los objetivos propuestos en el presente estudio, cabe señalar el nivel de conciencia y reflexión logrado por Robinson en torno a las vulnerabilidades a las que estuvo expuesto a lo largo de su vida, y que en principio parecían estar naturalizadas. En este sentido, se reconoce que dichas reflexiones surgen como resultado del establecimiento de relaciones entre las realidades que conoció y vivió en sus procesos migratorios y la experiencia escolar en el Colegio San José de Soacha, en donde destaca discusiones con docentes y compañeros, así como contenidos abordados en el aula, que lo han invitado a un análisis crítico, que a su vez lo motiva a la exigencia de derechos de la población colombiana.

Es relevante identificar que la experiencia educativa en el Colegio San José de Soacha, aportó en la construcción de la narrativa de Robinson en torno a la educación, en la cual se permite evidenciar que la misma es vista como una práctica de resistencia, dado que contribuye a “la visibilización de la desigualdad, la asunción de una mirada crítica sobre el cambio social y el poder” Sánchez (2013, como se citó en Jarpa, 2020, p. 312), esto da cuenta, no sólo del impacto del proceso educativo, sino de la conciencia que Robinson tiene sobre él mismo.

5.2.1.3 Vidas Interconectadas

De acuerdo con Elder (2002, como se citó en Blanco, 2017), la vida de cada ser humano no sucede de manera independiente a quienes le rodean, por el contrario, el autor plantea que existe una interdependencia entre los sujetos, la cual, se refleja en las decisiones fundamentales a nivel familiar, social, educativo, y personal, puesto que todas ellas están determinadas por situaciones y elecciones de los otros que nos rodean.

Unión familiar y figura materna

El relato de Robinson permite identificar la conexión entre los integrantes de la familia, con un especial énfasis en su mamá, a quien de manera reiterada se refiere como la mujer que “luchó por sacarlos adelante”. La interconexión entre las vidas de Robinson, sus hermanos y madre, permite explicar el agrado con el que Robinson habla sobre el “rebusque” como la actividad que les permitía apoyar a su mamá, al respecto menciona “...mi mamá hacía tamales, a mi viejita le tocó muy duro, dos, tres de la mañana haciendo tamales o rellena y yo me iba con ella y mi hermano el mayor a la sexta...”. De igual forma, las transiciones asociadas a un cambio de territorio suceden en la familia hasta la adultez de Robinson, lo que tiene un impacto en sus trayectorias de vida tanto en el ámbito escolar como laboral, determinando la realización de actividades y emprendimientos conjuntos como lo relata Robinson al hablar del “arte de las bicicletas”. Sobre este aspecto, de acuerdo con Hagestad y Vaughn (2007, como se citó en Blanco, 2017) una de las líneas de investigación más estudiadas en el marco del enfoque de curso de vida es la interconexión familia – trabajo.

La admiración, respeto y gratitud con la que se refiere a su madre, justifica que las decisiones de vida fundamentales, se hayan tomado en relación con los sentires y pensamientos sobre ella, como sucedió cuando le ofrecieron irse para la guerrilla mientras vivían en la zona rural de Nariño en la que se encontraba trabajando en minería, en condiciones de riesgo a nivel social y económico, sobre este momento Robinson refiere que:

Había un pelao que me decía ‘yo vivo en el barrio Alfonso López de Cali, camine, yo cada tres meses estoy en Cali’, y yo, ‘ah bueno listo’. Como yo iba con mi madre, ella se puso a llorar cuando yo le dije que me iba, y yo he sido una persona que nunca me ha

gustado ver sufrir a mi mamá; como ella se puso a llorar yo desistí y no fui, o si no esta sería la hora que ya me habrían pelado por allá.

La interdependencia asociada a la unión familiar se ubica posteriormente al momento de configurar una nueva familia junto con su esposa e hijos. Para Robinson las situaciones difíciles han fortalecido estos lazos, una de las mencionadas con mayor énfasis en este sentido, hace alusión a las complicaciones de visión que presentó su hijo desde muy pequeño:

Bueno unos recuerdos muy bonitos de mi hijo, cuando estaba aprendiendo a caminar, él me nace con problemas oculares o sea de vista, a él me lo han operado como cinco veces eso es de las cosas traumáticas, yo digo, son de las cosas que prácticamente absorbió el tiempo de estar más conectado con la familia porque nosotros nos manteníamos pendientes de él... como desde los cinco años para acá lo vienen operando y él tiene una vista muy limitada.

Transiciones y puntos de inflexión

El relato de Robinson ubica puntos de inflexión derivados de la pérdida de seres queridos, entre ellos, se resalta la muerte de su padre, situación que modificó la estructura y dinámica familiar de una manera importante, llevando a la mamá a asumir roles que en principio eran desempeñados por el padre. Adicionalmente, una vez que fallece la figura paterna, se toma la decisión de migrar a una ciudad capital, en búsqueda de nuevas oportunidades; esta decisión tiene un impacto en las trayectorias de vida de todos los y las integrantes de la familia, y Robinson refiere como un momento determinante y doloroso la “salida de Guachené, Cauca”.

Otro elemento que termina por evidenciar la interdependencia que da lugar a puntos de inflexión, es la muerte de la hermana menor de Robinson, quien había sido adoptada por su mamá, después de perder un hijo biológico; para Robinson la muerte de su hermana es “el dolor

más grande en mi vida, el primer dolor”. En esta situación se evidencian una serie de puntos de inflexión en las vidas de las personas involucradas, que van a conectarse entre sí; es decir, en primer lugar se encuentra la madre ante la pérdida de un hijo, la cual deja tal vacío que la lleva a pensar en la posibilidad de adoptar otro niño, puesto que como lo refiere Robinson “...ese hijo murió, él murió y entonces mi mamá quedó como con un dolor...”; en segundo lugar, es posible reconocer un punto de inflexión en la vida de la tía de Robinson, quien era la mamá biológica de la hermana de Robinson, este cambio puede identificarse como un punto de inflexión, teniendo en cuenta las motivaciones que pueden llevar a una madre a entregar a su hija.

Una de las experiencias narradas por Robinson debido al impacto que tuvo en su vida, fue el traslado a una zona rural de Nariño, a donde llegó por ser el lugar de origen de la familia de su mamá. Este hecho se configura como un punto de inflexión, dado que en sus palabras considera que allá conoció la necesidad y el impacto ambiental de la minería, lo que le llevó a tener una perspectiva diferente de la situación y cuestionar esta actividad en el territorio.

Otro punto de inflexión es el traslado junto con sus hermanos a la ciudad de Bogotá siendo un territorio nuevo y agresivo, relacionando sus primeros días en el centro de la ciudad y los posteriores cambios de barrio debido a las condiciones económicas, de opciones laborales y temas de inseguridad, hechos que marcaron nuevos rumbos en su vida con sus hermanos y la posterior llegada de la novia que posteriormente se convirtió en su actual esposa.

Robinson refiere que la llegada de cada uno de sus hijos fue un hecho que marco el momento de vida al asumir nuevas responsabilidades como padre y cuidador; adicionalmente relaciona el hecho de tener que pensar primero en su familia por encima de otras necesidades o gustos que pudieran tener en esos momentos y al verse enfrentado a los cuidados de su hijo por

quebrantos de salud situación que lo hizo pensar y repensar su rol de padre y proyectar el futuro a corto, mediano y largo plazo.

Nuestras vidas en la educación

En relación con la educación, también se evidencian conexiones fundamentales que contribuyen a explicar la multicausalidad de los elementos que se configuran como determinantes al momento de decidir continuar o no con los estudios.

En el discurso de Glen Elder (1985) en torno al enfoque de curso de vida, se ubica el tiempo en un lugar importante, por lo que el autor llama la atención sobre la necesidad de identificar en qué momento de la vida se han generado tanto las transiciones, como los puntos de inflexión, esto porque las trayectorias de las personas suceden en una comunidad y en un tiempo histórico. La importancia del tiempo, plantea de un lado la existencia de elementos comunes en la misma cohorte, (Elder, 2009, como se citó en Blanco, 2017) pero también, da cuenta de la conexión intergeneracional; es decir, aquellas vivencias del padre y la madre que tienen un impacto en la vida de sus hijos.

Este planteamiento en la historia de Robinson se hace visible especialmente al hablar de la experiencia educativa en la infancia, sobre la que él considera fue compleja en parte porque su madre era analfabeta. Y aunque no se hace alusión de manera directa a los hermanos, se podría llegar a inferir que existen algunos elementos compartidos, dado que ninguno finalizó sus estudios:

Yo no logré terminar mi escolaridad, me quedé en primaria por muchas cosas, quizás fue falta de interés, porque uno no es consciente de lo que va a afrontar en la vida, entonces yo no terminé mis años de estudio, mi hermano mayor tampoco, yo soy el segundo y mi hermano el menor tampoco, como cosa rara.

Esta categoría permite visibilizar la importancia de las interdependencias existentes entre la vida de Robinson y la vida de sus familiares, esta relación se configura como un elemento determinante en la interrupción de sus estudios durante la infancia y la adolescencia; ello muestra de manera explícita la interdependencia “de las diversas trayectorias de un mismo individuo, respecto de otros individuos y grupos” (Blanco, 2017, p. 10). Dicha interrupción merece un análisis, puesto que es la misma que implica la finalización de estudios durante la adultez en el Colegio San José de Soacha.

A partir de lo anterior, se podría suponer que las decisiones en relación con la participación o no en la escolaridad, guardan una estrecha relación con el lugar que ésta ocupa en el entorno familiar, que, en el caso de Robinson, en principio se encuentra en un segundo plano, lo que puede evidenciarse en la interrupción de los estudios por parte de sus hermanos.

De igual forma, llama la atención el cambio discursivo de Robinson en torno a la educación, posterior a la finalización de sus estudios en el Colegio San José de Soacha, en esta línea se debe subrayar que en principio su llegada a la institución guarda relación con el deseo de avanzar en proyectos a nivel laboral; sin embargo, dicha experiencia, termina por llevarlo a otorgar un nuevo significado a la educación, comprendiendo que ésta no se encuentra únicamente al servicio del sistema productivo. Ese cambio, será determinante en la vida de los hijos de Robinson quienes ya terminaron bachillerato y están en la búsqueda de oportunidades a nivel laboral; lo que guarda coherencia con la perspectiva de interdependencia planteada en el marco del enfoque de curso de vida.

Tal es la importancia que Robinson otorga a la educación actualmente, que decidió priorizar el estudio de sus hijos, por encima de sus proyectos académicos para continuar sus estudios en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), decisión que tuvo que tomar debido a

la situación económica, lo que da cuenta también de la interdependencia que existe entre la vida de las personas y las condiciones sociales, políticas y económicas del país.

5.2.2 Educación transformadora

5.2.2.1 El camino a la educación en la adultez

Robinson abandonó la escuela a los 13 años al finalizar quinto de primaria. En su relato se reconoce dicho abandono, como una decisión anclada a elementos que se han planteado anteriormente, entre ellos la vulnerabilidad social que los mantuvo siempre vinculados a actividades laborales, buscando apoyar a su mamá. También menciona que “en parte fue eso y en parte no ser consciente de lo que era verdaderamente importante, no le dimos al estudio importancia”; lo que se relaciona con las concepciones sobre educación, que se puede suponer, eran compartidas por la familia, por lo que dejar de estudiar no implicaba un mayor conflicto familiar, esto en línea con la interdependencia mencionada en el apartado anterior de vidas interconectadas.

La experiencia de la primaria es definida como algo traumático, en dos líneas: la primera por la violencia ejercida en la enseñanza, y por encontrarse en un entorno con poca disposición al estudio, es decir, no había quien acompañara el proceso, a lo que Robinson atribuye la pérdida de dos años escolares, llegando a la finalización de la primaria a los 13 años.

Durante la juventud, el estudio no se configura como un proyecto próximo en la vida de Robinson; entre otras cosas, porque se mantenía la vulnerabilidad social, así como las concepciones que no le otorgaban importancia, pero también por una ausencia de sentido para su vida; es decir, no existía un propósito, un sueño, un proyecto en donde la educación se configurara como esencial, lo que de acuerdo con Knowles (1990, citado en Sánchez, 2015),

debe existir, como factor indispensable, debido a la autonomía y la reflexión sobre el proceso que se puede esperar en la juventud y la adultez. Sobre este momento de su vida, Robinson recuerda:

Yo tenía una novia como a los 17 años que me decía que estudiara, y yo le cuento a mis hijos que yo la dejé por eso, porque ella me decía que estudiara, yo ya estaba en otro cuento. En la rumba en Cali, el desorden es lo que no lo deja a uno enfocarse tampoco, y de ahí en adelante ya no se me presenta la oportunidad de estudiar ni por el berraco, porque yo ya me encuentro en una situación en la que yo tengo que solventarme en la casa, entonces yo ya no veo otro camino sino trabajar, trabajar para salir adelante.

En la misma línea, el regreso a la escuela estuvo marcado por aspectos sociales como la política laboral que tiene un lugar en las situaciones de vulnerabilidad de las personas, y que es muy pobre al momento de articularse a la garantía de un derecho como es la educación. De esta manera, Robinson lo primero que recuerda de su regreso al estudio, fue el esfuerzo físico y mental que tuvo que hacer “me toco súper difícil, porque me tocaba muy duro. Viernes hasta las 9 - 10 de la noche, trabajar de 6 a 10 de la noche para reponer el tiempo, mis horas de descanso las sacrificaba”.

En la narración, Robinson destaca su primer día de clases en el Colegio San José de Soacha, las dificultades que experimentó y el conflicto vivido en ese momento, lo hace de la siguiente forma:

Arrancando yo llegué y me senté, un amigo me dijo, y yo fui el primer día, yo estaba hasta dudando de ir y dije yo: ‘¡no! ya me matriculé, pues vamos a ver cómo es’. Fui, cuando estaban puros chinos ¡imagínese!, pelaos puros pelaos, también había personas de edad, pero más que todos pelaos, entonces para mí fue otra experiencia difícil. Yo

llegué y cuando una profesora de inglés, yo no me acuerdo cómo se llama ella, dice verbo to be, yo dije: ‘¡mierda esto está en chino! Me está hablando en chino’ jajajaja, ¿Qué es eso?, yo nunca vi eso, en esos tiempos nunca se veía inglés, entonces cuando el verbo to be, yo vi que ella escribió en el tablero y yo escribía, copiaba, letra por letra, pues porque yo no tenía conocimiento, es más yo creo que el primer día yo quedé perdido total, yo copiaba, escribía, y trataba como de... pero ciertamente no sabía lo que estaba haciendo...yo dije no, no, no y no.

Este relato nos lleva al conflicto que viven las personas adultas al ingresar al sistema educativo, dado que su comportamiento se mueve, entre los recuerdos de la escolaridad, su rol como estudiantes, y la autonomía e independencia que tienen en otros ámbitos de su vida, Knowles (1980, citado en Sánchez, 2015), conflicto que debe ayudar a superarse, porque el mismo puede dar lugar a un pronto abandono.

Así, se encuentra un primer día que se presenta como un choque en la vida de Robinson, el cual lo llevó a sentirse inseguro, y en sus propias palabras “perdido”; por lo mismo, es importante cuestionarse en torno a la necesidad de brindar un espacio un poco más seguro, en el que efectivamente tenga lugar la comprensión de ese ser multidimensional al que se hace referencia desde la andragogía. Ello implica partir de plantear un recibimiento que comunique hospitalidad, acompañamiento, y respeto (Bárcena & Mélich, 2014).

5.2.2.2 Educación que dignifica

En la historia de Robinson, se reconoce desde el Colegio San José de Soacha una lucha educativa durante la adultez, por lograr un proceso formativo que en línea con lo planteado por Cendales (2013), potencialice las capacidades de reflexión, organización y participación; así

como la construcción de conceptos, a partir de una formación que incentiva la crítica autónoma, alejada de la dominación.

La narrativa de Robinson rescata de manera constante las motivaciones que lo llevaron a regresar y finalizar sus estudios de bachillerato; el orgullo por lo aprendido, en donde otorga valor a las formas en las que considera que su vida y la de su familia es más digna, lo que va más allá de tener un mejor puesto de trabajo; y los aprendizajes que han ampliado su capacidad de agencia. A continuación, se dedicará un espacio para hablar de cada uno de estos aspectos.

Motivación por la educación

Robinson regresó a la escuela con la proyección de ingresar posteriormente al SENA, buscando fortalecer su trabajo y abriendo nuevas posibilidades a nivel económico, de esta manera consideraba que podía aportar a la sociedad como generador de empleo:

Yo siempre les contaba que mi idea era terminar el bachillerato y presentar un proyecto al SENA yo quería viajar a China ¿para qué? para conocer el proceso en sí del marco, pero en aluminio, porque aquí manejamos el acero solo el acero, pero el marco en aluminio, para aplicarlo y traer un proyecto al SENA y hacer bicicletas acá en aluminio, por lo que eso son maquinarias, son máquinas, máquinas y por lo que veo los marcos de aluminios son moldes, moldes enterizos; es lo que yo logro divisar en las bicicletas que llegan ahorita...yo siempre he tenido esa idea de montar ese proyecto de bicicletas de aluminio pudiendo salir del país, conociendo el bagaje de la forma de hacerlo en China...y darle trabajo a personas y enseñarles, pues ese era el pensado.

En principio las motivaciones de Robinson, no refieren la necesidad de conocer sobre su país, sobre el mundo, la organización social, algún tema específico que llamara su atención, por

lo que se podría referir que, para este momento, la escuela se configuraba en un requisito para pensar en estudios posteriores.

El significado de lo aprendido

Con el tiempo, Robinson ve en la educación mucho más que un requisito para ingresar al SENA, logra disfrutar la experiencia educativa, y se siente orgulloso por lo que la misma genera en sus relaciones con otras personas, como sus hijos, sobre quienes refiere:

Yo pude entender a mis hijos muchas veces cuando tenían tareas o los veía... decía mi hijo que en YouTube estaban todos los profesores; ‘camine vamos a mirar el YouTube, un ejemplo de tal’, e iba y le miraba. ‘Ahh sí, mira que esto es así’, y ya podía entenderlos a ellos en algo que yo antes no lograba focalizar, ni los entendía en las tareas, que es lo que se vive día a día adentro del salón, los problemas entre los compañeros, etcétera.

Al anterior relato, se suma la admiración demostrada por su esposa, por sus compañeros y compañeras de estudio, el respeto por parte de sus docentes, dado que era el mayor de la clase, esto implicó un compromiso de parte de Robinson en relación a la continuidad de su proceso.

De igual manera, se evidencia cómo la experiencia escolar le permitió establecer relaciones en el ámbito laboral con mayor seguridad, en donde se resalta el encuentro con una persona extranjera, específicamente de China, quien se dirige a él en inglés. Robinson cuenta que:

Este personaje comienza a hablarme en inglés y... yo le entendí cuando él me dijo el grosor del largo de una uña me dijo: 2,5 two de five, entonces le dije yo, Ahhh yes, yes, yes 2,5. Entonces me preguntó que cuál era mi nombre, y yo le respondí en inglés porque yo eso lo había aprendido, y le pregunté el nombre de él, y me dice ‘my name is Hunt’...yo dije ve lo interesante que es, pues más me interesé; ya había terminado el

bachillerato, pero me sirvió un poquito de algo y hay estoy yo, eh de vez en cuando en aplicaciones estudiando inglés.

El aporte en esta línea se identifica en diferentes momentos del relato de Robinson, pero llama la atención su conciencia sobre el mismo, al referir:

Hoy puedo conversar de cosas que muchas veces, realmente yo no podía. Hoy en día puedo decirle a una persona, ¿usted conoce de los países nórdicos? ¿Usted conoce la historia de Latinoamérica?, muchas cosas interesantes, como descubrir Marte, yo puedo hablar de muchas cosas tan extrañas para otros, que para mí ya son comunes...por lo menos analicé mucho la Segunda Guerra Mundial etcétera, qué fue lo que pasó, el cambio que hubo.

Aprendizajes que amplían libertades

Al indagar por los aprendizajes incorporados y el significado de éstos en la vida de Robinson, él se refirió a los contenidos disciplinares por áreas, planteando que los mismos, se han configurado como aportes determinantes en su vida, como lo son: leer, escribir, comunicarse mediante una segunda lengua, comprender el funcionamiento del universo y de la sociedad, desde una perspectiva científica e histórica. En este sentido, y siguiendo a Sen (2000), es posible inferir de la historia de Robinson, cómo la experiencia educativa, contribuye a la ampliación de libertades, lo que conlleva a una mayor capacidad de agenciamiento; es decir una mayor “capacidad de hacer aquello que tenemos razones para valorar” (Sen, 2000, p. 4). A continuación, se resaltan algunos de los aprendizajes mencionados por Robinson:

Español me sirvió mucho, porque yo sé que tengo la capacidad de escribir, tengo el anhelo de escribir un libro. Conocí muchos escritores colombianos, como Pombo, entonces, eso me inspiró y sé que cualquiera de nosotros puede escribir un libro.

Por el lado de la ciencia me ayudó mucho, eso yo lo aplicaba en el trabajo, yo les decía a los compañeros: ‘¿ustedes sabían que hay tantas teorías de la creación?, la de la espuma etcétera’, o sea yo les hablaba a ellos, todo lo que yo aprendía, todo se los comunicaba. La matemática me sirvió muchas veces, yo manejo un metro para cortar tubos, muchas veces yo iba a cortar y yo comenzaba hacer cuentas en la calculadora, ahorita no, yo muchas veces sin la calculadora yo sé ...yo antes no tenía esa facilidad. Con el estudio pude desarrollar un poco más eso, los números. Tuve mucho conocimiento, tanto de física, de ciencias, matemáticas, teología; o sea, conocí un mundo oculto, me dio mucha alegría porque es un mundo que está escondido.

Adicionalmente, se encuentra una destacada formación política, ligada a los aprendizajes desde la Geopolítica, mencionada de manera frecuente en el discurso de Robinson:

Es un mundo para mí muy atractivo, de cómo funciona el mundo y cómo funcionan las cosas en el mundo, cómo están a nivel, más que todo a nivel geopolítico, global. Me doy cuenta de cómo se mueve el mundo, o sea, qué es lo que mueve verdaderamente, o sea, en mi pensamiento después de conocer yo saco una autocrítica y un pensamiento propio y puedo ver muchas cosas que antes no vi.

En este sentido, también se destaca el impacto que la formación política generó en la vida de Robinson, lo que puede relacionarse, como se ha venido mencionando, con el planteamiento andragógico que comprende al adulto como ser multidimensional. De igual forma, lo propone Knowels (1990, como se citó en Sánchez, 2015) quien se refiere al sentido y aplicabilidad del conocimiento que debe ser identificada y racionalizada por el adulto; elementos visibles en la formación política.

5.2.2.3 El acto de educar

El reconocimiento de los diferentes saberes, no solo el científico, es un desafío de la escuela, en este sentido, la propuesta de autores como Carlos Skliar y Fernando Bárcena, gira en torno a la comprensión de la escuela como un espacio común, hospitalario, respetuoso de la historia de vida. En relación con este elemento, la historia de Robinson da cuenta de un proceso de escucha por parte de los docentes del Colegio San José de Soacha, que conlleva al reconocimiento percibido y descrito por Robinson en diferentes momentos, por ejemplo cuando dice, “...yo les aportaba más que todo a los chinos, yo llegaba y contaba mis vivencias, mis cosas y eso se aplicaba, y los profesores escuchaban, los profesores escuchaban atentamente también, yo les decía yo tengo tantos años...”.

Siguiendo a Bárcena y Mélich (2014), el acto de educar implica: acompañamiento, hospitalidad y recibimiento, ello pone el aspecto relacional en el centro de la discusión educativa, configurándose la misma, como la prioridad en el marco de un ejercicio ético, orientado al cuidado y la construcción mutua (Camps, 1998, como se citó en Comins, 2015). En coherencia con este planteamiento, Robinson refiere de manera reiterada sentirse reconocido en el Colegio San José de Soacha, y resalta el respeto existente en torno a sus creencias personales, especialmente aquellas relacionadas con su fe, es más, establece relaciones entre el conocimiento trabajado en las aulas y sus creencias espirituales, en sus palabras, “mezclaba un poco lo conocido de parte mía, lo espiritual, con parte de la ciencia”. En la vida de Robinson la creencia en Dios es determinante en las experiencias que él decide valorar o no, ahí radica la importancia de haber encontrado en la escuela, un lugar seguro en el cual hablar con sus docentes sobre Dios.

Sobre el mismo factor relacional, se menciona “la estima” que Robinson percibe por parte de sus docentes, y el valor otorgado por ellos a su proceso; refiere como momento impactante, el

día en que una docente le dijo “verdaderamente usted tiene talento para escribir”, palabras que para Robinson son “muy profundas” y que lo llevaron a pensar “yo puedo escribir un libro”.

Ahora, también es importante mencionar que la hospitalidad, el acompañamiento y el recibimiento referido por Bárcena y Mélich (2014) y por Skliar (2017), si bien contempla este aspecto relacional, también plantea la necesidad de pensar en una política, una poética y una filosofía de la diferencia; la cual, debe reflexionarse individual, colectiva e institucionalmente.

5.2.3 Habilidades para la vida.

5.2.3.1 Reflexión y análisis del territorio

Uno de los elementos evidentes en la narrativa de Robinson guarda relación con una construcción de ideales y pensamientos propios en torno a la realidad, ello partiendo de conocer perspectivas históricas, sociales y económicas que determinan la organización de la sociedad, muchas de ellas en el marco de la experiencia escolar como adulto, y muchas otras por su experiencia de vida. Dicha construcción de ideales y pensamientos, es coherente con la capacidad de *razón práctica* mencionada por Nussbaum (2016), y el pensamiento crítico al que se van a referir pensadores como Henry Giroux, Paulo Freire y Lola Cendales, entre otros.

Existen diferentes factores que van a influir en la construcción política de Robinson, entre ellos, se encuentran los procesos migratorios que vivió, los cuales le permitieron conocer la realidad, marcada por la pobreza, el conflicto, la violencia, las drogas, y la carencia de oportunidades; así como también, le permitieron vivenciar las motivaciones individuales y colectivas que constituyen sus razones para mantenerse en pie, en medio de la adversidad. Uno de los momentos, en donde se logra observar con mayor claridad el impacto ante el conocimiento

de la realidad por parte de Robinson, sucede en Nariño, en medio de sus actividades laborales en minería, sobre las que narra:

Yo ahorita que miro tantas cosas sobre sobre la naturaleza, sobre el cambio climático, el daño que se le hace a la naturaleza es tenaz con la minería, es tenaz; porque ellos tumban cientos de árboles, hacen un desmonte de barro, después de arena, después de tierra, y llegan a una parte donde toca escarbar un montón de tierra que van a echar a una tolda y a lavar; y el daño ambiental con los animales. Después que se acababa todo eso, yo me quedaba mirando, dos, tres meses de estar ahí metido trabajando yo decía: ‘Uy Dios mío, esto es lo que queda, pura piedra puro barro’ y lo que sacaban eran 18 Libras, 20 libras, 25 libras de oro, 30. Yo decía ‘¿tanto revuelo, tanto daño para esto?’ yo lo pensaba, porque uno como ser humano tiene su lado consciente y uno piensa de todas maneras.

También es su experiencia de vida la que lo lleva a pensar que el Estado quiere “aplanar a las personas” como él mismo menciona tener una “humanidad arrodillada”, expresión que utilizó con sus compañeros de clase, lo que termina configurándose en un motivante para la finalización del bachillerato, Robinson habla de manera directa, del interés del Estado por mantener a la población sin educación, perdida en las dinámicas laborales.

El relato de Robinson, destaca el fuerte impacto del proceso educativo en el Colegio San José de Soacha, al punto de referirse a él mismo como “el Robinson de antes”. En este sentido, se destacan transformaciones en dos líneas: en primer lugar, la posibilidad de acceder a un saber científico que motivó su curiosidad y su capacidad de reflexionar sobre lo que conocía, y lo que estaba descubriendo, esto se puede apreciar cuando dice:

Yo exploré mucho más allá de lo que me enseñaron, yo me metí a profundizar los temas, me interesé por conocer cosas, e idiomas. Me metí yo averiguar los países nórdicos, yo

dije, cosas que a mí nunca se me ocurrían, en el Robinson de antes “no, yo no tengo nada que ver con eso, eso a mí que me importa, yo tengo que trabajar”. Hasta que entro al San José se me cambia la visión de país, de interesarme por otros temas, algo más descentralizado en lo que yo tenía antes...yo comienzo a entender muchas cosas, a conocer, me abrió la mente en ciencia, en matemática, en agricultura, en todo, yo hoy en día puedo mirar ya culturalmente mi país y el mundo en general, no mirarlo atropelladamente por lo que se ve así a primera luz, ya miro el trasfondo de todo, de todo lo que se mueve”.

En segundo lugar, está el acercamiento a las complejas situaciones en las que se encontraban otras personas, especialmente jóvenes; situaciones a las que fue sensible, a las que no se mostró ajeno; por el contrario, Robinson considera que el encuentro con esos jóvenes lo llevó a “entender los problemas sociales” como el que enfrentaban “los chinos en la droga”, o las jóvenes embarazadas.

Cabe destacar que los análisis planteados por Robinson en torno a la organización política, social y económica, se fundamentan en planteamientos desde una perspectiva nacional e internacional, lo que da cuenta de su capacidad para complejizar el escenario social que enfrenta el país, y de este modo, dar lugar a aquel conjunto de valores en el que se incorporan las formas de relacionamiento y el lenguaje, que permiten construir ambientes enriquecidos políticamente (Marcuse, 1955, como se citó en Giroux, 2004).

Por último, este análisis de territorio fundamentado en el pensamiento crítico, va de la mano con el pensamiento autónomo (Cendales, 2013); siguiendo a Freire (2005) implica comprender que la educación no puede guardar pretensiones colonizadoras, sino que los fines emancipadores, deben proveer al estudiante de la suficiente fuerza y seguridad, para cuestionar, sospechar y dudar, de aquello que no puede ser argumentado, o que pretende ser impuesto. En la

historia de Robinson, este elemento se hace evidente en una situación que tiene lugar en el Colegio San José, con una de sus docentes:

Esta profesora, cuando, en ese tiempo estaban las votaciones y me dice: ¡no!, pero ella me decía “no es que Petro, no sé”, yo analizaba lo que ella me decía, entonces yo decía: ¿ella cómo me puede hablar a mí así, si lo que yo sé y lo que yo deduzco es a nivel histórico de mi país, que me lleva a una realidad? Si es que por ellos [los docentes], sé lo que sé, y sé qué pasó en mi país, y puedo sacar una deducción sin necesidad de que me diga alguien, vea esto así, yo saco mi deducción propia.

5.2.3.2 El descubrimiento propio

En coherencia con lo planteado por Nussbaum (2016), Robinson se refiere a la educación, como una oportunidad para descubrir talentos como la escritura, reconocer nuevos intereses como la política y los idiomas, vincular el conocimiento científico con el conocimiento empírico y expresar sus prácticas religiosas de manera libre y segura.

5.2.3.3 Interés genuino por el otro.

Maturana (2002) hace una crítica a la pretensión existente por controlar las emociones, debido a que dicho planteamiento ha servido de base para diseñar diferentes programas, módulos y actividades. De manera contraria, la propuesta del autor está enfocada en el reconocimiento, respeto y reflexión de las emociones, lo que en la historia de Robinson no sucede en espacios forzados, recreados y controlados, sino en aquellas situaciones naturales, en donde logra sentirse identificado con el otro, dolido por ese otro. Así, las menciones que hace Robinson durante la experiencia educativa, en torno a lo que desde el marco de HpV se denomina “empatía”, muy

asociada al genuino interés por el otro (Nussbaum, 2010), se refieren al encuentro directo con personas que conoce en el Colegio San José de Soacha:

Muchas veces no tenían ni para comerse un sándwich, una empanada. Yo veía las dificultades que pasaban para pagar, enormes dificultades pasaron muchos de ellos y yo trataba siempre de aplicar mi lado humano, el lado que siempre Dios me puso en el corazón de enseñarle a ellos a los pelados las cosas correctamente.

Adicionalmente, Robinson otorga un lugar preponderante a Dios en su vida, y es a él a quien atribuye lo que sabe y conoce del recibimiento por el otro. Como premisa de vida, refiere que su relacionamiento con los demás está definido en una frase “No hacerle daño”, la cual aprendió en “el camino con Dios”.

5.2.3.4 Emocionarse por lo cotidiano

En línea con lo planteado anteriormente, Robinson se refiere desde la racionalidad y la emocionalidad a las situaciones reales en las que se encuentra involucrado; así, habla con alegría y admiración de su madre, de su infancia, y de sus logros; habla con entusiasmo y un poco de preocupación del futuro de sus hijos, en donde ve la educación como algo fundamental, habla con esperanza de la juventud colombiana; pero también habla con tristeza y dolor de la situación actual del país:

Me da como mucha tristeza cómo el mundo se mueve, y en qué punto de la historia está el mundo hoy en día, a nivel global según mi pensamiento, o no sé si yo esté errado. Pero triste saber que la humanidad está humillada, arrodillada a un sistema económico que lo exprime, lo seca sin importar el dolor de los demás países, pobres o ricos, y que todos estamos al servicio de eso, y que nuestro sistema político como tal latinoamericano está arrodillado a intereses de Estados Unidos.

Robinson también menciona algunas experiencias a nivel familiar y laboral, en las que logra sentirse tranquilo, liberarse de las preocupaciones cotidianas, él refiere que “esa es una manera de sacar el estrés, cuando uno departe con la familia, con los amigos en un paseo en un asado, ahí uno se saca todo ese estrés como que uno lleva por dentro, problemas de familia, de trabajo llámese cualquier tipo de problema”; esto, una vez más pone en duda el impacto de las acciones y actividades que se plantean en torno a la “reducción del estrés”, y el “manejo de las emociones”, dado que deja ver que en el encuentro relacional, en la amistad, en la familia... se encuentran las mayores posibilidades de armonización.

5.2.3.5 Decisiones de vida.

Al igual que las relaciones con otras personas y el reconocimiento de las emociones, Robinson otorga un papel preponderante, en este ejercicio, a su cercanía con Dios; él considera que siempre ha contado con su guía, especialmente después de la experiencia sobrenatural.

Ahora, lo planteado hasta aquí, permite reconocer dos de los principios planteados por Glen Elder (1985), en el marco del enfoque de curso de vida. En primer lugar, la interdependencia que se hace visible en el apartado de *Vidas Interconectadas*, en el que precisamente se ponen en evidencia las influencias asociadas al vínculo familiar, en principio con la madre y hermanos, y posteriormente con su esposa e hijos; entre dichas influencias se encuentran las intergeneracionales.

En segundo lugar, el relato da cuenta del principio del libre albedrío, asociado con la capacidad de actuación de las personas sobre su propia vida, aquí se resaltan decisiones relacionadas al conocimiento empírico, como es “el arte de hacer bicicletas”, el cual como lo hemos visto, fue la base de la mayor parte de los procesos migratorios realizados por la familia de Robinson, y también se configuró en el eje central de las motivaciones que lo llevaron a

ingresar y finalizar sus estudios de bachillerato, dado que, consideran que se han ganado la vida haciendo y arreglando bicicletas, fue lo que aprendieron y lo que les ha abierto oportunidades. Robinson lo menciona así, “...ahí nos dimos mañas, y el señor nos dio la oportunidad, gracias a Dios. El señor dueño de la empresa, hasta hoy en día nuestra vida ha dependido de eso, de fabricar bicicletas.”

Comprender la experiencia educativa en el curso de vida de Robinson, implica, como presentan los objetivos de la presente investigación, reconocer los elementos significativos de dicha experiencia a lo largo de su historia, así como el lugar que la educación ha tenido a nivel familiar, político, personal, y social; y, por último, leer aquellas transformaciones que se han promovido en la adultez en relación con el proceso escolar en el Colegio San José.

Para avanzar en esta comprensión, de un lado la categoría “educación transformadora” permite visibilizar las barreras sociales, políticas y económicas que marcan la salida y regreso de la escuela por parte de Robinson, guardando coherencia con el planteamiento de Sen (2000) quien refiere: “lo que pueden conseguir positivamente los individuos depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica, el fomento y el cultivo de las iniciativas” (p. 3). En dicha categoría también se encuentran presentes elementos relacionados con la interdependencia a la que se refiere Glen Elder a lo largo de su obra, y las prácticas de resistencia descritas en apartados anteriores que tendrán una fuerte influencia en la interrupción y el regreso a la escuela.

De otro lado, desde esta categoría de análisis, se reconoce la lucha de la educación en la adultez, específicamente desde el modelo del Colegio San José de Soacha, contra la mirada instrumentalizadora, que busca ubicarla al servicio del sistema productivo, reduciendo su alcance a la formación de las personas para el trabajo (Bárcena & Mélich, 2014). Dicho planteamiento,

por lo general, se ha encontrado atado a la necesidad del adulto, de encontrar utilidad y funcionalidad a los aprendizajes en su contexto inmediato, lo que lleva a pensar en el ámbito laboral como el más importante; sin embargo, esta concepción desconoce al adulto como ciudadano, es decir, omite que la “utilidad” del aprendizaje, también tiene lugar cuando la persona comprende las relaciones de poder en las que se encuentra inmerso en su sociedad, y el lugar que ocupa en la misma. Contrario a esta perspectiva, el relato de Robinson da cuenta de aquellos aprendizajes mencionados por Freire (2005), que permiten transformaciones sobre la forma de ver y comprender la organización social; es decir, aquellas posibilidades que presenta la educación como práctica de libertad, aspecto que se encuentra en coherencia con la capacidad de razón práctica, mencionada por Nussbaum (2016), en la que se hace énfasis en la reflexión crítica sobre la vida, anclada de manera constante a los aprendizajes referidos por Robinson en la experiencia escolar en el Colegio San José de Soacha.

En este sentido, el mayor aporte que se evidencia de la experiencia escolar, guarda relación con una mayor conciencia de los elementos sociales, políticos y económicos, que han determinado gran parte de las decisiones tomadas. Dicho ejercicio, lo ha llevado a pensar en nuevos caminos, por ejemplo, para dar continuidad a los estudios, pero también, el anclaje de las limitaciones que concluyen por dar prioridad al estudio de sus hijos, antes que al suyo. Cabe mencionar, que estos aspectos son contemplados en el enfoque de curso de vida, en el que se plantea que “las personas pueden moldear sus vidas, pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados”. Shanahan y Elder (2002, citados en Blanco, 2017, p.15)

Al analizar el significado de la experiencia educativa en la historia de Robinson, se hace visible cómo la misma, le brindó seguridad al momento de establecer relaciones interpersonales, dado que sus conversaciones se enriquecieron a partir de los aprendizajes incorporados en el

proceso escolar. Esto, en el marco de las capacidades planteadas por Nussbaum (2016), guarda coherencia con la capacidad de *Sentidos, Imaginación y Pensamiento*, en la que se contempla el disfrute de las experiencias; es decir, el encontrar placer y satisfacción cuando se trabaja sobre el pensamiento y la reflexión, elementos asociados al proceso de aprendizaje.

Por último, al analizar la historia de vida de Robinson, especialmente su tránsito por el Colegio San José de Soacha, desde los desafíos planteados por la ética del cuidado, se destaca el rol de los y las docentes, sin embargo, no se evidencia la capacidad institucional dispuesta para orientar, apoyar y solventar las diferentes situaciones que complejizan el proceso escolar de los jóvenes y adultos, es más, el discurso permanentemente se traslada al apoyo mutuo entre compañeros, sin referir procesos, políticas o instancias de apoyo definidas y visibles en la institución. Cabe destacar, que si bien, es posible que existan, en la narrativa de Robinson, éstas no ocupan un lugar preponderante, lo que lleva a pensar en la necesidad de revisar más allá de su presencia, su disposición, visibilización e impacto en el proceso educativo.

5.3 Historia 2. Huellas En El Camino: La Historia De Sandra

Mi nombre es Sandra Patricia Fajardo, soy del Tolima... mi fecha nacimiento es 12 de abril de 1976. Vine a Bogotá con el deseo de terminar mis estudios y en busca de mejores opciones de vida... entre los años 1994 estuve un tiempo acá, más o menos cuando lo del horario Gaviria, recuerdo eso precisamente, fue que estaba haciendo décimo de bachillerato haciendo un alto... en 1995 regresé al Líbano después de haber estado aquí en Bogotá una temporada y me quedé donde unos familiares luego regresé nuevamente al Tolima y allá hice décimo, culminé el grado décimo y pasé muchas dificultades en la parte social... entonces me retorné a vivir a Soacha, sí, el municipio de Soacha, entonces, para ese año conocí al papá de mis hijos, pero no pude terminar, porque quedé en embarazo de mi primera hija, seguido quedé en embarazo de mi

segundo hijo y así fue que fui conformado mi familia, mis cuatro hijos y mi esposo... en esa época era muy difícil todo, ya no podía estudiar en colegios en horarios de entre semana y ahí fue cuando decidí ingresar al triángulo San José, allí tuve la oportunidad de terminar el grado 11.

Recuerdo además que sobre las fechas más importantes en mi vida está el año 1978... siempre fui educada en una familia católica, mi abuela hacía el rosario todos los días... en el colegio incluso pertenezco a los coros del colegio que participaban en la iglesia, y a la tuna del colegio, y las misas los domingos cuando había evento de la Virgen, y como yo estudiaba en el colegio de la Virgen Nuestra Señora del Carmen y es la patrona del pueblo, entonces allá estábamos en estos eventos... eran buenas las bases y recuerdo que me llevaban a misa y yo me quedaba dormida, (risas)... yo pienso que asistía a la iglesia porque para la familia era importante, pero que yo dijese “tengo identidad”... en momentos que tenía dificultad yo me arrodillaba a rezar el Padre Nuestro o Avemaría y me preguntaba qué estoy haciendo... no siento que alguien me escuche, repito y repito, pero no hay nada... creo que el acercamiento con Dios fue cuando tuve la oportunidad de trabajar en un colegio cristiano, la comunicación con Dios como Padre y hablo con Dios de forma íntima... sí creemos en Dios y tratamos de hacer todo dentro de la ley de sus mandamientos. También recuerdo el bautismo de mis tres primeros hijos en el año 2000, cuando yo tenía 23 años.

Ingresé a la escuela en el año 1982, quiero contar que yo vengo de una familia campesina, mis padres cuidaban una finca, y yo viví con mis abuelos, entonces estaba como una ida y venida, del pueblo a la finca... mis padres me dejaron con mis abuelos paternos para que yo pudiera estudiar, eventualmente en los festivos o como Semana Santa y vacaciones de año escolar, podía ver a mis padres y llevarles ¡buenas noticias! cuando podía ir a visitarlos.

Recuerdo mucho también los sabores y olores, de la miel cuando vendía las panelitas... esas relaciones con los compañeros de la escuela... de las emociones de lo que sentías, de eso que te pasan escalofríos, ¡de pies a cabeza!, lo bueno de estar en el colegio fue estar en varias actividades, entonces era rico asistir y compartir con las compañeras... el susto de tareas y lecciones, algunos docentes empáticos y compañeras que tuve por que perdí el año y me pasaron en la tarde, conocí nuevas compañeras, me esmeré en pasar a la jornada de la mañana, pero ellos ya estaban en otro grado superior y los grados mayores molestan a los pequeños, entonces esa era con los compañeros y la experiencia de reunirme a hacer tareas, de hablar de amores... esas cosas.

Recuerdo la tranquilidad que sentía en este lugar, respiraba aire puro... el tema educativo no lo vi en mi hogar... mi padre trabajaba arduamente en el campo, mi ejemplo de educación lo vi en mis tíos. Mi padre no quiso estudiar, él se dedicó al campo, cuidaba la finca de mi abuelo... otro estudiaba Ciencias Sociales en la Universidad Javeriana de Ibagué, otros estaban terminando el bachillerato, la mujer empezando a estudiar Enfermería... estos tíos, eran los que apoyaban de alguna manera en mis estudios, eran como ¡el ejemplo a seguir!

A pesar que yo sentía “el amor por la tierra” a querer vivir con mis padres, no quería quedarme en esa misma situación, quería ver otras opciones... recuerdo que muchas veces cuando fui a ver a mi mamá, cuando yo me quedé, cuando ellos iba a hacer las compras al pueblo y el hecho de sentir este espacio solo... solo para mí, yo me decía a mí misma “este espacio no es para mí, yo tengo que volar”, abrir otras opciones, ver otras oportunidades, y me daba terror, en la medida que el Líbano está envuelto en cordilleras, “era como estar en una caja” y quería saber qué hay más allá de esas montañas... ese deseo de salir de allí.

Quiero expresarles que no tengo hermanas, tengo tías, que son contemporáneas hermanas de mi madre, pero poco compartía con ellas ya que vivía con mis abuelos paternos, y mis tías que eran como mayores pero yo las veía como de la misma edad, ellas vivían con mis abuelos maternos, era ¡cheverísimo! compartir con ellos... con ellos había música en su casa y bailaban, y jugábamos en hacer los peinados, conversar y contarnos situaciones de la vida familiar, lo que pasa en el colegio, compartir contacto de las amistades, de como vestirnos, (risas), mis hermanos, se llaman José Heribed y Fabian, yo soy la mayor pero que yo los veía como mis iguales.

Tengo muchos recuerdos, algunos tristes, sobre todo con las vivencias en la casa de mis abuelos; cuando yo era niña, tenía 7 años de edad, en marzo de 1983, cuando mis tíos me golpeaban, cuando me colocaban en la ducha fría y me castigaban golpeándome en la cabeza o repitiéndome todo el tiempo que era “una bruta”; otros que me marcaron de forma negativa en mi desarrollo personal, cuando mi bisabuelo, el padre de mi abuela se quedaba en casa, y yo “pagaba escondederos” para que no me acosara, “era un viejo verde”. Otros muy gratos y bonitos, del colegio El Carmen en el Líbano, Tolima y de las finca de la vereda Las Rocas donde vivían mis padres, donde compartía con mis hermanos y padres... tengo bonitos recuerdos cuando recogía frutas para comer... el olor a campo, jugar con mis hermanos en los cafetales, aprender a hacer arepas con mi madre, a cocinar con mi mamá (risas), en ese entonces tenía la edad de 10 años y eran los años 1986, recuerdo a mi papá trabajando en el campo, a mi mamá preparando los alimentos para los trabajadores y a mis hermanos estudiando en la escuela rural y también corriendo por entre los cafetales; tenía 12 años de edad en abril de 1988, mi familia estaba conformada en ese entonces por mis padres, mis hermanos, mis tíos, tías y abuelos paternos, recuerdo que tenía la edad de 13 años en 1989.

Recuerdo que mis padres eran campesinos, eran recolectores de café, yuca, plátano, caña, frutas, y los vendían en el pueblo. Y mi mamá era la que preparaba alimentos, arreglaba la casa nos cuidaba, y también les daba la comida a las gallinas (risas).

Yo tenía en ese entonces la edad de 13 años en el año 1989, eran tiempos muy bonitos... el de estar en el campo, mientras mi papá se encargaba del cuidado de los animales, recoger las cosechas de café, los cultivos, y de los trabajadores; mi mamá se encargaba de preparar los alimentos, cuidar las gallinas y de mantener limpia la casa, mis hermanos estudiaban y ayudaban a mi papá en la recolección del café y arrancar yuca, mientras yo estaba en el pueblo con mis abuelos y estudiaba en el colegio... la dinámica siempre estuvo enmarcada en el trabajar, cuidar el campo y en familia los domingos salíamos al pueblo, mi edad para ese entonces era 14 años.

Mientras mi papá se encargaba del cuidado de los animales, recoger las cosechas de café, los cultivos y de los trabajadores, mi mamá se encargaba de preparar los alimentos, cuidar las gallinas y de mantener limpia la casa; mis hermanos estudiaban y ayudaban a mi papá en la recolección del café y otros, mientras yo estaba en el pueblo con mis abuelos y estudiaba en el colegio.

Recoger cosechas, era en un terreno para que sembrara caña de azúcar, ésta la cortaban para llevarle las moliendas.

La relación que existía entre mis padres... pues había diálogo, pero era en mayor medida momentos de agresividad, yo creo que se criaron en su entorno en el cual vivían mis padres. Mi mamá siempre ha sido una mujer muy tranquila, pero por el contrario mi papá, era un poco más brusco, supongo yo que, por género, el hecho de ser hombre y llevar las riendas de la casa... mi relación con mi padre lo veía como quien aportaba ciertas cosas y pues era la figura de miedo, mientras que, con mi mamá, le contaba muchas cosas.

El hablar con mi madre era diferente... el anhelo de compartir, de esos abrazos, de cosas que no compartí en casa con los abuelos, porque a pesar que yo estaba con ellos, estaban pendientes de lo que yo necesitaba económicamente, la alimentación, pero no existía como ese abrazo, esa muestra de afecto, de cariño, eso que cuando necesitas hablar con alguien poder hacerlo tranquilamente, no, yo lo asumí en ese momento y ni siquiera lo pensaba... era su educación, de repente... cosas que podía hablar con mi abuela, era que yo me levantaba por las mañanas, por ella siempre me levantaba y me llevaba un tinto, eso era porque me levantaba muy temprano y hacerles el desayuno a mis tíos, para los que se iban a trabajar o a estudiar, eran los momentos que compartía con mi abuela y de repente me acuerdo en este momento alguna vez que tuve que aprender una poesía muy larga, yo creo que me la aprendí de momento, al día de hoy no la recuerdo, que mientras hacía lo que estaba haciendo sus quehaceres, sus plátanos asados y sus cosas, ella recitaba el poema y yo disfrutaba ese momento... en fin yo me aprendí la poesía y me saqué buena nota en el colegio.

Con mis hermanos recuerdo que yo estaba estudiando, mis hermanos estudiaban también allá en el campo, en la escuela rural... mi mamá me contó unas historias terribles, o sea eran los niños, sobre todo el mayorcito se llama José Heribed... mi mamá me contaba que ¡él era necio!... a él le gusta mucho el fútbol y yo siempre supe que le encantaba jugar fútbol, incluso cuando yo estaba la finca lo que compartía con ellos era jugar, en subirlos por allá esos árboles, meternos en una quebrada, en los costales, irnos cañada abajo como un resbaladero, hasta llegar a las piedras ¡Ay Dios!... sacar las pepas de chocolate, dentro de la vaina y llenar los galones y dejarlos en cierto punto para que mi papá llegara y los recogiera.

Entonces ¿qué hacían los trabajadores? aprovechaban ese canal... es el canal de agua, y cada vez que recogían determinada cantidad de cacao, la enviaban por ese canal y ese canal lo

llevaba abajo donde nosotros nos lanzamos, esas son cosas, algo que no se me olvida es ir a descocotar cacao, porque toca subirlo a secar, descargarlo y subirlo para que se fuera secando hasta el tiempo de sacarlo.

Una vez recuerdo nos dejaron esa tarea... de descocotar el chocolate, mi papá dijo “después del almuerzo se bajan a descocotar el cacao” y nosotros, “bueno”, entonces, pues véngase está tan chévere porque no nos bajamos, ahí queríamos divertirnos, mi mamá me colocaba pantalones siempre, me ponía una cachucha, me recogía el cabello tanto, que creía que yo era un niño por ¡la pinta de niño que tenía!, entonces nos fuimos ahí para abajo, pero era que la casa quedaba arriba como en una mesetica y ahí para abajo teníamos que bajar donde estaba el caño y donde teníamos que ir a descocotar el cacao, entonces mi papá nos dijo “que después bajaba por nosotros” pero no, a qué horas... mi hermano llevó un machete viejo, era con el que se cortaba para poder sacar la pulpa del cacao y se sacaba toda la pulpa de chocolate, pues yo llevaba un galón y el otro, mi hermanito el menor, que era Fabian, con una estopa con la que se recogía el galón de café... entonces como vimos la posibilidad de jugar y era divertido, empezamos a deslizarnos por el caño abajo, estábamos tan divertidos que no nos dimos cuenta del tiempo, cuando vimos que mi papá venía, los que corren porque el susto “llegó mi papá” y nosotros no hemos hecho nada, entonces será culpa de Sandra, culpa suya de querer cumplir con la tarea que nos habían dejado y pues ya no, la hemos pasado divirtiéndonos, mi hermano cambia la pepa y él se la pasaba al otro para sacarle rápido, entonces mi hermano por sacar la pulpa rápido, no se fijó y con el machete con ese pedazo de machete, oxidado, se cortó, ¡se cortó el dedo! y justo o sea pasó por la vaina de chocolate y se quedó en la mano de mi hermano ¡ahí sí que nada, ni que nada, ni qué chocolate!, lo que hice fue, yo recuerdo que tenía como una bayetilla, algo que me amarraban a la cabeza, no sé yo, pero yo la amarré en la mano y le puse la

mano hacia arriba y empezamos a gritar, obviamente en la mitad del camino nos encontramos a mi papá y preguntó que qué había pasado... se llevaron a mi hermano para el pueblo... al hospital.

Recuerdo desde el momento, pues un poco fea y a la vez la picardía, tiempo de hermanos, la edad que teníamos era 13, mis hermanos son menores, yo soy la mayor, pero yo creo, mis hermanos tendrían entre los 12 y 10 años... No me llevo bien con mi hermano mayor, con mi hermano menor, él es más empático. Una vez mi hermano menor y mi mamá me envían al pueblo una caja, ya fuese con guamas, con chontaduro, con mandarina, con naranja, con yuca con plátano, incluso hasta gallina, a mí y a mi abuela... hoy en día la relación no es muy buena, con mi hermano mayor, sigue siendo todavía con su actitud muy fuerte, mientras que siempre con mi hermano menor, es tranquila él tiene un comportamiento del “payasito”, de que era el que me hacía reír, el que molestaba, el que bailaba y cantaba.

En cuanto a mis tíos... cada uno en su cuento de estudiante y pues yo estaba allá, no tenía buenas relaciones con ellos, puesto que yo era la pequeña y ellos tenían otros intereses, bueno dentro de mis recuerdos estoy entre los 2 años y 18 años.

Cuando se presentaban problemas, por lo regular casi siempre hablando, solucionamos los problemas, aunque también recuerdo algunas discusiones entre mis padres, recuerdo dos o tres veces que vi a mi papá llegar tomado a la casa, buscando a mi mamá para golpearla, hasta un día que ella, decidió no permitirlo más y se defendió golpeándolo con una olla exprés, fue una situación muy difícil de asimilar.

También, en casa de mis abuelos solía haber una constante discusión y problemas, gritos, palabras soeces entre mis dos abuelos... y entre mis tíos cualquier cosa era detonante entre ellos,

sobre todo por la compra de alimentos, porque mi abuela preparaba alimentos muy cargados de aceite y sal, yo tenía 14 años de edad.

Sin embargo, recuerdo otras cosas... como las tradiciones familiares que recuerdo mucho eran las Navidades, donde había mucha comida... jugaba con mis hermanos y también las vacaciones de mitad de año o la Semana Santa, que rezábamos y asistíamos a procesiones del Señor Caído, entre otros.

En casa de mis abuelos maternos nos contaban cuentos de la Pata sola, la Llorona, duendes y brujas que se enamoraban de los hombres (risas), cosas de abuelos y niños.

Así mismo, recuerdo cosas compartidas con mi madre, por ejemplo... estando con mi mamá, en la finca había personas recogiendo la cosecha, deshierbando, siempre había trabajadores, eventos, que decía mi madre, no podía estar pendiente de mí, había momentos que yo me levantaba en la mañana con ella, ella molía el maíz para preparar las arepas y empezando a prender el fogón para preparar los alimentos del día y era el momento que yo ayudaba a moler el maíz, y de pronto le daba de comer a las gallinas y le daba agua a los animales, por lo regular siempre estaban recogiendo café o chocolate, recoger maíz, arvejas, sembraban cañas y la cortaban para llevarlas a la molienda.

Me encantaba ir a las moliendas porque era sentir ese olor a la panela, el ver todo lo que pasaba allí dentro... era el correr, los obreros de un lado a otro porque eso tenía que echarle leña, era como un planchón largo, y sobre ese planchón, había una hoguera y sobre éste había unas bateas que le decían “fondos” y era donde pasaban de batea a batea la miel, y lo pasaban de uno al otro hasta que lograban la consistencia de la miel y la pasaban a una cuadrilla de madera, la experiencia era fabulosa... aparte que me regalaban miel y aprovechaba y hacía caramelo y

también aprovechaba... llevaba un galón... y lo llevaba al pueblo y le poníamos ralladura de limón y a veces canela y algunas veces lo vendía en el colegio.

Recuerdo un evento muy triste que vivimos muy de cerca con mis padres y abuelos... y este fue la catástrofe de Armero, otro cuando trabajaba en altos de Cazucá en Soacha... estudiantes desaparecidos, que algunos fueron los llamados “falsos positivos”, las madres de los muchachos llorando por que los engañaron con que les iban a dar trabajo y luego los encontraron en Ocaña muertos, los pasaron por guerrilleros, fue muy dramático para todos los estudiantes y la comunidad.

En el tema educativo tuve varios eventos que marcaron mi vida, por ejemplo, en segundo de bachiller, perdí inglés y matemáticas, ese año fue más de hacer amistades y no estuve pendiente de las materias, pues el hecho de no estar con los compañeros y sentí mucho miedo y no sentí la confianza de decir a mi madre y decidí no decir a nadie... me olvidé que tenía la habilitación, después fui con mi mamá al colegio iniciando año, mi mamá me compró un vestido y mi mamá se enteró... recuerdo la profesora era baja de estatura, y recuerdo que dijo “que el que perdiera con ella no fuera buscarla”, mi mamá me llevó a casa de la profesora, yo me asusté y me puse detrás de mi mamá, creo que mi mamá estaba muy avergonzada... pasé la habilitación de inglés y no la de matemáticas, y la verdad mi mamá no me pegó, pero sí... ella me ignoró y mis tíos durante un año me recalcaron todos los días que debía estudiar. ¡Ay no, por Dios mi mamá!, ya la parte del proceso, el castigo, pues aparte del cambio de jornada, y mi mamá estaba enojada, el hecho de “la mala cara”, de pronto decir “¿cómo es posible? un año perdido, todo lo que hago, toda la inversión”, y aparte compartir otra vez ese año con mis con mis tíos y que todo el tiempo martillando de lo mismo “si su tarea es estar estudiando”.

También tuve momentos más difíciles, como el no poder terminar mi estudio por quedar en embarazo de mi primer hija, conocí al papá de mis hijos, pero no pude terminar, porque quedé en embarazo de mi primera hija, seguido quedé en embarazo de mi segundo hijo y fui conformado mi familia, mis cuatro hijos y mi esposo, en esa época era muy difícil todo, ya no podía estudiar en colegios en horarios de entre semana y ahí fue cuando decidí ingresar al triángulo San José, allí tuve la oportunidad de terminar el grado 11.

Para mí haber entrado al colegio San José fue muy importante, este colegio fue el apoyo para continuar estudiando y tener opciones de trabajo, pues estudiaba los sábados y me daba opciones de trabajo... el estudio allí era de manera diferente, era un modelo flexible, muy diferente al aula regular en colegio donde asistí en el Líbano, Tolima, que era a la jornada diurna... por situaciones económicas y en ese entonces me encontraba embarazada, este colegio no era entre semana todos los días, sino en la noche y algunos sábados, sentí que podía ayudarme y ayudar a mis hijos y pues es en el colegio San José como esa facilidad pues este no era todos los días sino fines de semana, más que todo los días sábado y eso entonces me tuvo motivada, todo este tema de poder trabajar y estudiar.

Estar en el colegio y ayudar a los demás ha sido uno de los eventos más importantes de mi vida, cuando estaba en el colegio y me colocaban compañeros para que los apoyara con sus dificultades académicas y cuando en el colegio me enseñaron habilidades para la vida, sobre todo en conocimiento de sí mismo, a mis 32 años de edad en el año de 2009.

Una de las satisfacciones fue la formación como docente, conocerme más y saber que con pensamiento creativo y positivo avanzo... a mis 35 años de edad en el año de 2011, me motiva a seguir teniendo habilidades para la vida.

La maternidad no es fácil y quería darles un mejor futuro a mis hijos y obviamente pues para presentar como un proyecto de vida a ellos, sabía que tenía que estudiar y esto tal vez mejoraría mi calidad y el estilo de vida pues la que llevaba no era la mejor.

En estos momentos, mi hija mayor, María está estudiando diseño de modas, mi hijo trabaja en un restaurante, estudia para chef y su deseo es montar un negocio propio... otra de mis hijas está en embarazo de su pareja... pero ella estudió auxiliar de vuelo, y mi cuarta hija está mirando la posibilidad de trabajar y estudiar, ella acaba de terminar su bachiller... mi nueva pareja es conductor y está terminando su bachillerato... yo después de terminar el bachillerato en el colegio San José, aproveché una beca para hacer un técnico en preescolar y los terminé y ahora con ayuda de Dios inicio a terminar mi profesional.

Me tocó separarme del padre de mis hijos, me maltrató, era un hombre demasiado machista, no quería que yo saliera a trabajar y menos a estudiar, fue una etapa muy difícil, no había plata para nada, fue en los años 1998 y una vez en 2003, (llanto), ahora está mi familia conformada, por mis cuatro hijos, tres hijas y un hijo y mi compañero nuevo y me casé a la edad de 44 años en marzo de 2020 y vivo con mi nuevo esposo y mis hijos.

En mi hogar aplico las habilidades para la vida, en casa hacemos actividades juntos como tareas, comidas, hablamos del día a día, vemos televisión, los cumpleaños, las Navidades y festivos.

Esto me ha servido porque en familia hemos tenido bastantes inconvenientes a nivel económico, en ocasiones no había para pagar arriendo, para comprar los uniformes de los muchachos, cuando tuve problemas de salud, pero tuvimos que organizarnos... tener un pensamiento creativo y ver cómo conseguir un mejor trabajo y mi familia de parte de mi madre, siempre nos ayuda con préstamos y alimentos, por otro lado, la pandemia es una situación un

tanto difícil para todos los miembros de mi familia, pero esto fortaleció los lazos... mis hijos fueron los que de alguna manera tuvieron que hacerse cargo de las responsabilidades económicas ya que mi esposo y yo estuvimos desempleados hasta hace muy poco tiempo... la comunicación asertiva entre nosotros es muy buena y sobre todo las decisiones siempre las tratamos en conjunto.

De igual forma he tenido que pasar por momentos muy duros con mi familia en general, mis abuelos paternos... los que comenté al principio de la historia, Rosaura se tropezó de una escalera y Emiliano un tío con el que viví sufrió de un ataque cardíaco, un tío, del que viví en mi infancia, de parte de mi mamá, mi abuelo la persona con la que yo mantenía lazos muy estrechos, su fallecimiento lo causó un paro cardíaco luego de una cirugía de corazón abierto... a mis 29 años de edad en el año 2006, estando ya en Soacha (llanto) viendo por la educación de mis hijos, yo no vi mucho a mi abuelo... yo viví momentos muy bonitos con él.

Considero que hemos enfrentado situaciones “normales” como enfermedades pasajeras, duelos amorosos y en algunas ocasiones reitero a nivel económico; dificultades y eventos que dejan una huella en todos los miembros de la familia como la pérdida de seres queridos, el gran aprecio que sentimos y teníamos como a mi abuelo materno.

Mis hobbies son leer novelas, leer un buen libro, bordar y hacer manualidades, disfruto mucho compartir con mis hijos... me genera tranquilidad.

En uno de los aspectos que debo mejorar en mi vida es en adquirir hábitos... yo siento como tal... siento que me ha faltado por disciplina, no hay algo que me gusta hacer, me he dedicado a hacer cosas, me encantaría escribir un libro, ser más dedicada de la parte de danza, música... lo que no dejé fue el bordado, cuando estoy deprimida lo retomo y lo hago, en el colegio había clase de bordado... en la casa de mi abuela, una hermana de ella hacía vestidos,

pero yo no hacía vestidos, porque le tengo miedo... yo vi cuando a mi tía la maquina le lastimó y se preno los dedos, hoy en día mi hija estudia diseño de modas y hace cosas hermosas, yo a ella la veo cosiendo, mis otras hijas también cosen, pero yo no lo hago, aun siento miedo.

Yo creo que todos tenemos talentos... me gusta enseñar y bordar, de involucrar a otros, me gusta ayudar a otras personas a estudiar, que nunca es tarde para aprender, darle a alguien que le llegue el mensaje y que le permita continuar... ¡pulir los sueños de la gente!, entre mis anhelos tener la capacidad de explicar a alguien algo que le llegue el mensaje de tal manera que le siga gustando y tenga la tranquilidad de continuar eso.

He sido cuidadora de niños, docente de preescolar, de jóvenes, de adultos en alfabetización y alguna vez fui secretaria; el contar mi historia de vida, es no perder nuestras raíces, la autenticidad, “no necesitamos vestirnos de fachadas definitivamente somos nosotros mismos y yo pienso que es lo más bonito de una persona, mostrarse tal cual es; un vestido, un collar unos zapatos no hacen a una persona, estos son adornos”.

He tenido la oportunidad de viajar pero mira que se han sido viajes por trabajo, o sea como tal cuando estaba pequeña en el Líbano, viajaba a las veredas, algunos lugares no recuerdo mucho... tal vez pequeñas cosas de ciertos lugares, estando en el Líbano viajaba con mi abuelita a las veredas San Fernando, Santa Isabel, dentro del mismo territorio y hay recuerdos bonitos de esos momentos, más adelante ya adulta, dentro del trabajo conocer personas, a compartir mis conocimientos y compartir experiencias de vida con ellos, estuve en Cali, Jamundí, Valle del Cauca, Cúcuta, Cundinamarca y varios municipios de Cundinamarca... Montería muy bonita, yo creo que dentro de todo eso, de ir y venir, ha sido un paso a paso y me gustó mucho la experiencia vivida de cada lugar... quedan muchas cosas bonitas.

He tenido la satisfacción de viajar por varios departamentos de mi país haciendo acompañamiento a docentes y compartiendo mis conocimientos con muchas poblaciones que me han permitido sentirme orgullosa de esa labor, tengo mejor comunicación asertiva y tomo mejores decisiones; cuando se presentan conflictos los soluciono de forma pacífica, pero si hay que acudir a instituciones legales se hace... por otro lado el manejo de mis emociones y sentimientos en la mayoría de veces están presentes en mi vida y tengo que saber equilibrar, así mi proyecto de vida va haciéndose realidad.

Hay situaciones... algunas pasajeras que han dejado huella en mi cuerpo y otras que aún permanecen y que me han enseñado a vivir con ellas, toxoplasmosis en el ojo derecho con pérdida de la visión de un 89% a mis 38 años de edad en enero del 2015.

Sin embargo, me dedico a hacer lo que más me gusta que es enseñar, y siempre lo tengo presente en todos mis ámbitos. A mis 44 años de edad en marzo del 2021, creo que esa fue la mejor forma de saber mis gustos y reconocer mis talentos, dejó en mí una huella en mi pensamiento crítico y reflexivo, por eso escogí la profesión que estudie y estoy estudiando.

Cada una de las vivencias me ha permitido tener contacto con la comunidad y sus necesidades, poder replicar las habilidades para la vida, enseñar con mi ejemplo, saber que puedo equivocarme y corregir de manera asertiva, la importancia de ser empática, enseñar el manejo de conflictos, la importancia de tener buenas relaciones interpersonales, sin que esto me impida tomar decisiones individuales y colectivas.

A lo largo de mi vida he vivido en tres lugares, en el pueblo donde nací, El Líbano, Tolima hasta mis 18 años de edad en el año de 1994, en Bogotá y en Soacha a partir de mis 19 años de edad en el año de 1995 hasta la actualidad y en Montería de trabajo a mis 43 años de edad en mayo del 2019 hasta marzo del 2020... resalto de mi pueblo sus olores, sus paisajes y

muchos momentos en familia... la recolección del café, el sabor de las comidas tolimenses, en Bogotá y Soacha la conformación de mi familia hijos y esposo, los trancones, la formación laboral y educativa y crecimiento personal... en Montería conocer de la cultura de su departamento, fortalecer mi autoestima y reconocimiento de mis logros y dejar en cada paso mi ejemplo.

Quiero recordar una vivencia en la que yo me encontraba en Altos de Cazucá en un colegio de educación para adultos en la época que se dio lo de los falsos positivos, algunos de esos jóvenes que se encontraban estudiando en ese modelo, estaban ahí sus mamás, sus hermanos, recordar esta situación es triste, cuando de repente que tienen ausencias y preguntas sobre los estudiantes y comentan que se desapareció, lo llamaron a trabajar y no sabemos nada de él y al poco tiempo “me mataron a mi hijo”, “apareció el cuerpo en tal lugar”, otro recuerdo... en un lugar que estábamos era difícil por los límites invisibles de la zona, entonces íbamos caminado de Altos de Cazucá para Soacha y entre la frontera con Ciudad Bolívar comenzaron a disparar (risa nerviosa) y nosotras nos metimos en una tienda de barrio que había allá, recuerdo que le decíamos al señor tendero que “baje la reja, baje la reja”, y todos estábamos escondidos y veíamos las balas pasaban como un zepelín entre los bloques y sonaban... estábamos debajo de una mesa esperando a que pasara, esperando que pasara, cuando ya todo en silencio y salimos nuevamente y no había nadie, todos resguardados, salimos nerviosas, entre chiste y nervios hicimos chistes ¡que ni que estuviéramos en el viejo oeste!... nada pasó, ni muertes, ni sangre, finalmente solo escuchamos, porque estábamos escondidas; la última situación difícil fue la muerte de mi suegra, esto, fue muy complejo sobre todo para mi esposo.

La reconstrucción de la historia de mi vida es fundamental para entender el impacto que han generado en mí las habilidades para la vida y las enseñanzas inculcadas por el colegio San

José; antes de mi paso por el colegio, no me era fácil expresar lo que pensaba y siempre me guardaba lo que sentía y me hacía mucho daño... me hacía una persona huraña y malgeniada que no sabía direccionar su proyecto de vida de forma asertiva, siempre pienso que la única persona que le afecta directamente, es a mí.

De otro lado la importancia de escuchar música, de practicar un deporte, de comer sano en lo posible, el hacer cosas que nos gustan, reconocer que los problemas son pasajeros... en lo posible tener un pensamiento positivo y feliz de aceptarnos como somos y respetaros a nosotros y a los demás... de esta forma tomar mejores decisiones.

Soy diferente y aceptarme como soy, saber que puedo alcanzar mis sueños, a ser ejemplo para mi familia y para otras familias, que todos tenemos emociones y sentimientos, que podemos sentir rabia, ser malgeniados, estar tristes felices y que estos sentimientos son temporales que podemos manejarlos sin hacernos daño, ni a los demás.

Los módulos aprendidos fueron de gran ayuda en el trabajo que se realizaba desde casa... a ponerlos en práctica para solucionar los problemas desde la razón, de forma calmada y si estás enojado, dar una vuelta y calmarse, a escuchar y convertir los problemas en la medida en que se pueda en oportunidades, aunque a veces sea difícil.

Recuerdo situaciones que se presentaban por diferencia de opinión entre compañeros o cuando entre compañeros nos contábamos cómo lográbamos dar soluciones a dificultades del trabajo o en la misma familia... cuando trabajábamos en proyecto de vida, me cambió la forma de solucionar los problemas, a pensar antes de actuar, respetar las decisiones y opiniones de los demás... a que el ejercicio mejora el estrés, que las relaciones interpersonales son buenas y nos ayudan a mejorar el trabajo en equipo... pero sobre todo me ayudó a encontrarme a mí misma y a aceptarme como soy.

Procuro escuchar antes de dar mi opinión, a respetar las decisiones de otros compañeros, a comunicarme de forma asertiva sin herir a otros... a leer todos los días así sea poquito, a no creer todo lo que dicen las redes sociales... aprovechar mejor el tiempo; pienso que, sí, tal vez me hizo más organizada, más creativa en las cosas que hago, más recursiva y ver más posibilidades en todas las cosas a mis 35 años de edad.

El colegio San José me enseñó que, si nos educamos, podremos hacer un gran cambio a nivel personal y comunitario, a siempre escuchar, a investigar y no como dicen “no tragar entero” a ser ejemplo con mi comportamiento, a corregir si me equivoco, a ser mejor persona, a superarme todos los días.

Definitivamente el aprender sobre la empatía nos evita tener resentimiento hacia el otro, a entender antes de criticar... a saber que todos tenemos cosas por mejorar, a que es mejor un abrazo y una cara amable y no caer en hacer daño sin conocer a otros, a caminar con los zapatos de otros, y que no siempre se tiene la razón.

Soy mucho más receptiva, pienso bien lo que voy a decir antes para no lastimar a los otros... o que todos necesitamos de otros en el trabajo en equipo... que las relaciones interpersonales son importantes en la familia en el trabajo por nuestra salud mental y emocional.

Nunca había escuchado las habilidades para la vida, hasta cuando llegué a estudiar al colegio San José, esto fue novedoso e importante en mi vida, ojalá todos los colegios lo impulsaran, no solo de adultos... los niños y jóvenes lo necesitan.

Quiero relatar mi historia también por medio de fotografías, las mostraré a continuación les pondré un nombre y narraré con el propósito de ampliar mi historia de vida.

Nuevo despertar.

La foto se llama *Nuevo despertar*, está es una foto personal... esta foto me dice, me recuerda la idea de asimilar una nueva condición, yo tengo toxoplasmosis... en esta foto tenía una invitación, es decir yo decidí estar en un grupo de apoyo para aceptar y asimilar que me iban a sacar un ojo y que me iban a poner un ojo de vidrio y eso fue difícil, porque era aceptar y rechazar de que tienes una enfermedad en el ojito, tuve que encerrarme en un cuarto oscuro... esto era una serie de condiciones que me enseñaron, qué te digo yo... a desplazarme en la oscuridad, eso fue una nueva situación.

Tenía 38 años de edad y hasta los 39 años empecé un tratamiento como tal, y en esta época, ya comencé a asimilarlo, a aceptarlo... decidí vendarme el ojo porque el médico lo había recetado... antes era solo conocimiento y aceptación de la nueva condición, me daban unos medicamentos fuertes y tenía que mantener el ojo vendado, pero con un parche que me dio el médico y los medicamentos me causaban taquicardia y unas condiciones feas, entonces decidí ir a otro médico y los medicamentos nuevos ya no solamente eran vía oral sino también aplicados directamente en el ojo y eso me generaba molestias entonces por eso decidí buscar red de apoyo.

En la foto aparece un personaje público, se llama Adriana Eslava; ella es una persona que tuvo una condición difícil, a ella le dispararon en la cara, a quemarropa, fue víctima de un atentado en Bogotá, en 1987, le voló el ojo derecho... bueno yo no sé si esto pueda quedar porque es algo que finalmente es propio de su vida la experiencia de ella... creo ha contado su historia también, en la foto, la de la mitad es Adriana, a la izquierda está otra persona que se llama Angie, ella también asistió a la misma reunión porque le iban a sacar el ojito para parar el cáncer en el globo ocular que le estaba afectando su ojo, entonces le iban a sacar el ojito para parar la infección y yo estoy al lado derecho.

Yo acudí a Adriana Eslava, para ver otra forma y estilo de vida, y asumir este nuevo estado y condición de utilizar parches... es aceptarte a ti mismo como eres... yo había visto habilidades para la vida y la parte de la autoestima y el reconocimiento de sí mismo y todo esto (refiriéndose a su enfermedad), que me fuera al fondo, entonces al hablar con esta persona (Adriana Eslava), era enfrentarme a mis miedos, esto me ayudó a aceptar la condición de, tal vez, perder un ojo y aprender a vivir sin él y con un parche, y sentirme orgullosa de lo que tenía; esto recuerdo fue en el año 2015... en este entonces estaba en el Colegio San José.

La foto no nos dice todas las emociones... toda clase de sentimientos encontrados, tengo muchas ganas de llorar... es como aceptar un montón de cosas, era aceptar que alguien te ayudara, porque cuando me pasó lo del ojo, me puse soberbia, sentía miedo, rechazaba las personas que se encontraban a mi lado, incluso a mi mamá la rechacé, yo estaba muy molesta... de pronto era eso, de aceptar y asumir que los demás no tienen la culpa de las situaciones que tú estés viviendo, sino que tenemos que aprender de esas situaciones... eso en cuanto a emociones.

En un momento hablé con mi mamá porque a mis 38 años, con toxoplasmosis que tienes un ojo inválido y tienes un bicho que sigue comiendo en tu ojo, y saberlo y si no te cuidas te lo van a sacar, aparte que tenía sentimientos encontrados, porque te dicen que tienen que sacarte el ojo ya, y “tú ya no tienes nada qué hacer” me dice el optómetra y los médicos, “lo mejor que pueden hacer es sacártelo y ya”, ¡Perdiste el ojo! entonces este rechazo que tuve en ese momento, vi que el médico no era Dios y comencé a buscar otras alternativas, de las decisiones que debes tomar por tu propio bien.

Finalmente decidí conseguir otro médico y me suministraron unos nuevos medicamentos, no me dejé dar la luz, ya que las condiciones no son tan negativas y los medicamentos que me ayudaron para no perder el ojo como también me ayudan a evitar el dolor.

Es algo que es tuyo y que tienes que aprender a cuidarlo, esto lo aprendí de Adriana Eslava, ella me manifestó “que un ojo no sale de nuevo, no es como tener el cabello largo y te lo cortas o una uña y que va a crecer, así te las cortes”, el hecho de estar con Adriana y escuchar cada uno de sus episodios y vivir ese dolor, una situación tan difícil que el día de hoy está superada para mí.

Mi familia siempre ha estado conmigo, siempre he contado con mi mamá, con mis tías, con mis hijos, siempre han estado ahí de alguna manera... pero lo fuerte era que, en un momento, tú debes darle la oportunidad a que otro te ayude o depender de alguien, la importancia de dar tu lugar a otro, para que te consientan y entonces eso me ayudó a fortalecer.

Tres generaciones

Esta foto fue en un evento familiar; exactamente, un matrimonio. En esta foto aparece mi madre, mi hija y yo, fue tomada en el año 2017; la foto está describiendo un evento familiar, fue tomada en el Club las Mercedes que está ubicado entre Girardot y Melgar, Colombia, en el matrimonio de un sobrino de mi madre, es decir, un primo.

Esta foto fue significativa porque pude compartir con mi madre y con mi hija, ya que venía de estar trabajando y este espacio permitió reencontrarme con mi familia; este día permitió compartir y hablar temas de salud y compartir con mi madre fue importante. Mi hija tuvo problemas de salud y estas condiciones hacen que uno se acerque más, ya que yo vivo lejos y este día nos reunimos todos... fue una bonita experiencia. Tal vez lo significativo, es que mi madre se dejó tomar una foto, ya que a ella no le gustan y también que no esté mi familia porque estaban trabajando.

La comunicación con mi hija, aprender a asimilar muchas situaciones, aceptar que mi hija está creciendo, que ya no es un bebé... tengo que soltarla, obviamente ella tiene su personalidad;

como también ver a mi madre, en ese contexto de abuela y verla cómo ella se comporta con su nieta y mucho más amable de lo que pudo ser conmigo... recuerdo que, en algún momento de la vida, mi relación con mi madre no fue la mejor, asimilando la vida con ella y ahora viendo la relación con la nieta es mejor... a mi hija es mejor ¡dejarla y soltarla!, está creciendo y aprender a saber que ya no puedo atravesar ciertos límites.

Mi hija tenía 18 años, en esa época ya había terminado la parte académica del colegio y se encontraba haciendo el técnico... sin las habilidades para la vida, de seguro ya habría continuando replicando situaciones pasadas en las que viví con mis tíos y abuelos, refiriéndome a malos tratos o a la visión de mi madre en ese momento, que establecía reglas y yo las debía cumplir, es decir, no se llegaban a acuerdos, sino que tenía que hacer las cosas así no quisiera, pero en este caso con mi hija, he entendido, he aprendido que hay unos parámetros de respeto, de autoestima, que mi hija tiene que conocerse a sí misma, de que mi hija maneje sus emociones, así como el aprender a manejar los conflictos y las situaciones que se puedan presentar.

Dejando huellas

En esta foto estoy en la ciudad de Montería, en un municipio que se llama San Andrés de Sotavento, es al lado de Tuchín, la foto fue en agosto de 2019. Estábamos aquí... ella es una coordinadora de terreno que en ese momento estaba haciendo acompañamiento y el chico es otro coordinador de terreno, ella era de San Andrés de Sotavento y él de Tuchín.

Tuchín es el lugar donde hacen los sombreros “vueltaos” de caña flecha, es por eso que yo tengo este sombrero en la foto, este fue un regalo que me hice... tengo recuerdos muy interesantes, la experiencia que tuve con estas personas... ellos plasman en el tejido de los sombreros no solo sus raíces, sino la manera minuciosa de cómo lo hacen, también ver los niños tan pequeñitos en

lugar de jugar se ponen a tejer y dejar a un niño que no juegue a la pelota en lugar de ponerlos a tejer.

Yo soy coordinadora, era la líder, estaba haciendo acompañamiento en el departamento, pero me tocaba hacer también acompañamiento en cada uno de los sectores, esto fue más o menos en agosto del año 2019 el nombre de la foto es *Dejando huellas*, porque de todos los aprendizajes que tengo, se deja algo, y a su vez con las personas con las compartí dejaron algo en mí, así como los sombreros de caña flecha yo pude compartir con ellos las experiencias y esto fue muy significativo, vivencias que dejé allá.

El calor, el ambiente tan seco, la sed, la dificultad de ir a ciertos puntos, no solamente tenía que ir a Tuchín o a San Andrés de Sotavento, era dispendioso ir a otros espacios como a las veredas... ella se llama a Lisleidy y él se llama Miguel, él entró en reemplazo de una profesora que estaba embarazada y pues obviamente Miguel tenía una moto y él podía entrar de forma fácil a estos lugares y en moto es más fácil, cuando llueve el acceso a estos lugares es muy difícil por las trochas... ¿cómo hacía la mujer en estado de gestación, para llegar a estos lugares? era muy difícil entrar a estos espacios, entonces pensamos en cambiarla y así evitar riesgos y eso no se ve en la foto, también estábamos pidiendo agua y queríamos almorzar en este lugar en ese momento, eso no dice la foto.

Yo creo que una de las cosas importantes del paso por San José para llegar aquí en este momento de la foto fue, uno, la empatía porque definitivamente, si tú no generas unos buenos lazos de amistad, de cómo ponerse en los zapatos del otro, de la sensibilidad de conocer sus vivencias, sus dificultades... como por ejemplo, (señalando la foto refiriéndose a Lisleidy), ella hacía parte de un grupo indígena... y ella me comenta que fue desterrada de su grupo, porque ella decidió separarse de su pareja y eso es tenaz en este grupo indígena, porque su esposo le

“puso el cuerno” como ella cuenta, y en estos grupos no se pueden separar, porque ni él ni ella pueden conseguir otra persona fuera de la tribu, ella cuenta, que asumir quedarse sola fue muy duro ya que el no recibir recursos de su clan era difícil... porque al salirse de su clan le quitan los recursos que reciben del gobierno, y entonces, saliendo de la tribu no los recibe y tampoco puede regresar a ver a sus familiares, sus padres y sus hermanos... pero ella (refiriéndome a Lisleidy), otra cosa que no dice la foto, fue lo importante de hacer empatía, ponerse en el lugar del otro.

Bueno como yo la aprendí dentro del colegio San José... cuando tú vienes con una cantidad de situaciones, te discriminan o te rechazan y pues evidentemente eso fue una de mis situaciones al llegar al colegio San José... entonces llegar allí, al colegio, fue una oportunidad para mí, porque allí vi que había personas que se preocupaban por mí, porque a ti te demuestran que eres importante, te hacen parte de algo, porque sientes que hacen parte... porque eso pasó allí con esas personas, sentirse que se ponen en tus zapatos, conocer sus vivencias y sus conflictos, eso es lo que hace la empatía, allí fue donde la desarrollé, aprendiendo a relacionarme con otros, con ellos, poniéndome en el lugar del otro.

Allí veía niños trabajando y se sonreían... pero que en últimas, los niños no estaban haciendo tareas de niños, ellos estaban era trabajando y estaban asumiendo el rol de un adulto, aunque los niños no lo entendieran estaban trabajando... los niños deberían estar jugando y expresándose como niños.

Sembrando alegría.

En esta foto se evidencia el compartir con los niños del colegio de grado cuarto, eso fue en el año 2017, estos momentos son únicos, ya que los niños expresan todas sus emociones y sentimientos, ellos son honestos... conocer las situaciones que se viven en cada una de sus casas,

en esta foto me hace recordar que estos espacios, los de la escuela, permiten a los niños que se expresen, que sean libres, que demuestren, que sean felices.

Los recuerdos de mamá... porque muchas de estas chiquitinas, muchas de ellas estaban solas, y cuando estuve estudiando y trabajando, tuve que dejar a mis hijos solos y ellos salían de estudiar y luego para las casas al salir de la escuela, estas niñas se apoyan en sus hermanos al llegar a casa, muchas de ellas iban solas después de salir de clases, e irse para su casa. En mi condición de madre y ver cómo sus madres, tenían que al igual que yo, dejar a sus niños solos, porque ellas tienen que trabajar para lo que sus hijos necesiten y lograr salir adelante y sobrevivir ante todas estas dificultades... yo ahí estaba de docente de danzas... en esta foto era la celebración de la semana de la cultura y era representar los diferentes departamentos con trajes típicos... falta el resto de los niños, porque en esta foto sólo estábamos con las niñas, nos faltaban los niños hombres, porque el colegio es mixto, considero que la foto estuviera mejor si estuviera con todos los niños.

Una de ellas tenía que vivir con su papá y me llamaba para saber de su hija, la niña se la pasaba mucho tiempo sola, pero su papá estaba pendiente de ella, preguntaba que si la niña se había ido bien o mal, que si ya había salido de clase... el padre de la niña hablaba mucho conmigo y hablamos de las conductas de la niña, y lo extrapolo porque de niña mis padres no estaban y solo preguntaban por mí a mis profesores y a mis abuelos, en este momento, si yo me encuentro con estas niñas yo creé como sentimientos de amistad y sí, muy buenos lazos, había una buena empatía.

Recuerdo el ambiente y el espacio, la integración con los compañeros, con los amigos, como incluirse en las situaciones del otro y apoyarlo, no sólo apoyarlos en la etapa de tareas sino también en algunos momentos económicos que necesitaban los compañeros, eso es lo que yo recuerdo, porque los niños también son solidarios.

El imaginario de docente es el que está en años atrás, que uno pensaba de no hablar con ellos por timidez, que no se pueden expresar ciertas cosas... el rol de estudiante y docente ahora y llevando a San José, allí siempre nos hicieron sentir la relación de iguales, pero con respeto, fue buena... las experiencias fueron bonitas.

El mantener lazos de amistad, romper esos parámetros del docente que “esta allá”, es mejor verlos en un mismo plano, en mejores condiciones, que permita que la docente pueda escuchar en términos de escuchar las emociones, los problemas económicos.

En el colegio San José siempre estaban en un mismo plano los docentes y estudiantes, se trabajaban en la clase de español, en sociales... es decir de forma transversalmente, el trabajo en habilidades para la vida, no había estratificación, siempre trabajamos en círculo, es decir, las sillas estaban en círculo, en mesa redonda, el docente sabía llegar, si uno no sabía un tema entre los mismos compañeros nos apoyábamos, o el docente siempre estaba para apoyarnos directamente con el docente y el estudiante, pero finalmente se llegaban a acuerdos dentro del mismo grupo.

Había personas más grandes, adultos y más pequeñas jóvenes y adolescentes, yo inicié pequeña tal vez, yo estaba tal vez entre la más jóvenes, tendría como 19 años en el 2004 y la señora más adulta como de 59 años, pero las relaciones eran de respeto, yo siento que ese momento de mi vida, pienso que el hecho de estudiar con adultos en el colegio, se aprovecha la expresión del adulto, el conocerlos quizás en este momento, si esa persona dice o participa, estaba bien y le creíamos, y lo respeté, porque yo también viví con mis abuelos y también lo relaciono era el cuidado con las personas mayores.

En las clases de ciencias o en la parte de política los adultos “comenzaron a chocar un poco”, de seguro por su conocimiento que tienen previos... pero a veces uno no le ponía atención como joven, pero los adultos mayores tenían sus historias y lo cuentan y la narraban con

sentimiento, de lo que se vivió por ejemplo, recuerdo que uno de ellos mencionaba, de la violencia que los sacaban de su casa para hacerles daño, pero uno de joven eso sonaba “como re forzado”, además era un ambiente de amistad, de respeto.

Frente a la situación que se vive en este momento, lo que vivimos hoy en día... por ejemplo, yo vivo en un conjunto, hay una administradora, el ambiente es bueno allí, tú respetas ciertas condiciones de convivencia, dentro del ambiente del conjunto hay cosas que molestan, pero sencillamente tú comienzas a respetarlas, aceptarlas para mejorar y mantener tranquilidad.

En las asambleas de propietarios, pero yo no soy propietaria, soy arrendataria y pues evidentemente toman en cuenta el dueño de la casa, pero como ella no está ahí, yo le manifiesto a la señora, la dueña de la casa cuando hay dificultades, para que ella las transmita en la asamblea, pero la verdad es un espacio... no son de grande trascendencia de los problemas... los que se salgan, de que seguro se pueden solucionar, eso frente a lo del conjunto, frente a lo del municipio yo vivo en Soacha, ahí, hay muchas cosas, yo veo muchas necesidades de la población, muchas dificultades que uno ve sobre todo ahora en pandemia... por ejemplo se escucha del impuesto predial, que lo subieron muchísimo y están haciendo cobros atrasados y la gente si no tiene para comer, no tiene para pagar estos servicios, creo que no fue el momento de cobrar estos impuestos y creo que una cosa en contraposición de la otra, es más, estamos en pandemia y esos cobros no los deberían hacer por ahora.

Yo hice parte de un trabajo con la concejal, pero ella falleció por el Covid 19, ella nos dio una oportunidad de trabajar y de participar en el tema de mujeres y sé que en medio de su conocimiento y desconocimiento, les dio la oportunidad a muchas mujeres de generar empresa a muchas mujeres, para apoyar a las mujeres y sobre todo aquellas que son mujeres cabezas de hogar, pero también veo ahí, algunas cosas que quedan en vacíos, por ejemplo los desplazamientos;

Soacha tiene a las periferias muchos desplazados, por ejemplo esta mañana estábamos viendo de las personas que vienen y se apropian de terrenos, es decir llegan, invaden terrenos... los retiran, los sacan, y hay gente que ha construido, son cosas que entran a chocar; por ejemplo yo hago el paralelo entre mi conjunto, que tengo que mantener las normas, pero en el municipio no, porque eso es público, porque hay otras necesidades.

Yo soy muy crítica frente a las situaciones de mi país, como por ejemplo por evidencia, la necesidad de los niños del Chocó, las necesidades de niños y que considero que, a veces con todo lo que se dice de nuestros gobernantes, porque nosotros los elegimos, porque no tomamos “buenas decisiones”, porque ellos hacen cosas que no debían haber hecho, por ejemplo compran muchas armas para incrementar la violencia y deberían apoyar más la educación o aquellas familias que tanto lo necesitan... son una cantidad de cosas, de contrariedades porque se ven muchas necesidades... mi aporte en la comunidad es enseñar buena educación, ese derecho de enseñar y aprender nuevas cosas, de que los estudiantes tengan un pensamiento crítico, más analítico dar a conocer tu opinión, que no te dejes llevar por otras situaciones de necesidad, sino que seas tú, más crítico, y aprendas más a conocer tus necesidades y puedas votar mejor para que puedas participar de buena forma.

En el momento, que estas personas que están en un aula de clase yo puedo participar e invitar a los estudiantes y a la comunidad a que tengan conocimientos de las personas, que puedan a través de áreas de español, sociales que conozcan bien a sus gobernantes, que conozcan sus propuestas, porque al momento de elegir, por ejemplo, antes de yo votar por cualquier gobernante, yo verifico, leo su propuesta y así de esa manera voto, no me dejo incidir por otros, solamente es por lo que yo leo y las propuestas, uno aprende no a justificar, sino a analizar y dar la opinión frente a otros y ser objetivo, no dejarse manipular.

Mi bendición

La foto que sigue la llamé *Mi bendición*, en esta foto aparecen mis cuatro hijos, mi esposo y yo, ellos son mi motivación, son mi anhelo y las metas que quiero alcanzar... es en el año 2020, allí estábamos celebrando los cumpleaños de mi hija, de mi bebé, que ya no es bebé, (risas), ella ya es adulta, en esa foto estamos mis hijos, esposo y yo, es una foto, es una selfie, la tomó mi hija mayor.

Esta foto nos dice algo diferente de las demás, allí está mi esposo, él es conductor, bueno así yo lo conocí, como conductor de servicio público; mi hijo estudió gastronomía, una de mis hijas que estudia auxiliar de vuelo, mi otra hija que estudia diseño de modas y mi otra hija apenas va a empezar la universidad, ella quiere estudiar comunicación. Por la pandemia que hay en este momento, no hemos podido iniciar, eso me dice la foto, estamos celebrando el cumpleaños de una de mis hijas.

Es un espacio de alegría, estamos felices porque hace rato no compartía con ellos, ya que yo tuve que trabajar fuera de ciudad en el año 2019... tuve que trabajar y los dejé solitos, estuve en el departamento de Córdoba, en los municipios de Lorica, San Andrés de Sotavento, Tuchín, Sahagún, San Carlos, bueno la verdad tuve que recorrer varios municipios de Córdoba.

Mis hijos y mi esposo me apoyan, porque trabajo fuera de la ciudad, tengo que irme harto tiempo, cuando yo trabajo fuera, ellos se apoyaron, mientras yo no estuve, pero de todas maneras uno de mamá sufre, porque uno no sabe si ellos almorzaron, cenaron, pero bueno mis hijos siempre me decían “que no me preocupara”, y pues obviamente estaba mi esposo apoyándolos, eso fortaleció más la relación y cuando volví me sentí un poco “desplazada” y llegué con esta pandemia.

Pues obviamente veo y llego, y mi hija tenía el cabello azul eso fue un choque que en otro momento y sin la preparación de habilidades para la vida tal vez hubiese maltratado a mi hija; ella toma decisiones, cosa diferente como a mí me tocó relacionarme con mis padres, y ahora que conozco de habilidades para la vida, veo que ella ¡se construye a sí misma!, es decir, la respeto siempre y cuando no se haga daño a sí misma, yo no sé qué sería la vida mía sino hubiese tenido habilidades para la vida, creo que eso también le cultivo yo a ellos, a que tomen buenas decisiones respetándose, pero también, saber tomarlas, el hecho de que no puedo trasgredir su espacio, pero también saber cuáles son los límites... yo creo que si no tengo habilidades para la vida habría sido muy complicado partiendo e incluso que si vas a ser profesional siempre piensas que un hombre médico, abogado o ingeniero, pero por ejemplo mi hijo es chef, estudió gastronomía.

Gracias por permitirme contar mi vida, reconstruir mi historia ha sido uno de los mejores momentos en mucho tiempo, gracias por hacerme llorar y reír recordando que la vida es lo más importante y que la historia cuenta todo aquello que vivimos con caídas y con momentos felices.

5.4 Análisis Historia De vida 2.

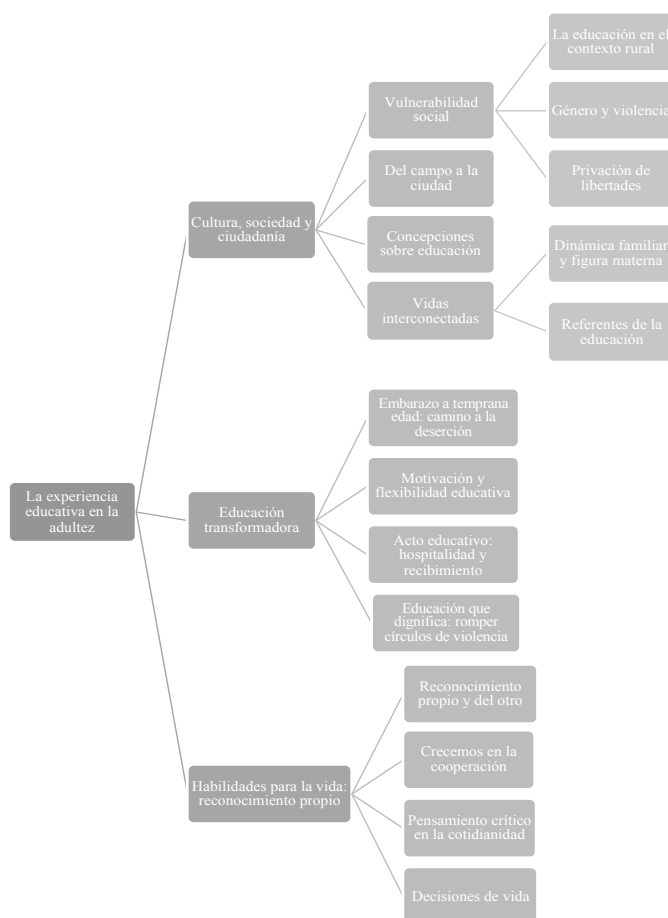
Sandra de 44 años, viene de una familia campesina del Líbano, Tolima conformada por su madre, padre, abuelos, tíos, tías, primas y primos; ella es la mayor de tres hermanos. Llegó a la ciudad de Bogotá con el deseo de finalizar sus estudios y encontrar oportunidades, regresó a su tierra y tiempo después este sueño se cumpliría en el municipio de Soacha Cundinamarca.

Regresó a la escuela a sus 27 años siendo madre de cuatro hijos, con quienes vive en Soacha junto a su segundo esposo, después de romper con el maltrato ejercido por su primera pareja. Se ha desempeñado como cuidadora de niños y niñas, docente de preescolar y docente de jóvenes y adultos en alfabetización, actividades que la hacen sentir orgullosa. Ama compartir con sus hijos, y sueña con escribir un libro.

La figura 2, pretende mostrar a manera de esquema, el resultado de la codificación selectiva en la vida de Sandra, la cual, permitió identificar los elementos determinantes de la experiencia educativa en la adultez; cabe resaltar que los diferentes ejes allí planteados se encuentran conectados entre sí.

Figura 2.

Esquema Análisis Historia “Huellas en el camino”



5.4.1 Cultura, sociedad y ciudadanía

5.4.1.1 Vulnerabilidad social

La educación en el contexto rural

El relato en torno a la primera experiencia educativa de Sandra, nos ubica en el Líbano, Tolima, especialmente en el contexto de la educación rural, la cual requiere una comprensión en su diversidad, y en medio de una profunda desigualdad social:

A partir de la información de las Encuestas de Calidad de Vida 2008, si se toma la población de 18 años, se evidencia además un comportamiento diferencial por zonas, de 100 personas que ingresaron al sistema educativo en la zona urbana, el 18% ya ha desertado cuando alcanzan los 18 años de edad, mientras en la zona rural, dicha cifra alcanza el 52%. (MEN, 012, como se citó en Sanabria, 2014, p. 26).

Estos datos, permiten leer de alguna forma el desafío social y cultural que implica el ingreso y la finalización de los estudios en zonas rurales, lo que contempla desde la realización de actividades laborales propias de la vida productiva y familiar en el campo, al tiempo que se participa en las actividades escolares; también, en algunos casos, el ingreso tardío a la educación; largos trayectos recorridos por niños y niñas para llegar hasta las escuelas, o como sucede en el caso de Sandra, la necesidad de trasladarse a otro hogar, lo que significa tener otros cuidadores, para el caso, sus abuelos.

El traslado de Sandra a casa de sus abuelos, alejada de sus padres y hermanos para poder finalizar sus estudios, tal como ello lo refiere “mis padres me dejaron con mis abuelos paternos para que yo pudiera estudiar”, podría ubicarse desde el enfoque de curso de vida, como un punto de inflexión, dado que en su relato, ella da cuenta de experiencias vividas en este entorno, que marcaron su vida y que adicionalmente terminaron por propiciar transiciones no esperadas en relación con las expectativas sociales (Blanco, 2017).

De esta manera, se exponen condiciones sociales y familiares que deben modificarse para lograr la finalización de los estudios de Sandra, sin embargo, no siempre dichas modificaciones

se configuran como una garantía, dado que en el proceso de enseñanza – aprendizaje, la emocionalidad es un factor determinante. En este sentido, Sandra plantea con cierta nostalgia en su relato la “frustración” al no poder estar cerca de su madre, padre y hermanos, y refiere que ello afectó directamente su proceso escolar:

Mi abuela le decía que yo era mentirosa. Y, por otro lado, lo económico porque tuve que estar con mis abuelos paternos en el pueblo, porque mis padres no tenían recursos económicos para ayudarme, eso me hacía sentir frustración, no estar con ellos.

Así mismo, Sandra habla con anhelo de los momentos de encuentro con su familia, aunque los sigue considerando insuficientes:

Mis padres cuidaban una finca, y yo viví con mis abuelos, entonces estaba como en una ida y venida, del pueblo a la finca, eventualmente en los festivos o como Semana Santa y vacaciones de año escolar podía ver a mis padres y llevarles buenas noticias.

En esta misma línea se hace visible en el relato de Sandra, la separación que existe entre la experiencia educativa y la vida del campo, mostrando una falta de diálogo. Sandra de un lado se refiere, con gran emoción, a las actividades del campo:

En la finca había personas recogiendo la cosecha, deshierbando; siempre había trabajadores, eventos... Había momentos que yo me levantaba en la mañana con ella, ella molía el maíz para preparar las arepas y prendía el fogón para preparar los alimentos del día, yo ayudaba a moler el maíz y de pronto le daba de comer a las gallinas y le daba agua a los animales. Por lo regular siempre estaban recogiendo café o chocolate, recogían maíz, arvejas, sembraban caña y la cortaban para llevarla a la molienda, me encantaba ir a las moliendas porque era sentir ese olor a la panela, el ver todo lo que pasaba allí dentro; era el correr de los obreros de un lado a otro, porque eso tenían que

echar leña, era como un planchón largo y sobre ese planchón había una hoguera, y sobre ésta había unas bateas que le decían fondos y era donde pasaban de batea a batea la miel, y la pasaban de uno al otro hasta que lograban la consistencia de la miel, y la pasaban a una cuadrilla de madera. La experiencia era fabulosa, aparte que me regalaban miel, aprovechaba y hacía caramelo, lo llevaba al pueblo, le poníamos ralladura de limón, a veces canela, y algunas veces lo vendía en el colegio.

De otro lado, Sandra habla de asignaturas, actividades culturales, y salidas pedagógicas; pero en ningún momento se evidencia una conexión entre las mismas, a pesar que el 98,9% del área total del Líbano, Tolima es rural (Gobernación del Tolima, 2014). De acuerdo con Bourdieu (1970, citado en Sanabria, 2014), estas prácticas educativas ajenas a la vida del territorio, podrían dar cuenta de una violencia simbólica, dado que una clase social impone una mirada del mundo, en donde unos conocimientos son priorizados en razón de las costumbres y principios de dicha clase social, invalidando los aprendizajes presentes en cada estudiante.

Si bien la educación juega un papel determinante en la identificación de oportunidades y el reconocimiento de otros estilos de vida y otras culturas, el ejercicio puede desencadenar una violencia, cuando a la cultura propia no se le otorga el mismo lugar.

Género y violencia

La Declaración de las Naciones Unidas sobre Erradicación de la Violencia contra las Mujeres, adoptada por la Asamblea General de la ONU en 1993, define la violencia contra de género como:

Cualquier acto de violencia basada en el género que produzca o pueda producir daños o sufrimientos físicos, sexuales o mentales en la mujer, incluidas las amenazas de tales

actos, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, tanto en la vida pública como en la privada. (Sepúlveda, 2006, p. 150).

Asimismo, se mencionan las diferentes formas en las que se presenta la misma, que incluyen la violencia física, sexual y psicológica, asociadas a las desigualdades de poder entre hombres y mujeres (Sepúlveda, 2006).

En este sentido, se pueden identificar en la historia de Sandra diferentes momentos de violencia hacia las mujeres, incluyéndola a ella. De un lado, la situación de maltrato por parte de su padre hacía su madre, al respecto Sandra dice, “recuerdo algunas discusiones entre mis padres, dos o tres veces vi a mi papá llegar tomado a la casa buscando a mi mamá para golpearla”, al tiempo que asocia estas prácticas con una cultura machista, evidenciando de esta manera la desigualdad de poder, “mi mamá siempre ha sido una mujer muy tranquila, pero por el contrario mi papá, era un poco más brusco, supongo yo que por género, el hecho de ser hombre y llevar las riendas de la casa”.

De otro lado, se encuentran las violencias de las que fue víctima durante su infancia y adolescencia mientras vivía con abuelos y tíos; a continuación, se mencionan dos apartados de la historia de Sandra, en el primero se puede evidenciar una violencia física ejercida especialmente por los hombres de la familia, y que ella considera, afectaron su proceso académico:

Escapar de los golpes de mi padre y tíos, un día recuerdo que mi tío me pegó en la cara porque según él, le respondí mal ... sólo le dije que no me gustaba que me gritara, ellos eran muy groseros y atrevidos conmigo.

En segundo lugar, se menciona una situación de acoso ejercida para un hombre mayor en su hogar:

Me marcaron de forma negativa en mi desarrollo personal, cuando mi bisabuelo el padre de mi abuela se quedaba en casa, y yo “pagaba escondederos” para que no me acosara, era un viejo verde.

Cabe resaltar que dichas situaciones tienen lugar en el marco de unas relaciones de poder desiguales, en donde se legitima la figura del hombre como el proveedor, y se presenta a la mujer como quien debe acompañarlo y servirle.

De acuerdo con Sepúlveda (2006), las implicaciones de la exposición a la violencia de género y la violencia doméstica durante la infancia y la adolescencia, tienen impactos que van desde afectaciones al desarrollo socio-emocional, pasando por dificultades de comprensión y asimilación de los problemas, sentimientos de frustración y desamparo, hasta un desequilibrio en el desarrollo integral. El mismo autor llama la atención en torno a que:

La tendencia observada, es que las niñas se identifiquen con el rol materno, adoptando conductas de sumisión, pasividad y obediencia; y los niños con el rol paterno, adoptando posiciones de poder y privilegio. Al fin y al cabo, lo expuesto, no es más que la expresión de la socialización diferencial de género, un factor que actúa en el origen y mantenimiento de la violencia contra las mujeres, y que se trasmite no solo intrafamiliarmente, sino a través de toda la sociedad. (p. 61)

Este último aspecto se evidencia en la historia de Sandra, quien fue víctima de maltrato por parte de su primer esposo; dado que existe una mayor probabilidad de unirse a un hombre violento, cuando se es testigo de la misma violencia entre los padres (Sepúlveda, 2006). Sin embargo, destaca el hecho de que Sandra logró romper el ciclo de violencia mediante el divorcio, decisión que relaciona con su proceso educativo:

Me tocó separarme del padre de mis hijos, me maltrató, era un hombre demasiado machista, no quería que yo saliera a trabajar y menos a estudiar, fue una etapa muy difícil no había plata para nada, fue en los años de 1998 y tal vez 2003.

Privación de libertades

De acuerdo con Sen (2000) la libre agencia de las personas se encuentra determinada por las rentas personales, las instituciones sociales y económicas y los derechos políticos y humanos con los que cuenta; desde allí las personas pueden tomar decisiones con las cuales pueden sentirse realizadas.

Al analizar la historia de Sandra a la luz de este pensamiento, se reconocen las privaciones a las que ha sido expuesta a lo largo de su vida, las cuales van desde el ámbito económico teniendo implicaciones en las decisiones familiares que terminaron por exponerla a situaciones de riesgo, violencia, y frustración desde edades tempranas; Sandra hace alusión en diferentes momentos al impacto que tuvo en su vida el no poder estar con sus padres “tuve que estar con mis abuelos paternos en el pueblo, porque mis padres no tenían recursos económicos para ayudarme, me hacía sentir frustración de no estar con ellos”. En especial se refiere a la relación con su madre, y el deseo de estar con ella:

El hablar con ella, es decir con mi mamá, era diferente. El anhelo de compartir ese abrazo, de cosas que no compartí en casa con los abuelos, porque ellos estaban pendientes de lo que yo necesitaba económicamente, la alimentación, pero no existía como ese abrazo, esa muestra de afecto, de cariño. Eso que cuando necesitas hablar con alguien puedas hacerlo tranquilamente, no.

Es decir, se podría pensar que, si la familia de Sandra hubiese contado con unas condiciones mínimas a nivel económico e institucionales a nivel educativo, la decisión de Sandra no pasaría por alejarse de su familia, ni del campo.

Las dificultades a nivel económico se encuentran presentes a lo largo del relato de Sandra, y al igual que en los momentos planteados anteriormente, este factor se configura como un determinante de las decisiones, hasta su vida adulta, siendo madre, momento sobre el que relata:

En ocasiones no había para pagar arriendo, para comprar los uniformes de los muchachos, cuando tuve problemas de salud, pero tuvimos que organizarnos, tener un pensamiento creativo y ver cómo conseguir un mejor trabajo. Y mi familia, de parte de mi madre, siempre nos ayuda con préstamos y alimentos.

Cabe señalar que el factor económico especialmente en las mujeres se configura en un aspecto fundamental para la vida de los hijos e hijas, pero como lo refiere Sen (2000) la capacidad institucional también es un determinante que podría tener un impacto positivo para la ampliación de libertades. En el caso de Sandra, tanto la situación económica como la ausencia de una institucionalidad con la cual contar como mujer y madre a temprana edad, la obligó a dejar sus hijos solos, con todos los riesgos que ello implica, dicha situación es relatada por Sandra, a partir del encuentro con otras madres que estudiaban en el Colegio San José de Soacha.

Por último, otro de los factores que conlleva a la privación de las libertades es la violencia, con la cual, como se ha planteado anteriormente, Sandra tiene encuentros en el ambiente del hogar desde muy temprana edad. La violencia entendida como “una forma de relación social caracterizada por la negación del otro” (Martínez, 2016, p.16), motiva a decisiones, como sucedió con Sandra, quien asocia su traslado a la ciudad, entre otras cosas, debido al maltrato recibido por parte de familiares, refiriendo como sus mayores motivantes “problemas familiares,

educativos y económicos. Pero también crecimiento personal y laboral. Me cansé de los malos tratos de mis tíos, recuerdo que yo tenía en ese entonces como 17 a 18 años de edad”

5.4.1.2 Del campo a la ciudad

En el tránsito de Sandra del campo a la ciudad, es importante detenerse en los recuerdos gratos, aquellos que permiten comprender el significado de lo que se decide dejar atrás; en este sentido Sandra relata con nostalgia:

Tengo recuerdos muy gratos de la finca, de la vereda Las Rocas, donde vivían mis padres, donde compartía con mis hermanos y padres. Cuando recogía frutas para comer, el olor a campo... jugar con mis hermanos en los cafetales, aprender a hacer arepas.

Cuando yo estaba la finca, lo que compartía con ellos [hermanos] era jugar a subirnos por allá en esos árboles, meternos en una quebrada, en los costales, irnos cañada abajo como un resbaladero, hasta llegar a las piedras.

Sandra también guarda recuerdos de las actividades propias del hogar en el campo, relacionadas de manera importante con los roles de género:

Mi mamá se encargaba de preparar los alimentos, cuidar las gallinas y de mantener limpia la casa. Mis hermanos estudiaban y ayudaban a mi papá en la recolección del café y arrancar yuca, mientras yo estaba en el pueblo con mis abuelos y estudiaba en el colegio. La dinámica siempre estuvo enmarcada en el trabajar, cuidar el campo y en familia, los domingos salíamos al pueblo.

Sandra decide salir del campo, debido a varias de las situaciones analizadas hasta ahora en su historia de vida, entre ellas puede identificarse la lectura del territorio como algo estático, en donde no puede aportar mucho, y el cual tampoco le aporta demasiado a su vida, lo que entre

otras puede guardar relación con la educación poco contextualizada. En este sentido, en su relato Sandra comparte:

A pesar que yo sentía el amor por la tierra a querer vivir con mis padres, no quería quedarme en esa misma situación, quería ver otras opciones. Recuerdo que muchas veces cuando fui a ver a mi mamá, ellos iban a hacer las compras al pueblo y el hecho de sentir este espacio solo para mí, yo me decía a mí misma, este espacio no es para mí, yo tengo que volar, abrir otras opciones, ver otras oportunidades y me daba terror, en la medida que el Líbano está envuelto en cordilleras, “era como estar en una caja” y quería saber que había más allá de esas montañas, ese deseo da salir de allí.

Pero también se encuentran las situaciones que representaron la privación de libertades en la vida de Sandra, como la violencia de género y la violencia doméstica, y las dificultades económicas, tal como se evidencia en momentos de su relato, al conversar sobre las motivaciones que guiaron la difícil decisión de migrar a los 17 años, cerca de los 18, sobre lo que ella manifiesta:

Problemas familiares, educativos y económicos, pero también crecimiento personal y laboral. Me cansé de los malos tratos de mis tíos...eso fue lo que me hizo salir corriendo a buscar otras opciones a Bogotá, con una tía, hermana de mi mamá. cosa que no le gustó a mi padre y menos a mi madre, la verdad yo buscaba el afecto que de pronto no recibí de mis familiares, en otras personas.

En la historia de Sandra se encuentra un proceso de migración voluntario, sin embargo, es importante tener en cuenta que en este tipo de procesos, al igual que en el desplazamiento forzado “la partida se caracteriza por una serie de problemas y necesidades vitales que de una u otra forma no están satisfechas en su totalidad en el lugar de origen” (Egea & Soledad, 2008, p.

209); lo que a su vez, guarda relación con la centralización de las oportunidades para el desarrollo económico y social en las grandes ciudades (Duarte et al., 2020), lo que termina siendo una expresión de la profunda desigualdad que se vive en el país.

5.4.1.3 Concepciones sobre educación

En la narrativa de Sandra, la educación se presenta como una posibilidad de tener mejores oportunidades, esta concepción se encuentra también en sus familiares, y en compañeros con los que compartió en el colegio San José. Así se puede reconocer desde la decisión de sus padres, quienes, de acuerdo con Sandra, la dejaron con sus abuelos paternos para que ella pudiera estudiar, hasta el impacto de este discurso como el mayor motivante para el regreso a la escuela a los 27 años, lo que se evidencia cuando dice:

La maternidad no es fácil y quería darles un mejor futuro a mis hijos, y obviamente, pues para presentar como un proyecto de vida a ellos, sabía que tenía que estudiar y esto tal vez mejoraría mi calidad y el estilo de vida, pues la que estaba llevando no era la mejor.

Este discurso tiene lugar, de acuerdo con Velasco (2015) porque la educación se ha estructurado para una sociedad de mercado, donde la misma puede producir riqueza, de allí su valor estratégico. Sin embargo, dicha mirada ha sido discutida desde diferentes ángulos, especialmente desde una perspectiva ética de la educación; siguiendo a Bárcena y Mélich (2014), esta mirada de la educación como la fabricación del denominado “capital humano” para el sistema de productivo, se ha instaurado en la sociedad, dando prioridad a una serie de habilidades que concluyen con la formación de personas sin las herramientas para luchar por una sociedad más justa.

A nivel laboral, como lo menciona Sandra, el contar con el cartón se ha configurado como un requisito:

En Soacha hay mucha pobreza y la mayoría necesitan el diploma de bachiller para avanzar en su vida, así sea para celador o servicios generales, se necesita el cartón de haber culminado el bachiller y la mayoría de compañeros estaban en esa situación.

Tedesco (2003, como se citó en Velasco, 2015) plantea que “esta exigencia se presenta porque la educación es considerada en el imaginario social como el principal medio para mejorar o mantener las condiciones vitales, debido a la relación creada por los requerimientos del sistema productivo, siendo estimada como un instrumento básico que posibilita mejorar las condiciones sociales, económicas y culturales a través de una situación laboral con mejores ingresos.

Ahora bien, detrás de dicha discusión tiene lugar una disputa por los aprendizajes que se esperan priorizar, desde donde se ha llevado el discurso a la importancia de responder a las necesidades del mercado, dejando de lado la intencionalidad ética, política y emancipadora de la educación referida por Cendales (2013).

El análisis sobre la incidencia de la escolaridad en la adultez de Sandra, bajo la experiencia en el Colegio de Soacha, pasa por la comprensión de aquellos hitos que marcaron su proceso educativo a lo largo de la vida, y de los cuales dependió la interrupción de los estudios durante la adolescencia e implicó su regreso y finalización en la etapa de la adultez, aspecto que se configura como una transición poco común en relación con las expectativas socialmente esperadas. Por lo mismo, se plantea la categoría de vulneración social, la cual permitió visibilizar el impacto del territorio, el género y la condición económica en Colombia, sobre la experiencia educativa.

De esta manera, en primer lugar, en la historia de Sandra se reconoce que las dinámicas sociales y económicas pueden conllevar fuertes cambios en la dinámica familiar, llegando a configurarse como impulsoras de las decisiones asociadas a la interrupción de los estudios en la adolescencia. Adicionalmente, los elementos estructurales y culturales propios del sistema educativo regular, que de acuerdo con Parra (1998, como se citó en Sanabria, 2014) generan un choque con la comprensión de la vida desde la ruralidad, dado que:

La escuela es portadora de un mundo social diferente al rural y constituye una institución externa, más ajena al mundo campesino, entre más campesino sea el mundo de la comunidad. No es de extrañar entonces que los contactos entre la escuela y comunidad sean a veces conflictivos y que la acción de la escuela genere más contradicciones entre más eficiente sea el cumplimiento de sus funciones sociales. (p. 24)

Lo anterior explica la fractura entre la realidad a la que se encuentra expuesta Sandra, y los contenidos trabajados en la escuela. En este sentido, podría sospecharse que las miradas homogenizadoras de la educación, motivaron el deseo de Sandra por salir del Líbano, y buscar otras oportunidades; dado que, en un territorio rural, en donde la educación no muestra su valor en un contexto como el campo, y contrario a ello, reconoce como valiosos aprendizajes distantes del territorio, sumado a las problemáticas sociales y familiares, se da lugar al agotamiento de las motivaciones para continuar habitando allí.

En segundo lugar, el recorrido de la historia de Sandra, permitió identificar situaciones de violencia de género que también se relacionan con la interrupción de los estudios en la adolescencia, pero que especialmente conllevaron a retrasar la decisión de retomar los estudios. En este sentido el planteamiento de Amartya Sen, (2000) es coherente con el principio de libre albedrío del enfoque de curso de vida, el cual expone que “las personas pueden moldear sus

vidas, pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente” (Shanahan & Elder, 2002, como se citó en Blanco, 2017, p.15). Así, también se encuentran privaciones a la libertad, cuando las personas no cuentan con la información para ejercer sus derechos políticos y humanos, entre los que se reconocen, en la actualidad, los derechos sexuales y reproductivos.

Cabe resaltar la palabra *actualidad*; pues, así como el planteamiento de Shanahan y Elder (2002, como se citó en Blanco, 2017) está relacionado con el cambio histórico, es posible reconocer que una de las limitaciones que se encuentran en la vida de Sandra, guarda relación con la manera tardía en la que conoce sobre planificación, y en general sobre sus derechos sexuales y reproductivos. Esto tiene lugar, porque el reconocimiento de estos derechos, así como la formación en los mismos, es reciente, y adicionalmente continúa marcada por mitos y tabúes insertos en la cultura, los cuales, además tienden a ser más fuertes con la mujer. Por ello, Sandra va a conocer de estos temas, una vez ingresa al colegio San José de Soacha, después de tener a sus cuatro hijos, en medio de una relación de maltrato.

En este punto se debe subrayar, que además del acceso a la información que encontró Sandra al llegar al Colegio San José de Soacha, también es en esta experiencia educativa, en donde logra analizar de manera crítica las situaciones de violencia a las cuales estuvo expuesta durante su vida, lo que la impulsa a tomar decisiones que transforman su curso de vida, entre ellas tomar distancia de las situaciones de maltrato en las que se encontraba. Por lo que una vez más, se evidencia que el proceso educativo en la adultez tiene la capacidad de formar para la libertad, y no solo para el trabajo.

5.4.1.4 Vidas interconectadas

Elder (1985, citado en Blanco, 2017), considera que la comprensión de un momento específico de la vida, guarda relación con aquello que lo precedió, por lo mismo, en la medida que es posible estudiar la vida a lo largo de periodos de tiempo sostenible, se pueden identificar interdependencias fuertes entre los cambios sociales y el desarrollo individual. En el caso de Sandra, se pueden reconocer interdependencias en ámbitos de la trayectoria familiar, asociada a la dinámica de la misma y los referentes educativos; sin embargo, también se puede notar el impacto de la ruptura de los ciclos de violencia para la nueva generación, que para el caso de Sandra, recae en sus hijas e hijo.

Dinámica familiar y figura materna

Para iniciar, se reconocen las prácticas de crianza, muchas de ellas mediadas por la violencia, entendida culturalmente como una forma de castigo; Sandra de manera permanente relaciona dichas prácticas con la formación que habían recibido sus padres y abuelos; de esta manera considera que la crianza brindada por sus abuelos, tenía que ver con la educación que ellos habían recibido “yo lo asumí en ese momento y ni siquiera lo pensaba, era su educación”. Lo mismo sucede con sus padres, sobre quienes manifiesta “la relación que existía entre mis padres, había diálogo, pero era en mayor medida momentos de agresividad, yo creo que se criaron en su entorno”

Sin embargo, la situación que merece mayor análisis en la vida de Sandra, guarda relación con la violencia de género, dado que existe una mayor probabilidad de unirse a un hombre violento, cuando se es testigo de la misma violencia entre los padres (Sepúlveda, 2006). Pollak (2002, como se citó en Sepúlveda, 2006) supone que “el comportamiento agresivo se transmite por aprendizaje o por imitación; por lo cual el haber sido víctima y/o testigo de violencia entre

los padres, es un factor de aceptación de la violencia entre las parejas, y por lo tanto convierte a los hombres en perpetradores de maltrato y a las mujeres en sus víctimas” (p. 162).

En la vida de Sandra efectivamente sucedió, en su juventud y adultez fue víctima de maltrato por parte de su primer esposo; sin embargo decide separarse, logrando ejercer el principal mecanismo para romper la reproducción de la violencia a la siguiente generación Pollak (2002, como se citó en Sepúlveda, 2006), Sandra menciona “sí, me tocó separarme del padre de mis hijos, me maltrató, era un hombre demasiado machista, no quería que yo saliera a trabajar y menos a estudiar, fue una etapa muy difícil, no había plata para nada”.

Referentes de la educación

El principio de interdependencia expuesto por Glen Elder (1985), en el marco del enfoque de curso de vida, se hace visible también en la historia de Sandra en relación con su proceso educativo. Allí se evidencia que para su familia la educación ya tenía un lugar preponderante, y varios de sus integrantes se encontraban vinculados al ambiente académico:

Mi padre no quiso estudiar, él se dedicó al campo, cuidaba la finca de mi abuelo. Un tío estudiaba Ciencias Sociales en la Universidad Javeriana de Ibagué, otros estaban terminando el bachillerato, la mujer empezando a estudiar enfermería, estos tíos, eran los que me apoyaban de alguna manera en mis estudios, eran como el ejemplo a seguir.

La importancia que tiene el proceso educativo de Sandra para su familia, de acuerdo con Parra (1988, como se citó en Sanabria, 2014), quien analiza la educación en el contexto rural, se relaciona con el capital cultural y pedagógico que se le ha atribuido a la educación, el cual será determinante para el éxito de la acción educativa. De este modo, en su historia pueden identificarse los esfuerzos de la familia por mantenerla escolarizada, así como el nivel de

impacto y afectación que tenía para la familia el fracaso escolar, lo que se evidencia cuando narra:

Perdí en inglés y matemáticas, ese año fue más de hacer amistades y no estuve pendiente de las materias...y no sentí la confianza de decir a mi madre, decidí no decir a nadie, me olvidé que tenía la habilitación. Después fui con mi mamá al colegio iniciando año, mi mamá me compró un vestido y se enteró que tenía que habilitar inglés y matemáticas...Mi mamá me llevó a casa de la profesora, yo me asusté y me puse detrás de mi mamá, creo que mi mamá estaba muy avergonzada.

Ahora, es relevante notar que el éxito del acto educativo, también guarda relación con el “ajuste que el capital cultural escolar tenga con ese capital cultural inicial o primario” presente en la familia y la comunidad (Parra, 1998, como se citó en Sanabria, 2014, p.23), a lo que puede atribuirse la desmotivación por el proceso escolar de Sandra, sumada a la violencia que existía en éste, la cual termina afectado la autoestima, y agota las razones por las cuales tiene sentido y vale la pena continuar los estudios, lo que puede reconocerse en la alusión contante de Sandra sobre la violencia que experimentaba en razón de su fracaso escolar:

La verdad, mi mamá no me pegó, pero si me ignoró y mis tíos durante un año me recalcaron todos los días que debía estudiar, el maltrato lo recibí por parte de mis tíos... me golpeaban, cuando me colocaban en la ducha fría y me castigaban golpeándome en la cabeza o repitiendo todo el tiempo que era una bruta y burra, pero mi madre no me golpeaba.

La interconexión generacional, también se hace presente en la relación actual con sus hijos, en primer lugar, su presencia es una de las motivaciones del regreso de Sandra a la escuela, en sus palabras “quería dar ejemplo a mis hijos”. En segundo lugar, la importancia que ella otorga a

la educación, y la ruptura que ha logrado hacer de ciclos de violencia, acompañan el proceso académico de sus hijas, hijo y esposo actual:

Mi hija mayor, María está estudiando diseño de modas. Mi hijo trabaja en un restaurante, estudia para chef y su deseo es montar un negocio propio, otra de mis hijas está en embarazo de su pareja, pero ella estudió auxiliar de vuelo. Y mi cuarta hija está mirando la posibilidad de trabajar y estudiar, ella acaba de terminar su bachillerato, mi nueva pareja es conductor y está terminando su bachillerato.

5.4.2 Educación transformadora

5.4.2.1 Embarazo a temprana edad: camino a la deserción escolar

En el 2005, solamente 16% de las adolescentes de 17 a 19 años con hijos o embarazadas asistía a la escuela, mientras que la asistencia es casi del 60% entre aquellas sin hijos (Florez y Soto, 2006.). Sandra fue una de esas jóvenes, que decidió salir del colegio, dado que, si bien el embarazo genera cambios de vida, y en edades tempranas de acuerdo con el contexto, puede leerse como un punto de inflexión, también socialmente se ha generado un estigma que recae especialmente sobre la joven embarazada, dejándola sin herramientas para continuar sus estudios, lo que conlleva de acuerdo con la Florez y Soto (2006) a un menor capital humano acumulado. Al respecto, Sandra comparte la situación que rodeo su salida de la escuela:

Vine a Bogotá con el deseo de terminar mis estudios y pues en busca de mejores opciones de vida en 1994. Estuve un tiempo acá... recuerdo cuando lo del horario Gaviria, estaba haciendo décimo de bachillerato; en 1995 regresé al Líbano después de haber estado aquí en Bogotá una temporada donde unos familiares; luego regresé nuevamente a Tolima y allá hice décimo, culminé el grado décimo y pues muchas dificultades en la parte social, entonces me retorné a vivir a Soacha. Para ese año conocí al papá de mis hijos, pero no pude terminar

porque quedé en embarazo de mi primera hija, seguido quedé en embarazo de mi segundo hijo, y así fui conformado mi familia, mis cuatro hijos y mi esposo en esa época era muy difícil todo, ya no podía estudiar en colegios en horarios de entre semana.

5.4.2.2 Motivación y flexibilidad educativa

“Los modelos educativos flexibles son estrategias de cobertura, calidad, pertinencia y equidad del servicio público educativo, así como de permanencia de la población estudiantil en el servicio educativo” (Rodríguez, 2020, p. 43). Esta flexibilización educativa tiene lugar, dadas las dificultades propias del sistema regular para dar respuesta a las realidades sociales y económicas en las que transcurre la vida de los sujetos a lo largo del país; su principal objetivo es “restituir el derecho fundamental de la educación a la población estudiantil que por diferentes causas se encuentra por fuera del sistema” (Rodríguez, 2020, p. 44).

En la historia de Sandra cobra una gran relevancia la flexibilidad encontrada en el Colegio San José de Soacha, la cual se mostró como una invitación abierta, dispuesta, centrada en eliminar las barreras institucionales, administrativas y actitudinales que pudiesen impedir el proceso de ingreso y permanencia en la escolaridad. Sandra relata sobre este momento de su vida:

Lo mejor fue que solo me pidieron para matricularme la cédula, y una prueba de conocimientos, para saber en qué ciclo podría estar, porque no tenía papeles de estudio, todos los tenía en el pueblo y no tenía ni recursos, ni tiempo para ir a traerlos ... esa fue la clave para iniciar y terminar... no me pusieron trabas para ingreso, lo demás ya es cuestión de poner interés.

Rodríguez (2020), quien realiza un ejercicio de análisis en torno a los modelos educativos flexibles y la deserción escolar, en los periodos de las alcaldías de la Bogotá sin Indiferencia, y la Bogotá Humana, refiere que:

La educación flexible propone procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de la educación formal con alternativas escolarizadas y semi escolarizadas que se ajustan a las necesidades de los estudiantes en términos de tiempo, ubicación geográfica y condiciones de vulnerabilidad, en tanto la flexibilidad se asume en dos vías, la flexibilidad administrativa y la flexibilidad pedagógica. (Rodríguez, 2020, p.43)

En el caso de Sandra, de manera especial se refiere la flexibilidad administrativa como aquella capaz dar respuesta a la situación en la que se encontraban ella y su familia, es preciso resaltar que para el momento en el que decide ingresar nuevamente a sus estudios, es madre de cuatro hijos, por lo que considera la flexibilidad horaria como una oportunidad para dar continuidad a su proceso de aprendizaje, de igual manera, menciona la comprensión de sus docentes en relación con las situaciones que cada estudiante afrontaba; algunos apartes de su relato dan cuenta del significado que tuvo para Sandra el encontrar un proceso fundamentado en la flexibilidad:

Este colegio fue el apoyo para continuar estudiando y tener opciones de trabajo, pues estudiaba los sábados y podía trabajar... Sentí que podía ayudarme, y ayudar a mis hijos y pues en el colegio San José no era todos los días, sino fines de semana, más que todo los días sábados y eso entonces me tuvo motivada, todo este tema desde, poder trabajar y estudiar.

Aunque la flexibilidad pedagógica no se evidencia de manera explícita y reiterada, como en el caso de la administrativa, pueden identificarse momentos que marcan esa diferencia a la

que Sandra se refiere cuando dice “el estudio allí era de manera diferente, era un modelo flexible muy diferente al aula regular en colegio donde asistí en el Líbano, Tolima”, algunos de estos elementos llaman la atención, dado que pueden guardar relación con los planteamientos básicos propuestos desde la andragogía, en torno al valor de la experiencia, la autonomía y la capacidad de reflexión de los adultos sobre su propio proceso educativo. La organización del salón, la posibilidad de participación, y el lugar de la experiencia propia en los diálogos propuestos, pueden dar cuenta de esto:

Siempre trabajamos en círculo, es decir las sillas estaban en círculo, en mesa redonda. El docente sabía llegar, si uno no sabía un tema, entre los mismos compañeros nos apoyamos, o el docente siempre estaba para apoyarnos...eran más fáciles las tareas, nos entregaban los materiales, guías de trabajo para llevar a la casa y nos daban el tiempo de una semana para hacerlas.

Sandra también menciona que “en la parte política, los adultos comenzaron a chocar un poco, de seguro por su conocimiento previo”, lo que da cuenta de la implicación de sus experiencias y de dicho conocimiento en los diálogos que se mantenían en el salón de clase.

5.4.2.3 Acto educativo: Hospitalidad y recibimiento

De acuerdo al relato de Sandra, la flexibilidad del proceso, especialmente al momento del ingreso escolar, es un factor que puede o no alentar la decisión tomada; sin embargo, la permanencia se encuentra determinada por el aspecto relacional con los docentes y entre los mismos compañeros, asuntos sobre los que Sandra expresa:

Los profesores en el colegio tenían paciencia, porque la mayoría ya habíamos dejado de estudiar ya hacía rato, lo importante es que trabajan al ritmo de los estudiantes, recuerdo

que había compañeros que en ocasiones no les daban permiso de ir al colegio y ellos eran comprensivos.

Adicionalmente, Sandra coincide con Robinson en el acompañamiento y apoyo entre compañeros como uno de los factores a resaltar en el proceso, sobre ello, refiere “entre los mismos compañeros nos apoyamos” y “mis compañeros recuerdo me ayudaban en inglés y matemáticas, soy negada para estas materias”. Este elemento al igual que en la relación con los docentes puede estar mediado por el reconocimiento de las realidades, que en muchas ocasiones son compartidas; es decir, sin conocerse a fondo, todas las personas que están allí, saben que detrás de cada una existe una historia que tuvo tal impacto que llevó su trayectoria educativa por caminos no esperados, en el caso de Sandra ser madre, y tener que trabajar, la llevó a comprender tanto la historia de vida de su madre, como la de sus compañeras en el colegio San José de Soacha:

En mi condición de madre, y ver cómo sus madres tenían que, al igual que yo, dejar a sus niños solos, porque ellas tienen que trabajar para lo que ellos necesiten y logran salir adelante y sobrevivir ante todas estas dificultades.

Siguiendo a Carol Gilligan, (2014) quien a lo largo de su obra en torno a la ética del cuidado se refiere a la necesidad de “educar en la madurez moral”, es posible identificar el escenario educativo para jóvenes y adultos, como un entorno nutrido de elementos que parten de una especial sensibilidad al momento de establecer la relación con el otro, lo fundamental aquí, es que esto no sucede en un ejercicio forzado, sino de la capacidad de reflexión que “implica dar importancia a todos los seres humanos, independientemente de su cercanía, esto es, educar en “la preocupación y cuidado de unos seres humanos por otros” (Comins, 2015, p. 178).

5.4.2.4 Educación que dignifica: romper círculos de violencia.

De acuerdo con Freire (2005) la educación para jóvenes y adultos sólo puede configurarse en un espacio dignificante, en donde ésta sea reconocida como una práctica de la libertad; es decir, donde logre trascender la idea de lo que el mismo autor denomina una “educación bancaria”, para pensarse como una posibilidad que permite ampliar la capacidad de agencia de las personas.

En la vida de Sandra, la educación tiene un papel determinante en la ruptura de los ciclos de violencia; precisamente Sandra relata una experiencia con su hija, que da cuenta de la reflexión que ha logrado hacer sobre la violencia como una forma de negación del otro, a modo de contexto se presenta el siguiente episodio: cuando Sandra regresa de trabajar fuera de la ciudad “pues obviamente llego y veo a mi hija y tenía el cabello azul, eso fue un choque que en otro momento, y sin la preparación de habilidades para la vida, tal vez hubiese maltratado a mi hija”, inmediatamente se refiere a lo que consideró en ese momento:

Ella toma decisiones, cosa diferente como yo me relacioné con mis padres, y ahora que conozco de habilidades para la vida, veo que ella se construye, a sí misma, es decir la respeto, siempre y cuando no se hagan daño a sí misma.

Adicionalmente, el ejercicio de formación le ha permitido avanzar en la toma de decisiones que, a decir de Amartya Sen (2000), tiene razones para valorar, como lo es la continuidad de sus estudios, sobre lo que comenta “después de terminar el bachillerato en el colegio San José, aproveché una beca para hacer un técnico en preescolar y lo terminé. Ahora con ayuda de Dios, inicio a terminar mi profesional”.

5.4.3 Habilidades para la vida: reconocimiento propio

Más allá de la evocación constante, es importante analizar aquellas situaciones en las que la narrativa da cuenta de elementos relacionados con la cooperación, el respeto por la emocionalidad y el pensamiento crítico, que en la vida de Sandra podrían organizarse en tres pilares fundamentales: reflexión y respeto por la emocionalidad propia y del otro, pensamiento crítico en la cotidianidad y decisiones de vida. A continuación, se propone un desarrollo de cada uno, de acuerdo con el relato de Sandra.

5.4.3.1 Reconocimiento propio y del otro

En la historia de Sandra, este pilar se asocia al proceso educativo en diferentes momentos, especialmente desde el trabajo en desarrollo humano, el descubrimiento de ella misma, de sus sentimientos, y de lo que hoy considera fundamental para orientar la formación de sus hijos. Por ejemplo, refiere su reacción y reflexión al encontrar a su hija con cabello azul, después de estar trabajando una temporada fuera de la ciudad:

Llego y veo a mi hija, tenía el cabello azul, eso fue un choque que en otro momento y sin la preparación de habilidades para la vida, tal vez hubiese maltratado a mi hija...Ella toma decisiones...veo que ella se construye a sí misma, es decir la respeto, siempre y cuando no se haga daño a sí misma.

En esta misma línea, Sandra menciona sobre sus hijos: “el hecho, es que uno no puede vivir los sueños a través de otro, hay que dejarlos hacer su vida, que sean personas independientes, que se respeten ellos mismos”. Así, puede evidenciarse la reflexión que Sandra ha realizado sobre su propia vida, y la ruptura que ha logrado hacer de ciclos de violencia, partiendo de identificar el impacto que le pueden generar diferentes situaciones, su

reconocimiento, y el análisis en torno a éstas, todo esto ella lo atribuye de manera directa a su proceso en el colegio San José de Soacha. Este planteamiento, se encuentra en coherencia con lo referido por Maturana (2002), quien hace un llamado al respeto por las emociones, no a su control, ni negación.

La educación también movilizó el descubrimiento de habilidades y gustos que Sandra no tenía del todo identificados, lo que se relaciona con el fortalecimiento de la autoestima, que será determinante en su toma de decisiones. Es preciso tener presente que ella es víctima de violencia de género, y el desarrollo emocional, de acuerdo con Max-Neff (1986) puede verse afectado por dinámicas que generan miedo y ansiedad, como el autoritarismo y la opresión; por lo tanto, resultan de especial interés los aportes que la educación generó en ella para que lograra aceptarse a sí misma y ejercer una reflexión sobre sus emociones.

5.4.3.2 Crecemos en la cooperación

En la narración sobre la experiencia educativa de Sandra en el colegio San José, se evidencia la importancia del trabajo con otros como un elemento que no sólo permitió cumplir con un objetivo común inmediato, sino que, a su vez, contribuyó en el reconocimiento de habilidades comunicativas, asociadas a la escucha y el respeto por la diferencia:

Escuchar de forma respetuosa, así no estemos de acuerdo, que hay formas de hablar sin ofender...valorar el trabajo en grupo, me hicieron ver una oportunidad de aprender, en las actividades grupales, eso era muy bueno, ver a mis compañeros de edades diferentes y nos tocaba hacer entre todos las actividades, recuerdo un bazar y todos aportamos. Yo hice unas empanadas con ají, otro, masato, bueno ...fueron tiempos bonitos que a pesar de la edad nos divertíamos.

Siguiendo a Maturana (2002) este encuentro cooperativo es significativo, dado que es allí en donde se encuentran las posibilidades de desarrollo como seres humanos, lo que dista de la competitividad a la que se ven expuestas las relaciones sociales desde muy temprano, y especialmente en el entorno laboral, este planteamiento refuerza la idea de la predisposición para el trabajo conjunto de la que habla Tomasello (2010) refiriéndose a la capacidad cognitiva para “generar con otros intenciones y compromisos” (p. 15).

En el relato de Sandra, dicha premisa es fortalecida cuando se refiere al apoyo entre compañeros, el cual no sólo se encuentra motivado desde las actividades escolares, sino también como un ejercicio espontáneo, explícitamente menciona “relacionarme con todos mis compañeros de ciclos, socialmente eso es bueno y yo se los explico a mis hijos y mi esposo, que cuando nos relacionamos bien, de forma comprensiva, sabiendo que somos diferentes pero que nos podemos ayudar”.

5.4.3.3 Pensamiento crítico en la cotidianidad

Nussbaum (2016) en el marco de las capacidades trazadas como aquellos mínimos con los que debe contar toda persona en una sociedad, hablando de “sentidos, imaginación y pensamiento” refiere dicho concepto como aquella capacidad para usar la mente de acuerdo con las propias elecciones, para lo que se hace fundamental contar con una adecuada alfabetización y formación científica, lo que en la historia de Sandra, puede evidenciarse en el relato sobre situaciones cotidianas, como son las compras de la casa y los problemas familiares, tal como se da cuenta en el siguiente aparte:

Las matemáticas y la química aprendí a verlas de manera diferente, a saber que las matemáticas son importantes en la toma de decisiones, porque así sé planear bien mis gastos, a comprar las cosas más económicas y nutritivas, no tanta comida chatarra que a

mi esposo y a mis hijos les gustaba, a comprar primero los uniformes y cuadernos y demás útiles y no gastarme el sueldo en diciembre en cosas y regalos caros y luego en enero y etapa escolar a sufrir por los útiles y uniformes, y a planear mejor mi proyecto de vida, a no tener miedo a las cosas que no puedo solucionar, que hay que darle tiempo, a las cosas y que en la vida todo es un proceso de aprendizaje.

De otro lado, Mangrulkar (2001) se refiere al pensamiento crítico como la posibilidad de analizar de manera crítica la información que se recibe del medio; resolver problemas a partir de la identificación de diferentes alternativas; evaluar y reflexionar el propio actuar y tomar decisiones, especialmente en condiciones difíciles, bajo altos niveles de presión social. Lo anterior, guarda especial relevancia en el análisis que hace Sandra de las situaciones que vivió, y que tuvieron lugar, entre otras circunstancias, por su desconocimiento, lo que se puede evidenciar a modo de ejemplo en el siguiente relato:

Yo siempre les hablo a mis hijos de no “tragar entero” es una forma de decir ... es importante escuchar, pero ellos toman la mejor decisión y pensada, no a la deriva, por ejemplo, yo misma le hablo a mis hijos de la planificación familiar, que no les pase como a mí que a los 26 ya tenía cuatro hijos y era maltratada, y que si eso sucede, deben asistir a la comisaría de familia.

Lo anterior, si bien permite reconocer el desarrollo de un pensamiento crítico que le ha posibilitado a Sandra analizar su propia trayectoria de vida, repensarla y tener una mayor posibilidad de acción desde las decisiones que toma, también se observa un menor impacto en términos de formación política y ciudadana, por lo que en su narrativa no se evidencia un análisis a profundidad de situaciones complejas asociadas al conflicto armado y la violencia barrial que vivió de cerca asociada a las denominadas “barreras invisibles”; es decir, si bien Sandra narra lo

sucedido, y lo que ello pudo generar emocionalmente, no promueve análisis que contribuyan a comprender los hechos. A continuación, se presenta su relato sobre los homicidios extrajudiciales cometidos por el estado colombiano:

La época que se dio lo de los falsos positivos, eran los años entre 2008; algunos de esos jóvenes que se encontraban estudiando en colegio san José en Soacha estaban ahí estudiando. Recuerdo que la madre de uno de ellos llegó al colegio con sus hermanos, y nos comenta que se desapareció, que lo habían llamado a trabajar y no sabían nada de él, al poco tiempo supimos por voz de los compañeros, que la señora gritaba que le habían matado a su hijo, que apareció el cuerpo en Ocaña... esas cosas son las que recuerdo con nostalgia y dolor. Recordar esta situación es triste, más cuando de repente piensas en la cara de los jóvenes, de los lugares del colegio y los compañeros con quienes se las pasaban, se sentía ausencia.

En este mismo sentido, la narrativa de Sandra la muestra un poco alejada o desinteresada por los asuntos económicos, sociales y políticos del país, a su manera de ver, en el proceso del colegio San José, esto parecía tener una mayor importancia para las personas adultas, haciendo alusión a quienes eran de mayor edad, así se evidencia cuando dice:

En las clases de ciencias o en la parte política los adultos comenzaron a chocar un poco, de seguro por su conocimiento previo, pero a veces uno no le ponía atención como joven. Los adultos mayores tenían sus historias y lo cuentan con sentimiento, de lo que se vivió. Por ejemplo, recuerdo que uno de ellos mencionaba de la violencia, que los sacaban de sus casas para hacerles daño, pero uno de joven pensaba que “eso sonaba como re forzado”.

5.4.3.4 Decisiones de vida

Como se mencionó anteriormente, las decisiones en la vida de Sandra se han visto impactadas por la posibilidad de reflexionar sobre sí misma, pasa por su reconocimiento y el trabajo sobre su autoestima, todo ello asociado por Sandra al proceso educativo.

La categoría “educación transformadora” permitió identificar y analizar aquellos cambios en el curso de vida motivados por la experiencia educativa en el Colegio San José de Soacha, los que se evidencian en su trayectoria personal, social, familiar y laboral. Es importante subrayar, como se ha venido mencionando, que dichos cambios suceden en relación con elementos significativos de la vida y de la experiencia educativa de Sandra a lo largo de su historia, los cuales se han venido analizando mediante las anteriores categorías.

Así, siguiendo a Sen (2000), se identifica cómo la educación contribuyó en la expansión de las libertades de Sandra, logrando en concordancia con los postulados freirianos, liberarla de pensamientos y de una historia que la mantenía vinculada a ciclos de violencia, y que le impedían proyectarse más allá de las determinaciones de otra persona, lo que hasta el momento encontraba su mayor anclaje en determinantes sociales y culturales, que han legitimado la violencia de género como parte de las construcciones sociales.

De esta manera, es posible observar en la vida de Sandra, el papel determinante de la educación en la ruptura de los ciclos de violencia, dado que ella logra identificar y visibilizar la violencia presente en su vida, y desnaturalizarla. Adicionalmente, considera que el proceso de formación le brindó nuevas herramientas para enfrentar diferentes situaciones, ella asocia este proceso al trabajo realizado en torno a habilidades para la vida, desarrollado en momentos específicos en el Colegio San José de Soacha, lo que podría haberse configurado en la vida de Sandra como un espacio, de algún modo, terapéutico, guardando coherencia con los elementos

mencionados por Sepúlveda (2006) que contribuyen a la ruptura de violencia especialmente de género, como son la autoestima, las habilidades de comunicación, de resolución de problemas, y la capacidad de resistencia.

En relación con los elementos que se configuran como fundamentales en la experiencia educativa, dado que motivan los cambios identificados, en la historia de Sandra se destaca de manera constante el ámbito relacional de la educación, aquel que promueve una sensación de apertura, de disponibilidad y disposición alejada de los juicios morales. Estos gestos, permiten a las personas sentir la cercanía del docente a sus experiencias de vida, dando cuenta del imperativo ético que refiere Bárcena y Mélich (2014), y que se traduce en sentirse recibido, acompañado, acogido, en una radical alteridad. De una forma u otra, lo que hace el docente es darles motivos a las personas para permanecer en el proceso; Sandra menciona “vi que había personas que se preocupaban por mí, porque a ti te demuestran que eres importante, te hacen parte de algo, sientes que hacen parte”; esto sucede, porque existe el reconocimiento y un genuino interés por las realidades que han vivido y viven muchos de los jóvenes y adultos que se encuentran en un proceso educativo, que puede llegar a configurarse como la última opción para la finalización de los estudios.

Capítulo 6

Conclusiones

Las conclusiones del estudio se presentan en torno a los ejes comunes identificados en las historias de vida de Robinson y Sandra, los cuales configuran elementos determinantes de la experiencia educativa en el transcurso de su vida, y dan cuenta de la incidencia que tiene la educación para jóvenes y adultos en el curso de vida de los egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha.

Cultura, sociedad y ciudadanía: determinantes de la experiencia educativa

Las historias de Sandra y Robinson permiten evidenciar el impacto de las interdependencias generacionales e intergeneracionales en la trayectoria educativa. Dichas interdependencias evidencian que el ingreso, la permanencia y el retiro temprano, guardan relación con el capital cultural y pedagógico que los integrantes de la familia han atribuido a la educación y que también da lugar a la respuesta de la familia ante el fracaso escolar, la cual puede promover desmotivación durante el proceso escolar.

Asimismo, la educación recibida en el Colegio San José durante la adultez, permitió que Robinson y Sandra atribuyeran mayor importancia al proceso educativo, lo que, desde el análisis del principio de interdependencia definido en el enfoque de curso de vida, ha sido un elemento determinante en la vinculación, finalización y búsqueda de oportunidades para la continuidad de los estudios de una nueva generación: sus hijos e hijas.

En esta misma línea, los referentes de educación que puedan estar presentes en la familia y la comunidad tienen una importante influencia, por lo que se puede atribuir un impacto significativo en la familia, el hecho de lograr la finalización de los estudios por parte de sus primeros integrantes.

La interconexión conlleva también las prácticas reproductoras de violencia, sin embargo, éstas pueden ser interrumpidas por un proceso educativo que apunte a la emancipación, y que de manera decidida las desnaturalice, ello se evidencia en la vida de Sandra quien logró cuestionar la violencia de género y el sistema cultural machista que la soporta, logrando modificar sus trayectorias de vida a nivel laboral, personal, familiar, educativo y social. También se evidencia, en la vida de Robinson, quien logró cuestionar diferentes violencias ancladas en el sistema económico y social, que llevan a la pobreza, la desigualdad y el daño del medio ambiente.

La situación de pobreza profundizada en la zona rural, producto de la desigualdad que se vive en el país, limitó las posibilidades de ingreso y permanencia en el sistema escolar de Robinson y Sandra. Dado que, las carencias económicas, institucionales y de formación política, generan la privación de libertades determinantes en la toma de decisiones académicas; de esta manera, se puede evidenciar la prioridad otorgada a las actividades laborales y el sostenimiento del hogar antes que lo educativo.

La educación regular, al presentarse de manera alejada de las características propias del territorio, no permite que se construyan y propongan acciones de construcción y desarrollo profesional y personal en relación con los territorios; por el contrario, podría sospecharse que la misma puede terminar por afirmar la falta de oportunidades allí existentes, motivando la migración como una necesidad para lograr el tan anhelado éxito que se ha establecido socialmente. Esta falta de diálogo entre la educación y el contexto inmediato, especialmente desde la perspectiva de la ruralidad, conlleva a pensar que la educación está presentando otro mundo, que no tiene lugar en el campo, lo que también puede motivar procesos migratorios, sumado a las demás dificultades sociales y económicas que se experimentan en la vida del campo, dado que no podría ser atribuido de ninguna manera únicamente a la educación.

La migración, al ser un fenómeno que da cuenta de la centralización de las oportunidades, marca la experiencia en el proceso educativo, debido a que puede llevar a múltiples entradas y salidas del mismo, o por el contrario puede suceder en medio de un proceso en donde lo académico no tiene mayor importancia.

La educación para jóvenes y adultos, continúa cuestionando la estructura del sistema regular a causa del conflicto existente, en donde el mismo sistema que contribuye a la expulsión cuando se enfrenta a una realidad compleja durante la infancia y adolescencia, es el que propone una cercanía y nuevas comprensiones educativas desde una perspectiva de flexibilización en la etapa de la juventud y la adultez.

En cuanto a la formación en torno a temas políticos, económicos y sociales promovida desde el modelo educativo del Colegio San José de Soacha, se evidencian diferencias importantes en las dos historias de vida. Uno de los participantes atribuye tales diferencias a la edad, considerando que las temáticas relacionadas con dicha formación, pueden tener un lugar preponderante para las personas de mayor edad, debido a los momentos históricos que han vivido, y la apatía de los jóvenes por los mismos; esto podría configurarse como un campo de investigación para el Colegio San José de Soacha y otros procesos de educación popular.

Comprendiendo los desafíos propuestos por la última CONFINTEA, para el Colegio San José de Soacha es importante trazar nuevas rutas en torno a la transversalización de la perspectiva de interculturalidad, especialmente por la posibilidad que brinda para el encuentro y diálogo entre personas de diferentes regiones y culturas en el país.

Experiencia educativa en la adultez: ética, política y emancipación

En línea con la andragogía, se reconoce que el regreso a la escuela está determinado por motivaciones personales, que guardan una estrecha relación con las necesidades cotidianas y la

posibilidad de proyectarse laboralmente. En Robinson, la motivación central es tener más oportunidades con el “arte de las bicicletas”, y en Sandra su ideal de “ser un ejemplo para sus hijos”.

El colegio San José de Soacha ha logrado flexibilizarse administrativa y pedagógicamente, logrando convertirse en un entorno educativo que responde a las realidades de los jóvenes y adultos, quienes destacan el apoyo recibido por parte de los docentes para lograr la finalización de sus estudios; mencionan una baja deserción por parte de sus compañeros, y exponen de manera reiterada el apoyo mutuo como parte del clima institucional; esto da cuenta de una formación mediada por el cuidado y el interés por los y las estudiantes.

La hospitalidad, la acogida, el sentirse recibido, y participe en la escuela, son elementos que se configuran como determinantes en la permanencia del alumnado en el Colegio San José de Soacha, esto tiene lugar cuando los y las estudiantes consideran que sus realidades son escuchadas y comprendidas por los docentes, que la institución les brinda las facilidades para ingresar y avanzar en el proceso, y cuando las relaciones entre compañeros se fundamentan en el apoyo mutuo, a partir de un genuino interés por el otro; lo que a su vez, tiene lugar gracias a la identificación que existe entre compañeros.

En la misma línea, uno de los mayores desafíos de la educación para jóvenes y adultos, comprendiendo que ésta representa tal vez la última oportunidad que tienen muchas personas para finalizar sus estudios, consiste en trabajar por la construcción de procesos relacionales cercanos desde el primer día, evitando recordar la ausencia de conocimiento, dado que la presencia constante del sentimiento de fracaso, puede llevar a una nueva deserción.

Es posible que el Colegio San José de Soacha, institución en la que se lleva a cabo el presente estudio, cuente con oportunidades para apoyar el proceso de los jóvenes, sus problemas,

conflictos, así como, para el acompañamiento en la continuidad de sus estudios, o en la vinculación laboral; sin embargo, ello no es mencionado por los egresados que participaron en la investigación, por lo que sería importante revisar la lectura que hacen de los mismos, o en caso de no existir, avanzar en su configuración, lo que se plantea como elemento a analizar desde la Institución.

La construcción política se encuentra fuertemente influida por la experiencia personal previa al proceso educativo en la juventud o adultez, de ella depende el lugar de reflexión otorgado por cada persona. Esto puede indicar la necesidad de trabajar en el reconocimiento de las realidades que se viven en el país, con el fin de motivar una mayor participación de aquellos que se muestran indiferentes. De igual manera, es fundamental trabajar desde las problemáticas enfrentadas por los y las estudiantes, y partir de allí, profundizar en la generación de discusiones que permitan evidenciar el lugar en el que se generan las mismas.

Habilidades para la vida.

El desarrollo de habilidades para la vida, relacionadas con la cooperación, la empatía, el pensamiento crítico y el reconocimiento de las emociones, tiene lugar en la experiencia educativa cotidiana del Colegio San José de Soacha, más allá de los módulos específicos que puedan construirse para tal fin. Es decir, sucede en la cotidianidad de las asignaturas, en las relaciones espontáneas con los compañeros, en el reconocimiento de la diferencia al encontrar personas de diferentes regiones; y de manera especial, sucede dado el reconocimiento de la vulnerabilidad que existe entre unos y otros. En este sentido, en las dos historias de vida, los hechos relacionados con habilidades para la vida se encuentran en mayor proporción asociados a situaciones cotidianas.

Se evidencia un importante impacto del conocimiento disciplinar, propio de la matemática, la ciencia, el lenguaje, la química, entre otras, sobre la capacidad de agenciamiento de las personas; esto es importante, debido a que algunos discursos centrados en el desarrollo humano, han restado valor a estos conocimientos. Sin embargo, el presente estudio, da cuenta del lugar que éste puede tener en la transformación y construcción de pensamiento crítico, como sucede en la vida de Robinson, contribuyendo a la ampliación de libertades.

En línea con lo anterior, los conocimientos disciplinares tendrán un impacto, siempre que tengan la capacidad de incentivar la curiosidad, el deseo de aprender, de buscar, y de profundizar; todo ello va en línea con el pensamiento freireano, entendiendo que estos conocimientos pueden mover emociones.

La experiencia educativa en el modelo educativo del colegio San José de Soacha, promueve el fortalecimiento de la autoestima, lo cual permite a las personas desenvolverse en nuevos entornos, invita a nuevos desafíos, facilita el acceso a la información, y crea espacios para la reflexión personal, todo esto concluye en un proceso dignificante, que modifica de manera contundente el análisis y la toma de decisiones en todas las trayectorias vitales.

Referencias

- Asamblea General de la ONU. (2015). "Declaración Universal de los Derechos Humanos"
 Recuperado de https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf
- Bárcena, F., & Mélich, J. (2014). *La educación como acontecimiento ético, natalidad, narración y hospitalidad*. Miño y Dávila.
- Bernal, S., Pereira, O., & Rodríguez, G. (2018). *Comunicación Humana Interpersonal*. Una mirada sistémica. IberAM, Corporación Universitaria Iberoamericana.
<https://repositorio.iberu.edu.co/bitstream/001/596/1/Comunicaci%C3%B3n%20humana%20interpersonal%20una%20mirada%20sist%C3%A9mica.pdf>
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. <https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827304003.pdf>
- Bravo, A. (2005). La iniciativa de habilidades para la vida en el ámbito escolar. *Revista del instituto de investigaciones educativas*, (16), 25-29.
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_educativa/2005_n16/a002.pdf
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo*. Paidós.
- Canal En ConFyAnza (2013, 28 de enero). *La educación popular En ConFyAnza con Lola Cendales* [Video]. Youtube.
https://www.youtube.com/watch?v=TOOn05bs2ZvI&ab_channel=EnConFyAnza
- Cardozo, L., & Godoy, M. (s.f) *Proyecto Centro De Memoria Histórica Para El Municipio De Soacha–Cundinamarca*. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

- Castillo, F. (2018). Andragogía, andragogos y sus aportaciones. *Voces de la Educación*, 3(6), 64-76. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/120>
- Cendales, L., Peresson, M. y Torres, A. (1992) *Los otros también cuentan. Elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Dimensión Educativa. Serie Educación Popular. Alternativas Pedagógicas.
- Céspedes, N. (2013). El derecho a la educación de personas jóvenes y adultas. *Sinéctica*, (40), 1-20. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99827467008.pdf>
- Comins, I. (2015). La ética del cuidado en sociedades globalizadas: hacia una ciudadanía cosmopolita. *Revista de Filosofía Thémata*, (52), 159-178.
<https://institucional.us.es/revistas/themata/52/9.%20Irene%20Comins.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994, 8 de febrero). Ley 115.
Por la cual se expide la Ley General de Educación. Diario Oficial 41214.
<https://bit.ly/3237N87>
- Congreso de la República de Colombia. (1997, 29 de diciembre). Decreto 3011 de 1997. *Por el cual se establecen normas para el ofrecimiento de la educación de adultos y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial 43202. <https://diario-oficial.vlex.com.co/vid/decreto-353490662>
- Congreso de la República de Colombia. (2006, 26 de julio). Ley 1064 de 2006. *Por la cual se dictan normas para el apoyo y fortalecimiento de la educación para el trabajo y el desarrollo humano establecida como educación no formal en la Ley General de Educación*. Diario Oficial. Año CXLII. N. 46341. 26, julio, 2006. Pág. 100.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional n.º 116. <http://bit.ly/2NA2BRg>

- Delory-Momberger, C., Dominicé, P., Pineau, G., & Passeggi, L. (2010). Territorios de investigación (auto) biográfica. En M. Passeggi, & E. De Souza (eds.), *Memoria docente, investigación y formación* (pp. 25-46). Universidad de Buenos Aires.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20171122032248/Memoria_docente.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2020). *La información del DANE en la toma de decisiones de los departamentos*.
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/200313-Info-Dane-Cauca.pdf>
- Duarte, C., Montoya, L., & Aliaga, F. (2020). Migración interna en Colombia: entre la búsqueda de oportunidades y el desplazamiento forzado. *Dimensiones de la migración en Colombia*, 71-98.
https://www.researchgate.net/publication/343710600_Migracion_interna_en_Colombia_entre_la_busqueda_de_oportunidades_y_el_desplazamiento_forzado
- Dussel, I. (2004). Inclusión y exclusión en la escuela moderna argentina: una perspectiva postestructuralista. *Cadernos de Pesquisa*, 34(122), 305-335.
<https://www.scielo.br/j/cp/a/vxWqfbZ7TX49JR4JXG8Nybp/?lang=es&format=pdf>
- Egea, C., y Soledad, J. (2008). Migraciones y conflictos: El desplazamiento interno en Colombia. *Convergencia*, 15(47), 207-235.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352008000200008&lng=es&tlng=es.
- Elder, G. (1985). *Perspectives on the life course*. Cornell University Press. Ithaca.

- Florez, C.E. y Soto, V. (2006) Fecundidad adolescente y desigualdad en Colombia y la Región de América Latina y el Caribe. Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo Veintiuno Editores.
- Fundación de Educación Superior San José. (2015). Modelo educativo flexible. Escuela Integral *Un Modelo de Inclusión Social y Saludable*.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Revista Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229.
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Gentili, P. (2011). *Pedagogía de la igualdad ensayos contra la educación excluyente*. Siglo Veintiuno Editores.
- Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa*, (4), 103-122.
<http://www.revistatabularasa.org/numero-4/giraldo.pdf>
- González, J. (2009). Historias de vida y teorías de la educación: tejiendo puentes. *Cuestiones pedagógicas*, (19), 207-232.
https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/17078/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Jarpa, C. (2020). Prácticas de resistencia y trabajo social comunitario: forcejeos y tensiones ante las lógicas de dominación del modelo colonial y capitalista. *Revista Eleuthera*, 22(2), 309-326. [http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera22\(2\)_19.pdf](http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera22(2)_19.pdf)
- Lozano, F. (2020). Crisis humanitarias, religiones y resistencias. En Giménez, V. (comp.). *La religión ante los problemas sociales espiritualidad, poder y sociabilidad en América*

- Latina* (pp. 91-120). CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200604051639/Beliveau-La-religion.pdf>
- Lynch, G. (2015). Modelos del Curso de la Vida: transformaciones y continuidades. *Acta Académica*. <https://cdsa.aacademica.org/000-061/1101.pdf>
- Lynch, G. (2017). *Curso de la vida y género: entre lo individual y las expectativas sociales. El caso de la Argentina* [tesis doctoral, Programa de Doctorado Estudios Interdisciplinarios de Género y Políticas de Igualdad, Universidad Salamanca].
https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/137366/DDPG_%20Lynch_curso%20de%20la%20vida.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Manen, M (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Idea Books.
- Manen, M (2016). *Fenomenología de la práctica. Métodos de donación de sentido a la investigación y la escritura fenomenológica*. Universidad del Cauca.
- Mangrulkar, L., Whitman, Ch., & Posner, M. (2001). *Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud.
- Mantilla, L. (2001). *Habilidades para la vida: una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales*. Fe y Alegría.
- Marquéz, J. (2020). Pedagogía de la lectura en educación popular: el caso de los preicfes populares en Bogotá. *Enunciación*, 25(1), 91-102.
<https://doi.org/10.14483/22486798.16014>
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, (46), 7-31. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00007.pdf>

- Martínez, E. (2019). *Educación para adultos. Una mirada a sus desplazamientos desde las conferencias de la UNESCO* [tesis de especialización, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN.
- Martínez, V. (2014). Habilidades para la Vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo*, xxviii(63), 61-89.
- Maturana, H. (2002). *El sentido de lo humano*. Dolmen Ediciones S.A.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro*. (Herrera, F., Zemelman, H., Jatobá, J., & Weinstein, L., cols.). Cepaur Fundacion Dag Hammarskjold. http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf
- Mayorga, M. (2015). *Realidades territoriales de Soacha. Curso del programa de psicología "Análisis de la vida cotidiana"*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Regional Soacha.
- Mercado, V. (2016). Reseña la sociedad del cansancio. *Revista Ciencia y Cultura*, (37), 252-263. http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/v20n37/v20n37_a13.pdf
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro, por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.
- Nussbaum, M (2016). *Las fronteras de la justicia, consideraciones sobre la exclusión*. Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2010). *Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos*. http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Quito/pdf/grale_sp_01.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). Foro Mundial sobre Educación. Declaración de Incheon. Incheon, República de Corea.

- Pedraza, A., & Ribero, R. (2006). El trabajo infantil y juvenil en Colombia y algunas de sus consecuencias claves. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(1), 177-216.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000100008&lng=en&tlng=es.
- Pérez Navarro, C., & Tosolini, M. (2019). Apropiaciones y adaptaciones de la pedagogía de Paulo Freire en las iniciativas de educación de adultos en Chile y Argentina (1965-1975). *Anuario de Historia de la Educación*, 20(2), 111-128.
<https://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/anuario/article/view/15228/pdf>
- Posada, J., & Gómez, B. (2020). *Por una Educación de Personas Jóvenes y Adultas Emancipadora y Garante de Derechos*. Coalición Colombiana por el derecho a la educación. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Libro-EPJA-FINAL.pdf>
- Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, (9), 127-158.
<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO0000110127A/9967>
- Pulido, O. (2014). Veinte años de la Ley 115 de 1994. *Educación y ciudad*, (27), 15-26.
<https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/28/1580>
- Quiroz, A., Velásquez, A., García, B., y González, S. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Fundación Universitaria Luis Amigó.

- Sanabria, E. (2014). *La deserción escolar en el contexto rural colombiano. Caso Guateque – Boyacá* [tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN.
- Sánchez, I. (2015). *La andragogía de Malcolm Knowles: teoría y tecnología de la educación de adultos* [tesis doctoral, Universidad Cardenal Herrera – CEU]. Repositorio Institucional. https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7599/1/La%20andragog%C3%ADa%20de%20Malcom%20Knowles_teor%C3%ADa%20y%20tecnolog%C3%ADa%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20de%20adultos_Tesis_Iluminada%20S%C3%A1nchez%20Domenech.pdf
- Sedas, E. (2012). *Las Necesidades de Formación para la Vida Frente a las Transiciones Anticipadas y No Anticipadas que Han Enfrentado Mujeres Mexicanas Adultas con Estudios de Posgrado de Nivel Socioeconómico Medio Alto* [tesis de maestría, Tecnológico de Monterrey Escuela de Graduados en Educación]. Repositorio Institucional. https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/571884/DocsTec_12829.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. (E. Rabasco., y L. Toharia, trads.). Planeta.
- Sepúlveda, A. (2006). La Violencia de Género como causa de Maltrato Infantil. *Cuad Med Forense*, 12(43-44), 149-164. <https://scielo.isciii.es/pdf/cmfn43-44/11.pdf>
- Skliar, C. (2017). El cuidado del otro al cambio educativo: ¿Una oruga? ¿Una mariposa? ¿Ambas? ¿O Ninguna? (A propósito de la Mariposa). *RevistAleph*, (28), 1 – 21. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/75865/CONICET_Digital_Nro.c9a771a8-9ff0-4551-ae84-567242a7848e_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Skliar, C. (2017). *Pedagogías de las diferencias*. Noveduc.
- Skliar, C., & Foster, R. (2008). *El cuidado del otro*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Tomasello, M. (2010). *¿Por qué cooperamos?*. (E. Marengo, trad.). Katz.
- Tomasello, M. (2013). *Los orígenes de la comunicación humana*. (E. Marengo, trad.). Katz.
- UNESCO. Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida (2017). CONFINTEA VI revisión a medio término 2017: avances, desafíos y oportunidades; el estatus del aprendizaje y la educación de adultos; síntesis de los informes regionales. (UIL), Hamburgo.
- Ubaldo, S [comp.] (2009). *Modelo Andragógico fundamentos*. Universidad del Valle de México. <https://www.yumpu.com/es/document/view/31511764/modelo-andragagico-fundamentos-my-laureate>
- Vasilachis, I. (coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>
- Vázquez, M. (1999). *Estudio regional sobre la salud escolar y nutrición en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial y la Organización panamericana de la Salud. http://www.consorci.org/coneixement/es_categ-de-publicacions/101/estudio-regional-sobre-salud-escolar-y-nutricion-en-america-latina-y-el-caribe

- Vázquez V. (2010). La perspectiva de la ética del cuidado: una forma diferente de hacer educación. *Educación XXI*, 13(1), 177-197.
<https://www.redalyc.org/pdf/706/70618037008.pdf>
- Vázquez, V., y Escámez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. *Revista electrónica de investigación educativa*, (número especial), 1-17.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v12nspe/v12nspea1.pdf>
- Viquez, E. (2018). Necesidades de capacitación profesional en educación para adultos del personal docente y administrativo de colegios académicos nocturnos. *Innovaciones Educativas*, 20(29), 28-42. <https://doi.org/10.22458/ie.v20i29.2249>
- World Health Organization. (1994). Life Skills Education for children and adolescents in schools. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/63552>
- World Health Organization. (2003). Skills for Health. Skills-based health education including life skills: An important component of a Child-Friendly/Health-Promoting School.
https://www.who.int/school_youth_health/media/en/sch_skills4health_03.pdf

Anexos

Lista de anexos

Anexo 1. Guía de preguntas.

Anexo 2: Fotografías para la ejecución de la fotopalabra.

Anexo 3: Matriz de codificación de información.

Anexo 1

Ejes temáticos	Preguntas guía
Curso de vida	<p>¿Cuál es su fecha y lugar de nacimiento? ¿Cuáles son los recuerdos que tiene del lugar donde nació y/o creció? ¿Qué recuerda de su grupo familiar? ¿Qué personas lo conformaban? ¿A qué se dedican o dedicaban? ¿Cómo era la dinámica familiar? ¿Cómo solucionaban los problemas? ¿Qué tradiciones familiares recuerda o mantienen?</p> <p>¿Ha conformado una nueva familia? ¿Qué personas la conforman? ¿A qué actividades se dedican? ¿Cómo considera que es la dinámica familiar? ¿Cómo solucionan los problemas? ¿Qué actividades comparten en familia? ¿Qué dificultades tuvieron que afrontar con su familia y como la superaron?</p> <p>¿Ha fallecido algún miembro de su familia? Si es así, ¿cuál fue la causa de su muerte?</p> <p>¿Qué recuerda de esta(s) muerte(s) y cuáles fueron las circunstancias? ¿Considera que fueron superadas estas pérdidas o todavía están elaborando el duelo? ¿Qué dificultades ha afrontado su familia hasta el día de hoy?</p> <p>¿Las creencias espirituales son una parte importante en la vida de su familia? Si es así, ¿tienen algún rito o celebración? ¿Qué significado tienen o tenían para usted? ¿Estas creencias son todavía una parte importante de su vida?</p> <p>¿Cuáles son las cosas que disfruta hacer en su tiempo libre? ¿Tiene algún hábito que ha mantenido a lo largo de su vida? ¿Cuáles considera son sus talentos? ¿Cómo descubrió que los tenía? ¿Qué ha hecho para desarrollarlos y mejorarlos? ¿Qué impacto han tenido en su vida? ¿Ha tenido problemas de salud que sobrellevar a lo largo de su vida?</p> <p>¿A qué se dedica o dedicaba? ¿Por qué escogió ese oficio o profesión?</p> <p>¿Qué trabajos ha tenido a lo largo de su vida? ¿Cuáles fueron las experiencias que tuvo en estos lugares de trabajo?</p> <p>¿En cuántos lugares ha vivido durante toda su vida?</p> <p>¿Qué recuerda de esos lugares? ¿Cuáles fueron los motivos para cambiar el lugar de residencia?</p> <p>¿Qué eventos importantes de su comunidad, país o el mundo le ha tocado vivir?</p>
Experiencia educativa	<p>¿Qué momentos (positivos y/o negativos) recuerda de su permanencia en el colegio?</p> <p>¿Tenía alguna motivación particular para ir todos los días al colegio?</p> <p>¿Qué motivos rodearon la decisión de interrumpir su proceso académico?</p> <p>¿Cuáles han sido las dificultades más frecuentes que ha tenido a nivel académico? (¿dole personal, familiar, emocional que afectaron o afectan lo académico)</p> <p>¿Qué lo(a) motivo para ingresar a un programa de educación para adultos?</p> <p>¿Los contenidos recibidos y las actividades realizadas en el Colegio San José respondieron a los intereses particulares que tenía en su vida?</p> <p>¿Los conocimientos recibidos aportaban para suplir las necesidades académicas, personales, familiares, laborales de ese momento en particular?</p> <p>¿Su experiencia de vida fue tomada en cuenta como un aspecto clave en su proceso de aprendizaje?</p> <p>¿Los espacios de enseñanza reconocían las diferencias de los estudiantes del grupo para potenciar el aprendizaje de todos?</p> <p>¿Reconoce momentos en los que fue un participante activo en su proceso de aprendizaje?</p>

	<p>¿Lo aprendido en el colegio era aplicable a las situaciones cotidianas y viceversa?</p> <p>¿Propuso o hizo parte de alguna acción que cambiara alguna situación problema al interno del colegio, en su familia o su comunidad?</p> <p>¿Cómo podría describir el tipo de relación que mantenían con los docentes en el Colegio San José?</p> <p>¿Qué características podría destacar del docente o los docentes del Colegio San José en su proceso académico?</p> <p>¿Qué aspectos por mejorar enunciaría de los docentes del colegio San José?</p> <p>¿Algún(os) docente(s) del colegio San José influyó (eron) en su vida académica o personal y de qué manera?</p> <p>¿Los contenidos abordados en su proceso académico guardaban relación con los acontecimientos que vivía su comunidad o el país en ese momento en particular?</p> <p>¿El diálogo hacía parte de las formas de construcción de conocimiento con los docentes y compañeros de estudio?</p> <p>¿Qué proyecciones a nivel educativo tiene a corto, mediano y largo plazo?</p>
<p>Habilidades para la vida</p>	<p>¿Conocía las habilidades para la vida antes de su ingreso al colegio San José?</p> <p>¿El paso por el colegio San José incidió en su manera de expresar sus sentimientos y emociones? ¿de qué forma?</p> <p>¿Su paso por el colegio San José incidió en su forma de manejar las situaciones que le causan algún tipo de tensión o estrés ?</p> <p>¿Asume sus relaciones interpersonales diferente luego de haber conocido el modelo del colegio San José?</p> <p>¿Su paso por el colegio San José incidió en su estilo de comunicación?</p> <p>¿Se reconoce así mismo de manera diferente después del paso por el colegio San José?</p> <p>¿Su paso por el colegio San José incidió en su creatividad?</p> <p>¿El paso por el colegio San José modifico su postura frente a la realidad de su comunidad y del país? ¿de qué manera?</p> <p>¿Los módulos de formación del colegio San José incidieron en su forma de solucionar los problemas?</p> <p>¿La empatía (ponerse en los zapatos del otro) es diferente luego de su experiencia de formación en el colegio San José?</p> <p>¿Por su paso por el colegio San José que experiencias recuerda donde haya aplicado las Habilidades para la Vida?</p>

Anexo 2

Fotopalabra historia de vida de Robinson



Caminando por la vida



Estoy de pie



Soy Gaitán

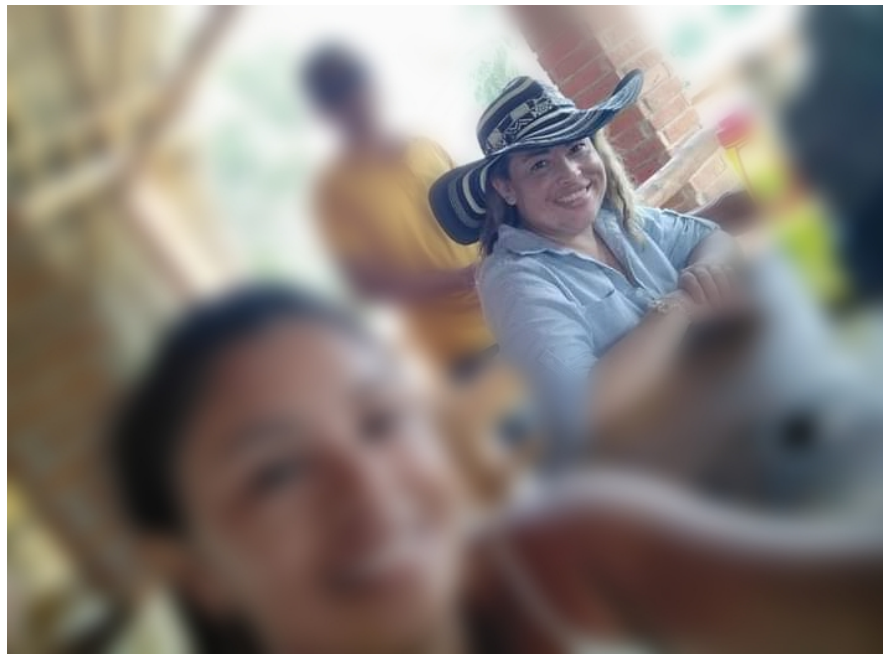
Fotalabra historia de vida de Sandra



Tres generaciones



Nuevo despertar



Dejando huellas

Anexo 3

Matriz de codificación historia de vida de Robinson

Objetivo 1. Reconstruir las historias de vida de dos egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha	Objetivo 2. Identificar los momentos significativos de la experiencia educativa en las historias de vida de dos egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha	Objetivo 3. Reconocer las transformaciones personales y sociales que los participantes asocian a la experiencia educativa en el Colegio San José de Soacha
1 TRAYECTORIA FAMILIAR	5 TRANSICIONES EDUCATIVAS	9 RESPETO POR LAS EMOCIONES
1.1 Punto de inflexión familiar	5.1 Entradas y salidas del sistema educativo	9.1 Descubrimiento propio
1.2 Tiempo materno (trabajo y subsistir)	5.2 Transición educativa	9.2 ESTAR JUNTOS: Tener objetivos comunes
1.3 Configuración familiar	5.3 Construcción cultural de la educación	9.3 Ética del cuidado
1.4 Recuerdos familiares	5.4 Decisiones a nivel educativo	9.4 Encuentro cooperativo
1.5 Transición familiar	5.5 Valor de la educación	
1.6 Relaciones familiares		10 PENSAMIENTO CRÍTICO
1.7 Economía familiar	6 EXPERIENCIA EDUCATIVA	10.1 Pensamiento crítico (Basuras, geopolítica, elecciones)
1.8 Vivencias familiares	6.1 Diferencia generacional	10.2 Ciudadanía crítica (Contaminación por basuras)
1.9 Actividades laborales (mamá, hermanos, familia)	6.2 Sentidos, imaginación y pensamiento	10.3 Nuevas perspectivas
1.10 Proyecciones familiares	6.3 Relaciones sociales en el aula (compañeros- relaciones interpersonales)	10.4 Aplicación de conocimientos
1.11 Pautas de crianza	6.4 Relaciones horizontales en el aula (docente maestro)	10.5 Proyección laboral
		10.6 Proyección académica
2 VULNERABILIDAD SOCIAL	7 ESTRUCTURA DEL SISTEMA REGULAR	
2.1 Vida de barrio (juegos, comida típica valluna)	7.1 Aplicación de conocimientos	
2.2 Estereotipos sociales	7.2 Conocimientos empíricos	
2.3 Condiciones sociales económicas nacionales	7.3 Fragilidad social	
2.4 Contexto de violencia	7.4 Labor docente	
	7.5 Maltrato ambiente escolar	
3 VIDAS INTERCONECTADAS	8 ACTO DE EDUCAR	
3.1 Creencias (religiosas, atribuciones a Dios)	8.1 Educación en contexto	
3.2 Rituales (religiosos)	8.2 Puntos de inflexión a nivel escolar	
3.3 Punto de inflexión personal (experiencia sobrenatural y su)	8.3 Creencias	
3.4 Vidas interconectadas (sanaciones, predicas a otros, castigos)	8.4 Aporte de la educación	
3.5 Vivencias personales	8.5 Ausencia de orientación proceso escolar	
	8.6 Vidas interconectadas (creencias vs estudio, con los compañeros de	
4 ENTORNO LABORAL		
4.1 Transiciones laborales (empleo de la esposa, emprendimiento)		

Matriz de codificación historia de vida de Sandra

Objetivo 1. Reconstruir las historias de vida de dos egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha	Objetivo 2. Identificar los momentos significativos de la experiencia educativa en las historias de vida de dos egresados del modelo educativo del Colegio San José de Soacha	Objetivo 3. Reconocer las transformaciones personales y sociales que los participantes asocian a la experiencia educativa en el Colegio San José de Soacha
1 TRAYECTORIA ESCOLAR	7 VIVENCIA EDUCATIVA	11 HABILIDADES PARA LA VIDA
1.1 Salidas y entradas del sistema educativo (primera experiencia)	7.1 Decisiones a nivel educativo	11.1 Ética del cuidado (empatía, relaciones interpersonales, comunicación asertiva, solución de conflictos,
1.2 Punto de inflexión a nivel escolar	7.2 Punto de inflexión a nivel escolar (pérdida académica)	11.2 Pensamiento crítico (intergeneracionalidad, autoreflexión sobre trayectoria familiar) conocimiento de sí mismo, toma de decisiones,
		11.3 Encuentro cooperativo
2 TRAYECTORIA FAMILIAR	8 ESCENARIOS EDUCATIVOS	11.4 Aplicación de conocimientos (actividades cotidianas, solución de problemas)
2.1 Configuración familiar (padres, abuelos, hermanos, tíos)	8.1 Estructura del sistema educativo regular	11.5 Empatía
2.2 Puntos de inflexión a nivel familiar (embarazo adolescente, maltrato, acoso, separación del primer esposo, matrimonio segundo compañero, armero)	8.2 Construcción cultural en torno a la educación	11.6 Emociones y sentimientos
2.3 Relaciones familiares (maltrato, cercanía con el madre, distante con abuelos y tíos, relación con sus hijos)	8.3 Educación en contexto	
2.4 Pautas de crianza (dos entornos diferentes: asociadas al maltrato por parte de tíos, ausencia de diálogo, maltrato psicológico)	8.4 Contexto de violencia	
2.5 Roles y actividades familiares (campo, género, edad)		12 EDUCACION, CULTURA Y CIUDADANIA
2.6 Rituales familiares	9 DINÁMICAS EDUCATIVAS	12.1 Transformación personal (expresión de sentimientos, relaciones horizontales)
2.7 Protección y cuidado (antes un accidente, falta de recursos)	9.1 Flexibilidad educativa	12.2 Ciudadanía crítica
2.8 Economía familiar	9.2 Acto educativo: emoción y razón	12.3 Sentidos imaginación y pensamiento
	9.3 gustos e intereses educativos	
3 VIDAS INTERCONECTADAS	10 RELACIONES EDUCATIVAS	
3.1 Trayectorias educativas intergeneracionales (desde sus familiares / hacia sus hijos y esposo)	10.1 Relación horizontal docente estudiante	
3.2 Trayectorias familiares intergeneracionales (autoidentificación)	10.2 Relaciones humanas en la educación (hospitalidad)	
3.3 Vidas interconectadas	10.3 Relación familia - escuela (distante en la primera experiencia, rendimiento- castigos,)	
4 TRAYECTORIA LABORAL		
4.1 Actividades laborales		
4.2 Roles laborales		
5 TRAYECTORIA PERSONAL		
5.1 Transiciones personales (creencias, toxoplasmosis, cambios de ciudad, problemas de visión, ida para bogotá)		
5.2 Gustos e intereses personales		
6 PUNTOS DE INFLEXION SOCIAL		
6.1 Escenarios de violencia (Fronteras invisibles, sicariato Adriana Eslava)		